



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

# LA AGROECOLOGÍA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL DESDE LAS ORGANIZACIONES DE CONSUMO ECOLÓGICO.

*Un estudio de caso en el sudoeste ibérico*

Tesis doctoral elaborada por Rubén Sánchez Cáceres

Programa de Doctorado en Recursos Naturales y Sostenibilidad, línea de investigación:  
Agroecología.

Dirigida por Dra. Maria del Carmen Cuéllar Padilla



TITULO: *La agroecología como construcción social desde las organizaciones de consumo ecológico. Un estudio de caso en el sudoeste ibérico*

AUTOR: *Rubén Sánchez Cáceres*

---

© Edita: UCOPress. 2017  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

[www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones)  
[publicaciones@uco.es](mailto:publicaciones@uco.es)

---





UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

# LA AGROECOLOGÍA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL DESDE LAS ORGANIZACIONES DE CONSUMO ECOLÓGICO.

*Un estudio de caso en el sudoeste ibérico*

Tesis doctoral elaborada por Rubén Sánchez Cáceres

Programa de Doctorado en Recursos Naturales y Sostenibilidad, línea de investigación:  
Agroecología.

Dirigida por Dra. Maria del Carmen Cuéllar Padilla

Córdoba, junio de 2017



**TÍTULO DE LA TESIS: LA AGROECOLOGÍA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL  
DESDE LAS ORGANIZACIONES DE CONSUMO ECOLÓGICO . Un estudio de  
caso en el sudoeste ibérico**

**DOCTORANDO: Rubén Sánchez Cáceres**

**INFORME RAZONADO DE LA DIRECTORA DE LA TESIS**

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

La tesis que se presenta es un trabajo muy innovador desde el punto de vista metodológico y epistemológico. Supone un aporte muy interesante en el ámbito de la "Ciencia con la Gente" y de la "Agroecología".

Es una tesis con una enorme profundidad de reflexión teórica y metodológica, y un muy importante trabajo de campo en el que se han aplicado diferentes técnicas de investigación social tanto desde la perspectiva estructural como dialéctica.

Con la complejidad del estudio de caso planteado y la de una investigación de tipo dialéctica, el alumno ha mantenido una rigurosidad analítica y un desarrollo constantes del proceso de investigación muy de valorar.

Los resultados de la tesis son de tipo tanto teóricos, como metodológicos como de aprendizajes en el proceso. Se ha mantenido una constante comunicación de los resultados parciales a través de diversas comunicaciones en congresos tanto estatales como internacionales. Asimismo, la tesis cuenta con la publicación de uno de los principales resultados de la misma en una revista indexada en JCR (Q2).

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 21 de junio de 2017

Firma de la directora

Fdo.: Dra. Mamen Cuéllar Padilla

Dedico esta tesis:

A Marilia, mi amor,  
a mis padres, a mis hermanas y a toda mi familia,  
a la comunidad “borrajera”, y a toda la red FACPE.



*A todas las personas que dedican su tiempo a construir alternativas, a soñar despiertas y acompañadas, a ilusionarse por el bien común, a imaginar soluciones y hacerlas realidad.*

“Fue un tiempo en que el mundo era agricultor, (...). Mas por desgracia de la especie humana se formaron las ciudades y pueblos grandes: en ellos se desdeñó a la agricultura, se olvidaron las sencillas virtudes del campo, se entregaron los hombres a ocupaciones inútiles y perjudiciales, a estudios sutiles y de ningún provecho, crearon necesidades de capricho, soltaron el freno a las pasiones, buscaron el engañoso e injusto camino de enriquecerse sin trabajo, y, lo que es peor, dominaron desde el seno de sus vicios al humilde labrador, que recibió la ley de quien ignoraba sus fatigas y despreciaba su rústica sencillez”.

Juan Antonio Melón,  
prospecto al *Semanario de Agricultura y Artes* (1796).

“Estuve buscando una metáfora que pudiera facilitar el camino que conduce a un nuevo paradigma: una que captase precisamente la inquietud, la apertura, (..) Después de considerar y rechazar varias posibilidades, he elegido el modelo de cooperativa de consumidores. (...) no me refiero a la Co-op actual, la organización fuertemente burocratizada y estrictamente jerárquica, tanto como otras instituciones empresariales, o incluso más (...). Los pioneros deseaban recuperar en su papel de consumidores esa libertad de la que le habían desposeído en su papel de productores. Admito que el sueño de los Pioneros no se hizo del todo realidad en la distante descendiente tienda de Toad Lane, la enorme institución nacional de co-op. ¿cómo explicar esto? quizás soñaron demasiado pronto con un mundo en el que prácticamente cada parte de la realidad empujaba y tiraba en una dirección opuesta a la que ellos soñaban tomar. O quizás haya una tendencia no erradicable a la osificación de cada acción libre, y toda corriente libre escarbe con el tiempo un lecho estancado... si la segunda explicación es la adecuada, la capacidad cognitiva de nuestra metáfora aumenta de volumen”

Zigmun Bauman,  
“El malestar de la posmodernidad” (2000).

## **Resumen**

Este trabajo de tesis doctoral está dedicado a la agroecología que se produce desde las organizaciones que articulan producción y consumo, a través del caso de la Asociación de Consumidores y Productores Ecológicos, “La Borraja”, situada en el sur peninsular. Ésta se encuentra integrada en la Federación Andaluza de Productores y Consumidores Ecológicos (FACPE) y presenta sus inicios enlazados con los orígenes de la agroecología andaluza. Debido al carácter implicativo del doctorando en la articulación, el trabajo aborda el desafío metodológico que supone un “pensar desde” las articulaciones, en oposición a un “pensar sobre” las mismas. Se exploran diferentes enfoques de Investigación Acción Participativa, huyendo de un modelo de intervención excesivo, y partiendo de las particularidades del caso que nos ocupa, donde la articulación es considerada como un fenómeno de participación en sí mismo. En estos procesos se evidencia una deconstrucción de la realidad agroalimentaria, generando, con ello, un efecto socioanalítico que fundamenta metodológicamente nuestra propuesta: La Investigación desde la Pedagogía de la Articulación. Desde ésta abordamos cuatro implicaciones: un “pensar para”, como compromiso con los fines; un “pensar desde” la experiencia grupal; un “pensar con” la gente ; y un “pensar sobre” la realidad problematizada. Se evidencia que las organizaciones agroalimentarias alternativas son procesos socioanalíticos en sí mismos que generan conocimientos y aprendizajes que van más allá de las alternativas materiales construidas.





## Agradecimientos

En este momento tan emotivo quisiera agradecer a todas las personas y colectivos que han contribuido con que esta tesis salga a la luz. A mi directora Mamen Cuéllar por sus revisiones, aportaciones y por estar siempre abierta a propuestas.

A la “comunidad borrajera” por hacer posible el realizar una reflexión académica de una experiencia vital tan importante para mí. Muy especialmente a Miguel Marchos Sáez por esos “cafés” preparatorios de dinámicas tan fructíferos. A Daniel Martín por su apoyo y preocupación constante en momentos difíciles. A Gustavo por todas esas interesantes conversaciones filosóficas haciendo el pan de cada semana. Pero en realidad os agradezco a todas las personas que sois pilares de nuestro colectivo.

Agradecer también al colectivo PLADEVI, especialmente a Rafael Camacho, Manolo Campos y Antonio Orellana, por haberme mostrado esa *perspectiva crítica del Jerez*. Me he sentido privilegiado de estar a vuestro lado.

A todos los sabios navaceros con los que he tenido la suerte de encontrarme por mostrarme con paciencia parte de vuestros saberes. Especialmente a José Romero, José Buzón, y Rafalito.

A Eduardo Sevilla por haber contribuido con mi apertura hacia las ciencias sociales. Siempre recordaré sus reflexiones y consejos en momentos cruciales. También agradezco a José Manuel Rodríguez Viejo por sus conversaciones en torno a Ibeñez y lo experiencial.

A Miguel Ángel Vargas, María José Galdón y Caridad Álvarez por sus inestimables aportaciones con el inglés para el artículo sobre los navazos. A José Manuel García (Mamé), por sus revisiones ortográficas y gramaticales. Agradezco enormemente cada una de vuestras aportaciones.

*Rubén Sánchez*  
junio 2017



# Índice general

Índice de figuras	xi
-------------------	----

Índice de cuadros	xv
-------------------	----

## I FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS DE LA INVESTIGACIÓN 7

### 1 A modo de Introducción Contextual 11

1.1	Antecedentes . . . . .	11
1.2	Los contextos sociales: los “topoi” . . . . .	16
1.2.1	La Agroecología Militante; el entorno asociativo . . . . .	18
1.2.2	La Agroecología Académica; el entorno académico . . . . .	20

### 2 El trabajo de investigación 23

2.1	La Investigación Acción Participativa . . . . .	25
2.2	Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA) . . . . .	28
2.2.1	Planteamientos justificativos . . . . .	28
2.2.2	Fundamentos . . . . .	31
2.2.3	La propuesta metodológica . . . . .	38
2.2.3.1	El acoplamiento del trabajo de investigación al proceso articulativo . . . . .	39
2.2.3.2	El documento de tesis como proceso comunicativo . . . . .	45

### 3 Fundamentos epistemológicos 53

3.1	Epistemología y Agroecología . . . . .	55
3.1.1	Enclaves reflexivos: la nueva filosofía y los debates contemporá- neos sobre la ciencia . . . . .	57
3.1.2	La epistemología de la agroecología . . . . .	62
3.2	La apertura epistémica de la agroecología al consumo alimentario . . . . .	64
3.2.1	Desde el enfoque técnico-productivo . . . . .	65
3.2.2	Desde el enfoque sociológico . . . . .	66
3.3	La investigación desde la acción y la <i>Perspectiva Dialéctica</i> de J. Ibáñez . . . . .	68

<b>II</b>	<b>DESARROLLO EMPÍRICO-EXPERIENCIAL</b>	<b>75</b>
<b>4</b>	<b>Articulación y Consolidación</b>	<b>83</b>
4.1	Reflexiones Metodológicas: La Participación Observante . . . . .	83
4.1.1	De la Observación Participante a la Participación Observante . . .	84
4.1.2	El contexto situacional de nuestra <i>Participación Observante</i> . . .	87
4.2	Etapas identificadas . . . . .	88
4.2.1	ANTECEDENTES FUNDACIONALES . . . . .	88
4.2.2	LOS INICIOS; en el Topo Andaluz, 1998-2004 . . . . .	89
4.2.3	LA APERTURA SOCIAL en Carmen Viejo, 2005-2011 . . . . .	90
<b>5</b>	<b>La Dinamización Articulativa</b>	<b>93</b>
5.1	Reflexiones Metodológicas: la Dinámica de Grupos . . . . .	93
5.2	Etapas Desplegadas . . . . .	97
5.2.1	Etapas de ANIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN (sep 2009-abr 2011) . . . . .	97
5.2.2	Etapas de REACCIÓN Y REESTRUCTURACIÓN (mayo 2011-feb 2012) . . . . .	100
<b>6</b>	<b>La Movilización Participativa</b>	<b>105</b>
6.1	Reflexiones metodológicas . . . . .	106
6.2	Etapas desplegadas . . . . .	111
6.2.1	Etapas de PROGRAMACIONES-COMISIONES (feb 2012-jun 2013) . . . . .	111
6.2.2	Etapas de EVENTOS Y CIERRE (jun 2013-oct 2014) . . . . .	118
<b>III</b>	<b>DESARROLLO TÉCNICO-ANALÍTICO</b>	<b>123</b>
<b>7</b>	<b>Lo constitutivo de la articulación</b>	<b>129</b>
7.1	Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales . . . . .	130
7.1.1	Relectura del Discurso ofrecido por <i>Pepín</i> en la Asamblea Quincenal del Topo andaluz. (Marzo de 1998) . . . . .	131
7.1.2	Discurso ofrecido por Cristina: inauguración del nuevo local . . .	136
7.2	Línea del tiempo . . . . .	141
<b>8</b>	<b>Lo articulativo del proceso</b>	<b>151</b>
8.1	Análisis DAFO . . . . .	152
8.2	SOCIOGRAMA: Redes y conjuntos de acción . . . . .	162
8.3	FLUJOGRAMA: cadenas causales . . . . .	168
<b>9</b>	<b>Lo sociopráxico de la experiencia</b>	<b>181</b>
9.1	Programación de actividades . . . . .	182
9.2	Algunos analizadores derivados de la acción . . . . .	183

9.2.1	La defensa de los navazos, como agroecosistema local en peligro	184
9.2.2	La defensa del viñedo a través de PLADEVÍ . . . . .	191
9.2.3	Emprender desde lo comunitario . . . . .	198
9.3	Taller de priorización . . . . .	202
<b>IV</b>	<b>INDAGACIONES TEÓRICAS</b>	<b>205</b>
<b>10</b>	<b>Las dimensiones del consumo político articulado colectivamente</b>	
	<b>El caso del consumo agroecológico andaluz</b>	<b>209</b>
10.1	Introducción . . . . .	210
10.2	Exposición de los fundamentos del trabajo y especificación clara de los objetivos . . . . .	211
10.3	Descripción de las fuentes y metodología . . . . .	215
10.4	Exposición de los resultados y discusión de los mismos . . . . .	218
10.5	La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo . . . . .	219
10.5.1	Metáforas del consumo agroecológico . . . . .	222
10.6	Conclusiones . . . . .	229
<b>11</b>	<b>Coastal interdune agroecosystems in the Mediterranean: A case study of the Andalusian navazo</b>	<b>233</b>
11.1	Introduction . . . . .	234
11.2	Methods . . . . .	238
11.3	Characteristics of the Navazo, a traditional agroecosystem . . . . .	239
11.3.1	The Navazo's natural setting . . . . .	240
11.3.2	Traditional Navazo management practices . . . . .	241
11.3.3	Distribution of Navazos . . . . .	245
11.3.4	Traditional Navazos and natural biodiversity . . . . .	247
11.4	Other interdune agroecosystems . . . . .	247
11.4.1	The Masseuría . . . . .	248
11.4.2	The Mawasi . . . . .	249
11.5	Traditional coastal interdune agroecosystems: similarities and differences	250
11.6	Lessons about (un)sustainable agricultural systems drawn from traditional coastal interdune agroecosystems . . . . .	252
11.7	Final conclusions . . . . .	255
11.8	Anexo a la publicación: El navazo en la cultura escrita y la historia . . . .	256
<b>V</b>	<b>CONCLUSIONES FINALES</b>	<b>263</b>
<b>VI</b>	<b>ANEXOS: Histórico de la Organización</b>	<b>273</b>
<b>A</b>	<b>Articulación y consolidación</b>	<b>275</b>

## **ÍNDICE GENERAL**

---

<b>B</b>	<b>Dinamización articulativa</b>	<b>295</b>
<b>C</b>	<b>Movilización Participativa</b>	<b>311</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>335</b>

# Índice de figuras

2.1	Rupturas y contribuciones dialécticas en las cuales basamos la propuesta metodológica. . . . .	39
2.2	Tetralema síntesis de nuestra propuesta de modelo metodológico. . . . .	42
2.3	Estructura en bloques o partes del documento de la tesis doctoral. . . . .	47
2.4	Secuenciación en espiral y en bloques del documento. . . . .	49
3.1	Representación de las <i>rupturas epistemológicas</i> que conforman la matriz epistemológica de la agroecología. . . . .	64
3.2	Mapa conceptual de la segunda parte del documento. . . . .	80
4.1	Algunos momentos del periodo de <i>Participación Observante</i> ; ruedas de prensa, asamblea, charla y feria. . . . .	88
5.1	Sistematización conceptual de los <i>contornos articulativos</i> y las acciones a realizar en cada uno de ellos. . . . .	96
5.2	Etapas de <i>Animación a la participación</i> . . . . .	98
5.3	Algunos de los Videoforums realizados. . . . .	100
5.4	Etapas de <i>reacción y reestructuración</i> . . . . .	101
5.5	Obra de apertura del nuevo local y formación de los tenderos en el nuevo Terminal Punto de Venta. . . . .	103
5.6	Detalles de la realización del Sociograma y el Flujograma. . . . .	104
6.1	Esquema de principales procesos de la etapa de <i>programación-comisiones</i> . . . . .	112
6.2	Manifiesto para la defensa de los navazos. . . . .	115
6.3	Dinámica de actualización del sociograma. . . . .	116
6.4	Realización de la técnica del flujograma. . . . .	117
6.5	Esquema de la etapa de <i>eventos y cierre</i> . . . . .	118
6.6	Dinámica grupal de <i>priorización</i> . . . . .	121
6.7	Esquema desarrollo Parte III. . . . .	126
7.1	Discurso de “Pepín” en el 14 aniversario de la asociación y dinámica línea del tiempo en Asamblea Anual 2014. . . . .	130
7.2	Esquema de los resultados de la dinámica <i>línea del tiempo</i> . . . . .	142
7.3	Línea del tiempo construida grupalmente. . . . .	143

## ÍNDICE DE FIGURAS

---

8.1	Estrategias posibles a partir de resultados de la matriz DAFO. Elaborado a partir de Ganuza (2010) [83]. . . . .	153
8.2	Realización de la técnica del DAFO: explicación de la técnica, trabajo individual, trabajos en grupos y consenso grupal. . . . .	155
8.3	Resultado grupal de la técnica DAFO en marzo de 2011. . . . .	156
8.4	Apuntes teóricos empleados en la dinámica <i>sociograma</i> , tomados de Villasante (2006). . . . .	162
8.5	Resultado grupal de la técnica sociograma y representación de la emergencia de aislamiento. . . . .	163
8.6	Representación de las modificaciones y resultado final del Sociograma de <i>La Borraja</i> . . . . .	165
8.7	Relaciones con las bases y los grupos formales. . . . .	166
8.8	Conjuntos de acción 1 y 2: relaciones regionales y comarcales. . . . .	167
8.9	Realización del <i>flujograma</i> de la tienda asociativa y los nudos críticos resultantes. . . . .	169
8.10	Detalle del <i>flujograma</i> de la asociación. Identificación de los <i>nudos críticos</i> . . . . .	170
8.11	Tienda asociativa tras la implementación del nuevo sistema, zona de productos perecederos y reflexión grupal realizada por el grupo de tenderos. . . . .	174
8.12	Diagrama de procesos elaborado en 2010 para evaluar los posibles puntos a mejorar de la tienda. . . . .	175
8.13	Comisión puntual para la elaboración del listado de productos básicos de la asociación. . . . .	177
8.14	Sello empleado por el SPG FACPE y uno de los encuentros realizados a nivel federación. . . . .	179
9.1	Parte de un cronograma realizado a partir de las programaciones. . . . .	183
9.2	Panorámica general del sistema navazo. . . . .	184
9.3	Acción reivindicativa realizada con motivo de la Asamblea FACPE (2006) y recorte de prensa de <i>Diario de Cádiz</i> (1012). . . . .	187
9.4	Visitas interpretadas realizadas a lo largo del proceso. . . . .	188
9.5	Propuestas presentada a políticos locales y presencia en I congreso Internacional de Patrimonio Natural y Cultural celebrado en Jaén en enero de 2011. . . . .	189
9.6	Rueda de prensa itinerante realizada con PLADEVI. . . . .	192
9.7	Reunión de la plataforma. . . . .	193
9.8	Jornadas promovidas desde PLADEVI en julio de 2011 . . . . .	194
9.9	Algunos datos del sector expuestos en las jornadas. . . . .	195
9.10	Taller de variedades locales de vides y "mesa de sabios viticultores" realizada en X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola (FAB). . . . .	196
9.11	Taller, "perspectiva crítica del Jerez" realizado en las I Jornadas de Educación Popular. . . . .	197
9.12	Producciones locales que se han ido emprendiendo a lo largo del tiempo: Miel, vinagre, jabones, vino, pan y huevos. . . . .	198



## ÍNDICE DE FIGURAS

10.1	Resultado dinámica grupal “dimensiones del consumo agroecológico”. . .	220
11.1	Regional map showing the historical distributions of three traditional agroecosystems: the navazo (the focus of this study; dashed line) (Cerón 1877, 1879, 1888), the mawasi (black oval), and the masseira (hatched oval). . .	236
11.2	Pictorial depiction of a navazo. The traditional words (bardo, tollo, and vallao) used to depict certain parts of the system are also indicated. . . . .	241
11.3	Different Navazos found in and around Sanlúcar de Barrameda: 1) Las Piletas; 2) Banda Playa; 3) Bajo Guia; 4) San Gerónimo; 5) Llanos de Bonanza (navazos de vera); 6) Llanos de Bonanza (navazos de veta); 7) Colonia de Montealgaida. These aerial photographs were obtained from the US Army Map Service and were taken in 1956-1957. . . . .	246
11.4	Photographs depicting the three agroecosystems. From left to right: the Mawasi (Gradus 1985), the Masseira (Matos 1969), and the Navazo (Valverde 1959). . . . .	248
11.5	Superficie, pagos y usos de los navazos en 1771 a partir de los datos del documento “única contribución”. De fondo, Plano del Puerto y Barra de Sanlúcar de Barrameda, Jose Ley (1831). . . . .	257
11.6	Algunos de los documentos históricos acerca de los navazos; Sánchez (1779), Ceron (1888), Boneta (1941). . . . .	260
A.1	Tienda asociativa de <i>La Borraja</i> en el Topo Andaluz y hoja de reparto de turnos (2000). . . . .	279
A.2	Cartel <i>Exposición y Venta de Productos Ecológicos</i> celebrada en 2003. Imagen de la IV Feria realizada en el año siguiente y <i>Estatutos</i> realizados aquel mismo año (2004). . . . .	281
A.3	Tienda y trastienda en la calle Carmen Viejo, Callejón Reja. . . . .	282
A.4	Asamblea FACPE de 2006 y el acto reivindicativo posterior en defensa de los Navazos como agroecosistema local en peligro. . . . .	284
A.5	Trabajos de remodelación y mejora de la Tienda Asociativa y resultado final. . . . .	286
A.6	Charlas en el centro de adultos y escuela dirigido a los padres. . . . .	288
A.7	Algunos datos expuesto en la asamblea de 2008 sobre las evolución de las ventas mensuales desde el traslado a Carmen Viejo y fotografía del grupo en la finca de nuestros productores Paqui y Paco. . . . .	289
A.8	Divulgación de la acción desarrollada en los medios locales. . . . .	290
A.9	Charla realizada en Sanlúcar y configuración de la red de grupos de consumo generada. . . . .	291
A.10	Feria de productos ecológicos y artesanos celebrada en la Plaza del Cabildo. . . . .	292
A.11	Trabajos realizado por Gracia y despedida. . . . .	293
B.1	Etiqueta del mosto “barbaína” y acto de presentación en el turno de preguntas. . . . .	297
B.2	Proyecto de producción apícola realizado por la asociación en el Pinar de la Dinamita. . . . .	298

## ÍNDICE DE FIGURAS

---

B.3	Talleres sobre huertos urbanos realizados en aula y en finca de la iniciativa <i>La Carretilla</i> . . . . .	299
B.4	Detalle del cultivo de <i>tomate melillero</i> . . . . .	300
B.5	Charla coloquio <i>Los Transgénicos en Andalucía</i> , a cargo de Francisco Rodríguez, miembro de la acPALT, y Rubén Sánchez, miembro de “La Borraja”. . . . .	302
B.6	Imágenes de la realización de la Técnica DAFO. . . . .	304
B.7	Solicitud de permisos de obras y apertura de nueva puerta en el nuevo local. . . . .	308
B.8	X Feria de Productos Ecológicos y Artesanos. . . . .	309
C.1	Dos momentos de las V Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental (JAEA) celebradas en Castilblanco de los Arrollos. Daniel Martín, presentando a Pedro Prieto y la Comisión Sistema Participativo de Garantía (SPG) Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos (FACPE). . . . .	313
C.2	Elaboración del “Pan Borrajero” en panadería colaboradora. . . . .	314
C.3	Panes elaborados a partir de trigos antiguos, y reunión preparatoria de la Feria Andaluza de la Biodiversidad (FAB). . . . .	316
C.4	Reunión con productores para el SPG Borraja y primera visita realizada. . . . .	317
C.5	Asamblea Anual FACPE (2013) celebrada en Málaga. . . . .	318
C.6	Visita a los navazos, cena colectiva y teatro en la plaza del cabildo X FAB. . . . .	318
C.7	Acciones de la mañana del sábado X FAB. . . . .	319
C.8	Almuerzo popular en el Auditorio de la Merded X FAB. . . . .	319
C.9	Mesa de sabios viticultores y actividades de la noche del sábado X FAB. . . . .	320
C.10	Algunas de las actividades del domingo X FAB. . . . .	320
C.11	Escrito dirigido al ayuntamiento informando acerca de lo ocurrido en el <i>navazo del lobo</i> . . . . .	322
C.12	Charla “la factura de la luz” y visita al Parque Natural la Algaída. . . . .	323
C.13	Imágenes del <b>I día de la bellota sanluqueña</b> . Repoblación popular. . . . .	324
C.14	Pan de bellotas y trabajos de recolección de bellotas para las repoblaciones. . . . .	324
C.15	Charla divulgativa acerca de los navazos en asociación de mujeres de Bonanza. . . . .	325
C.16	Reuniones preparatorias jornadas de educación popular y su cartel divulgativo. . . . .	326
C.17	Díptico empleado para la difusión de las jornadas VI JAEA y I JIEP. . . . .	327
C.18	Puesta en común actividad “Café del Mundo” en VI JAEA y I JIEP. . . . .	329
C.19	Talleres intercambio de semillas, animación a la lectura y perspectivas críticas del Jerez en VI JAEA y I JIEP. . . . .	330
C.20	Talleres Arteterapia y Mandalas, contra la privatización del agua y Sistemas Participativos de Garantía en VI JAEA y I JIEP. . . . .	331
C.21	Detalles de la Tarde y noche VI JAEA y I JIEP. . . . .	331
C.22	Actividades correspondiente al domingo: exposición de pintura, mesa de sabios navaceros, clausura y visita a finca VI JAEA y I JIEP. . . . .	332

# Índice de cuadros

5.1	Distinciones del concepto de <i>grupo</i> de otros relacionados (Merton, 1980)[165].	95
8.1	Datos relevantes de la primera realización de la Técnica DAFO (diagnóstico rápido) . . . . .	153
8.2	Datos relevantes de la actualización de la Técnica DAFO . . . . .	154
8.3	Resultados del DAFO: Fortalezas . . . . .	158
8.4	Resultados del DAFO: Oportunidades . . . . .	159
8.5	Resultados del DAFO: Amenazas . . . . .	160
8.6	Resultados del DAFO: debilidades . . . . .	161
8.7	Datos relevantes de la realización de la técnica sociograma. . . . .	163
8.8	Datos relevantes de la Actualización del Sociograma de La Borraja . . . .	164
8.9	Datos relevantes de la primera sesión de la Técnica Flujograma . . . . .	168
8.10	Datos relevantes de la segunda sesión de la Técnica Flujograma . . . . .	170
9.1	Correlación entre las acciones en defensa, reflexiones principales, devoluciones realizadas, investigaciones complementarias y publicaciones acerca de los navazos . . . . .	186
10.1	Metáforas del consumo descrito por Holt (1995)[114]. . . . .	217
10.2	Metáforas del consumo agroecológico. . . . .	223
10.3	Preguntas a partir de las cuales analizar cada metáfora, así como sus relaciones. . . . .	224
11.1	Sources discussing the navazo that were consulted in this study. . . . .	239
11.2	Cultural and ecological functions of the different components of Navazos	254

---

### **Listado de Acrónimos**

**CAMA:** Consejo Asesor de Medio Ambiente.  
**COAG:** Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos.  
**CRÄCRÄ:** Comunidad Rural Agroecológica.  
**DGAE:** Dirección General de Agricultura Ecológica, Junta de Andalucía.  
**FACPE:** Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos.  
**FAB:** Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola.  
**GDR:** Grupo de Desarrollo Rural.  
**GIAP:** Grupo Motor del Proceso de Investigación Acción Participativa.  
**IAP:** Investigación Acción Participativa.  
**IPA:** Investigación desde la Pedagogía de la Articulación.  
**ISEC:** Instituto de Sociología y Estudios Campesinos.  
**JAEA:** Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental.  
**PAAE:** Plan Andaluz de Agricultura Ecológica.  
**PALT:** Plataforma Andaluza Libre de Transgénicos.  
**PLADEVI:** Plataforma en Defensa de la Viña y la Bodega del Jerez.  
**RAS:** Red Andaluza de Semillas.  
**RAE:** Real Academia Española.  
**SAA:** Sistema Agroalimentario.  
**SAT:** Sindicato Andaluz de Trabajadores  
**SEAE:** Sociedad Española de Agricultura Ecológica  
**SPG:** Sistema Participativo de Garantía.  
**TPV:** Terminal Punto de Venta.

---



# **INTRODUCCIÓN**





# Introducción General

Tras 25 años del comienzo de la normalización y regulación europea de la *producción ecológica* como alternativa a la *agricultura convencional*, se hace interesante reflexionar sobre sus límites y alcances. Diversos autores sostienen que la normalización y etiquetación de la propuesta construida por el *movimiento orgánico* a través de la normativa europea CE 2092/91, generó un mercado formal de productos ecológicos, que viene sufriendo un importante proceso de convencionalización. Sin embargo, en paralelo a este proceso, ha venido coexistiendo un mercado alternativo de productos ecológicos basado en el asociacionismo, la economía social o el conocimiento mutuo entre productores y consumidores, que mantiene viva una propuesta transformadora del modelo agroalimentario que vá más allá de esta norma.

De esta forma, éstas organizaciones constituyen fenómenos de participación social, generadores de aprendizajes grupales y de saberes en torno a la sustentabilidad alimentaria. El presente trabajo aborda un *dialogo de saberes* entre los conocimientos académicos y militantes, tratando de aportar resultados a ambos contextos agroecológicos. Para ello, hemos abordado un estudio de caso desde la Asociación de Productores y Consumidores Ecológicos “La Borraja”, situada en el sur peninsular. Reconociendo además la función importante que ejerce la fuerte relación del doctorando con el entorno social por un periodo amplio de tiempo, hemos visto necesario readaptar las metodologías a los condicionantes del caso en busca de una pesquisa “desde” estos contextos sociales, más que “sobre” los mismos.

Abordar un proceso participativo de *investigación-acción* en una organización social agroecológica desde la implicación y pertenencia identitaria, no es nada nuevo. No obstante, supone para cada caso particular todo un desafío metodológico a la vez que una interesante oportunidad para tratar de conquistar simultánea y sinérgicamente avances tanto teóricos como de transformación social.

De esta forma, comenzar este trabajo de tesis vinculado a la *Asociación de Consumidores y Productores Ecológicos “La Borraja”* suponía una oportunidad: por un lado, de reflexionar una experiencia, tanto colectiva como personal, de casi dos décadas en una organización agroecológica, por otro lado, de aportar más energía si cabe a la iniciativa y, por último, de aunar objetivos académicos personales con procesos grupales y colectivos.

---

La Borraja constituye una articulación que enlaza sus orígenes con los de la agroecología andaluza, manteniendo una tienda gestionada colectivamente tanto por personas consumidoras como productoras durante casi 20 años, constituyendo un espacio privilegiado para vivenciar los procesos de construcción de alternativas al modelo agroalimentario, generando además sociabilidad, activismo, aprendizajes y visiones.

Este trabajo, a su vez, no sería posible sin un entorno académico como es el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC), con una amplia experiencia en investigación en agroecología con y desde organizaciones sociales tanto de Latinoamérica como de Europa. En los trabajos de investigación del alumnado del ISEC se hace muy presente una *pedagogía de la autonomía* (Rojas, 2013)[195], especialmente en la elaboración de las propuestas, reflejándose las experiencias de vida, así como un desarrollo de conocimientos generados desde las causas o luchas, afrontadas desde espacios compartidos con otras personas, de enorme riqueza e importancia desde una perspectiva de cambio social.

En este contexto, se ponen en juego aspectos éticos fundamentales, tales como el respeto al proceso de *automovilización* de los colectivos o actores sociales a los que se pertenece. Esto nos hace huir de un excesivo *modelo de intervención* que coarte la propia dinámica del grupo, para posicionarnos en un *modelo de participación social* ya existente, generando reflexiones académicas desde los aprendizajes y conocimientos desprendidos desde la propia *articulación*.

De esta forma, más que un estudio “sobre” las organizaciones agroecoalimentarias, abordamos una investigación “desde” las propias articulaciones. Esta apertura, enmarcada dentro del reconocimiento del valor de los saberes generados desde la acción, posibilita una aproximación desde una óptica particular y nos exige, si queremos, además, que esta reflexión sea académica, generar contenidos dentro de un dominio científico de búsqueda y construcción de nuevos paradigmas, especialmente, como paso de los sujetos observados a los sujetos observantes.

Por ello, hemos diseñado una aproximación integral que aborda cuatro implicaciones diferentes: un “pensar para” el cambio de modelo agroalimentario, desarrollando metodologías afines a la visión (epistemológica); un “pensar desde” la experiencia grupal, tratando de aportar energías al proceso (experiencial); un “pensar con” la gente, a través de dinámicas grupales que contribuyan a catalizar algunos procesos (metodológicamente); y un “pensar sobre”, contribuyendo con la realidad problematizada, aportando construcción argumentativa (o teórica).

De esta forma, el presente documento se configura como una propuesta metodológica conformada por cuatro *Partes* relacionadas orgánicamente. De esta forma, se distribuyen en cada una de ellas, respectivamente, los elementos: epistémicos, experienciales, técnico-metodológicos, y teóricos.

**Parte I**

**FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS DE  
LA INVESTIGACIÓN**



*“Es preciso, pues, que el espíritu  
sea visión para que la razón sea re-  
visión, que el espíritu sea poético  
para que la razón sea analítica”*

Georges Canguilhem

## Introducción a la Primera Parte

El presente Bloque o **Parte I** contiene los *fundamentos del trabajo de investigación*, aportando los antecedentes justificativos, los contextos que la hacen posible, así como la definición metodológica y filosófica del trabajo. Estos fundamentos son eminentemente epistémicos, ya que aportan las visiones y aperturas a partir de las cuales concebimos el trabajo. Igualmente, hemos tratado de responder a la necesidad de construir una ciencia donde el “método de cuestionamiento” forme parte integral del proceso científico (Capra, 1992)[42]. En palabras de Bourdieu (2001)[29], se trata de “*una conquista contra la ilusión del saber inmediato*”, que responde al *para qué* o *para quién* construimos este conocimiento.

De esta forma, el presente bloque contiene un *primer capítulo* donde se describen los antecedentes y contextos sociales que justifican y que hacen posible la investigación. Los *antecedentes* lo podemos ver como un sustrato de cosas que han pasado diacrónicamente y que definen al contexto grupal *La borraja* como un sujeto social que forma parte de un proceso social mayor y relevante para el estudio. De esta forma, los orígenes de la agroecología andaluza, la emergencia de organizaciones de consumo en las capitales de provincia, el papel de la universidad en los procesos participativos generados, así como los contextos sociales, tanto grupales como académicos, que hacen posible este estudio, son objeto de exposición reflexiva.

En el *capítulo 2*, se define el trabajo de investigación a partir de la construcción de una propuesta concreta. Ésta surge de la búsqueda de metodologías acordes a una investigación “desde dentro” de un proceso grupal de automovilización.

Afrontamos, de esta forma, el hecho de que formamos parte integral de aquello que queremos conocer y que de alguna u otra forma afecta a toda investigación, tanto social como sobre fenómenos naturales. En palabras de Humberto Maturana (2003)[159], la huida de esta perspectiva ha estado bloqueando “*el conocimiento del conocimiento*” como fenómeno biológico a la vez que humano.

Ha estado muy presente, tanto en la elaboración de la propuesta como en su desarrollo, el respeto ético a los procesos grupales de *automovilización*, con sus “momentos”, a la vez que de compromiso con la construcción científica, desde una visión autocrítica, y de

---

cuestionamientos de las particularidades del caso.

El capítulo 3 contiene los *fundamentos epistemológicos* que sustenta el proceso. De esta forma, abordamos cuáles han sido las aperturas generadas en la agroecología para que el consumo forme parte hoy de su *campo de estudio*. E indagamos además en la epistemología de la ciencia focalizada en el *cambio social* a través de la propuesta paradigmática de Jesús Ibáñez.

*“Nada existe fuera del contexto que lo hace posible”*

Humberto Maturana (2010) [158]

CHAPTER

# 1

## A modo de Introducción Contextual

### 1.1 Antecedentes

Existen en Andalucía organizaciones sociales, de heterogénea morfología, centradas en la articulación producción-consumo de alimentos ecológicos, con un interesante bagaje experiencial (Pérez y Vázquez, 2008[187]; Sevilla et al, 2012 [227]). Estas organizaciones surgen a principios de los 90, como respuesta a la necesidad de un consumo alternativo de alimentos que diera respuesta a las iniciativas productivas que, a través del sindicalismo agrario e influencias de los movimientos sociales latinoamericanos, protagonizaron los orígenes de la **agroecología andaluza**<sup>1</sup> a finales de los años 80 (Sevilla et al., 2005) [226].

En estos orígenes, fueron importantes los procesos de Investigación Acción Participativa (IAP) llevados a cabo por el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos ISEC<sup>2</sup>. De esta forma, la confluencia entre universidad y movimientos sociales hizo posible que

---

<sup>1</sup>Eduardo Sevilla, a partir de la experiencia generada en procesos participativos con los asentamientos rurales andaluces de reivindicación de la tierra, ve un paralelismo con el movimiento agroecológico que se fraguaba en Latinoamérica, construyendo una definición de la agroecología andaluza como:

“el manejo ecológico de los recursos naturales, mediante formas de acción social colectivas, que presenta alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales, mediante propuestas de desarrollo participativo desde los ámbitos de la producción y circulación alternativas de sus productos, preniendo establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la actual crisis ecológica y social”, (Sevilla, 1999)[222].

<sup>2</sup>Fue importante la realización de proyectos institucionales en aquellas fincas que reivindicaban con la esperanza de obtener un futuro acceso a las mismas. El primer proyecto realizado, “trabajo en finca, mediante el desarrollo participativo de tecnología agraria”, tuvo lugar en Villamartín (Cádiz) a partir de un grupo de jornaleros que posteriormente daría lugar a la cooperativa Agrícola “La Verde”.

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

Andalucía, como periferia del centro económico, fuera la puerta de entrada a Europa del enfoque agroecológico.

Una de las reivindicaciones fundamentales en este periodo inicial fue la lucha por la tierra que supuso todo un motor de procesos sociales y de análisis académico. Algunas de estas nuevas cooperativas agrícolas, impulsadas desde el Sindicato Obreros del Campo (SOC), a partir de los asentamientos generados como mecanismo de reivindicación, buscaban generar una agricultura más justa socialmente y respetuosa con el medio ambiente, fundamentándose en: el trabajo de conservación de la biodiversidad agrícola, el rescate de saberes campesinos y el impulso de canales cortos de comercialización (Sevilla. 2005)[226]. De esta forma, encontraron en la ecología un campo de acción coherente a sus principios, adoptando la *agricultura ecológica* como concepto socialmente construido en un periodo previo a la normalización europea.

En 1993, entraba en vigor la primera normativa europea CE 2092/91 que regulaba la *Agricultura Ecológica*<sup>1</sup>, como concepto que englobaba a todas las *ecoagriculturas del norte*<sup>2</sup> que se venían articulando en los últimos 80 años en toda Europa y países centrales, como alternativas al modelo agrícola industrial (Reed y Holt, 2006)[192]. Se confiaba en que la administración podría impulsar definitivamente el mercado ecológico de alimentos, que hasta entonces estaba reducido a entornos activistas y certificaciones privadas. Al mismo tiempo, esta normativa respondía a la preocupación de la administración por regular este mercado incipiente, en pro de mayores garantías a las personas consumidoras.

Se va generando de esta forma una articulación en serie y en paralelo de la *agricultura ecológica*, como movimiento y como mercado agroalimentario. *Articulación en serie* como sucesión histórica por la cual las prácticas alternativas a la *agricultura industrial* construidas desde el movimiento orgánico se institucionalizaron (normalización, regulación, labelización y mercantilización) y convencionalizaron <sup>3</sup>(Lockie y Halpin, 2005) [137], generando un mercado ecológico formal. *Articulación en paralelo*, en cuanto a que el *mercado ecológico convencional* coexiste en la actualidad con estos fenómenos de participación social que suponen las organizaciones agroecológicas (espacios asociativos, cooperativas o grupos informales), que siguen construyendo valores en torno a la producción agrícola y a la alimentación sustentable (Lockie et al. 2000 [138]; Vos 2000[256]).

Sin embargo, podemos apuntar que, en Andalucía, se dieron espacios donde el *movimiento orgánico* surgido en *países centrales* y el *movimiento agroecológico*, eminentemente periférico, coexisten y se relacionan de forma compleja. Ambos nacen como resistencia a los impactos generados por la *agricultura industrial*. Uno surge a modo de

---

<sup>1</sup> Aceptación que se adoptaría en España, mientras que en Francia sería *agricultura biológica* o en Inglaterra *agricultura orgánica*.

<sup>2</sup> Agricultura Biodinámica, Agricultura natural, Permacultura, o Agricultura orgánica, entre otras.

<sup>3</sup> Según autores como Stassart y Jamar (2009)[235], esto es debido a que la regulación pública establecida haya respondido, no a un análisis profundo y plural del sector, a nivel social y económico, sino a un sistema cognitivo de referencia concreto a partir del cual se ha diseñado dicha regulación.



estilos de ecoagriculturas del norte (agricultura biodinámica, permacultura o agricultura natural), mientras que las *agroecologías del sur* emergen de la agricultura campesina, familiar e indígena. El origen del *movimiento orgánico* puede vincularse con las contradicciones de la modernidad (ecologismo), mientras que el *movimiento agroecológico* se muestra en forma de resistencias generadas en sociedades fuertemente impactadas por esta misma modernidad (ecologismo de los pobres) (Martínez, 2005)[151]. El *movimiento orgánico* se fundamentó en autores (Stainer, Mollison, Fukuoka, entre otros), generando estilos de ecoagriculturas que, mediante su regulación y labelización posterior, confió en la creciente conciencia ambiental de las personas consumidoras, como agentes económicos y aliados para la mejora de la calidad ambiental y alimentaria. El movimiento agroecológico se ha venido fundamentando en el conocimiento popular ligado a los agroecosistemas tradicionales generados coevolutivamente, operando a través de *articulaciones sociales* en procesos como la lucha por la tierra, la semilla<sup>1</sup> o el conocimiento, como elementos de *soberanía alimentaria*.

De esta forma, el *cooperativismo agroecológico andaluz*, surgido de un sindicalismo agrario de resistencia al neoliberalismo, vio en la *agricultura ecológica* una herramienta para hacer una *agroecología* de fuerte compromiso político y transformación social (González de Molina y Sevilla, 1993)[93]. El *enfoque agroecológico*, desde su naturaleza dual (militante y académica) supondría ir más allá, aportando los fundamentos sustentables de la *agricultura ecológica*.

De esta forma, el enfoque sustentable también era aplicable al modelo de comercialización, de forma que, a pesar del carácter eminentemente exportador<sup>2</sup> de la agricultura ecológica andaluza, estas cooperativas mantuvieron un fuerte compromiso con la generación de canales cortos de comercialización. Se propiciaba, por tanto, un consumo de carácter político que diera salida a sus producciones con una lógica diferente a la imperante en los mercados agroalimentarios globalizados. Diferentes grupos afines, especialmente

---

<sup>1</sup>En el origen de la *agroecología andaluza* desde el cooperativismo, la defensa y rescate de la biodiversidad agrícola también supuso todo un conjunto de acciones y reflexiones. Las semillas tradicionales y locales suponían una alternativa coherente para la producción ecológica. Sin embargo, el sistema de certificación y control, centrado en un concepto formal de producción ecológica, dificultaba el rescate de semillas locales para su empleo en la producción orgánica. La cooperativa *La Verde* generó la colección particular de variedades tradicionales más importante a nivel nacional, generando diversos proyectos institucionales en colaboración con universidades y administraciones. Esta defensa de las semillas locales desvelaba contradicciones importantes como el problema de la pérdida varietal, la concentración de su propiedad en pocas empresas multinacionales, o la falta y necesidad de propiedad pública de las variedades locales.

<sup>2</sup>Aunque no existen datos oficiales, sino estimaciones (González, 2009)[94], esta característica ha sido contemplada en el diagnóstico de cada uno de los Planes Andaluces de Agricultura Ecológica (PAAE). Vemos en el I PAAE (2002-2006): “De acuerdo a este estudio, la mayoría de los operadores de la agricultura ecológica destinan su producción a la exportación”, apareciendo como una fortaleza (F10) y, a la vez, una amenaza debido al riesgo que supone la fuerte dependencia del mercado exterior. En el II PAAE (2007-2013): “La existencia de un mercado exterior fácilmente accesible, como los países europeos, y de un mercado interior poco desarrollado viene caracterizando los canales de comercialización”. Y, en el III PAAE (2016-2020): “... reducida comercialización en el mercado interior, debido a su destino mayoritario hacia la exportación”.

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

en el entorno ecologista, comienzan prontamente a articular grupos de consumo como proceso de apoyo a estas cooperativas, a la vez que un proceso de empoderamiento propio. De esta forma nace, en 1993, la Asociación de Productores y Consumidores “La Ortiga” en Sevilla, seguida de “Almocafre” en Córdoba, “El Encinar” en Granada, o “La Breva” en Málaga. El objetivo era generar colectivamente espacios a partir de los cuales abastecerse de productos alternativos, en diálogo directo con los productores y desde una ética social y ecológica. El consumo alimentario se va convirtiendo en otro de los campos de acción y reflexión de la agroecología.

En 1995, se promueve la creación de la FACPE<sup>1</sup>, con el objetivo de facilitar el intercambio de experiencias entre las organizaciones y cooperativas que habían surgido en todo el territorio, y generar a su vez un interlocutor con las administraciones públicas reconocible. Esta labor de interlocución tendría frutos en el *I Plan Estratégico de la Agricultura Ecológica* (PAAE), impulsado por la *Dirección General de Agricultura Ecológica* de la Junta de Andalucía que reconocía la importancia del fomento del consumo ecológico desde las organizaciones sociales (González, 2009)[94].

En el suroeste peninsular, se situaba una de las cooperativas que protagonizaron estos inicios de la agroecología andaluza a través del movimiento jornalero: la cooperativa “La Verde”. Esta vino ejerciendo su labor de distribución cercana a tiendas especializadas, asociaciones o grupos de consumo más o menos organizados. Suministrando cada día de la semana a una región diferente, la provincia de Cádiz presentaba una configuración poblacional más descentralizada, surgiendo, iniciativas en cuatro núcleos diferentes: “La Tagarnina” en Cádiz, “El Zoco” en Jerez de la Frontera, “Canela y Clavo” en el Puerto de Santa María y “La Borraja” en Sanlúcar de Barrameda. El presente trabajo se realiza desde una de estas organizaciones, nacida en la segunda mitad de los años 90, e integrada en la FACPE. En concreto, en la *Asociación de Consumidores y Productores “La Borraja”*, desde donde realizamos nuestro trabajo de IAP.

En algunas experiencias pertenecientes a la FACPE, a lo largo de su consolidación como iniciativas, se han descrito procesos de integración en la *economía social* a través del cooperativismo, fruto de decisiones adoptadas colectivamente tras un proceso reflexivo de interesante análisis<sup>2</sup>. Un cooperativismo con raíces en el asociacionismo inspirado en los principios de autonomía, democracia participativa, equidad y solidaridad (Santos, 2002)[216]. Sin embargo, otras organizaciones mantendrían el asociacionismo como entidad jurídica, a pesar de su tamaño o volumen de ventas (como es el caso de “El Encinar”), sin que esto supusiera una gran diferencia en cuanto a la identidad grupal.

Hay que sumar que, especialmente a partir de 2009, emergen numerosos grupos y ti-

---

<sup>1</sup>A finales de la década de 2000, las organizaciones FACPE suponían el 50 % del consumo andaluz de productos andaluces, según estimaciones internas.

<sup>2</sup>*La Ortiga*, tras un intenso proceso colectivo de toma de decisiones en torno al año 2000 decide transformarse en cooperativa entre muchas otras medidas que se fueron implementando progresivamente a lo largo de los años posteriores.

pologías de consumo agroecológico en Andalucía con una mayor desinstitucionalización del mercado ecológico certificado (Sevilla et al, 2012)[227], que ha supuesto en muchos casos la no integración de los nuevos grupos emergentes con las organizaciones FACPE. Esto puede concebirse como todo un salto generacional de interesante análisis.

Se ha descrito el reto que supone la fuerte dialéctica a la que se someten estas articulaciones de producción y consumo entre su carácter de movimiento social y de economía social, entre la agroecología y el mercado verde, entre ideología y economía (Sevilla, 2005)[226]. También ha sido objeto de clasificación la diversidad, tanto de tipologías como de acepciones, *Iniciativas de Consumo Ecológico y Responsable* (Fernández et al, 2010)[71], *Canales Cortos de Comercialización* (Soler y Calle, 2010)[232], *Innovaciones Comunitarias de Consumo Sostenible* (Suriñach, 2011)[236], entre otras.

Pero son diversas las dimensiones que presenta este *conjunto de acción* (Villasante, 2006)[254] más allá de la economía alternativa, sin las cuales se obvia la mayor parte de sus aportaciones. Identificamos preliminarmente dos dimensiones en constante dialéctica: por un lado, los elementos materiales y concretos, como canales alternativos de comercialización, o abastecedores de alimentos y, por otro lado, una dimensión política a modo de valores y símbolos en permanente construcción. De esta forma, encontramos a través de sus diversas acciones un espacio de participación ciudadana, de militancia social o de reflexión política, además de una articulación socioeconómica. Dichas dimensiones se articulan de forma diversa en las distintas organizaciones y en sus distintas etapas de maduración, complejizando el fenómeno. En este sentido, la FACPE la integran organizaciones nacidas a lo largo de tres décadas y por tanto con diferentes niveles de impulso, consolidación o maduración.

En base a esto, se han descrito estos espacios como generadores de aprendizajes y conocimientos, a través de las numerosas dialécticas que recorren<sup>1</sup>, mostrándose, por tanto, muy apropiados para realizar procesos de investigación participativa, como el caso que nos ocupa.

Al mismo tiempo, estos espacios de empoderamiento, centrados en el consumo y su

---

<sup>1</sup>En Sevilla et al. (2012)[227] se identifican las dialécticas en tres grupos (culturales, organizacionales y materiales):

1. **Culturales:** A. Finalidad (búsqueda de beneficios vs. atención a las necesidades alimentarias), B. Motivaciones (consumo individuales como la salud o el sabor vs. éticas, sociales o políticas), C. Dimensión (crecimiento vs. estabilidad).
2. **Organizacionales:** A. Cadena (intermediarios vs. venta directa), B. Jerarquía (verticales vs. horizontales), C. Mecanismos de asignación de precios (mercantiles vs. no monetarios), D. Construcción de la confianza (tercera parte vs. procesos participativos), E. Distribución (productos ajenos vs. productos propios).
3. **Materiales:** A. Estacionalidad (extratemporalidad vs. productos de temporada), B. Distancia (lejanía vs. proximidad), C. manejos (industriales vs. artesanales).

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

relación con la producción, se hacen sumamente interesantes en una sociedad que pasó de una *sociedad de productores*, centrada en la *ética del trabajo*, a una *sociedad de consumidores* (Soldevilla, 2002)[229], basada en la *estética del consumo* (Bauman, 2000)[19], como nuevo “universal” legitimador de la clasificación social (Braudrillard, 1970)[17]. En este proceso, las responsabilidades ambientales también pasaron de la esfera de la producción, en su búsqueda de procesos más respetuosos con el medio ambiente, a la esfera del consumo, apelando a la responsabilidad de las personas consumidoras y a su creciente sensibilidad ecológica (Portillo, 2005)[185]. Sin embargo, se ha identificado que la creciente preocupación ambiental actual no se corresponde con hábitos más sostenibles (Valencia et al, 2010)[247]. Luis Enrique Alonso (2005)[4]<sup>1</sup> describe los procesos de *despolitización* producidos por el individualismo intrínseco del acto de consumir como búsqueda de la satisfacción personal, que apenas dejó espacios donde desarrollar la búsqueda del bien común.

Alonso apunta además la dificultad de encontrar lugares donde excepcionalmente activismo y consumo se unan. De esta forma, hemos pretendido aunar este potencial de *repolitización del consumo*, presente en las organizaciones de consumo ecológico, como puesta en valor de la perspectiva colectiva del consumo alimentario, a la reflexión académica ejercida desde la “universidad sensible”, de forma que ambos contextos sociales fundamentan nuestro trabajo.

### 1.2 Los contextos sociales: los “topoi”

Esta *ciencia reflexiva* que nos hemos propuesto se ha hecho posible gracias a la confluencia de dos ambientes humanos, uno inscrito en la *agroecología militante* y otro en la *agroecología académica*. De esta forma, la cita de Humberto Maturana que encabeza este capítulo, “nada existe fuera del ambiente que lo hace posible”, fundamenta este trabajo en un contexto social no sólo inicialmente, sino que se convierte en el sustrato que fertiliza y hace posible esta investigación.

La recursividad empleada a diferentes niveles, de hacer ciencia de la ciencia o analizar lo alimentario desde lo alimentario, se enclava en la búsqueda de la sustentabilidad en un sentido amplio, que identificamos como el más importante desafío intelectual y actuarial de nuestra época.

Por todo ello, ha sido importante fundamentar la investigación, más que en una ciencia más flexible, en una ciencia más exigente a la hora de reflexionar los cuestionamientos fundamentales implícitos en el proceso de investigación (para qué, por qué, para quién,

---

<sup>1</sup> Alonso describe el inicio de la *sociedad de consumo* como un *consumo de masas de la clase obrera* (fordista), de carácter homogeneizante donde la clase trabajadora comienza a acceder a artículos anteriormente distintivos en procesos de emulación (vehículos, lavadoras, televisores, etc). El consumo posfordista, sin embargo, se describe como fragmentado, ejerciendo un fuerte poder en su juego de la clasificación social.

cómo).

Así, la pertenencia a una organización social permite realizar un tipo concreto de ciencia con potencialidades y riesgos que deben ser debidamente identificados. Por tanto, esta condición, lejos de quedar invisibilizada bajo planteamientos metodológicos ajenos al caso particular, va a ser reflexionada e integrada en los diferentes niveles del proceso de investigación.

Gustavo Bueno (1976)[34] nos afirma que todo pensamiento se hace desde algún lugar, poniendo de manifiesto la importancia de los espacios que nos hacen *sujetos culturales*. Por ello, nos apoyamos en el concepto de “topo” o “luci” de Santos (2002)[215] que a su vez nos transmite de Lausberg (1966), que describe como “pensamientos infinitos utilizados como argumentos para cuestiones finitas” y de Walter Ong (1977), para quien supone una “exploración de lo ya conocido”. Santos define el “topoi”<sup>1</sup> como “lugares de retórica compartida, constituidos por consensos básicos que hacen posible un diseño argumentativo”. Funcionan como premisa para la argumentación, siendo autoevidentes para sí mismos y no aceptados como evidentes por otras culturas sin una labor de “traducción”.

De esta forma, los escenarios o contextos sociales conforman un *topoi* o lugares cargados de argumentos (Santos, 2000)[214]. Es importante reconocer el escenario como *topo* construido socialmente, siempre inacabado y en construcción. Situar en el escenario implica situarse en un lugar, que va más allá del espacio físico. Para Santos, significa formar parte de la producción de un espacio común y de un sentido común. Una zona de fuerte consenso de acción que Maturana (1991)[157] vincula con la naturaleza misma del lenguaje, como una “*acción consensual de coordinación de acciones*”. La implicación cultural significa compartir esta batería infinita de argumentos.

El *topo* se construye a través de la acción-reflexión grupal y por lo tanto la cultura es una condición oportuna que sitúa al investigador en ese *diatopismo* entre la investigación y la causa investigada; entre la agroecología académica y la militante.

La *agroecología militante* no ha dejado de aportar conceptos contruidos desde la reflexión analítica que supone la acción y construcción de alternativas agroalimentarias. De esta forma, reconocemos que estos espacios sociales experienciales albergan mecanismos analíticos propios de producción de conocimientos que van más allá del conocimiento meramente cotidiano, puesto que nos alejamos precisamente de la cotidianeidad alimentaria, económica u organizativa en una búsqueda constante de alternativas a la realidad social. Para abordar este potencial se hace necesaria una *racionalidad sustantiva*, en oposición a una *racionalidad funcional* (Guerreiro, 1989)[99] así como hacer presente al *sujeto cultural* y no sólo al *sujeto racional* que ha dominado nuestra concepción del conocimiento desde Descartes (Brigido, 2006)[33].

---

<sup>1</sup>Plural del termino “topo”.

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

Al mismo tiempo, reconocer la *agroecología académica* como espacio social nos aporta autoconsciencia de la ciencia como construcción social, así como de su institucionalidad, haciendo posible un análisis crítico y cierta deconstrucción en la búsqueda de nuevos paradigmas necesarios para afrontar una *crisis civilizatoria*<sup>1</sup> (Garrido, 2007)[88], que Santos (2000)[214] describe con las siguientes palabras:

*“Nos enfrentamos a problemas postmodernos para los cuales la modernidad no tiene solución.”*

Analizaremos seguidamente cada uno de estos contextos de la agroecología (académica y militante) para el caso que nos ocupa como parte de los fundamentos del trabajo.

### 1.2.1 La Agroecología Militante; el entorno asociativo

Mis inquietudes de repensar desde nuevos enfoques las relaciones entre producción y consumo se han forjado principalmente a través de una integración cultural en la movilización social para la construcción de un consumo crítico y ético y la reflexión que ésta genera. Cultura construida a modo de acción-reflexión, en relación con otras articulaciones locales, provinciales o regionales, y en alternativa a un sistema agroalimentario convencional que impacta en multitud de niveles. Mi implicación en *La Borraja* me hace, junto a muchas personas compañeras, vivir de una forma especial las dificultades que presenta generar, organizar, comunicar, mantener y madurar un canal alternativo de consumo ecológico desde una visión agroecológica.

La *Asociación de Consumidores y Productores Ecológicos “La Borraja”* se sitúa en Sanlúcar de Barrameda. Se enclava al suroeste de Andalucía, en la desembocadura del río Guadalquivir, pertenece al entorno socioeconómico del Parque Nacional de Doñana y a la Indicación Geográfica Vitivinícola “Marco de Jerez”. Esta localidad presenta una actividad hortofrutícola importante que se remonta siglos atrás a través de los *navazos*, como agroecosistema tradicional en peligro y que ha sido objeto de reivindicación grupal desde el origen de la organización.

La asociación nace en el *Topo Andaluz*, un patio de vecinos articulado como espacio de confluencia de diversos movimientos sociales de fuerte compromiso con una transformación social. Fue impulsada a partir de unas jornadas inaugurales celebradas en marzo de 1998 a las que asistieron, como ponentes, representantes de la asociación “La Ortiga” y la Cooperativa Agrícola “La Verde”. A partir de ese momento se comienza a articular una tienda asociativa en un pequeño local que tan sólo abría tres horas semanales. Desde entonces, hemos vivido juntas la legalización de la asociación, la integración en la *Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos* (FACPE) o el cambio de

---

<sup>1</sup>Morin para describir la situación actual emplea la metáfora del cuatrimotor constituido por la ciencia, tecnología, industria y economía como el vehículo sin control, ni regulación alguna por la política, la ética o el pensamiento, que llevan al planeta hacia peligros fatales para la humanidad (Morin, 2007b)[176].

## 1.2 Los contextos sociales: los “topoi”

---

local, entre otros hitos importantes. En todo este devenir, lo verdaderamente trascendente ha sido el proceso colectivo relacional de construcción de una alternativa que se estaba articulando poco a poco y que iba mucho más allá del consumo de productos sin pesticidas.

*La Borraja*, en sus diversas etapas y momentos, se ha caracterizado por cierto conglomerado de diversidades: a) en cuanto a las motivaciones para participar o militar; ecologista, política, de salud, de producir para vivir, etc. o b) en el grado de implicación de las personas que la integran; en el consumo, en la organización, en la movilización, en la dinamización, en las acciones, entre otras.

Para mayor complejidad, esto varía enormemente a lo largo del tiempo, puesto que las personas participantes pasan por diferentes periodos vitales, profesionales o filosóficos que condicionan esta implicación. Esto ha supuesto la generación de una gran comunidad de personas con diversos vínculos (afectivos, ideológicos, pragmáticos), conformada por un núcleo de relación fuerte, a modo de asamblea permanente, con cierto grado de circulación de personas, respaldado a su vez por una comunidad aún mayor de personas que apoyan a diferentes niveles con su consumo, implicación o asistencia a algún evento puntual, entre otras formas, existiendo todos los tonos posibles de niveles de implicación en sus diferentes formas.

Esta heterogeneidad, al mismo tiempo que se percibe como generadora de inestabilidad, también ha supuesto cierto espacio de confluencia y encuentro, en torno a “lo que comemos”, de personas con diferentes motivaciones y ritmos vitales. Esto se ha traducido en que, continuamente, en la toma de decisiones han estado presentes diversas dialécticas: a) entre lo reversivo y lo recursivo (Villasante, ) [253], en cuanto a la relación con el poder; b) entre el voluntarismo y la construcción de una alternativa económica para los productores; c) entre un consumo por salud o por una visión política, en cuanto a las dimensiones de los impactos perseguidos; entre otras múltiples dialécticas.

Tal vez uno de los condicionantes específicos de la *Asociación la Borraja* es su enclave en una ciudad mediana en cuanto al número de habitantes, en comparación con su entorno FACPE, cuyas organizaciones se venían desarrollando en las principales capitales de provincias andaluzas. Esto suponía, a priori, poca capacidad de generar un volumen de consumo importante, al menos en un corto periodo de tiempo. Y hacía poco viable optar por un modelo cooperativo, lo que obligó de algún modo a mantenernos como una asociación basada en el altruismo y la militancia. *La Borraja* no era capaz de generar o mantener puestos de trabajo, pero sí fue capaz de generar participación. Se mostró como un proyecto cocinado a fuego lento capaz de generar un crecimiento sostenido a lo largo del tiempo desde una perspectiva multicentro (Guerreiro, 1989) [99]<sup>1</sup>, donde no sólo debía crecer el volumen de consumo sino también los aprendizajes grupales, la identidad, la incidencia política en el entorno, etc.

---

<sup>1</sup>En Guerreiro (1989) [99] encontramos algunos conceptos que nos ayudan en esta cuestión, realizando una crítica al modelo de sociedad actual como unicéntrica, centrada en la economía.

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

### 1.2.2 La Agroecología Académica; el entorno académico

Un segundo contexto social que ha hecho posible el presente trabajo ha sido el de la *agroecología académica* en la cual me integro especialmente, a través de mis estudios de *Postgrado en agroecología*.

Méndez et al. (2013)[164] examinan las múltiples direcciones acaecidas en la evolución de la agroecología, desde su temprano énfasis en los procesos ecológicos de los sistemas agrícolas, hasta su desarrollo como planteamiento multidimensional amplio.

Autores como Wezel et al. (2009)[258] afirman que existe cierta confusión en el uso del término “Agroecología” y destacan el modo en que diferentes personas usan el término como una ciencia, un movimiento, como práctica o como una combinación de las tres. Mendel et al. (2013)[164] sostienen que esta concepción confusa de la Agroecología justifica la aplicación de definiciones reduccionistas que ignoran aspectos importantes de su evolución como campo de conocimiento que, desde una reflexión académica, se viene vinculando a los movimientos sociales y por tanto a la acción.

De esta forma, van surgiendo las diversas “agroecologías”, con dos líneas principales: una agroecología asentada en la tradición occidental de las ciencias naturales y una agroecología caracterizada por un enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción.

Podemos reflejar el primer enfoque a través de la siguiente definición:

“El análisis agroecológico se centra en las comunidades de plantas y animales, las interacciones tróficas, y la biología de la conservación en el paisaje agrícola y los agroecosistemas, tanto de clima templado como tropical”<sup>1</sup>.

Sin embargo, este concepto ignora la dimensión social de la agricultura, así como las otras formas de conocimiento envueltas en el complejo ecológico social que supone el mundo rural.

La agroecología como enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción, podemos afirmar que es fruto de dos vías de encuentro: por un lado, provocado por la ampliación de la mirada del enfoque ecológico-productivo hacia las ciencias sociales (como la etnoecología, análisis del sistema agroalimentario o del metabolismo social agrícola) y, por otro lado, el realizado por las ciencias sociales hacia lo ecológico-productivo (historia ambiental, ecología política, antropología ambiental, etc.) (Garrido, 2007)[88].

Los orígenes de la primera vía podemos vincularlos a los trabajos del profesor Gliessman en la *Universidad de Tabasco*, en la década de los 70, a partir de observaciones de los métodos campesinos. Gliessman evidencia que éstos cooperan con los procesos naturales,

---

<sup>1</sup>Transcrito de la página web del grupo de investigación liderado por el profesor Teja Tschardtke, de la Universidad Georg-August de Göttingen, en Alemania (<http://www.uni-goettingen.de/en74726.html>)



## 1.2 Los contextos sociales: los “topoi”

---

dictando el primer curso de Agroecología. Posteriormente, se traslada a la *Universidad de California*, donde establece el primer programa académico de Agroecología.

También han sido fundamentales en los inicios de la Agroecología los trabajos del Miguel Altieri, agroecólogo de la Universidad de California, como asesor del *Consortio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo* (CLADES). Este se establece en 1989, por ONGs de 11 naciones latinoamericanas, realizando importantes trabajos de asesoramiento y formación agroecológica.

La segunda vía, como recorrido desde las ciencias sociales hasta el encuentro con la ecología, podemos representarla con Eduardo Sevilla Guzmán, que participa en la *International Working Party for Peasant Studies*, un encuentro internacional de investigadores en torno a la nueva tradición de los *estudios campesinos* centrada en el enfoque multidisciplinar. La red internacional de institutos planteada en el encuentro fue fallida por motivos de financiación. Sin embargo, lo que debía ser la sección mediterránea en Andalucía consiguió implementarse. Así, en 1978 se fundó el ISEC en la Universidad de Córdoba, estableciendo su *Programa de Postgrado en Agroecología* como principal labor académica (Véase memorias de actividades[120]). Los comienzos de la actividad investigadora del ISEC presentaron un fuerte vínculo con el sindicalismo agrario andaluz y su lucha por la tierra, fomentando encuentros con movimientos latinoamericanos y propiciando el inicio de la Agroecología andaluza, como puerta de entrada a Europa. Fue importante la participación en este programa de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) en el proceso de internacionalización del profesorado y alumnado, convirtiéndose en un punto de encuentro obligado para los investigadores más relevantes en la construcción de la Agroecología.

De esta forma, a partir de esta *doble apertura*<sup>1</sup>, se ha conformado todo un enfoque teórico-metodológico que analiza los procesos ecológico-agronómicos, sin dejar de ampliar la mirada a través de las ciencias sociales (Sevilla, 2006[225]; Sevilla y Woodgate, 2012[228]) y otras formas de conocimiento (transdisciplinariedad)<sup>2</sup>, como los indígenas o campesinos (Monney, 1997)[171], contribuyendo a la exploración y construcción de nuevos paradigmas (ciencia posnormal) que encaren los graves problemas de sustentabilidad presentes en esta “crisis de modernidad” (orientación a la acción), y con las propias personas involucradas (enfoque participativo) (Cuéllar y Calle, 2011)[58].

Taberner (2008)[238] nos explica cómo el discurso sociológico es un discurso científico, pero no todo lo que se escribe acerca de los hechos o estructuras sociales puede encuadrarse dentro de la Sociología. Esta se construye conociendo su cuerpo teórico y sus múltiples enfoques teórico-metodológicos (estructuralismo, fenomenología, etc.), em-

---

<sup>1</sup>Morin preconiza esta doble apertura en su publicación “el paradigma perdido: la naturaleza humana” (1973)[173], como propuesta para comprender nuestra doble naturaleza social y biológica.

<sup>2</sup>Becerra y Moya (2009)[22], en una distinción entre los conceptos *multidisciplinar*, *interdisciplinar* y *transdisciplinar*, nos transmite cómo la transdisciplinariedad busca la transversalidad más allá de toda disciplina en su interés por la dinámica que engendra la acción simultánea de varios niveles de realidad.

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL

---

pleando alguno de ellos, la combinación de varios, o proponiendo nuevos enfoques a partir de los mismos al abordar un fenómeno social. Estableciendo un paralelismo con la Agroecología, esta presenta un cuerpo teórico y metodológico, construido en este caso con fundamentos ecológicos, antropológicos, epistemológicos, entre otros, presentando diversas herramientas conceptuales (metabolismo social, transiciones agroecológicas, agroecosistemas tradicionales, etc.) y metodológicas (IAP, diagnóstico participativo, modelos de indicadores multidimensionales, etc.) para el análisis y actuación sobre la realidad en sus diferentes dimensiones. Hacer Agroecología supone conocer estas aportaciones, tanto teóricas como metodológicas, y construir a partir de y sobre ellas.

Pero la Agroecología, por su naturaleza y en su práctica, genera toda una red de experiencias, de relaciones, de argumentos compartidos; en definitiva, es un entorno social. Nosotros partimos de esta Agroecología académica conformada en el entorno social del ISEC, encabezado por Eduardo Sevilla. El ISEC, puedo constatar, lo integran todas aquellas personas que nos hemos encontrado en torno al *Máster en Agroecología* y al programa de Doctorado. El perfil del alumnado es generalmente de fuerte implicación en los movimientos sociales de toda Iberoamérica (agroecología militante)<sup>1</sup>. Esto enriquece enormemente las aulas y los proyectos de investigación desarrollados, dando muestra del carácter implicativo de la *Agroecología académica* y su bidimensionalidad (Investigación-Acción), en su compromiso ético con la realidad estudiada.

De esta forma, y bajo estos contextos sociales, se genera la posibilidad de comenzar a realizar este trabajo de tesis, bajo la modalidad de una IAP, desde la construcción social de circuitos alternativos de producción y consumo, y poniendo énfasis en los aprendizajes que se extraen desde un posicionamiento en lo experiencial.

---

<sup>1</sup>Tan interesante resultaba el perfil experiencial de los alumnos que organizamos seminarios en las tardes-noches para poder compartir esa enorme riqueza. La reflexión desde tal diversidad de movimientos sociales, como el Movimiento de los Trabalhadores Sem Terra (MST) o el Movimento dos pequenos camponeses MPC, ambos de Brasil, hacía reflexionar la importancia de escuchar los conocimientos generados desde estos movimientos por los propios protagonistas.

*El intercambio es problemático desde que hay acumulación: de objetos como capital, de sujetos como poder, de mensajes como saber. Para comprender la sociedad hay que renunciar a acumular.*

Jesús Ibañez, *El Regreso del Sujeto*  
(1991)

## CHAPTER

# 2

## El trabajo de investigación

El trabajo de investigación se fundamenta en una de las certezas descritas y aprendidas desde la agroecología como enfoque teórico-metodológico: los movimientos sociales en general están aportando conocimientos, reflexiones, cuestiones o conceptos como materia prima para la reflexión académica<sup>1</sup>, lo cual está provocando aperturas epistémicas y metodológicas de interesante análisis. Por ello, consideramos interesante y necesario realizar una reflexión académica, construida desde las propias rupturas epistémicas generadas desde lo experiencial de las iniciativas, haciéndose necesario para ello realizar aproximaciones implicativas que evidencien que pensamos y reflexionamos siempre desde algún lugar.

Para nuestro caso de estudio, las *iniciativas sociales alternativas al sistema agroalimentario* constituyen comunidades de aprendizajes (Passos et al, 2012) [182] y al mismo tiempo son generadores de conocimientos. Tal y como nos describe Freire (1974)[77], pedagogía e investigación forman parte de un mismo momento en contextos problematizadores.

Para el caso particular de Andalucía, las organizaciones agroecológicas que incluyen el consumo en su activismo (Sevilla et al. 2012)[227] presentan una amplia trayectoria, surgidas como proceso de *articulación* con las cooperativas que protagonizaron los inicios de la agroecología en la búsqueda de un consumo de carácter político. La aproximación a dichas experiencias, como *fenómenos de participación*, requiere de una aproximación metodológica coherente a este nivel de participación enclavado en la *automovilización* (Caporal, 1998)[41], pues no requiere de proceso alguno de dinamización externa para

---

<sup>1</sup>Una de las aportaciones más importantes de los movimientos sociales a la agroecología es el concepto de “soberanía alimentaria”, enunciado por *Vía Campesina* en el Congreso organizado junto a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo CLOC, en octubre de 2000 en Bangalore, como “el derecho de los pueblos a definir su propia política agrícola y alimentaria” (Calle et al, 20109)[38].

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

ser constitutivamente un proceso de participación. Ni siquiera precisa de la articulación con la Universidad para generar conocimientos válidos. Sí será importante la articulación universidad-militancia para generar diálogo de saberes, o para realizar una reflexión académica sobre la experiencia o sobre los argumentos generados colectivamente.

Desde la experiencia local de la *Asociación de Consumidores y Productores Ecológicos “La Borraja”*, el presente trabajo se despliega como una reflexión académica y militante. Se espera por tanto obtener resultados tanto grupales como teóricos-metodológicos. Nuestro planteamiento inicial ha sido el de emprender un proceso de fortalecimiento colectivo a partir de la autodinamización, el autodiagnóstico y la acción colectiva, para reflexionar académicamente desde las emergencias producidas.

Constatada también la idea de que la localidad no constituye un hecho particular aislado sino que forma parte del fenómeno, constituyendo a su vez una totalidad propia (Santos, 2002)[215]<sup>1</sup>, el presente estudio no ve en la organización un objeto de estudio sino un sujeto colectivo que también es cognitivo y empírico. Se trata de situarnos sobre la partícula (experiencia grupal concreta) sentipensando las hondas que se generan desde los diversos *conjuntos de acción* (Villasante, 2006)[254] a los que se pertenece.

Por ello, enclavamos el presente trabajo en la *perspectiva dialéctica de investigación social* propuesta por Ibáñez, basada en la racionalidad del cambio social (1986)[117], donde las metodologías participativas e implicativas son el marco metodológico que se muestra más apropiado para abordar el presente trabajo de investigación. Por todo ello, hemos optado por una pluralidad metodológica enclavada en la Investigación Acción Participativa IAP como entorno metodológico a desplegar, sin dejar de reflexionar en los diferentes enfoques existentes y las particularidades del caso que nos ocupa.

Dentro de las particularidades de nuestro caso, encontramos fundamental la cuestión de la institucionalidad, haciéndose necesario reflexionar desde qué institución experimentamos y reflexionamos (para que esté vivo el proceso) y en oposición a qué institucionalidad, como normas sociales a transformar y reflexionar críticamente. Estos espacios de compromiso con el cambio institucional, como normas sociales, suponen espacios privilegiados de libertad para la creatividad grupal desde donde vienen decosntruyéndose modelos hegemónicos alimentarios, indispensables para el efecto analítico.

El carácter implicativo en la articulación, también se encuentra presente en nuestro caso. Por ello, vamos a huir de toda objetivación que aleje al investigador de los propios procesos implicativos con el fenómeno al que pertenece, desperdiciando la oportunidad de contribuir a pensar su propia cultura. De esta manera, el presente trabajo aborda un *pensar desde*, más que un *pensar sobre* estas articulaciones, marcando enormemente la naturaleza de la investigación.

---

<sup>1</sup>Boaventura nos explica cómo para la *razón metonímica* que domina nuestra modernidad, ninguna de las partes puede ser pensada fuera de la relación con su totalidad. No es admisible que cualquiera de las partes tenga vida propia y menos aún que pueda constituir en sí misma otra totalidad.

## 2.1 La Investigación Acción Participativa

---

Para ello ha sido importante enlazar el presente trabajo dentro de la *escuela cualitativa* de investigación social. Nos sentimos especialmente identificados con la caracterización que realiza Flick (2012) [74]:

- Se interesa por acceder a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto natural, dejando espacio para las particularidades del caso.
- Se abstiene de establecer al principio un concepto claro de lo que se estudia y de formular hipótesis para someterlas a experimentos. Los conceptos se desarrollan y refinan en el proceso de investigación.
- Parte de la idea de que los métodos y las técnicas deben ser apropiadas para lo que se estudia. Si los métodos existentes no encajan con un campo concreto, se adaptan o se desarrollan nuevos métodos o enfoques.
- Los investigadores son parte importante del proceso, pues son miembros del campo que es objeto de estudio.
- Se toma en serio el contexto y los casos para entender un problema sometido a estudio.
- Una parte fundamental de la investigación cualitativa se basa en el texto y en la escritura. Por consiguiente, los problemas de transformar situaciones sociales complejas en texto son problemas fundamentales de la investigación cualitativa.
- Los enfoques para definir y evaluar la calidad de una investigación cualitativa tienen que debatirse en forma específica.

De esta forma, la relación fuerte que supone nuestra implicación en una articulación agroalimentaria la percibimos como un acceso natural al contexto social de interesante potencial investigativo. Igualmente, hemos tenido presente una concepción del propósito del estudio abierto al proceso grupal y las aperturas producidas, afrontando el hecho de que formamos parte de lo que queremos conocer y adaptando para ello las metodologías o generándolas, si fuese necesario. Del mismo modo, hemos problematizado la cuestión de la producción del texto científico al cual le hemos dedicado el apartado 2.2.3.2.

Igualmente, hemos considerado fundamental partir de la propuesta metodológica que supone la IAP por aunar acción e investigación en un mismo proceso.

## 2.1 La Investigación Acción Participativa

Desde la agroecología, la IAP es la propuesta metodológica que más adecuada nos parece para aproximarnos a la realidad, tratar de actuar desde dentro y generar procesos de educación, investigación y acción para la transformación (Cuéllar y Calle, 2011)[58].

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

La IAP requiere la instrumentación de dos tareas íntimamente relacionadas: la *investigación*, como herramienta para adquirir distintos tipos de conocimientos, y la *acción*, como aplicación/generación de los mismos (Park, 1992)[181]. Se trata del reconocimiento de que no podemos estudiar la sociedad sin ser parte de ella y sin influir sobre la misma. Toda investigación presenta una acción implícita (un para qué) y, tras ese reconocimiento, planteamos realizar una investigación fundamentada en la acción explícita, al servicio de la transformación de la realidad. Para ello, la perspectiva participativa aborda la investigación más que como un fin como un proceso inseparable de la acción.

El termino de “investigación-acción” fue acuñado en 1944 por Kurt Lewin<sup>1</sup> a partir de la hipótesis de que se podrían lograr avances teóricos y cambios sociales de forma simultánea, persiguiendo “*el carácter participativo, el impulso democrático y la contribución simultánea al cambio social y a la ciencia social*”. Se inició en países periféricos, con el objetivo de transformar tanto la sociedad como el conocimiento científico, que se encontraban al servicio de oligarquías y de sus políticas de desarrollo.

Hoy existen diferentes perspectivas conceptuales en el seno de la IAP que Anisur Rahman y Fals-Borda (1991)[10] nos muestran a través de una evolución en periodos. De esta forma, nos describen un primer periodo (1960-1977) como una etapa activista de rechazo a las instituciones, tanto científicas como sociales. Se emplean técnicas innovadoras de investigación, como la “investigación militante”. El segundo periodo se sitúa a partir del primer Simposio Mundial de Investigación Acción y Análisis Científico (Colombia, 1977), en el cual alcanza relevancia el pensamiento de Antonio Gramsci. Este periodo se caracterizó por el desarrollo teórico metodológico del concepto de participación como relación simétrica sujeto-sujeto. El tercer periodo es denominado como un periodo expansivo iniciado a partir del X Congreso Mundial de Sociología (Méjico, 1982). El IAP pasa de emplearse en cuestiones comunitarias, campesinas y locales, a entornos urbanos, en campos como la medicina, la salud pública, la economía, la historia, la teología (de la liberación), la filosofía (postontológica), la antropología, la sociología (no positivista) y el trabajo social. Se incrementa la conciencia del conocimiento como poder y se realizan intentos de coordinación internacional. La cuarta fase, desde 1986 hasta la actualidad, viene marcada según los autores por la expansión de otras metodologías adjetivadas como participativas y que pueden cooptar la propuesta alternativa.

Gregorio Rodríguez (1996[194]) nos transmite cómo la diversidad de concepciones que existe actualmente en torno a la *investigación acción* hace poco menos que imposible llegar a una conceptualización unívoca, sin dejar de reconocer que existen rasgos comunes, como su carácter predominante de la *acción* (Kemmis, 1988)[124].

---

<sup>1</sup>Lewin, el mismo año también acuña el término “dinámica de grupos” como aquel espacio psicológico donde teoría y práctica se encuentran vinculadas metódicamente. En 1945, Lewin crea el *Research Center of Group Dynamic*, adscrito primero a la Universidad de Cambridge para posteriormente pasar a la Universidad de Michigan (1948). En Lewin se han descrito tres momentos, el primero dedicado a la *psicología individual*, el segundo a la *dinámica psicológica* y el tercero a los *climas sociales* (segundo y tercero basados en la dinámica de grupo) (Lapassade, 1997)[130].

## 2.1 La Investigación Acción Participativa

---

Reason (1994[191]) se posiciona en una perspectiva relativista, desde la cual se considera que aprendemos la realidad individual y colectivamente y, por tanto, se requiere de la *participación plena* para la creación de conocimientos sociales y personales. Así, el autor propone tres modalidades de IA: la *Investigación Acción Participativa*, que sirve a la comunidad, la *Investigación Acción Cooperativa*, que sirve al grupo, y la *Investigación Acción*, que sirve a la persona, aunque se detecta que ciertamente las líneas que separan estas tipologías pueden ser bien difusas.

Nos parece importante la perspectiva de Becerra y Moya, que distinguen una permanente dialéctica que ha copado un amplio desarrollo teórico inicial, entre una IA como *Investigación-Intervención* o como *Indagación Introspectiva Comunitaria* (Becerra y Moya, 2010)[23], como una forma de investigación llevada a cabo por parte de los prácticos sobre sus propias prácticas (Kemmis,1988)[124].

De esta forma, adquiere especial relevancia apuntar a los objetivos iniciales de la IAP de Fals Borda que, tal y como nos transmiten Guzmán et al. (1996)[104], se pueden resumir en:

1. Generación de un conocimiento liberador que parta del propio conocimiento popular que va explicitándose, creciendo y estructurándose en un proceso de investigación en el que el investigador es catalizador y aportador de herramientas metodológicas.
2. El proceso de generación de conocimiento debe iniciar o consolidar una estrategia de cambio paralelo a un empoderamiento que haga factible dicho cambio.
3. Este proceso de adquisición de conocimiento y poder político debe conectarse con iniciativas similares que generen redes.

También Guzmán y Sevilla ( 1996)[104] nos describen los posibles sesgos que pueden arruinar el proceso y que vamos a tener presentes:

1. Temporal: mostrándose una visión temporal y estática de la realidad y de los diagnósticos.
2. Técnico: al considerar tan sólo las cuestiones técnicas y no las culturales y sociales envueltas, basadas en la creencia de que el desarrollo va de la mano de innovaciones técnicas y de manejos.
3. Participación como concepto: pudiéndose reducir la participación de la gente en el proyecto de los investigadores y no en un proceso transformador.

La IAP no presenta fases demasiado nítidas, pues su desarrollo temporal depende de diversas circunstancias, tales como la organización de la comunidad, lo acuciante del problema, etc. Se pueden distinguir a grandes rasgos las siguientes fases, propuestas por Eduardo Sevilla y Gloria Guzmán (1996)[104] como punto de partida:

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

1. *Participación Observante*. En este periodo, el investigador se involucra en los procesos y eventos que definen la realidad estudiada. La duración es muy variable, desde inexistente hasta duradera, especialmente en áreas donde se debe comenzar a construir un sentido comunitario. La fase termina con la inserción de la investigación acción.
2. *La investigación participativa*. En esta fase, se diseña la investigación y se eligen los métodos para llevarla a cabo. Se desmitifica la ciencia y se ofrecen herramientas que el propio grupo pueda desarrollar sin presencia del investigador.
3. *La acción participativa*. A veces consiste en una devolución a modo de representaciones teatrales, pero en otros casos consiste en llevar a cabo acciones encaminadas a la transformación.
4. *La evaluación*. Evaluación de la efectividad de los procesos logrados como resultado de la acción.

### 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

La consideración de las particularidades que entrañan cada IAP, con los diferentes contextos y posibilidades de cada caso, nos ha llevado a generar una propuesta concreta de IAP, como tipología de la misma, a la cual hemos denominado Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA).

#### 2.2.1 Planteamientos justificativos

Se ha calificado como frecuente que jóvenes pesquisadores, en procesos de formación, realicen sus trabajos de investigación desde movimientos, organizaciones o articulaciones sociales en las cuales están fuertemente implicados (Spradley, 1980[234]; Tejerina, 2010[240]). Así, son abundantes los trabajos finales de grado, de másteres o tesis doctorales afrontadas desde estos fenómenos de participación social, calificados también como espacios argumentales o topoi (Santos, 2002)[215], comunidades de aprendizaje (Passos et al, 2012)[182], o lugares identitarios (Foweraker, 1995), dando muestras de sus múltiples dimensiones.

Este contexto situacional de partida genera desafíos epistémicos y metodológicos con potencialidades y riesgos de interesante análisis. Al tratarse de realidades complejas, estos trabajos ponen en relación diversos campos o disciplinas del conocimiento con saberes populares, haciéndose necesario un importante ejercicio de transdisciplinariedad para llegar a las nociones epistémicas y metodológicas que permitan aprovechar todo su potencial implicative. Igualmente, se hace necesaria una adecuada *vigilancia epistémica* (Bourdieu et al, 2001)[29] que nos aleje de la mera simulación científica, definida como la aplicación



## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

de procedimientos metodológicos preestablecidos ajenos a los condicionantes particulares del caso (García-Córdoba et al, 2005)[86]. Sin esta vigilancia, el trabajo puede quedar relegado a una concepción extrospectiva de la ciencia, que anima a la persona investigadora, en su búsqueda de objetividad, a salirse del fenómeno social para verlo desde afuera. Se produce así una erosión del sujeto cultural en pro del sujeto racional (Brijido, 2006)[33], animando al “indígena” a dejar de serlo y perdiendo la oportunidad de reflexionar su propia cultura, que queda tan sólo transcrita desde una inteligibilidad científica.

Podemos identificar, como principales potencialidades de esta perspectiva “desde dentro”, el poder contribuir a pensar desde un contexto social de fuerte compromiso con la realidad, rompiendo la distancia generada entre “los que piensan sin actuar” y “los que actúan sin pensar”. Al mismo tiempo, se genera una interesante oportunidad de contribuir con la apertura epistémica que supone el reconocimiento de que formamos parte de aquello que queremos conocer, en oposición a la ilusión que supone la concepción de un observador independiente cuya perspectiva, tal y como nos transmite Maturana (2003)[159], ha estado bloqueando una verdadera comprensión del hecho de conocer como fenómeno humano y biológico.

Sin embargo, el condicionante, que supone que el sujeto investigador tenga un fuerte grado de pertenencia al colectivo social envuelto en el estudio, plantea desafíos éticos importantes con respecto a la autonomía de la articulación, donde identificamos como riesgo el poder coartar en exceso la *isonomía* de la organización a través de la *fenonomía* de la investigación (Guerreiro, 1989)[99]<sup>1</sup>.

Esta reflexión se sitúa en un momento social pertinente de conjunción de crisis, donde surgen contextos problematizadores, como el movimiento de los indignados, o procesos de empoderamiento dirigidos hacia la búsqueda de alternativas o soluciones a través de la automovilización (Pretty et al, 1995)[186]. De esta forma, estudiantes y personas investigadoras ejercen, más allá de su rol académico, de ciudadanos y ciudadanas implicadas en causas o construcciones sociales como forma de coherencia con sus propias visiones. El deseo de aportar a estos procesos sociales desde el ámbito de la producción de conocimientos y la investigación, justifica el planteamiento de esta investigación.

---

<sup>1</sup>Guerreiro describe los diferentes modelos organizativos:

- La *economía*, como un tipo organizacional altamente ordenado en función de lo instrumental y de la eficacia como formas de maximizar resultados.
- La *isonomía* es un tipo de organización marcada por relaciones interpersonales igualitarias y donde la maximización de la utilidad es menos importante que la autorrelación de los individuos.
- La *fenonomía* permite el máximo de opciones personales y una mínima subordinación a prescripciones de carácter formal.

De esta forma, dilucidamos cómo la articulación se mueve en una *isonomía*, mientras la investigación se mueve en una *fenonomía*. Atendiendo a esta propuesta, la *fenonomía* de la investigación debe estar presente sin coartar *isonomías*, *economías* y otras *fenonomías* presentes en el proceso para que tenga un carácter multicentro.

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

Sin embargo, esta relación fuerte con el contexto de investigación ha sido percibida como una dificultad ineludible con los diversos enfoques que tratan de resolverla. Una primera aproximación la encontramos en el modelo cualitativo, que asume que el conocimiento es construcción e interpretación de una realidad aprehensible subjetivamente, en oposición a un estatus objetivo, universal e independiente de los factores socioculturales (Angrosino, 2012)[9]. Tenemos además diversos conceptos en torno a la observación participante, más que como método, como contexto situacional que posibilita la implementación de la investigación: la participación completa, la autoobservación, o la participación observante. En cuanto a aproximación metodológica, se ha propuesto la introspección vivencial como procedimiento válido para el estudio de los hechos y problemas en un contexto sociocultural determinado.

Además, el enfoque introspectivo vivencial “pensar desde” no implica la perspectiva participativa “pensar con”, haciéndose necesaria, para los condicionantes que planteamos, una interrelación bidireccional de ambos enfoques.

Por otro lado, la Investigación-Acción Participativa (IAP) formulada por Lewin (1944), como principio por el cual se pueden aunar avances en el conocimiento a la vez que de transformación social, ha experimentado una evolución histórica (Anisur y Fals-Borda, 1991)[10], generando una diversidad de polaridades en relación tanto al concepto de participación como al de acción, de interesante análisis desde esta dialéctica introspección-participación.

De esta forma, las diversas concepciones sobre la participación se polarizan fundamentalmente en la cuestión de quién participa y de qué, esto es, si es la gente de la articulación la que participa de la pesquisa o, a la inversa, son las personas de la pesquisa quienes participan del proceso articulativo. Bajo nuestras premisas, concebimos las articulaciones sociales como fenómenos participativos en sí mismos, huyendo de la concepción de participación como dispositivos técnicos que se producen y se consumen en el mismo acto.

De la misma forma, se distingue por un lado, en quién o quiénes se encuentra la acción y sobre qué o quiénes se implementa. En coherencia con nuestras particularidades, entendemos que debemos huir de una concepción basada en la acción del investigador sobre lo grupal, como modelo de intervención, y aproximarnos necesariamente a una concepción de la acción, como acción política colectiva frente a una realidad social problematizada.

El presente trabajo, considerando la necesidad de su problematización, trata de sistematizar, a través de una experiencia concreta en el ámbito del consumo alimentario crítico, una propuesta metodológica focalizada a procesos de investigación desempeñados en estos contextos situacionales de relación fuerte del investigador con espacios de construcción social frente a una realidad social determinada

Esto no supone necesariamente una crítica u oposición a algunos modelos de procesos

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

participativos, sino que reconoce una diversidad de puntos de partida que evidencia la necesidad de una pluralidad metodológica que responda a la diversidad de casos, a la vez que de una autonomía que reconozca las casuísticas. De esta forma, los desafíos metodológicos propios de la *animación a la participación*, difieren de los desafíos propios del *potencial investigativo* que supone ubicarse en fenómenos en sí mismo participativos, emergentes o con cierta trayectoria y madurez. Con ello, queremos evidenciar la potencialidad que se encuentra en los procesos participativos que no dependen de intervención alguna para su existencia y desarrollo, y que enclavamos en el concepto de *automovilización* (Pretty, 1995)[186].

La IPA pretende contribuir tanto con la ciencia como con la militancia. Para ello, se hace necesaria la conjunción de dos contextos sociales (diatopismo), en la cual se sitúa la persona investigadora, como principio metodológico para un diálogo de saberes (Santos, 2002)[215]: por un lado, un contexto articulativo con cierta trayectoria en la cual está integrada la persona investigadora en formación y, por otro lado, un contexto académico, que aporta enfoques teórico-metodológicos, y que parte de cierta “pedagogía de la autonomía” (Freire, 2003[79]; Rojas, 2013[195]), permitiendo al alumnado proponer un trabajo de pesquisa desde su experiencia implicativa.

### 2.2.2 Fundamentos

Los fundamentos de nuestra propuesta están estrechamente vinculados al experimentar de una **articulación políticamente significativa** (Laclau, 2001)[126], por lo que nos hemos situado en el concepto de articulación en un sentido laclauiano. A partir de este concepto, construimos su fundamento epistémico a modo de “pensar desde” los cuestionamientos producidos sobre la realidad social problematizada, un fundamento metodológico basado en el *efecto socioanalítico* derivado de la deconstrucción en lo *microsocial* de esta misma realidad *macrosocial*, y una construcción teórica focalizada en un “pensar sobre” el objeto de deconstrucción. Para ello, hemos considerado interesante profundizar en el concepto de articulación, la dialéctica *pensar sobre/pensar desde*, así como nuestro diatopismo, *academia/militancia*, como fundamento de un *diálogo de saberes* o “pensar con”.

#### **El concepto de articulación y su aplicación en las cooperativas de producción y consumo ecológicos**

El contexto articulativo desde donde construimos nuestra propuesta de investigación es el de organizaciones que articulan el consumo agroalimentario de una forma políticamente significativa, generando alternativas que, además de suponer una resolución comunitaria a una problemática agroalimentaria, ejercen de un poder simbólico intencionado como proceso de repolitización.

Estas iniciativas podemos identificarlas con el concepto de *articulación*, y especialmente en las reflexiones de Laclau (2001)[126] acerca del concepto. Laclau nos define la *articulación* en comparación con la *mediación*, fundamentada en la búsqueda de resolu-

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

ción del hecho diferencial (conflicto), mientras que la articulación se fundamenta tanto en la equivalencia (que congrega) como en la diferencia (alternativa). Con este concepto, este autor nos transmite el hecho de que no existe descripción de una problemática social relevante que no incluya una *articulación políticamente significativa*, que por un lado disloca ese orden social y por otro lado lo reinscribe. Laclau, a partir de un postestructuralismo que distingue el *sujeto del enunciado* del *sujeto de la enunciación*, define la *dislocación* como un espacio temporal de ejercicio de libertad donde la posibilidad no ha sido dominada por ninguna perspectiva, ni el discurso hegemonizado por ningún espacio de representación. La *reinscripción*, por su parte, supone la hegemonización de esa dislocación, como emergencia de un sujeto social. Siempre que hay discurso, ya estamos en la reinscripción y no en la dislocación.

Bauman (1998)[18], buscando la metáfora que mejor explicaba las inquietudes de la postmodernidad, se posicionó sobre las cooperativas de consumo (nuestro contexto articulatorio), definidas como aquellos establecimientos que se regulan por los propios usuarios.

“Estuve buscando una metáfora que pudiera facilitar el camino que conduce a un nuevo paradigma: una que captase precisamente la inquietud, la apertura, (...) Después de considerar y rechazar varias posibilidades, he elegido el modelo de cooperativa de consumidores. (...) No me refiero a la Co-op actual, la organización fuertemente burocratizada y estrictamente jerárquica, tanto como otras instituciones empresariales, o incluso más. Vuelvo al modelo ideal similar al que inspiró a los padres espirituales de la Society of Equitable Pioneers cuando inauguraron su primera tienda en 1844 en Rochdale (Inglaterra). Vale la pena recordar que la tienda, que debía ser gestionada por las propias personas que la utilizaban, se inventó como una protesta y un remedio a la lógica de la abrumadora e impersonal reglamentación (...). Los pioneros deseaban recuperar en su papel de consumidores esa libertad de la que les habían desposeído en su papel de productores. Admito que el sueño de los Pioneros no se hizo del todo realidad en la distante descendiente tienda de Toad Lane, la enorme institución nacional de Co-op. ¿Cómo explicar esto? Quizás soñaron demasiado pronto con un mundo en el que prácticamente cada parte de la realidad empujaba y tiraba en una dirección opuesta a la que ellos soñaban tomar. O quizás haya una tendencia no erradicable a la osificación de cada acción libre, y toda corriente libre escarbe con un tiempo un lecho estancado... si la segunda explicación es la adecuada, la capacidad cognitiva de nuestra metáfora, aumenta de volumen” (1998)[18] en “el malestar de la postmodernidad”

Sin embargo, hacía alusión a los orígenes del movimiento y no a las instituciones ya cristalizadas, normalizadas e inamovibles. La cuestión de por qué las iniciativas pioneras, a las cuales hacía referencia, ya no representaban ese malestar de la postmodernidad, nos transmite, que amplifica el potencial epistémico de su metáfora. En términos de Laclau, Bauman situaría la inquietud de la postmodernidad en el momento de dislocación como

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

ejercicio libre, lleno de posibilidad y desarraigado de toda institucionalidad.

Existe una paradoja que provoca que nuevas articulaciones enclavadas en una misma causa dejen de identificarse con organizaciones maduras cargadas de experiencias, siendo percibidas como inamovibles. Venimos identificando este fenómeno, a modo de salto generacional, en las nuevas organizaciones de consumo agroecológico andaluz que no se identifican con las organizaciones nacidas en los noventa y federadas a través de la *Federación de Consumidores y Productores Ecológicos* (FACPE). Desde una concepción Laclauiana, para que se haga posible una nueva dislocación que genere un nuevo ciclo de articulaciones, se hacen necesarias ciertas rupturas.

La perspectiva del análisis institucional<sup>1</sup> (Lourau, 1993)[139] también nos explica esta paradoja a través del concepto de institución, concebida como un conjunto de prácticas sociales establecidas, más que como establecimiento u organización (Manero, 1990)[147]. Esta perspectiva nos describe el modo en el que la articulación sufre un proceso de institucionalización en la medida que se desarrolla a través de procesos instituyentes (efecto Lukacs), tanto en la emergencia de un sujeto social como en la emergencia de sus propuestas concretas y sus prácticas sociales. Esto se percibe como la muerte del movimiento social (efecto Mühlmann), a la vez que supone un impacto sobre el orden institucional al cual se dirige (Gendron et al, 2008)[89], de forma que no hay impacto social sin proceso de institucionalización.

La dislocación de universales que dominaron el pasado fueron sucedidas por particularismos temáticos como rebeliones gremiales, sexuales, raciales, étnicas, nacionales, educativas, ambientales, frente a un sujeto opresor determinado, generando discursos hegemónicos y alternativas particulares (sindicalismos, cooperativismo, etc.).

En el sujeto social que nos ocupa, observamos la combinación de diversas deconstrucciones:

1. Sobre lo económico, en la búsqueda de alternativas al modelo imperante de comercialización.
2. En lo sociológico, en la deconstrucción de una sociedad de consumo distante y despolitizada.
3. O en lo comunitario, basada en la deconstrucción de un consumo profundamente individualista y desimplicado.

De ahí los diferentes conceptos surgidos para englobarlas como: Canales Cortos de Comercialización (Soler y Calle, 2010)[232], Canales Cortos de Consumo, Iniciativas de

---

<sup>1</sup>Una corriente de la psicología social basada en la escuela francesa, generada principalmente por Lapassade, Loureau, Savoye, Hess, ect., consistente en la deconstrucción provisoria del organigrama, delimitada en el tiempo y en el espacio (microsocial) que determina un efecto analítico sobre lo deconstruido (macro-social)

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

Consumo Ecológico y Responsable (Fernández et al, 2010)[72], o Innovaciones Comunitarias de Consumo Sostenible (Suriñach, 2011)[236], entre otros conceptos contruidos, poniendo el acento en algunas de estas deconstrucciones. Sin embargo, merece atención los desbordes producidos a partir de nuevas dislocaciones, que deconstruyen las relaciones monetarias, la separación estanca entre consumidores y productores, o la construcción comunitaria de la confianza.

De esta forma, la articulación presenta una dimensión de proceso social (que cuestiona) y otra de alternativa concreta (que responde). La preponderancia paradigmática de una concepción de la alternativa como solución lo reduce a un mero insumo a implementar de un lugar a otro, generando así “sujetos del enunciado” y olvidando que los mayores beneficios se dieron en el camino a su definición y construcción como espacio participativo de repolitización y resignificación, constituyendo un “sujeto de la enunciación”. Pasamos, por tanto, de un enfoque objeto o insumo al enfoque proceso.

Esta concepción está presente dentro de las articulaciones y de las personas. De esta forma, nos comentaba Vicente Manzano, en una charla organizada por la asociación “los fenómenos participativos desde la psicología social”, cómo el *enfoque objetivo* es el principal motivo de desánimo y abandono de los militantes, al ver cómo estos frutos o productos esperados se demoran demasiado. Sin embargo el *enfoque proceso* fomenta el disfrutar del camino de construcción, que enriquece personalmente en diversas dimensiones: de aprendizajes, de sociabilidad y de participación en procesos que consideramos justos.

Las articulaciones no se producen, en pasivo, sino que se producen a sí mismas (empoderamiento), en activo, produciendo elementos materiales y simbólicos fruto de un proceso participativo (automovilización) (Pretty, 1995[186]; Caporal, 1998[41]).

De esta forma, esta concepción de las articulaciones, además de animarnos a posicionarnos sobre los procesos de generación de la enunciación, nos permite reflexionar sobre las organizaciones como dialéctica entre un proceso de institucionalización que impacta sobre el orden social, pero que adormece su dimensión de movimiento social, y procesos de desinstitucionalización mediante deconstrucciones, que rejuvenecen la alternativa en un sentido tanto ideológico como pragmático.

Además, se tratan de articulaciones políticamente significantes, al inscribirse en la definición de acción política de Weber (1994)[257], como una acción simbólica cargada de significados intencionados y subjetivos que se proyectan hacia la sociedad. Que un grupo de personas se articulen para hacer trueque simboliza que es posible otro tipo de relaciones económicas más cercanas y desvela el beneficio de ejercer estas relaciones localmente.

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

### El par pensar desde/pensar sobre

Articulando el concepto descrito por Boaventura de Souza (2010)[218], que plantea la necesidad de un proceso de *descolonización del Saber*, con los trabajos sobre colonialidad de Mignolo (2000)[167], llegamos a esta noción de “pensar desde” en oposición a un “pensar sobre”. Distinción que nos permite visualizar la diferencia entre *pensar sobre las articulaciones* y *pensar desde las articulaciones*. Una perspectiva estudia las articulaciones como fenómeno (fenomenología) mientras que un *pensar desde* aborda los conocimientos construidos desde la articulación como *sujeto cultural*.

Foerst y Zopf (1962)[75] fundamentan algunas potencialidades de esta perspectiva interna: cuanto más compleja es la conexión de los elementos de un sistema, más transparente se hace para un observador interno y más opaco para el observador externo, a la inversa que para un sistema con conexiones triviales.

Esto llama a la necesidad de la *introspectiva vivencial*, que plantea que el conocimiento carece de un estatus objetivo e independiente, y que siempre pensamos desde algún lugar, considerando la introspección como un camino válido para investigar, mediante la comprensión intersubjetiva, a través de la vivencia y la interpretación hermenéutica de valores, símbolos, normas, creencias o actitudes (Camacho y Marcano, 2003)[39].

Igualmente, encontramos la perspectiva intracultural en el enfoque *émic* derivado del par “*étic/émic*”. Las designaciones proceden del par phonetics (fonética)/phonemics (fonología)<sup>1</sup>. El enfoque *émic* se caracteriza, frente al enfoque *étic*, por ser específico e intracultural (el *étic* es genérico e intercultural), y por basarse en el descubrimiento (el *étic* en la predicción), constituyendo un punto de vista interior (el *étic* es exterior), siendo relativo (el *étic* es absoluto), integrador (el *étic* es fragmentador), y final, proporcionando un punto de llegada (el *étic* es inicial, proporcionando un punto de partida) (Ibáñez, 1991). Ibáñez (1991)[119] emplea este par, tomado de Pike (1954), para distinguir la perspectiva cuantitativa como *étic*, la perspectiva cualitativa como *émic*, mientras que la *perspectiva dialéctica de investigación*, entendida como ciencia comprometida con el cambio social, como *étic* y *émic* a la vez, al poseer todo su sentido lingüístico y situacional.

Dilucidamos de esta forma la necesidad de un planteamiento dialéctico, al identificar que siempre pensamos desde algún lugar y sobre alguna cosa, de forma que el par pensar desde/pensar sobre siempre está presente. Se genera así una línea de separación entre la realidad social, sobre la cual pensamos, y la construcción social, desde donde lo hacemos, representando la idea de organismo como proceso vivo, y su relación con el medio que lo rodea. Maturana (2003) [159] construye toda su epistemología biosemiótica a partir del principio fundamental de que la observación sobre el medio, “que nos hace posible”, se produce en el interior del organismo. Esta perspectiva refuerza la idea de que ciertamente siempre que articulamos un *pensar sobre* se produce como un *pensar desde*.

---

<sup>1</sup>La fonética trata con los sonidos (en sentido físico), la fonología trata con los fonemas (en sentido lingüístico). La fonología filtra el flujo físico de los sonidos (que la fonética retiene entero) reteniendo tan sólo aquello que significa algo.

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

Al preguntarnos sobre qué pensamos (pensar sobre), necesariamente comenzamos a mirar hacia la realidad problematizada por la iniciativa, y la alternativa comienza a identificarse con el concepto de *analizador* de Lapassade (1997)[130], basado en que la deconstrucción grupal de la normalidad social genera un efecto analítico sobre lo deconstruido. No se trata de un conocimiento cotidiano, puesto que se genera precisamente al salirse de la cotidianeidad, sobre ella misma y sus contradicciones.

Las articulaciones alternativas (microsocial) además son isomórficas a la realidad deconstruida (macrosocial) en cada caso y por tanto sirven para generar conocimientos sobre la misma realidad. De esta forma, las articulaciones alternativas al modelo agroalimentario son isomórficas al mercado agroalimentario convencional, al igual que una articulación construida en torno al trueque es isomórfico a la economía formal que socioanaliza. De esta forma, suponen lugares privilegiados para pensar críticamente sobre la institución problemática que deconstruyen.

Para abordar la cuestión “desde donde” pensamos o actuamos, como cuestión fundamental nos remite al concepto de “topoi” de Santos (2002)[215], basado en Lausberg y Walter Ong como lugares de retórica compartida, contruidos por consensos básicos que hacen posible un diseño argumentativo. Reconocemos tanto a la ciencia como la articulación como topoi o espacios argumentales llenos de retóricas compartidas y consensuadas.

Pensar desde una *articulación* es pensar desde un espacio argumental conformado a través de los consensos generados en los ciclos de dislocaciones y reinscripciones, fenómeno que por un lado es grupal a la vez que abarca un *conjunto de acción* al cual se pertenece, suscribiéndose a la metáfora de la dualidad onda-partícula. Existe una dialéctica por la cual pensamos desde lo grupal y desde el conjunto de acción que constituimos, de forma que el grupo aporta a la red y la red al grupo.

Igualmente, *pensar desde* presenta una dialéctica con un *pensar con*, ahondando en la necesidad de distinguir el *pensar desde* la cultura grupal y *pensar con* la gente a través de las metodologías participativas. De esta forma, la dialéctica pensar desde/pensar con nos recuerda esa relación por la cual el grupo aporta a la persona investigadora implicada (identidad, cultura) a la vez que ella al grupo (propuestas, técnicas) en una relación mutua, haciendo presentes procesos colectivos e individuales en relación. El investigador, de esta forma, a veces piensa desde la cultura grupal, y a veces piensa con el grupo a través de diversas metodologías, ya sean científicas o militantes.

Pensar *desde la ciencia* también es pensar desde la “hegemonía del saber”, o desde el saber institucionalizado. La ciencia como construcción social se autolegitima a través del método, tratando de distinguirse de los procesos naturales de producción de conocimiento. Pensar “desde la ciencia”, a partir de esta óptica, es pensar desde un amplio cuerpo de conocimiento, donde las revisiones conceptuales o bibliográficas son meras introspecciones al cuestionar y ordenar el estado de su conocimiento. La exploración de nuevos paradig-



## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

mas, al salirse de la normalidad de la ciencia, se convierte en dispositivos analíticos que desvelan algo de su propia naturaleza en función de aquello que deconstruyen.

### La investigación diatópica y el diálogo de saberes

Desde una investigación implicative a nivel orgánico, se genera ciertamente un diatopismo por el cual el investigador pertenece a dos lugares o “topoi”, la militancia y lo académico, de forma que pensamos desde dos espacios argumentales que se precisa conciliar. Esto supone una oportunidad interesante de abordar un *diálogo de saberes*. Para ello, Boaventura de Souza propone ejercer una labor de traducción a partir de una hermenéutica diatópica (2010)[218] que aproveche el potencial de diálogo desde el reconocimiento de diversas formas de conocimientos a la vez que la propia incompletud. Se trata de un ejercicio de transdisciplinariedad, al abordar conocimientos que van más allá del científico, ya sean indígenas, tradicionales, cotidianos o, como el caso que nos ocupa, el de los movimientos sociales; “Pensar con”.

Desde los orígenes de la agroecología andaluza, ha sido importante la confluencia entre militancia y academia a través de procesos de IAP, configurando en torno al ISEC lo que Boaventura de Souza denomina zona de contacto, como lugar que va haciendo posible el diálogo a través de la comprensión de la propia incompletud de la ciencia y el reconocimiento de la necesidad de otros saberes para encarar los desafíos presentes y futuros.

Abordando la cuestión de cómo afrontar este diatopismo, proponemos una *perspectiva unifocal* en cuanto al objeto de estudio (pensar sobre). El *diatopismo difocal* se produce cuando la ciencia tiene por finalidad la reflexión sobre determinadas articulaciones, como fenómeno social, mientras la articulación reflexiona y analiza la realidad social que cuestiona. Se trata de una extrospección para la ciencia, pero de una introspección para el colectivo. En nuestro caso y enfoque, esto tan sólo se hace pertinente como una fase de dinamización o de autodiagnóstico, siempre desde la perspectiva de potenciación de su efecto articulativo, socioanalítico y de transformación social. El diatopismo unifocal, atendiendo a la naturaleza socioanalítica de la articulación, tiene presente que el colectivo no es el objeto final de análisis, sino la realidad social socioanalizada por la articulación. Se trata de conciliar los análisis académicos y articulativos sobre dicha realidad.

De esta forma, se pone la lupa sobre los desafíos problemáticos que constituyen el fenómeno, más que en los desafíos teoromáticos, obligando irremediabilmente a realizar una ciencia nómada (Ibáñez, 1986)[117] que no tiene preestablecida las disciplinas ni los saberes que debe recorrer para la correcta comprensión del fenómeno.

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

### 2.2.3 La propuesta metodológica

Conscientes de la importancia de la problematización, tanto para contextos articulativos como para procesos pesquisativos (García-Cordoba et al, 2005)[86], proponemos una investigación focalizada en la articulación como manifestación de una problematización social.

De esta forma, proponemos un tipo de IAP, a la cual hemos denominado *Investigación desde la Pedagogía de la Articulación* o IPA, como investigación realizada desde las rupturas y emergencias derivadas del *efecto analítico* que supone la acción articulativa.

Hemos tomado de Fernández-Rodríguez y Gutiérrez-Pequeño (2014)[73] el concepto de “*pedagogía de la articulación*” porque representa el proceso grupal a partir del cual queremos construir el trabajo de pesquisa. Igualmente, el concepto de *efecto analítico*, lo hemos tomado de la tradición teórica del *socioanálisis* (Lourau, 1993)[139], donde el *analizador* supone un concepto fundamental que vamos a vincular con la *articulación* por la correlación existente con su propia definición. De esta forma, la articulación de una *alternativa políticamente significativa* supone una deconstrucción de la realidad, delimitada espacialmente en lo microsocioal, que se desinstitucionaliza y que por ello presenta un importante efecto analítico sobre lo deconstruido (macrosocioal), causado principalmente por el distanciamiento producido sobre la propia normalidad social (desvío). Este es el fundamento metodológico donde nos posicionamos, relativizando la clasificación entre analizadores naturales y contruídos, de forma que el análisis se produce, fuere o no diseñado con tal fin.

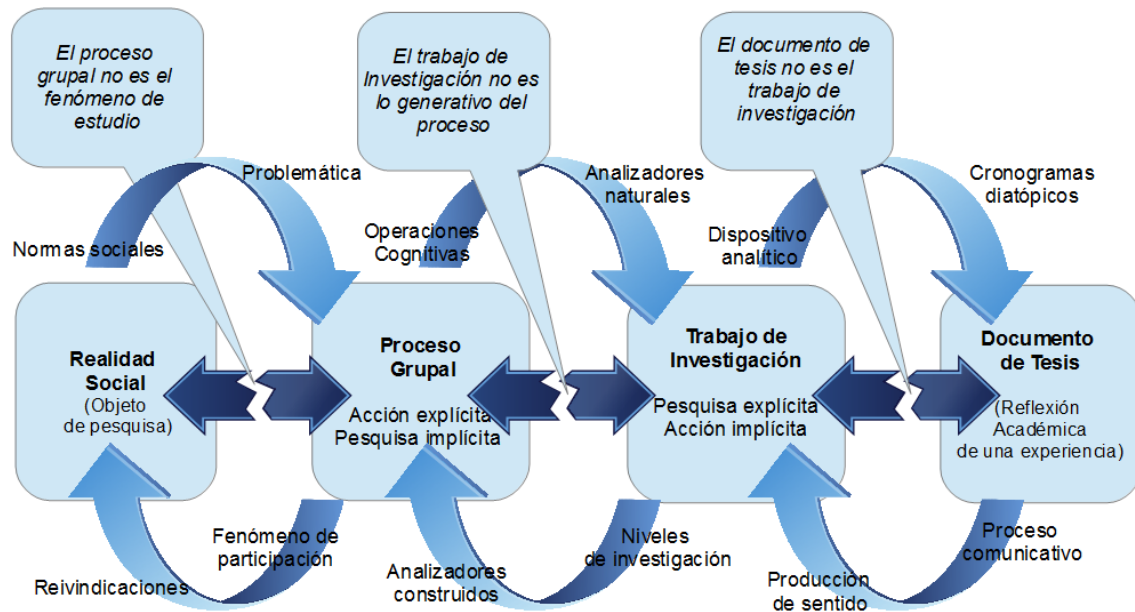
Reconociendo, de esta forma, que existe un proceso socioanalítico autónomo dilucidamos que el trabajo de investigación es una contribución al mismo a la vez que este proceso socioanalítico contribuye con el trabajo de investigación.

Basamos de esta forma nuestra propuesta en tres rupturas:

- El *proceso grupal* no es el objeto de estudio sino la realidad socioanalizada.
- El *trabajo de investigación* no es lo generativo del *proceso grupal*. El proceso grupal contribuye con la pesquisa en una relación mutua.
- El *documento de tesis* no es el *trabajo de investigación*. Se trata de un proceso de comunicación de un trabajo de investigación.

Cabe apuntar como cada una de estas tesis ha generado su antítesis, así como la síntesis que ha propiciado la construcción de la propuesta. De esta forma, fundamentábamos la huida de un “pensar sobre”, pasando de la concepción de un “estudio de caso” a un “estudio desde el caso”. Pero surge una dialéctica al cuestionarnos sobre qué pensamos, de forma que reconocemos que siempre observamos desde algún lugar y sobre alguna cosa. Desde las articulaciones pensamos y actuamos sobre la realidad social problematizada y

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)



**Figura 2.1:** Rupturas y contribuciones dialécticas en las cuales basamos la propuesta metodológica.

deconstruida.

Dado que esta primera ruptura ha sido argumentada en el apartado fundamentos 2.2.2, vamos a centrarnos ahora en las siguientes rupturas. Dado que hemos quebrado su relación directa, vamos a ver el acoplamiento entre *trabajo de investigación* y *proceso grupal* y posteriormente entre el *trabajo de investigación* y el *documento de tesis*.

### 2.2.3.1 El acoplamiento del trabajo de investigación al proceso articulativo

Vamos a distinguir por un lado los diferentes procesos implicados en la generación de conocimiento desde la articulación, esto es, las operaciones cognitivas que se dan en un proceso socioanalítico (tomando a Bourdieu, (2001)[29] como referente) y, por otro lado, la manera en la que acoplar un proceso de investigación académica a este proceso social de construcción del conocimiento en un contexto articulativo. De esta manera, desarrollaremos nuestra propuesta metodológica de investigación participativa desde dentro.

### Aportaciones metodológicas del proceso grupal al trabajo de investigación

Bourdieu et al. (2001)[29], a partir de Bacherland (1949)[13], para quien el hecho científico se *conquista*, se *construye* y se *comprueba*, propone una serie de operaciones necesarias para el dominio científico de los hechos sociales: una conquista contra la ilusión del saber inmediato (epistemología), una construcción teórica (metodológica) y una comprobación

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

empírica (tecnológica) (Bourdieu et al. 2001)[29].

Ejerciendo ahora cierta labor de traducción, basándonos en el *lenguaje de sentido común* (Santos, 2008)[217], podemos encontrar estas operaciones en las *articulaciones políticamente significantes*:

- *Lo epistémico* se manifiesta en las articulaciones a través de la *visión crítica* generada en los procesos de cuestionamiento de la realidad y su problematización.
- *Lo empírico*, como proceso experiencial, presenta en la articulación una interesante riqueza, como compendio de experiencias que se salen de la cotidianidad.
- *Lo metodológico*, se expresa a través de los procedimientos seguidos para tratar de cambiar la realidad.
- *Lo teórico* se evidencia en forma de argumentos y enunciaciones producidas a través de las contribuciones generadas en la experiencia articulativa.

Así, encontramos las operaciones descritas por Bourdieu en el proceso articulativo. Ahora procedemos a dilucidar cual es la secuenciación de estas operaciones y qué aportan cada una de ellas al proceso investigativo. Para ello hemos construido un tetralema, que trata de explicar la propia metodología de la articulación.

Villasante (2006b)[252] nos apunta cómo los modelos en forma de triángulo, como el empleado por psicoanalistas: lo real, lo simbólico y lo imaginario; o por lingüistas: lo natural, cultural y artificial, siempre cabe completarlos transformándolos en cuadrados. Ya lo hicieron Piaget (1970) o el propio Levis-Strauss (1976) según nos transmiten Villasante (2006b)[252] e Ibáñez (1991)[119]. Villasante nos describe así la propuesta de construcciones de “tetralemas”, para tratar de desbloquear visiones, que consiste en desvelar los dos dilemas que constituyen a estos elementos de forma que los tres se transforman en cuatro.

Para nuestro caso, partimos del triángulo que conforma la operación que supone el hecho científico: la epistemología, lo empírico y lo teórico. Para transformarlo en cuadrado debemos detectar los dilemas que lo generan.

Los dilemas fundamentales de los cuales partimos:

- *Dilema dislocación/reinscripción* que representa la dialéctica entre la desinstitucionalización y la institucionalización.
- *Dilema espacio argumental/operación socioanalítica* como dialéctica entre el *sujeto del enunciado* y el *sujeto de la enunciación*.
- Y un dilema adicional a modo de distinción entre *pensar desde/pensar sobre* que representa las relaciones entre lo microsocial y lo macrosocial.

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

De esta forma, con el dilema adicional, para cada uno de los cuadrantes del *tetralema*, vamos a tener presente el par *pensar desde/pensar sobre*, también visualizado como *lo interno/lo externo, lo microsocioal/lo macrosocioal* o el organismo y el medio que lo rodea, de forma que podríamos decir que el tetralema se transforma en un *hexalema*, formado por tres dilemas, que contienen 8 elementos<sup>1</sup>, cuatro “elementos desde” y cuatro “elementos sobre”.

Los cuatro “elementos desde” la articulación son internos, como procesos vivenciados desde lo microsocioal, de forma que:

**Desde la articulación se produce una problematización, una construcción alternativa, un proceso pedagógico y una resignificación argumental.**

Los “elementos sobre” la realidad social son externos, como elementos que se producen sobre lo macrosocioal:

**La realidad se cuestiona, se deconstruye, se desvela y se enuncia.**

Así, tal y como se muestra en la imagen 2.2 dilucidamos cuatro momentos que nos aportan cuatro *operaciones cognitivas* presentes en una *articulación políticamente significativa* que contribuyen a la construcción metodológica de la IPA:

1. La **operación epistemológica**: La perspectiva crítica así como la dimensión política, son indispensables como punto de partida. Este primer momento crítico genera el par *problematización/cuestionamiento*, donde la realidad social es cuestionada (en pasivo) desde la visión crítica grupal que problematiza (activo), transmitiéndonos una visión desde la indignación, desde el oprimido, especialmente desde las personas afectadas en el contexto grupal o comunitario.

Aporta a un proceso de investigación la definición del problema o problematización, así como una respuesta a la necesidad de una ciencia epistémica basada en los cuestionamientos como parte integral del proceso científico (Capra, 1992)[42], aportando al proceso de pesquisa el centro de gravedad en lo epistemológico.

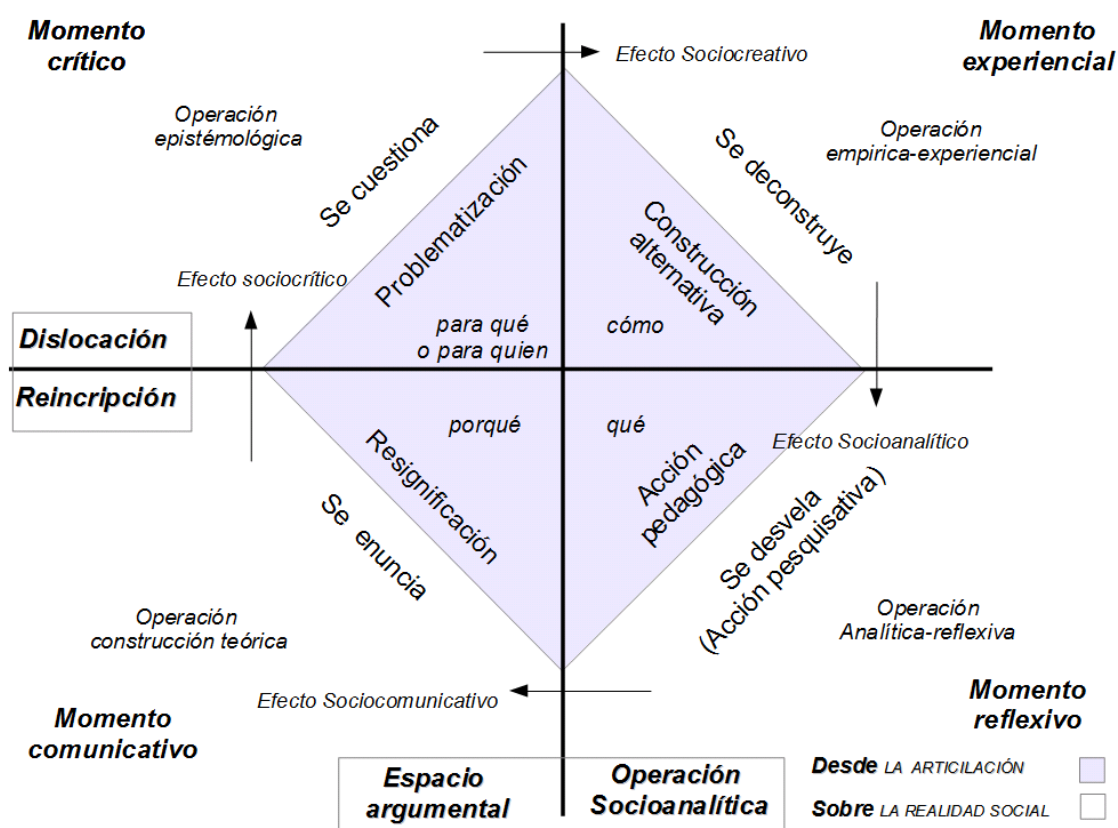
La problematización y cuestionamiento ejercen un *efecto sociocreativo* sobre el siguiente momento experiencial.

2. La **operación empírico-experiencial**, empírica y experiencial, responde al *cómo* podemos generar una alternativa contrahegemónica (empoderamiento) que se materializa en la articulación de una alternativa o en la implementación de nuevos procesos.

---

<sup>1</sup>El hexalema está formado por tres dilemas, conteniendo  $3 \times 2 = 6$  lemas. El número de elementos que contiene el hexalema sale de la operación  $2! = 2 \times 2 \times 2 = 8$

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN



**Figura 2.2:** Tetralema síntesis de nuestra propuesta de modelo metodológico.

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

Se trata de un ejercicio de cooperación grupal como fenómeno de participación a la vez que de acción sobre lo social que reivindica la posibilidad de otro modelo. Al proceso de pesquisa le aporta lo empírico, realidad material, fenómeno social, etc.

Este segundo momento constituye el par **construcción alternativa/deconstrucción**. Se trata de una construcción de la iniciativa alternativa a la realidad, que produce un proceso de deconstrucción sobre lo social. Este segundo momento ejerce un efecto socioanalítico que da origen a un tercer momento reflexivo.

3. La **operación analítica-metodológica**, como elemento central del proceso de generación de conocimientos, consiste en el efecto analítico ejercido a través del par **acción pedagógica/desvela (acción pesquisativa)**. Lo conforman reafirmaciones pero también emergen descubrimientos no esperados. Freire nos apuntaba que pedagogía e investigación formaban parte de un mismo momento, que enclavamos en este lugar. El activo, el desde, es un proceso pedagógico, mientras que el pasivo, el sobre, es un proceso de investigación que desvela lo oculto, lo invisibilizado. Responde a la pregunta de “sobre qué”, aportando el foco temático a la investigación.

Genera sobre el siguiente momento un efecto sociocomunicativo.

4. La **operación de construcción teórica**. El efecto reflexivo ejercido por el tercer momento va a precisar de una construcción comunicativa generadora de sentido y coherencia argumentativa como proceso de resignificación. Esto fundamenta este cuarto momento conformado por el par *resignificación/enuncia*. Este momento produce la enunciación que contribuye a la construcción del topo o universo de sentido. Genera un contenido a difundir. Aporta a la IPA contenido a desarrollar teóricamente.

Es la formulación y desarrollo del conocimiento generado, para difundirlo y comunicarlo interna y externamente. Responde al *por qué* se hace necesaria la transformación de la realidad.

### Aportaciones de la IPA al proceso grupal

A partir del tetralema generado dilucidamos **cuatro contribuciones** del trabajo de pesquisa en base a las cuatro implicaciones:

- Una implicación epistemológica, “pensar para”: Representa un compromiso con las visiones que nos lleva a aportar fundamentos a las rupturas generadas por el proceso grupal. Toma aquí relevancia la adecuación metodológica al caso, así como la ética del proceso.

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

- Implicación experiencial, “pensar desde”: Se traduce en el aporte energético a los procesos grupales.
- Implicación analítica, “pensar con”: Supone una implicación con la reflexiones grupales aportando dinámica con el objeto de aportar análisis grupal y colectivo.
- Y la implicación teórica, “pensar sobre”: Se manifiesta en un compromiso con las temáticas generadas por el proceso, aportando construcciones teóricas a las causas grupales.

Tras apuntar las diferentes implicaciones del trabajo de investigación en el proceso grupal vamos a proponer las fases de la IPA que representa la relación entre los analizadores naturales y contruidos donde entran en juego las cuatro implicaciones y contribuciones posibles:

1. La *articulación y consolidación*. Surge de la necesidad de reconocer una relación fuerte personal con el contexto social, desde el pasado y hasta el presente, como función existente que hace posible la pesquisa desde dentro. Aborda lo constitutivo de la articulación, aportando analizadores contruidos que englobamos en lo que hemos denominado una *Retrospección Comunitaria*, mediante técnicas como el historicograma, línea del tiempo, o conmemoraciones.
2. La *dinamización articulativa*. Esta segunda fase comienza con el inicio intencional de la Investigación Acción Participativa que cataliza un momento de cuestionamientos y deconstrucciones dirigidos hacia lo interno. Los analizadores contruidos abordan tanto la dinamización del *grupo base* como la animación a la participación del colectivo. Las técnicas empleadas grupalmente son las propias de un diagnóstico participativo como el DAFO, Sociograma o Flujograma, mientras que en el colectivo se emplea una animación sociocultural a partir de videofóruns, visitas, talleres, etc.
3. La *movilización participativa*. Una vez resuelto lo urgente, comienza a desplegarse lo importante, donde la reflexión es eminentemente actuacional con técnicas como el taller de propuestas, programación de actividades o coordinación de comisiones.
4. En *el cierre*, toman importancia algunas devoluciones, pero especialmente toma relevancia la elaboración del *documento de trabajo* como proceso de *comunicación*. La propuesta estructural se describe en el siguiente apartado 2.2.3.2. Proponemos un documento conformado por *cuatro partes* basado en el tetralema propuesto en la imagen 2.2.

Aunque en cada una de estas fases se dan cada una de las operaciones descritas en nuestra propuesta de modelo metodológico, cada una de ellas va a presentar alguna operación de mayor peso, de forma que: la *articulación y consolidación* aborda especialmente



## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

los cuestionamientos y problematizaciones constitutivas de la articulación correspondiente al momento epistémico; la *dinamización articulativa* va a estar focalizada en la propia articulación como construcción/deconstrucción sobre lo micro/macrosocial o momento experiencial; la *movilización social*, sobre el efecto analítico derivado de las acciones o momento analítico; y la fase de *cierre y producción de sentido*, estará focalizada en el desarrollo argumental en base a resignificación y reformulación o momento comunicativo, contribuyendo a la producción del propio “topo” o *universo de sentido*.

### 2.2.3.2 El documento de tesis como proceso comunicativo

En este punto, se pretende realizar una reflexión acerca de lo que supone el documento final de investigación y su estructura a modo de propuesta. Corresponde a una organización estructural del documento que trata de ser isomórfica al tetralema propuesto en la figura 2.2.

El presente documento puede verse como un producto en sí mismo (producto científico) o como un proceso de comunicación de un proceso de investigación. João Costa (1999)[56] nos recuerda cómo el *enfoque participativo* es la superación de la investigación como fin en sí mismo, para poner el acento en el proceso. Se trata de una superación paradigmática por la cual la investigación no es una mera captura de datos procesados y entregados en un informe a modo de producto final. Existe un compromiso con la realidad, una vinculación a la acción con las personas envueltas en el problema que nos exige, más si cabe, en no caer en esta metonimia.

La investigación como proceso es anterior al documento. Una de las principales conclusiones en la reflexión de la cuestión acerca del papel del *documento de tesis* es que tenía que ver con el proceso de comunicación (en diferido).

Ciertamente, todo fenómeno social, en una de sus dimensiones, es un fenómeno comunicacional. Nelson Cardoso (2009)[44] nos transmite que la comunicación y el lenguaje, íntimamente ligados, además de presentar una función “transmisiva” de lo que observamos, sabemos o sentimos, presenta una función “constructiva”. No se trata sólo de un sistema de signos con sus significados sino que, además, presenta un fuerte componente connotativo y simbólico, lo que hace del lenguaje un “**productor de sentido**” (Cardoso, 2009)[44]. De esta forma, poner en evidencia esta función comunicativa del *documento de tesis* no le resta importancia. Cabe apuntar que la *producción de sentido* es nombrada por Ibáñez (1986)[117] como una de las funciones que debe desempeñar el investigador en una *perspectiva dialéctica*.

Maturana (1991)[157] apunta también que toda comunicación constituye una “recursividad” en el fluir las coordinaciones de acciones consensuales<sup>1</sup>. No se pretende en este

---

<sup>1</sup>El lenguaje para Maturana surge de la recursividad en la coordinación de acciones. De esta forma, en la naturaleza existen muchas coordinaciones de acciones que podemos ver a modo de ejemplo en un

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

espacio profundizar en este aspecto, pero sí tener presente dos características del proceso comunicativo que derivan de su propia naturaleza: lo consensual y lo recursivo del proceso comunicativo.

Al hablar de estructura nos encontramos de nuevo en el ámbito de lo tecnológico, en el cual respondemos nuevamente al *cómo*, pero ya no respondemos al cómo realizar la investigación (nivel metodológico), sino al *cómo* comunicar dicha investigación, percibiéndose de esta forma su recursividad.

Ignorar esta recursividad puede influenciarnos en varios aspectos. Por un lado, haremos creer que el documento es el trabajo de investigación a modo de “metonimia”<sup>1</sup>. Boaventura de Souza denomina la *razón metonímica* como una de las formas de producción de la no existencia, a través de la supremacía del “todo” sobre sus “partes”, que no pueden tener vida propia (2002)[215]. De esta forma, se considera que el documento es una consecuencia directa del todo, la investigación. Desde esta superación, el documento es un elemento de comunicación del proceso de investigación y por tanto es productor de sentido.

### El tetralema del documento

Es cierto que toda disertación como documento escrito presenta una secuencia lineal y por tanto presenta una dificultad para abordar una realidad no lineal sino compleja. Edgar Morin (2007)[175], en su quinto mandamiento de la simplificación, describe cómo la causalidad es simple, es exterior al objeto y es lineal. Morin afirma que lo interesante es ver la *espiral generada*, el bucle de fortalecimientos de causas exógenas que hace que en un momento el fenómeno se desarrolle en un sentido o en otro.

Sin lugar a dudas, es un acto complejo el estructurar linealmente en un trabajo de investigación donde se da protagonismo a la gente, donde se abren ramificaciones, espirales de acción-reflexión-acción, feed back, etc. Por ello, en primer lugar se hace necesario ser consciente de esta complejidad para abordarla y reconocer el ejercicio de simplificación que supone linealizar en un documento todo un proceso de “ecología social”.

Por ello hemos buscado una coherencia estructural con la forma de producción de conocimiento presente en las *articulaciones*. Así, planteamos como propuesta estructural un *isomorfismo* entre la forma de producción de conocimiento en las articulaciones modelizado en la figura 2.2, con el proceso diatópico de investigación acción que abordamos, a

---

banco de peces que nadan juntos como si de un organismo único se tratase, con una coordinación en sus desplazamientos. El lenguaje es una acción en sí misma coordinada y construida en procesos consensuales para coordinar nuestras acciones y conductas y es ahí donde la recursividad hizo posible un cambio en el sistema neuronal permitiendo el coloquio y el “soliloquio” (Maturana, 1990) [156].

<sup>1</sup>Que puede ser definida como contigüidad entre significantes. La metáfora, surge de una semejanza entre significantes (Nacach, 2001 ) [178].

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

la vez que con el documento que comunica y da sentido al proceso.

De esta forma, surge el tetralema del documento, tal y como se muestra en la figura 2.3, y que presenta una estructura orgánica, donde los capítulos se relacionan conceptualmente con el precedente y el posterior.



**Figura 2.3:** Estructura en bloques o partes del documento de la tesis doctoral.

La Parte I comprende los **fundamentos epistemológicos** en los cuales se sustenta el trabajo. Estos fundamentos incluyen los hechos contextuales, articulativos, y los entornos sociales que sustentan su carácter diatópico: propositivos, abordando la propuesta concreta que define el trabajo, y epistemológicos, abordando las cuestiones que subyacen para no caer en respuestas, fórmulas o técnicas ya dadas. Aquí vemos la *agroecología como ciencia epistémica*, así como su carácter “dialéctico” como perspectiva de investigación. Aborda las contribuciones propias de una implicación “pensar para” y se corresponde con el momento crítico de la articulación y su operación epistemológica.

En la **Parte II, desarrollo empírico-experiencial**, trata de captar lo experiencial del *proceso grupal* interpretando sus fases, etapas y procesos. Se compone de una fase de

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

*articulación y consolidación*, seguida por la *dinamización articulativa* y por la *movilización participativa*. En este bloque, vemos una *agroecología militante*, en su orientación a la acción, manifestando un compromiso con la implicación “pensar desde” el proceso articulativo, correspondiéndose con el momento experiencial de la articulación. El bloque presenta un carácter *diaprático* como suma de dos prácticas: los analizadores naturales y contruoidos.

El tercer bloque o **Parte III, desarrollo analítico**, es un proceso reflexivo y *dialógico*. Sistematiza los hallazgos desvelados por los analizadores producidos en la fase experiencial. Vemos ahora una *agroecología como ciencia reflexiva* abordando el compromiso con la implicación “pensar con”. Se corresponde con el momento reflexivo de la articulación.

En la **Parte IV**, encontramos un cuadrante de indagaciones realizadas a raíz de requerimientos o demandas de profundizaciones complementarias a la acción-reflexión. Aquí vemos una *agroecología como cuerpo teórico*, donde construimos a la luz de las rupturas y emergencias producidas a lo largo del proceso. Se muestra un carácter diatópico puesto que contribuye con dos “topoi”, a la vez que aborda las contribuciones a la implicación “pensar sobre” las temáticas problematizadas. De esta forma, se corresponde con el momento comunicativo de la articulación y su operación construcción teórica.

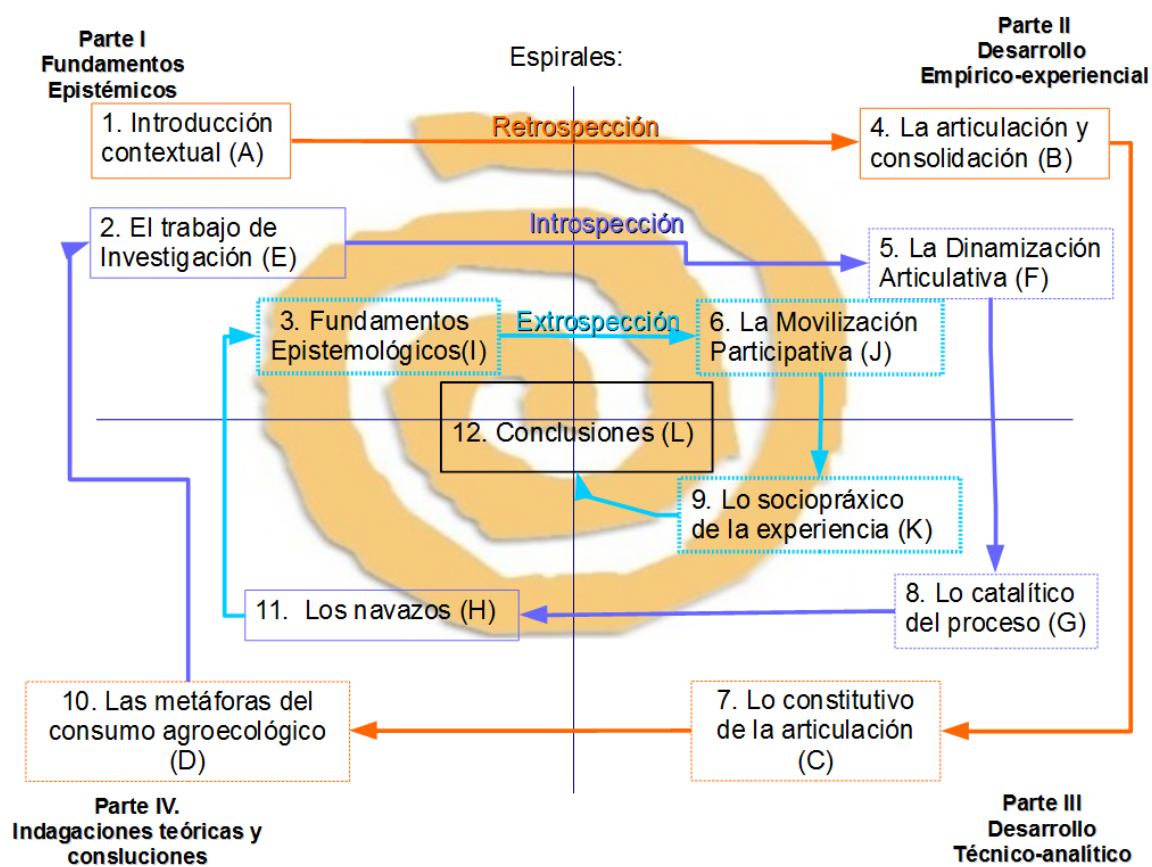
### La espiral del documento

En las articulaciones, los nuevos hallazgos provocan nuevos cuestionamientos que generan una nueva espiral en el proceso. Isomórficamente, el documento de investigación adopta esta misma forma de espiral como forma de conectar en serie y en paralelo las fases propuestas con los niveles y perspectivas de investigación. Como propuesta genérica, planteamos tres espirales metodológicas básicas: *la retrospectión, la introspección y la extrospección*; en concordancia con las fases de: *articulación y consolidación, la dinamización articulativa y la movilización participativa*; donde se abordan los efectos analíticos ejercidos sobre lo: *constitutivo, articulativo y socioprático*.

De esta forma, cada bloque es el sustrato (epistémico, experiencial, reflexivo o teórico) que nutre y fertiliza al siguiente cuadrante. Sin embargo, nuestra propuesta contempla que los bloques se construyen a través de un recorrido en espiral por cada uno de los cuadrantes. Aunque el resultado final sea presentado en cuatro bloques o partes correlativas, no se han generado en esa secuenciación lineal sino en un recorrido circular a través de los cuadrantes que, en sus sucesivas vueltas al pasar por cada bloque, genera o alimenta un nuevo capítulo, tal y como se muestra en la imagen 2.4.

De esta forma, el documento de investigación presenta una doble lectura como correlación entre la linealidad del documento en bloques y la linealidad de la secuenciación del trabajo de investigación en espiral. Ambas deben ser coherentes y al mismo tiempo tener un sentido propio, recorridas tanto en su forma de espiral como en su forma de capítulos.

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)



**Figura 2.4:** Secuenciación en espiral y en bloques del documento.

## 2. EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

---

En la imagen 2.4 se muestra la secuencia en espiral (A,B,C...) y en bloques (1,2,3...) a modo de mapa general del documento.

- *Espiral retrospectiva*: se trata de la primera espiral del documento que aborda los elementos pasados en busca de lo constitutivo de la articulación.

- Comienza por el capítulo (1.) *introducción contextual*, que trata de los entornos sociales que hacen posible el presente trabajo. Nos introduce en los “topois” y su epiesteme la vez que en la perspectiva diacrónica propia de esta *espiral retrospectiva*.

- Continúa generando el primer capítulo de la segunda parte: La (4.) *articulación y consolidación*, como proceso experiencial. Los resultados de las dinámicas realizadas en este periodo a través de la *retrospectiva comunitaria* son discutidos en el siguiente bloque generando el capítulo (7.) *Lo constitutivo de la articulación*.

- Esta primera espiral finaliza con un capítulo teórico, en la parte IV, denominada (10.) *Las dimensiones del consumo político articulado colectivamente*, como contribución teórica a esta espiral constitutiva y que a su vez resulta el comienzo de la espiral introspectiva puesto que analiza las dimensiones de la organización.

La vuelta completa de la espiral retrospectiva ha generado el primer punto o capítulo de cada parte.

- *Espiral introspectiva*: corresponde a una perspectiva interna del proceso pesquisativo o mejor dicho de nuestro documento de trabajo.

- La espiral introspectiva comienza por el el punto dos de la primera parte; (2.) *El trabajo de investigación*, como una propuesta para la investigación desde dentro.

- Posteriormente, se genera el punto dos de la segunda parte, que es experiencial y que constituye (5.) *La dinamización articulativa*, como proceso experiencial volcado hacia lo más interno de la organización.

- En el siguiente capítulo del siguiente bloque (III), vamos a reflexionar y discutir los resultados de las técnicas generadas a lo largo de la *dinamización articulativa* a través del *diagnóstico participativo*; (8.) *Lo articulativo del proceso*.

- El capítulo teórico donde finaliza la espiral introspectiva y comienza la extrospectiva, correspondiente al cuarto bloque, va a estar constituido por (11.) *Coastal interdune agroecosystems in the Mediterranean*, como aportación teórica a la defensa del navazo como agroecosistema tradicional local.

- *Espiral extrospectiva*: Se corresponde a una perspectiva volcada hacia el entorno socionatural tanto en sus análisis teóricos como experienciales o analíticos.

## 2.2 Una Investigación desde la Pedagogía de la Articulación (IPA)

---

- El tercer bloque comenzará por (3.) *Los fundamentos epistemológicos*, de una investigación para la acción.
- Continúa con un capítulo dedicado a (6.) *la movilización participativa*, de carácter experiencial.
- El análisis correspondiente al bloque analítico (III) va a reflexionar acerca de las acciones realizadas (9.) *lo sociopráxico de la experiencia*.
- Finaliza con un capítulo de (12.) *conclusiones finales* de todo el trabajo de investigación, correspondiente al bloque V, como construcción teórica y argumentativa.

De esta forma, se hemos pretendido generar más sentidos aparte del sentido líneal del documento. Al mismo tiempo nos ha proporcionado un mapa conceptual que nos ha ayudado en la búsqueda de los contenidos que debía abordar cada capítulo del documento, no en un sentido cerrado sino aproximativo.





“Ensancha el espacio de tu tienda y  
extiende en ella tus alfombras, pues  
te has de mover en todas direcciones”

Isaías

CHAPTER

# 3

## Fundamentos epistemológicos

La Agroecología asume que no podemos buscar soluciones a la actual *crisis ecológica*, como parte de una conjunción de *crisis civilizatoria* (Garrido, 2007)[88], a partir de los paradigmas que nos llevaron hasta ella (Morin, 1999)[174]. De esta forma, la búsqueda de nuevas “*formas de hacer*” va a requerir de nuevas “*formas de conocer*”, impulsándonos a una reflexión epistemológica y metodológica desde una concepción crítica y de compromiso con una realidad problemática.

Desde esta perspectiva de búsqueda, el presente capítulo se centra en los *fundamentos epistemológicos del trabajo*, no para hacer una contribución en el plano de la *filosofía de la ciencia* o de la *epistemología* como *filosofía del conocimiento*, sino para fundamentar el trabajo, contribuyendo a la necesidad de realizar una *ciencia epistemológica* (Capra, 1996)[43]. Planteamiento que Capra circunscribe dentro de un cambio de paradigma consistente en el paso de la “parte” al “todo”; de la construcción a la red; de la verdad absoluta al conocimiento aproximativo; de la *ciencia objetiva* a la *ciencia epistemológica*.

Capra (1996)[43] nos transmite esta necesidad a partir de las reflexiones de Thomas S. Kuhn (1962)[125], que dilucidaba cómo los científicos emplean modelos adquiridos, por medio de la educación y posterior exposición a la literatura científica, sin conocer las características que han dado a esos modelos su estatus hegemónico. De esta forma, aunque toda ciencia presenta su epistemología implícita, ésta viene aportada socialmente más que por el fruto de la reflexión consciente. Por ello, esta *ciencia epistémológica* que Capra propone, consiste en incluir el *método de cuestionamiento* como parte integral de la construcción científica.

Esto supone partir de cierta reflexividad, para no caer en respuestas ya dadas y heredadas, desde una constante “**vigilancia epistémica**” (Bourdieu et al, 2001:17)[29]. Concepto

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

que tomamos de Bourdieu, Chamboredon y Passeron, con la siguiente descripción:

“Subordinando el uso de técnicas, y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez, proscriban la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señale que toda operación, no importa cuan rutinaria sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular” *El oficio del sociólogo, presupuestos epistemológicos* (Bourdieu et al, 2001)[29].

En la misma línea, cabe destacar cómo Jesús Ibáñez (1986)[117], a partir del cambio de perspectiva que supone el paso del estudio de *sistemas observados* al de *sistemas observantes*, nos transmite la necesidad de un cambio de centro de gravedad, de lo tecnológico a lo metodológico, a través de la *perspectiva estructural* y, de lo metodológico a lo epistemológico, a través de la *perspectiva dialéctica*, en la cual hemos profundizado en el punto 3.3. Ésta conquista, transforma o promueve visiones, de forma que todo gira en torno a lo epistémico. De este modo, cualquier técnica o metodología a emplear estará supeditada a cuestiones subyacentes: *para qué o para quién* vamos a generar este conocimiento.

Consecuentemente, queda bien diferenciado, a modo de ejemplo, un estudio sobre los *Canales Cortos de Comercialización de Productos Ecológicos* cuyo propósito subyacente sea su regulación por alguna administración pública, de un estudio sobre los mismos, que aborde su comprensión con el fin de potenciar su efecto transformador sobre el modelo agroalimentario. Las cuestiones que interesa resolver son radicalmente diferentes y, por tanto, también su perspectiva, métodos, conceptos y técnicas a emplear, al igual que las construcciones teóricas derivadas de las mismas.

La cuestión es que generalmente no vamos a encontrar trabajos de investigación que expliciten su propósito, o su *para qué*, como filosofía de trabajo. En la mayoría de los casos, su episteme viene heredada como parte de un paradigma compartido socialmente por una comunidad determinada. De esta forma el paradigma dominante de la *cibernética de primer orden*, como ciencia del manejo de sistemas, genera un tipo de trabajos pertinentes para el control, la predicción, su intervención. Así, se hace necesaria la búsqueda de nuevas perspectivas que consideren los *sujetos observantes* (cibernética de segundo orden) y que suponen, para nuestro caso, las iniciativas sociales emprendidas para la re-construcción de la *soberanía alimentaria* (Sevilla, 2006)[224]<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Para la organización Vía Campesina, la Soberanía Alimentaria requiere la existencia de “una producción alimentaria sana, de buena calidad y culturalmente apropiada, para el mercado interior”; lo que implica “mantener la capacidad de producción alimentaria, en base a un sistema de producción campesina diversificada (biodiversidad, capacidad productiva de las tierras, valor cultural, preservación de los recursos naturales), para garantizar la independencia y la soberanía alimentaria de las poblaciones”. Definición elaborada en la Mesa de Soberanía Alimentaria y Comercio Internacional (Bangalore, 06 de Octubre de 2000) (Sevilla, 2006)[224].

Por otra parte, *la Agroecología* ha podido encontrar inicialmente ciertos límites teóricos a la hora de abordar *el consumo alimentario*, especialmente desde algunas definiciones enclavadas en lo estrictamente rural. Sin embargo, se constata el hecho de que el *sistema alimentario* fue entrando progresivamente en las construcciones militantes y teóricas de la Agroecología, transformando su propia definición en un ejercicio interesante de apertura sistémica desde lo rural hacia el complejo sistema alimentario que lo condiciona.

Por ello, en el presente capítulo nos interesa reflexionar acerca de la *matriz epistémica* de la Agroecología o, expresado en otros términos, su base o plataforma de cosmovisión, o modo de percepción y por tanto de construir conocimientos e interpretarlos (Contreras y Echenhagen, 2011)[54]. Nos interesa responder a cuáles son las aperturas epistémicas que han ido conformando esta matriz para posteriormente reflexionar acerca del siguiente cuestionamiento: ¿Qué ruptura epistémica nos permite pasar de la “finca” al “plato”?

Y por otro lado se hace necesario analizar cuáles son las cuestiones fundamentales, así como la *problematización* del caso que nos ocupa (García-Córdoba y García Córdoba, 2005)[86] que va a supeditar todos los métodos y técnicas a emplear. Pérez (2010)[188] nos transmite la definición de Foucault sobre la problematización como:

*“el conjunto de las prácticas discursivas y no discursivas que hacen entrar alguna cosa en el juego de lo verdadero y de lo falso, y lo constituyen como objeto para el pensamiento”.*

Para ello, también hemos visto oportuno revisar la propuesta paradigmática de Ibáñez (1979)[116], que fundamenta sus estudios en el *orden problemático*, en oposición a una ciencia fundamentada en el *orden teoromático* y sus desafíos.

## 3.1 Epistemología y Agroecología

Sevilla (2002)[223] nos plantea que la *Agroecología*, como enfoque teórico-metodológico, se propone no sólo modificar la *parcelación disciplinar de la ciencia*, sino también su *epistemología*. Para ello, se propone orquestar por un lado el diálogo entre distintas disciplinas, como proceso interdisciplinar y, por otro, entre diferentes “formas de conocimiento” más allá de toda disciplina (transdisciplinariedad) (Becerra y Moya, 2010[23]. Opera por tanto un *pluralismo dual* entre el conocimiento científico y el popular. Como condición necesaria para el *diálogo de saberes*, Santos (2002)[215] plantea la necesidad de un reconocimiento crítico de los propios límites e incompletud, identificando los factores y procesos que generan sesgos y coartan el propio potencial cognitivo.

De esta forma, se ha descrito cómo el *conocimiento científico* plantea un serio problema en su *enfoque disciplinar*. Este construye conocimiento a partir de los métodos, técnicas, visiones y teorías generadas desde su propia disciplina, propiciando un lenguaje

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

donde *lo deíctico*, o lo que se dice literalmente, presenta un contenido *anafórico*<sup>1</sup> ininteligible para una disciplina externa. Presenta un arsenal de conceptos propios (significantes) definidos (significados)<sup>2</sup> a partir de otros conceptos, conformando una cadena generada históricamente, dificultando que los conocimientos generados en una disciplina o rama de conocimiento puedan influir en otras, produciendo ceguera frente a fenómenos complejos que precisan de varias disciplinas para su comprensión.

Por ello, la perspectiva agroecológica busca una amplitud de enfoque que permita aproximarse a una mayor comprensión de la complejidad a la hora de abordar las insustentabilidades del modelo agroalimentario, abordando, desde los procesos biológicos tecnológicos, fundamentalmente durante la producción (Altieri, 2006)[6], hasta los socioeconómicos y políticos, durante la circulación de los bienes producidos, y llegando hasta el consumidor (Gliesman, 2002) [90]. Para ello, ha sido importante emprender la conexión entre diversas ciencias (interdisciplinariedad) y entre los diferentes *grupos de ciencias*, como las sociales o naturales, para una mayor comprensión de los fenómenos agroalimentarios.

A su vez, el *conocimiento popular* puede presentar su mayor “miopía” en los procesos de alienación a un conocimiento considerado socialmente hegemónico o superior (Freire, 1977)[78], que supone una forma de “producción de desconocimiento” a través del abandono y olvido de la cultura propia. Por ello, se hacen necesarios procesos de rescate, revalorización y empoderamiento de los conocimientos populares, tradicionales o indígenas, a partir de la comprensión de su valor y necesidad. La Agroecología aquí plantea la necesidad de un diálogo entre diversos modos de conocimiento (transdisciplinariedad).

En estas operaciones se han ido produciendo, en la Agroecología, aperturas epistémicas interesantes que merecen una revisión y reflexión profunda. En João Costa (1999) [56] tenemos una importante aproximación a los fundamentos epistemológicos de la Agroecología a través de su tesis doctoral *“Pluralismo Metodológico en la Producción y Circulación de Conocimiento Agrario. Fundamentos Epistemológicos y Aproximación Empírica a casos del Sur de Brasil”*<sup>3</sup>. Costa apunta a la *nueva filosofía de la ciencia* y los *debates contemporáneos sobre la ciencia* como los enclaves apropiados para reflexionar la epistemología de la Agroecología.

---

<sup>1</sup>Concepto tomado de la sintaxis de oraciones, donde representa a lo omitido por conocido y que en un significado extendido viene a representar todo aquello que no es necesario de decir en el contexto social en el cual se produce la comunicación.

<sup>2</sup>Ibáñez (1979)[116] nos transmite de Ogden y Richards la estructura del signo (referente, símbolo, referencia) más nombrado hoy como referente, significante, significado. La relación *significante/significado* con el *referente* es una relación referencial, mientras que la relación interna *significante/significado* es estructural o combinatoria.

<sup>3</sup>Presentada en la Universidad de Córdoba (1999) bajo la dirección de Eduardo Sevilla en un contexto por el cual sus trabajos, junto a los de Caporal van a tener una relación directa en la implementación institucional de un modelo de investigación y extensión agroecológica en Brasil, especialmente en Río Grande do Sur.

### 3.1.1 Enclaves reflexivos: la nueva filosofía y los debates contemporáneos sobre la ciencia

Costa (1999)[56] realiza un importante recorrido crítico por la perspectiva convencional, dominada por la herencia del *empirismo británico*, el *racionalismo* y el *positivismo moderno*, con sus más destacados representantes: Francis Bacon, René Descartes y Auguste Comte. Estos presupuestos convencionales provocaron algunos efectos de interés desde el análisis crítico de la realidad actual<sup>1</sup>: el dominio de la humanidad sobre la naturaleza, el poder basado en el saber, el reduccionismo, o el saber científico como verdad absoluta. Efectos muy presentes en la insustentabilidad agroalimentaria que analiza la Agroecología.

Se hace igualmente interesante el análisis del denominado *neopositivismo*, conformado por el *círculo de Viena*, partidarios del *inductismo* y, su más fuerte oposición, el *racionalismo crítico* de Karl Popper<sup>2</sup>, que promulga la contrastación mediante la refutación o falsación. El *racionalismo crítico*, nos transmite Verdugo (1996)[251], se compone de algo más que de una posición teórica abstracta o de una determinada teoría del conocimiento; se compromete con una forma o estilo de vida que implica ciertas consecuencias de carácter ético, social y político de sumo interés para los procesos que analizamos.

De esta forma, la *nueva filosofía de la ciencia* incorpora elementos históricos, contextuales y comprensivos para una explicación de la actividad científica. La *historia de la ciencia* es la principal fuente de información a la hora de comprender el fenómeno científico y la que aporta luz acerca de la no linealidad acumulativa del conocimiento, así como de su autonomía tan sólo aparente. De esta forma, se desprende la idea de que *los consensos* necesarios para la actividad científica dependen de tres tipos de elementos: el problema a ser resuelto, el tipo de respuesta válida y el método admitido como válido. La existencia de ese acuerdo es lo que Khun denomina “*paradigma*”, que se muestra como una mezcla de teoría, método y normas, conformando un concepto que ha tomado una importante relevancia a la hora de comprender y explicar las transformaciones sufridas por la ciencia a lo largo de la historia.

La ciencia, desde esta óptica bascula entre periodos de acumulación de conocimientos y periodos de crisis o de cambios de paradigma, donde se producen innovaciones en la producción de conocimientos. Thomas Kuhn (1962) [125], describiendo el debate que se produjo en la física de los años 20 y el surgimiento de la física cuántica, describe la estructura fundamental del cambio de **paradigma científico**, y la define como:

“una constelación de realizaciones, concepciones, valores y técnicas, compartidas y utilizadas por una comunidad científica para definir problemas y

<sup>1</sup>Apuntar que Costa, lejos de atenuar la crítica y efectos que estas corrientes presentan sobre nuestra contemporaneidad, nos apunta cómo, en su contexto histórico, los autores pretendían romper la hegemonía de los dogmas de la Iglesia, gobiernos autocráticos y órdenes establecidos.

<sup>2</sup>Popper, aunque se popularizó como *historiador de la filosofía*, se consideraba a sí mismo como un filósofo de la ciencia aportando elementos epistemológicos de interés.

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

soluciones legítimos”.

Kuhn reconoce que este *cambio de paradigma* forma parte de una transformación cultural mucho más amplia, que denomina como cambio de **paradigma cultural** y que define como:

“una constelación de valores, de percepciones, y de prácticas compartidas por una comunidad, que da forma a una visión particular de la realidad, la cual constituye la base de la manera en la cual la comunidad se organiza”.

La aparición de **anomalías**, como hechos nuevos al paradigma, desde donde no se puede predecir, explicar o conocer, puede provocar una revolución científica o sustitución de paradigma, generando innovaciones.

Los *debates contemporáneos sobre la ciencia* suponen el esfuerzo de muchos científicos que, desde una visión crítica de la ciencia convencional, tratan de contribuir a la construcción de una alternativa más democrática y responsable con la sociedad. Los contextos, la naturaleza, la flexibilidad, los conocimientos cotidianos y la participación van a ser los elementos principales de estos debates.

El *contexto de la investigación* y su pluralidad pone de relieve que la ciencia es una actividad práctica de intervención en el mundo. Existen diferentes contextos que influyen enormemente en su desarrollo, alcance y resultados, como son: la enseñanza de la ciencia, la constante búsqueda de la innovación, la forma en que se realiza la evaluación de la productividad científica o la aplicabilidad de los resultados. De esta forma, la ciencia es influida por múltiples contextos sociales que condicionan sus resultados.

Igualmente, los *debates contemporáneos sobre la ciencia* proponen también la pertinencia de un paradigma más flexible de ciencia que articule conocimiento científico y cotidiano a través de la participación de los agentes sociales implicados en cada fenómeno a estudiar. Se apunta, por tanto, a una *epistemología política* y a una *epistemología de la participación*, donde la teoría y la práctica son inseparables y donde las realidades son complejas y contradictorias.

La **epistemología política** afronta el hecho de que la toma de posición acerca de la realidad analizada es inseparable de la propia realidad estudiada, rechazándose toda neutralidad. Esta neutralidad tan sólo es aparente y sostiene una falta de reflexión que acepta los planteamientos filosóficos hegemónicos, sin cuestionamiento alguno. Supone una apertura a las necesidades y demandas sociales, impactadas por intereses particulares o requerimientos que fomentan los procesos de despolitización que han caracterizado a la modernidad. Tal como afirma Habermas (1987)[107], “*el mercado desacreditó a la política sometiéndola a las reglas del comercio*”, contribuyendo a una muerte de la política y de todo interés por lo público. En Freire (1977)[78], encontramos una repolitización de lo educativo que restaura el concepto de *política*, distinto del de partidismo (soluciones ya dadas) (1974)[77]. A través de esta apertura y estas distinciones, se puede ver más allá

de los *requerimientos de investigación* (partícula) para mirar a las *demandas sociales* de investigación (onda), como búsqueda del bienestar colectivo y teniendo presente que en la suma de las satisfacciones personales no se encuentra el *bien común* sino que este ha de diseñarse con perspectiva colectiva o, mejor dicho, política.

Funtowicz y Ravetz (1993)[81] nos transmiten esta necesidad de *ciencia con la gente* como la aceptación de ciertas transformaciones sociales en la ciencia, por las cuales sus practicantes pierden el carácter de expertos exclusivos. Se produce así una aceptación de la complejidad de los problemas globales, así como la aceptación de su incertidumbre y de la no existencia de soluciones sino formas de aproximarse a las mismas. De esta forma, justifican la necesidad de pluralidad que aporta la *ciencia con la gente* (Fals, 2009)[67] y tenemos una *epistemología de la participación* como la visión que concibe que las personas envueltas en el fenómeno de estudio deben ser también protagonistas en la resolución de los problemas que ellos mismos plantean. La *pesquisa participativa* supone una superación del problema de la producción del conocimiento científico como producto o fin en sí mismo, y lo coloca como un medio para llegar a alguna cosa o lugar.

Dentro de la multitud de autores envueltos en estos *debates contemporáneos sobre la ciencia*, podemos nombrar a Martínez Miguélez (1993)[152], que centra este nuevo paradigma en la superación de los cinco binomios fundamentales de la *ciencia occidental*:

1. *Sujeto-objeto*: en el proceso científico no es posible separar la observación del observador/dora y de lo observado. Las ciencias sociales presentan cierta forma de recurrencia, puesto que observamos la sociedad con un dispositivo social, de forma que no es posible observar lo social sin influir en lo social.
2. *Lenguaje-realidad*: es imposible expresar nuevas ideas a partir de viejos esquemas, por lo que se hace necesario recurrir a nuevos lenguajes y generarlos.
3. *Partes-todo*: la ciencia convencional está fundamentada en el estudio de las partes, ignorando que “el todo” es mayor que la suma de las partes, para lo cual Capra (1996)[43] propone el concepto de *red*.
4. *Filosofía-ciencia*: los científicos convencionales no filosofan, pero si asumen una filosofía.
5. *Libertad-necesidad*: es más cómodo moverse en conceptos aceptados que moverse en la incerteza cognitiva de la exploración o la duda.

Igualmente, Souza Santos (2008)[217] critica especialmente la separación entre *sujeto epistémico* y *sujeto empírico*, aportándonos cuatro características de esta ruptura que engloba dentro de una **ciencia postmoderna** y que consideramos de especial relevancia para nuestro trabajo:

1. Todo conocimiento natural es una construcción científico social, por lo tanto no tiene sentido la separación entre ciencias naturales y sociales.

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

2. Todo conocimiento es local y total al mismo tiempo, constituido a partir de temáticas en lugar de disciplinas.
3. Todo conocimiento es también autoconocimiento.
4. Todo conocimiento científico debe constituirse en conocimiento común, dejándose interpretar por otras formas de conocimiento, siendo accesible y expresándose en un lenguaje de sentido común.

La *nueva alianza entre la humanidad y la naturaleza* es propuesta por Prigogine y Stengers (Costa, 1999)[56] como la búsqueda de una nueva relación de la investigación con los fenómenos naturales, menos triunfante y desde una actitud de humildad ante la complejidad de los mismos. Encontramos igualmente relevante las aportaciones de Maturana y Varela (1990)[156] que proponen, contra esta tentación de la certeza, el conocimiento sobre el conocimiento desde una perspectiva biológica, cabiendo añadir de estilo filosófico.

Capra (1992)[42] aporta enormemente a esta nueva alianza, proponiendo una ampliación del concepto de *paradigma científico* hacia el concepto de *paradigma social*, que define como el conjunto de valores, percepciones y prácticas compartidas socialmente. Capra propone una ciencia más democrática y plantea los criterios de un **paradigma ecológico**:

1. *De las partes al conjunto*: Las propiedades de las partes sólo pueden ser entendidas por la dinámica del conjunto.
2. *De la estructura al proceso*: la estructura es manifestación de un proceso subyacente.
3. *De una ciencia objetiva a una ciencia epistemológica*, que define como una ciencia donde el *método de cuestionamiento* forma parte integral del proceso de investigación.
4. *De lo puntual a las redes de relaciones* y no de jerarquías.
5. *De la verdad al conocimiento aproximativo*, sustituyendo la búsqueda de la *verdad absoluta* por descripciones aproximadas y limitadas de la realidad.

Garrido (2007)[88] nos habla de cinco horizontes de comprensión y de percepción de la realidad que han permitido el tipo de relación con el medio natural de carácter destructivo (agotamiento de recursos, contaminación de los ecosistemas y saturación de residuos) que presenta nuestra *civilización industrial*:

1. El *mecanicismo* y el pensamiento analítico parcelario muestran una naturaleza como conjunto de partes elementales y articuladas por relaciones de fuerzas reversibles.
2. El *humanismo antropocéntrico*, que agranda el abismo entre humanidad y naturaleza, convierte a esta en un mero escenario de recursos para la explotación humana.



3. El *mercantilismo*, en forma de capital, implicó un desplazamiento desde el *valor de uso* al *valor de cambio*, revolucionando las relaciones sociales y de estas con su medio.
4. La *racionalidad tecnocrática* ha reducido *la ciencia* a *la técnica*, impulsada por la necesidad de crecimiento y de aceleración de circulación del capital.
5. El *mito del progreso* como confianza en un avance automático e irrefutable se convierte en una irresponsabilidad organizada.

Garrido (2007)[88] situará la **epistemología ecológica** como el fruto de múltiples aportaciones que enumera de la siguiente forma: *la ecología*, como ciencia inaugurada por Haeckel (discípulo de Darwin), *la termodinámica* con su lógica de finitud y de irreversibilidad y la *teoría de sistemas* que, junto a los principios anteriores, aborda *la complejidad*.

De esta forma, se producen procesos de “naturalización del conocimiento” (Blanco, 2005)[27] a través de dos enfoques principales: la *epistemología evolutiva*, abierta por la *teoría de la evolución*; y los llamados *enfoques biosemióticos*, que tratan de completar a Darwin. La *epistemología evolutiva* se aproxima a la generación de conocimiento a partir del concepto de *coevolución socionatural*<sup>1</sup>, mientras que la perspectiva biosemiótica incide en la propia biología del conocimiento humano como dispositivo biológico, introduciéndonos en una concepción introspectiva de lo que supone conocer.

La *epistemología evolucionista* es, frente a la *perspectiva biosemiótica* como la evolución al desarrollo fisiológico y metabólico, presentando diferentes escalas temporales. Ambas forman parte de una *epistemología natural* que reconoce los procesos naturales de construcción del conocimiento, poniendo en evidencia la importancia de éste como un fenómeno biológico que se produce en el interior del individuo como organismo vivo, fruto de su relación con su medio tanto natural como social. El factor social, del cual depende este conocimiento debido a nuestra naturaleza social, opera mediante la transmisión generacional e intergeneracional de la cultura generada en estas relaciones socionaturales.

La *epistemología evolucionista* contribuye a una mayor conciencia de especie en su relación histórica con el medio que, a lo largo de la coevolución, genera conocimiento y culturas. Pone en evidencia los procesos de coevolución socionatural en procesos de interdependencia entre el medio y las sociedades que lo habitan, así como sus rupturas y la necesidad de restauración de la coevolución socionatural. Toma consciencia de que el medio moldea a la cultura y esta moldea al medio generando *paisajes socionaturales*. Los *enfoques biosemióticos* confieren conciencia de ser vivo y de organismo social en su relación con el medio. Estos enfoques son diversos y provienen de autores de formación biológica, aunque el talante y alcance de sus escritos siempre son filosóficos (Maturana,

---

<sup>1</sup>Cabe apuntar cómo el paso de la perspectiva evolucionista a la perspectiva coevolucionista supone una ruptura a partir de la cual podemos percibir cómo los organismos también constituyen sus nichos (Blanco, 2005)[27]

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

1990)[156].

#### 3.1.2 La epistemología de la agroecología

Hemos afirmado que en estos *debates contemporáneos* y en la *nueva filosofía de la ciencia* se desarrolla la epistemología de la agroecología. De esta forma, encontramos en Richard Nogaard (1987)[179] la primera aproximación a la epistemología de la agroecología, basada en la **epistemología evolucionista**, e introduciendo el concepto de *coevolución sionatural* en el ámbito de estudio de la Agroecología. Nogaard afirma que ésta, más que ver en los *agroecosistemas tradicionales* un campo para desarrollarlos, ve un campo de estudio para comprender cómo se desarrollaron y poder aplicar este conocimiento generado, a fin de hacer la agricultura de hoy más sostenible. Esta perspectiva permite visualizar procesos de ruptura del ciclo de producción natural de conocimientos, así como estudiar y comprender cómo se han desarrollado los agroecosistemas sustentables, a fin de aprender de ellos.

Podemos circunscribir dentro de la *perspectiva biosemiótica* que nos confiere consciencia de organismo social, el desarrollo del concepto de *metabolismo social* (Toledo, 2008)[243] como algo fundamental para la *economía ecológica* (Carpintero, 2005)[45] y para la agroecología (Toledo, 2008)[243]. Nos permite analizar las insustentabilidades propias de los procesos de *apropiación, producción, circulación, consumo y excreción* de los sistemas agroalimentarios. De esta forma, cabe analizar la sustitución de la agricultura tradicional por la industrial en estos términos, evidenciándose la transformación de un metabolismo basado en la *energía fotosintética* a un metabolismo basado en las *energías fósiles*. De esta forma contrasta la eficiencia energética de los *agroecosistemas tradicionales*, como sistemas productores de energía con la ineficiencia de la agricultura industrial altamente consumidora de materia y energía (agrotecnosistemas modernos) con un balance energético negativo (González de Molina, 2006 ) [95].

Esta óptica permite definir a los *agroecosistemas tradicionales* como aquellos generados a lo largo del tiempo de forma coevolutiva con el medio natural, basados en el manejo y conocimiento tradicional transmitido de generación en generación. En ellos se ha generado la mayor parte de la biodiversidad agrícola existente hoy, mostrando además su capacidad para coexistir con una alta biodiversidad natural, la cual desempeña funciones ecosistémicas complejas, diversas y de demostrada sostenibilidad a lo largo del tiempo (Altieri, 1995)[5].

Encontramos de esta forma en Toledo (2008)[244], a través del concepto de *memoria biocultural*, cómo se desarrollan los conocimientos que sustentan a los *agroecosistemas tradicionales*. Estos se desarrollan a partir de la propia experiencia, más lo transmitido por la generación anterior, más el conocimiento compartido socialmente dentro de su propia generación, conformando una espiral cíclica de desarrollo de conocimiento.

### 3.1 Epistemología y Agroecología

---

De esta forma, también son importantes las reflexiones en torno a la distinción entre el conocimiento letrado y el conocimiento campesino (Iturra, 1993)[121]. Uno circula a través de “los textos”, organizando el universo gramaticalmente, al igual que divide la realidad en cálculos aritméticos de optimización de recursos, mientras que el campesino aprende en la práctica del trabajo, transmitiéndose a través de grupo doméstico y grupo de trabajo, ya sea en una aldea o en heredades mayores. En la vida industrial, las personas son separadas de sus contextos vecinales y parentales para pasar a ser personas que saben porque aprenden escolar o técnicamente una actividad.

La imposición, por la ideología urbana industrial, de la idea de superioridad de los técnicos y pesquisadores sobre la cultura rural (atrasada), así como la idea de que la ciencia es la única forma de conocimiento válido, se transforma en ideología y potente mecanismo de dominación que coarta, infravalora y disuelve los diversos procesos de producción natural de conocimiento campesino, produciendo una ruptura, tal como una invasión cultural.

Los procesos de modernización han estado vinculados de manera global con la erradicación del *modelo campesino* mediante procesos tecnocráticos orquestados institucionalmente a través de programas de *extensión agrícola* (Sevilla, 2006)[225]. En este sentido, cabe señalar cómo, desde la pedagogía crítica, Freire aporta a la agroecología a través de su publicación: *Extensão o comunicação* (1977)[78], enfrentando a la tecnocracia agraria y proponiendo metodologías que valorizan los conocimientos campesinos.

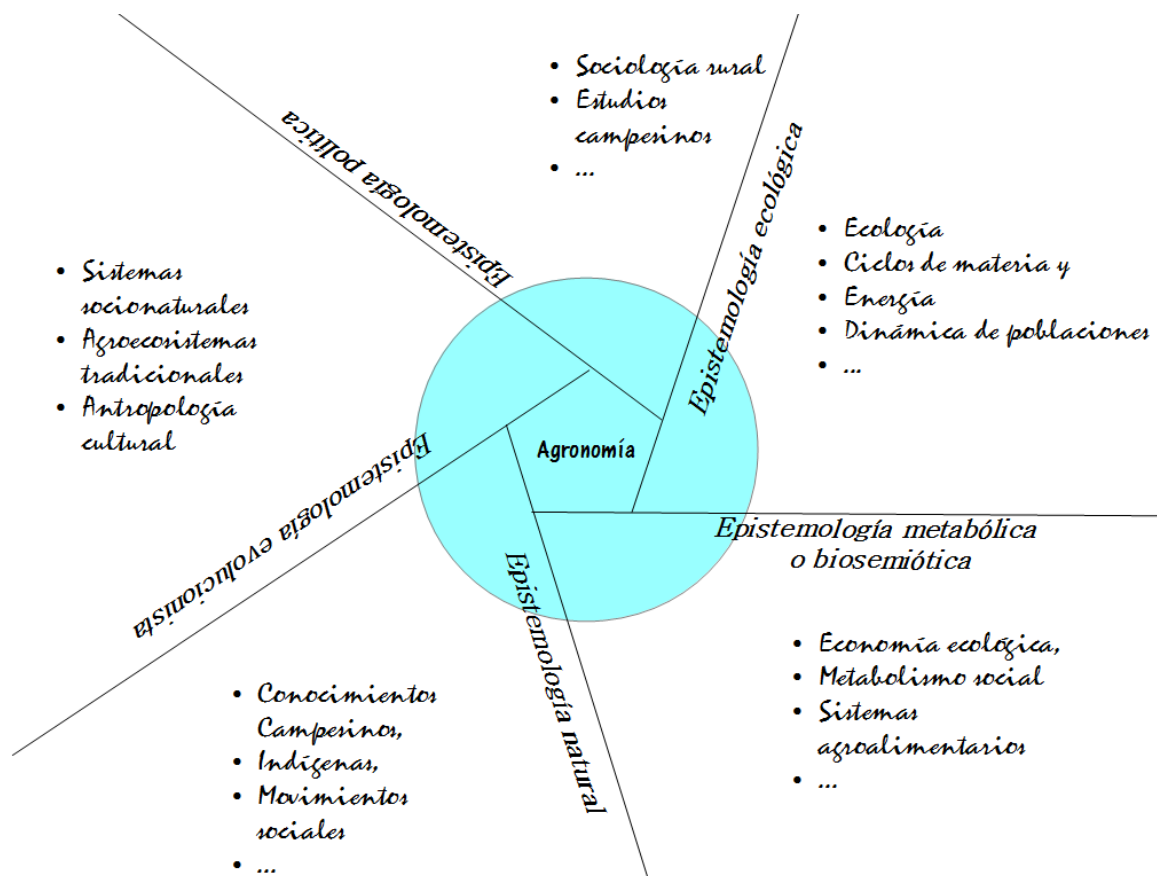
Al mismo tiempo, esta modernización ha venido impactando sobre asentamientos campesinos manifestándose en *conflictos distributivos* (Martínez, 2005)[151] como: la tierra, desapareciendo las propiedades comunales de las cuales dependían las comunidades; el agua, como bien escaso y en desequilibrio debido a la rápida deforestación; la semilla, y el sistema de patentes que privatiza la biodiversidad agrícola generada a través de generaciones; entre otros. De esta forma, la agroecología también presenta una *pedagogía política* como toma de posición comprometida en estos contextos problemáticos, que son en multitud de ocasiones invisibilizados socialmente. Así pues, la Agroecología encuentra en los movimientos campesinos su praxis social, articulando la universidad con “la gente” en pro de la transformación social.

Por ello, y como no podía ser de otra forma, a través de una *epistemología de la participación*, la Agroecología aborda metodológicamente la producción de conocimiento científico, implicando a productores, militantes o consumidores, para abordar las diferentes dimensiones de la Agroecología.

Y por todo ello, la propuesta de Costa para la epistemología en la agroecología es un **pluralismo epistemológico**, constituyendo por tanto un *pluralismo metodológico* que consiste en: pluralidad de contextos y soluciones para la producción y circulación de conocimiento agrario; apertura a los conocimientos y prácticas válidas; implicación en el contexto social y sus demandas en la producción y circulación de conocimiento agrario; combinación de técnicas de investigación, tanto cuantitativas como cualitativas desde una

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

perspectiva interdisciplinar.



**Figura 3.1:** Representación de las rupturas epistemológicas que conforman la matriz epistemológica de la agroecología.

### 3.2 La apertura epistémica de la agroecología al consumo alimentario

Ibáñez, (1991:95)[118] recurre a Wilden para describir la epistemología como una cuestión de dónde poner la raya, y así explicar cómo un sistema tan sólo existe al separarse de su ecosistema. De esta forma, el conocimiento emerge como sistema que ordena su cuerpo teoromático (en el flujo de las variaciones continuas) en oposición a su ecosistema que queda fuera y es de naturaleza problemática (en el orden de las variaciones discontinuas).

Con esta metáfora de la “línea” o la “raya”, donde ponemos la frontera de lo que está dentro o fuera del cuerpo de conocimiento generado, podemos visualizar gráficamente lo que suponen las rupturas epistemológicas a modo de desplazamiento en las fronteras del campo de estudio (véase 3.1). De esta forma, queremos analizar las rupturas que han

### 3.2 La apertura epistémica de la agroecología al consumo alimentario

---

conformado la apertura de la agroecología hacia el sistema agroalimentario y hacia el consumo de alimentos.

Se muestra útil también el concepto de *matriz epistemológica* (Contreras et al, 2011)[54], que apunta a la idea de que son diversas las líneas que cruzan un cuerpo de conocimiento, cada una de las cuales va conformando sus aperturas y que en conjunto conforman un modo de ver e interpretar la realidad. Esta matriz ha permitido y ha hecho pertinente llegar hasta el consumo alimentario.

“La doble apertura” o vía (Morin, 1973)[173], emprendida en la agroecología como huida del confinamiento disciplinar, ha supuesto un viaje desde las ciencias naturales a las sociales y de las sociales a las naturales, conformando una conjunción de aperturas que ha hecho posible un acercamiento progresivo al modelo agroalimentario y por tanto al consumo agroalimentario. Por ello, vamos a plantear un doble análisis, de cómo el consumo alimentario ha llegado a formar parte del ámbito de estudio de la agroecología, tanto a partir de las aperturas generadas desde el enfoque técnico-productivo, como las producidas desde el enfoque sociológico.

#### 3.2.1 Desde el enfoque técnico-productivo

Desde el enfoque técnico productivo, el interés de la agroecología por el sistema agroalimentario surge como necesidad de abordar una *complejidad* (Morin, 2007)[175], sin la cual se hace difícil la construcción de la sustentabilidad agrícola. Ha sido importante en este sentido la *Teoría Fundamental de Sistemas* (Bertalanffy, 1951)[26] y lo que ha venido a significar la *visión sistémica* como concepción de la relevancia de las relaciones complejas entre elementos de un sistema.

Gliessmam (2002) [90] transmite esta necesidad de analizar el complejo sistema alimentario con las siguientes palabras:

“Hemos analizado el desarrollo de prácticas y tecnologías que mejoran el rendimiento de los cultivos, reducen la dependencia de insumos externos y protegen el ambiente en la granja. La implementación de estas prácticas y los conceptos y principios ecológicos en los que están basados, son críticos para alcanzar la sostenibilidad. Sin embargo, esto no es suficiente. Si la agricultura como un todo llega a ser verdaderamente sostenible, todos los aspectos de la producción de alimentos, distribución y consumo deben ser incluidos en esta descripción. Esto significa la transformación de los sistemas alimenticios globales, que llegan casi a todos los aspectos de la sociedad humana y a la construcción del ambiente. Los sistemas alimenticios son mucho más grandes que el cultivo, lo que hace a la sostenibilidad algo más que sólo los agricultores (Buttel 1993, Faeth 1993). Es el complejo de interacciones de todas las

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

partes ecológicas, técnicas, sociales y económicas de nuestro sistema alimenticio, lo que determina que estos sistemas puedan ser sostenibles a largo plazo (Gliessman 2002, p.319)[90].”

De esta forma, el modelo agroalimentario determina y condiciona una serie de factores productivos que van mucho más allá de las técnicas empleadas. La búsqueda de técnicas respetuosas con el medio natural es una condición necesaria, pero no suficiente, en la búsqueda de la sustentabilidad, debido a que las técnicas desarrolladas se encuentran muy condicionadas por las demandas del modelo alimentario; “*dime para quién produces y te diré cómo lo haces*”. Las variedades empleadas, diversidad, volúmenes, no son meras decisiones técnicas que puedan ser modificadas sin más, sino que son desarrolladas en función de las demandas del mercado. Por ello, la búsqueda de otra forma de producir, más respetuosa con el medio y las personas, viene de la mano de la búsqueda de alternativas en el modelo de comercialización y consumo.

#### 3.2.2 Desde el enfoque sociológico

La agroecología, desde las rupturas emprendidas desde las ciencias sociales, también disponía de sus aperturas epistémicas que le hacían posible comenzar a mirar al modelo agroalimentario. Así, las aperturas producidas desde la sociología han permitido una *epistemología política* que abre las fronteras de la agroecología a un amplio abanico de contextos sociales problemáticos, generados en la agricultura por el modelo socioeconómico y político global, desenmascarando una ciencia utilitaria al servicio del mercado y del poder (epistemología neoliberal) (Fair, 2010)[66].

De esta forma, se percibe cómo la agricultura ha sido reducida a la mera función de producción de alimentos, invisibilizando las funciones de habitabilidad, de relación con el medio natural, etc. La apertura a la dimensión social y política, además de evidenciar otras funciones socioecológicas, nos lleva a la propia revisión de la función alimentaria y su repolitización. Desde esta óptica, toma relevancia el análisis sociológico de las causas del hambre más allá de una cuestión cuantitativa. Almeida et al (1976)[25] analizan en “la guerra mundial por los alimentos” las causas y remedios del hambre en el mundo, concluyendo que las medidas recomendadas por Naciones Unidas (basadas en el control de la natalidad y la tecnificación productivista) estaban incrementando las tensiones sociales de los países pobres donde se implementaban. Igualmente, Arrollo, et al. (1985)[12] hacen un diagnóstico acerca del impacto de las grandes transnacionales en las regiones rurales de toda Sudamérica, evidenciando la necesidad de revertir este proceso.

Pero estos contextos problemáticos deben ser analizados a partir de las personas envueltas en los mismos. De esta forma, la *epistemología de la participación* permite mirar hacia las aportaciones y reflexiones que se gestan desde las alternativas construidas por organizaciones de productores y consumidores. Estos tenían el potencial de desalienación del consumo como actor pasivo en la búsqueda de constituirse como sujetos activos

### 3.2 La apertura epistémica de la agroecología al consumo alimentario

---

en lo alimentario, es decir, en la construcción de un consumo político (Serva y Andion, 2007)[220].

Por tanto, la apertura de la agroecología hacia el sistema alimentario no sólo hemos de analizarla en su vertiente académica, sino también en su *praxis social*, que tan sólo las ciencias sociales podían abordar y acompañar metodológicamente. Así, la agroecología comienza a analizar rupturas que se han ido produciendo en la gente: en las agrupaciones de productores y en articulaciones de producción y consumo. Por ello, la *agroecología académica* contiene rupturas epistémicas internas idénticas a las producidas en la *praxis agroecológica*, debido fundamentalmente al acompañamiento intelectual y político ejercido.

El cuestionamiento del mercado agrícola se evidenciaba en la siguiente afirmación: “*el mercado nos hace más daño que cualquier tipo de plaga en el cultivo*” (Manolo Zapata, *la Verde*). El Sistema Agroalimentario (SAA) Di Masso (2009)[62] global generó, en primer lugar, un desplazamiento del poder en lo alimentario de la agricultura a la industria (*agronegocio*) para posteriormente desplazarlo a la gran distribución, sometiendo a los productores a los dictados de las grandes *transnacionales* que deciden qué, cómo y dónde se produce. Esta problematización impulsó la necesidad de generar alternativas a través de canales cortos de circulación de sus producciones. El salto de la producción al consumo era grande y su articulación, por tanto, costosa, lenta, y con riesgos de diluirse en una forma de mercantilismo.

Sevilla (1999)[222] nos apunta cómo los *seminarios rotativos* de Cooperativas vinculadas al SOC, que comenzarían su andadura en marzo de 1991, supusieron el fenómeno participativo más importante para la construcción de la *agroecología andaluza*, posibilitando una red de participantes e intelectuales simpatizantes en diversas capitales de provincia que contribuirían a generar la *red de tiendas asociativas*.

Más allá de la función pragmática evidente que puede suponer la venta cercana, tanto para consumidores como para productores, posibilitaba un empoderamiento desde el consumo. Lo *cuantitativo* de estas organizaciones supone una salida significativa de productos agroecológicos de interesante valor para el productor, evidenciando el potencial de los canales alternativos de circulación de alimentos ecológicos. Sin embargo, el plano de lo *cualitativo* está lleno de potenciales a veces menos evidentes: de resignificación de lo alimentario; de proceso pedagógico; de empoderamiento desde el consumo; de apoyo mutuo; de proceso político; de socialización, etc.

El mismo hecho de que productores y consumidores comiencen a vender o consumir de otra manera radicalmente diferente a la realidad social imperante genera multitud de reflexiones en torno al modelo alimentario. De esta forma, desde el acompañamiento intelectual, o de implicaciones a diferentes niveles, se hace necesario el análisis de los **sistemas agroalimentarios** (SAA) y sus insustentabilidades. Ante los fenómenos más recientes de proliferación de iniciativas diversas de articulación producción-consumo, intensifica esta

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

necesidad de reflexión de forma que son cada vez más numerosos los trabajos que, desde la agroecología, abordan estos análisis.

Pero hay un reto importante tanto para la acción como para la investigación que merece apuntar atendiendo a la distinción metodológica que hemos establecido entre problematización (interior) y cuestionamientos (exterior). Podemos identificar cómo la tradición agroecológica surge de una problematización de lo rural, cuestionando, entre otras instituciones como el “agronegocio”, la cuestión alimentaria. Las *articulaciones agroecoalimentarias* heredan una problematización de lo rural, para tener que iniciar una problematización de lo alimentario, cuestionando a los alimentos procedentes de la agricultura industrial: “no queremos que nos envenenen”. Sin embargo, la problematización de lo rural es un elemento constitutivo de la agroecología, de forma que se hace necesaria cierta síntesis desde las dos ópticas.

La propia existencia de las organizaciones agroecoalimentarias, donde el consumo alimentario presenta un protagonismo importante, ha supuesto un reto para la agroecología, puesto que ha venido exigiendo que lo alimentario sea también objeto de problematización: problematizar lo que comemos. El cuestionamiento es el mismo: la agricultura industrial, aunque desde ópticas diferentes.

Dilucidando la importancia de esa *acción social* en la apertura de la Agroecología hacia el consumo, a la vez que para nuestro trabajo, fundamentado en esta misma praxis articulativa, hemos visto sumamente interesante indagar en la investigación desde la acción, más que como método como episteme. Por ello hemos visto pertinente ahondar en la propuesta paradigmática de Jesús Ibáñez en busca de fundamentos epistémicos de una investigación para la transformación.

#### 3.3 La investigación desde la acción y la *Perspectiva Dialéctica* de J. Ibáñez

El sociólogo argentino Pablo Nacach, en su interesante tesis doctoral titulada “*A través del espejo. Individuo y sociedad en la obra de Jesús Ibáñez*”<sup>1</sup> (2001)[178], nos transmite cómo, siendo estudiante de sociología, quedó prendado de este autor debido a una lectura azarosa, en una vieja librería, de unas palabras que transcribimos como muestra de un carácter que consiguió entusiasmar a toda una facultad de sociología, a través de fotocopias pasadas de estudiantes en estudiantes:

“La reflexión es una tarea de vagos y maleantes. Hay que saber perderse para trazar un mapa, salir de los caminos trillados, vagar deambular por las encrucijadas, abrir senderos a través de las mieses o el desierto, penetrar en callejuelas

---

<sup>1</sup>El trabajo de Jesús Ibáñez queda inconcluso por su repentino fallecimiento. Importa técnicas estadísticas de investigación, exporta *técnicas cualitativas* e introduce las *técnicas dialécticas* (Moreno, 2008)[172]



### 3.3 La investigación desde la acción y la *Perspectiva Dialéctica* de J. Ibáñez

sin salida; asumir que todo camino recorrido sin mapas es caótico (luego será posible tender o recoger puentes, bordear pozos o simas, perforar agujeros o taparlos). Y hay que saber subvertir la ley y/o acaso pervertirla: apearse de todo lo dicho o lo sabido, quedarse solo; hay que romper con todos los grupos, disentir de todos los consensos, hasta tocar la muerte o el silencio (luego será otra vez posible confraternizar y conversar) (...) Pero si uno no quiere ser eterno errante, a riesgo de secarse en la subversión o pudrirse en la perversión, tendrá que volver alguna vez al “buen camino”, volver a habitar la ciudad”. (Ibáñez, 1979)[116].

Por otro lado, Alberto Martín (2008)[150], en su reseña sobre la publicación de José Luis Moreno (2008)[172], “*Filosofía y Sociología de Jesús Ibáñez. Genealogía de un pensamiento crítico*”, nos transmite cómo, para los que estudiaron sociología a mediados de los años 90, el nombre de Jesús Ibáñez era mítico, renombrado por los profesores que habían podido conocerle en persona. Sin embargo, sus libros iban quedando relegados a una lista de lecturas pendientes que nunca terminaba de saldar, debido a la complejidad y lejanía para los sociólogos de los términos que empleaba (termodinámica, entropía y cibernética, entre otros).

Jesús Ibáñez desarrolla un “paradigma complejo” de análisis basado en la *nueva cibernética* aplicable a *sistemas observantes*, en oposición a la *vieja cibernética* aplicable a *sistemas observados*. Consiste en la combinación en horizontal de tres perspectivas de investigación: *distributiva*, *estructural* y *dialéctica*<sup>1</sup>; que se cruzan en vertical con los tres niveles de investigación: *tecnológico*, *metodológico* y *epistemológico*. Cada una de las tres perspectivas ponen el acento en uno de los niveles: la *perspectiva distributiva* en el *nivel tecnológico*, con la estadística como su técnica fundamental; la *perspectiva estructural* en el *nivel metodológico*, con el *grupo de discusión* como técnica dominante; y la *perspectiva dialéctica* en el *nivel epistemológico*, con el socioanálisis como su técnica más destacada.

Este nuevo paradigma se ha fundamentado en la posición del investigador o *perspectiva*, describiendo el paso de las metodologías de investigación social distributivas (cuantitativas) a las estructurales (cualitativas) y posteriormente a las dialécticas (implicativas), como un progresivo aumento de la **implicación** de la investigación con lo investigado que, en un primer momento, es tratado como elemento-objeto, posteriormente como elemento en relación y finalmente como relación de relaciones o sistema.

En las ciencias naturales Ibáñez encuentra metáforas para las tres perspectivas. Así, nos describe cómo la *física newtoniana*, con sus leyes universales para toda observación se corresponde con la perspectiva distributiva, la *física relativista*, para la cual los resultados

<sup>1</sup>Hemos de apuntar cómo el término *distributivo*, es un concepto estadístico; el término *estructural* proviene de la tradición sociológica denominada *estructuralismo*, fundamentada en la relación estructural entre signifiante y significado; mientras que la palabra *dialéctica*, aunque con un origen en la filosofía griega, es con Hegel con quien alcanza el significado vinculado a la racionalidad del cambio (tesis, antítesis, y síntesis) y con Marx su mayor popularidad.

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

dependen de la ubicación de la observación con la perspectiva estructural y la *física cuántica*, donde es imposible conocer sin influir en lo conocido, con la perspectiva dialéctica. Supone una distinción por la cual las diferentes perspectivas de investigación (*distributiva, estructural y dialéctica*), a diferentes niveles de complejidad (elemento, relaciones o sistema), despliegan diferentes perspectivas y niveles de investigación.

Ibáñez toma los tres *niveles de investigación* de las tres operaciones necesarias para el dominio científico de los hechos sociales propuestas por Bourdieu et al. (2001)[29]. Estas operaciones se inspiran en Bachelard (1949)[13] para quien; el hecho científico *se conquista, se construye y se comprueba*. Una conquista contra la ilusión del saber inmediato (operación epistemológica) que responde al *para qué* y *para quién*, una construcción teórica (operación metodológica) que responde al *por qué* y una comprobación empírica (operación tecnológica) que responde al *cómo*.

Para Ibáñez, cada una de las técnicas existentes son una forma de degeneración del socioanálisis, como la técnica por excelencia de la *perspectiva dialéctica*, donde persiste todo el contexto situacional y lingüístico. En el *grupo de discusión*, degenera el componente lingüístico persistiendo todo el componente situacional. El grupo recrea un espacio situacional para hablar acerca de lo que la investigación propone. En una entrevista abierta, degenera también el componente situacional a una mera relación entrevistador/entrevistado. En el análisis de textos, desaparece por completo este componente situacional pero no el lingüístico. Para una perspectiva distributiva, como es el caso de la entrevista cerrada, los dos componentes se reducen a una mínima expresión, mientras que, para un análisis estadístico de datos secundarios, el componente situacional desaparece.

Eduardo Sevilla (Guzmán et al, 2000)[105] nos transmite que la agroecología es de naturaleza social y, por tanto, es pertinente aplicarle las “perspectivas de investigación social” (1986)[117] propuestas por Ibáñez. De esta forma, se introduce en el ámbito de la agroecología un autor que, junto con la praxis intelectual y política de Alfonso Ortí, formaba parte de una de las mayores contribuciones de la sociología española del siglo XX, denominada como la escuela cualitativa de Madrid. Sevilla (2002)[223] propone tres *dimensiones de la agroecología*<sup>1</sup> a partir de las tres *perspectivas de investigación social*, resultando: la dimensión técnico-productiva, la socioeconómica y la sociopolítica, cada una de las cuales pone su acento en una de las perspectivas de Ibáñez.

De esta forma, la propuesta de Sevilla ve la dimensión técnico-productiva con un acento predominante en la *perspectiva distributiva*, como modelo de apropiación de la naturaleza; en la dimensión socioeconómica, una predominancia de la *perspectiva estructural*, centrado en las relaciones entre productores, consumidores, técnicos, etc.; mientras que, en la dimensión *socio-política*, una predominancia de la *perspectiva dialéctica*, donde los movimientos sociales campesinos e indígenas juegan un papel fundamental en pro del cambio social.

---

<sup>1</sup>En “métodos y técnicas” para el *Manual de Agroecología* y posteriormente presentado en la sesión C de *Pesquisa em Agroecologia II Seminario Internacional sobre Agroecología*, Porto Alegre, 2001.

### 3.3 La investigación desde la acción y la *Perspectiva Dialéctica* de J. Ibáñez

---

De alguna forma, la Agroecología y los trabajos de Ibáñez estaban obligados a encontrarse, debido principalmente al carácter político y de compromiso con la realidad de sus aportaciones. Por ello consideramos la producción intelectual de Ibáñez de enorme interés para la perspectiva agroecológica, debido especialmente a que contribuye con los fundamentos de una investigación destinada a *provocar el cambio*, en oposición a una investigación que trata de contenerlo. Por ello, hemos considerado interesante su relectura, en busca de conceptos, o distinciones, que fundamenten nuestra perspectiva, así como abordar una mayor comprensión de las dimensiones de la agroecología.

Para comprender la propuesta tanto de Sevilla como de Ibáñez, hemos de incidir en que las perspectivas ponen los acentos en un determinado nivel. Sin embargo, el resto de niveles están siempre presentes, puesto que surgen del cruce de niveles y perspectivas. Esto es especialmente importante en la agroecología, que pretende una superación de perspectivas en busca de una visión más sistémica con el fin de abordar la complejidad.

Ibáñez, en este sentido, afirma que, para abordar el contexto problemático, las perspectivas han de conectarse *en serie*, ascendiendo los niveles de complejidad como superación de las perspectivas más reduccionistas, o descendiendo para aportar materialismo a los significados, y *en paralelo*, abordando en cada perspectiva los tres niveles de investigación, para que siempre estén presentes el para qué, el cómo y el por qué.

De esta forma, la dimensión **técnico-productiva** de la agroecología surge precisamente de esa conexión en serie y en paralelo de la *perspectiva distributiva* con las perspectivas estructural y dialéctica, para superar a la agricultura industrial, centrada únicamente en lo cuantitativo de la producción. De esta forma, aunque la *apropiación de los recursos naturales* sigue estando presente en el enfoque técnico-productivo de la agroecología, las visiones (dialéctica) y significados (estructural) sobre lo natural, contribuyen a generar nuevos modelos de agricultura o rescatar ancestrales manejos sustentables (conexión en paralelo). De esta forma, surgen diferentes estilos de ecoagriculturas, tanto del norte (la agricultura orgánica, biodinámica, natural o permacultura), como del sur (indígenas o tradicionales). La conexión *en serie* provoca el paso del *modelo de intervención* a través de insumos, hacia un modelo de *manejo del agrosistema*, mediante técnicas respetuosas con el medio, para abordar una agricultura de *relaciones sistémicas*, a través de procesos que además de producir alimentos son regenerativos ecológicamente.

La **dimensión socioeconómica** de la agroecología surge de la conexión en serie y en paralelo de su perspectiva estructural, que en la agricultura convencional está dominada por el valor monetario y por tanto por rendimiento económico. De esta forma, su conexión en serie (ascendente hacia lo dialéctico) apunta a la búsqueda de un consumo político y activista, a la vez que rescata el *valor de uso* de las producciones (descendente hacia lo distributivo).

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

Su dimensión **sociopolítica** surge de la conexión de su *perspectiva dialéctica*, con una fuerte motivación hacia el cambio social, con lo material (distributivo) que supone, semillas, la tierra, el alimento, resignificándolos. Aquí encontramos la sensibilidad por los conflictos ecológicodistributivos (ecologismo de los pobres). También existe una conexión de perspectivas favoreciendo el diálogo entre los agentes implicados como productores y consumidores a través de dinámicas grupales (estructural), como herramienta para la praxis política.

Pero, lejos de ser Ibáñez únicamente relevante en la agroecología por la aplicación de sus perspectivas, aporta además un sinnúmero de reflexiones y herramientas conceptuales para la investigación-acción.

De esta forma, el vínculo que Ibáñez realiza entre investigación y acción se realiza a partir de la distinción entre *lo semántico* y *lo pragmático*. En el proceso de investigación, “*la observación explícita presenta su otra cara implícita, la acción: conocer para actuar sobre lo conocido*”. De esta forma, el paradigma distributivo y la estadística, como su principal técnica, se desvelan, desde su propia etimología, como la “ciencia del estado”, que extrae información para actuar sobre lo investigado, inyectando negentropía mediante la acción. Lo semántico es la investigación del decir que corresponde a la perspectiva estructural, mientras que lo pragmático es la del hacer (lo semiótico o energético) que corresponde a lo dialéctico, porque responde al *para qué* o *para quién* investigamos. De esta forma, lo pragmático y lo semántico se encuentran conectados, algo fundamental para la investigación-acción, donde esta última va a dejar de ser implícita para explicitarse y formar parte integral del proceso.

De esta forma, identificamos que las perspectivas de investigación social propuestas por Ibáñez presentan su otra cara: las perspectivas de acción social. La *perspectiva distributiva* de la acción sobre lo social incide sobre los factores cuantitativos y los elementos materiales, la *perspectiva estructural*, sobre los cualitativos, ya que incide sobre los significados, y la *perspectiva dialéctica* incidirá precisamente en la dialéctica entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

Nos aporta, además, otra distinción relacionada con la acción implícita; la investigación que pretende provocar el cambio se mueve en el *orden problemático*, y en el “flujo de las variaciones continuas” o, dicho de otro modo, de la complejidad. Atiende a una problematización determinada por una *demanda social*. La ciencia, basada en el *orden teoromático*, responde al desafío teórico más que al desafío social. Se mueve en el “flujo de las variaciones discontinuas”, que suponen las definiciones que clasifican, objetivizan, simplifican o separan.

Esta ciencia dialéctica, como ciencia enclavada en la racionalidad del cambio, es una “ciencia nómada”, en oposición a las “ciencias sedentarias”. Éstas presentan métodos reiterativos con estructuras axiomáticas, encontrándose enclavadas en la disciplina. Las

### 3.3 La investigación desde la acción y la *Perspectiva Dialéctica* de J. Ibáñez

---

*ciencias nómadas* persiguen itinerantemente e *in vivo*<sup>1</sup>, condiciones cambiantes (estructura problemática). Las *ciencias nómadas* inventan, innovan o descubren, mientras que las *ciencias sedentarias* ordenan lo conocido.

Otro apunte importante es la necesidad de un dispositivo isomórfico a la realidad estudiada para su adecuado análisis. Así, Ibáñez nos explica que, para estudiar las intenciones de voto electoral, se despliega una herramienta isomórfica, la encuesta. El voto es isomórfico a la encuesta, técnica predominante en la perspectiva distributiva, y por ello es un dispositivo apropiado para realizar sondeos. La intencionalidad de control de la población a través de la información es lo que subyace en el *para qué* o epistémico de esta perspectiva.

De esta forma, encontramos fundamento de cómo las articulaciones alternativas de producción-consumo son isomórficas al sistema agroalimentario, ya que dispone de productores, consumidores, circulación de productos, mostrándose pertinente como herramienta para su análisis.

Jesús Ibáñez (1979)[116] nos propone “seleccionar la institución en lugar de producirla, para que el proceso esté vivo” fundamentando el potencial de los procesos de automovilización.

En cuanto al diseño de la investigación, según nos describe, tiene que ver con el cómo y por tanto es una operación tecnológica. El primer lugar corresponde a la transformación del *requerimiento explícito* en *demanda implícita* (operación epistémica). El requerimiento es “partícula”, puntual, formulada por un cliente, jefe o institución, mientras que la *demanda* es de carácter “ondulatorio”, es social; el control de la población, la búsqueda de beneficio, el cambio social. De esta forma, pone la atención a las demandas y requerimientos envueltos en el trabajo de estudio.

Ibáñez (1979)[116] nos advierte de la peligrosidad que supone para el proceso participativo que, a través del *requerimiento institucional*, la demanda social se resuelva mediante artilugios técnicos, refiriéndose a *técnicas de grupos*, como atajo práctico a modo de microdispositivo técnico que se produce y se consume en el mismo acto. Por ello, propone la dilucidación de la demanda implícita, dentro del propio requerimiento de encargo.

En segundo lugar, corresponde a la elección de la perspectiva metodológica adecuada para responder a la *demanda implícita*, y de las técnicas concretas dentro de esa perspectiva (operación metodológica).

En tercer lugar, el diseño propiamente dicho dentro de la técnica seleccionada. La principal operación de diseño en la *perspectiva dialéctica* es la recolección de *analizado-*

---

<sup>1</sup>Un ejemplo de esta ciencia nómada podría ser el de Joaquín Costa (1846-1911), al abordar la problemática del mundo rural, teniendo que recurrir a diversas disciplinas para llegar a ver el problema en su totalidad y constituyendo los inicios de la sociología rural española (Sevilla, 1984)[221].

### 3. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

---

*res naturales* y la producción de *analizadores artificiales*. El analizador, como concepto fundamental del *socioanálisis*, que es a su vez la técnica predominante de la *perspectiva dialéctica*, supone todo hecho que, al salirse de la cotidianeidad, ejerce un efecto analítico sobre la misma.

De esta forma, cabe preguntarse cuáles son los *analizadores naturales*, presentes en las articulaciones producción-consumo en general y en “La Borraja” en particular y, posteriormente, qué dinámicas, procesos, o eventos podemos implementar para potenciar (catalizar) el efecto analítico de estos *analizadores naturales*.

**Parte II**

**DESARROLLO  
EMPÍRICO-EXPERIENCIAL**





*En una cooperativa de consumidores, no es fácil separar en sus emergentes pautas de interacción al autor del actor. Se espera que cada miembro sea autor al mismo tiempo que actor.*

Bauman, 2009[21]

## Introducción a la Segunda Parte

Comenzamos ahora esta **PARTE II** recordando que corresponde a todo un cuadrante del tetralema que ha determinado la estructura del presente documento<sup>1</sup>. Dicho cuadrante se denomina **desarrollo empírico-experiencial**, puesto que conforma el *sustrato experiencial* del proceso articulativo, que a su vez supone el *elemento empírico* de la investigación.

Nos centramos así en *los procesos* generados por lo vivencial de la articulación, abordando *las fases* de la IPA y *sus etapas* como parte de un proceso que denominamos de *producción de sentido* (Toledo y Sequera, 2014)[241].

El por qué separamos *las fases* (Parte II), donde describimos los procesos y *las técnicas* empleadas, del análisis efectuado desde estos *analizadores construidos* (Parte III) tiene que ver con nuestra propuesta metodológica, donde identificamos que la realidad cuestionada, *se deconstruye y se desvela*, (y posteriormente se enuncia) separando la operación empírica de la analítica. Por ello las técnicas realizadas van a ser nombradas como parte del proceso, pero la descripción de sus resultados, así como su reflexión, serán abordadas posteriormente en la Parte III. De esta forma, separamos las emergencias “inmediatas”, catalíticas de procesos, de las “mediatas”, que requieren un análisis más detallado. Pero caben algunos fundamentos más, en cuanto a la concepción de los métodos y técnicas, y su relación con la articulación y la pesquisa.

La palabra **método** tiene un carácter polisémico, tal y como nos expresa Sevilla (2002) [223]. A nivel pesquisativo, se emplea tanto referido a la forma de crear conocimiento científico (método científico) como a procedimientos específicos en su seno. Y entendemos por **técnicas** el conjunto de herramientas, o procedimientos concretos, a través de las cuales se lleva a cabo la recolección de datos, o producción de los mismos, que nos permiten encarar el análisis.

De acuerdo con los condicionantes de nuestro caso, así como con la episteme que nos hemos propuesto, las técnicas empleadas en la investigación no son los únicos elementos generativos del proceso experiencial. Las técnicas pueden catalizar algunos procesos, tra-

---

<sup>1</sup>Véase apartado 2.3

---

tando de contribuir.

Sin embargo, tenemos presente que *la articulación* presenta su propia metodología, mediante la cual trata de alcanzar los objetivos marcados, desarrollando técnicas específicas interesantes de desvelar como parte también de la propia *producción de sentido*. De esta forma, no podemos tener presente una definición de método o técnica que tan sólo abarque *lo cognitivo*, sino que debe tener presente *lo actuacional* o relativo a la acción frente a la realidad. Precisamos de un concepto extendido de método que abarque tanto saberes como haceres más allá de la ciencia académica. Sin embargo, esta visión ha sido conquistada a lo largo del proceso (constructivismo)<sup>1</sup>, que parte de ciertas visiones críticas sobre la ciencia, enmarcado especialmente en el *construccionismo social*<sup>2</sup>.

De esta forma, el trabajo dispone de tres **reflexiones metodológicas**. La **primera reflexión metodológica**, de la *observación participante* a la *participación observante*, gira en torno a este cambio de perspectiva para abordar el *periodo implicative* del investigador en los escenarios, la cultura, los problemas, las acciones. A nivel metodológico-experiencial, esta fase tenía el acento puesto en lo técnico, especialmente en la promoción de la producción y el consumo ecológico. La tienda era el centro de gravedad de la organización, como propuesta alternativa al Sistema Agroalimentario (SAA), abarcando gran parte de las energías. Los consumidores necesarios para sostenernos no aparecen solos, sino que más bien se generaban a través de la sensibilización.

En la **segunda reflexión metodológica**, existe una necesidad de despliegue metodológico a través de *dinámicas grupales*. La acción pega un paso importante de la promoción hacia la dinamización; pasamos de una promoción dirigida a la sociedad, hacia un fortalecimiento interno de los procesos grupales.

La **tercera reflexión metodológica** surge de la necesidad de un *análisis actuacional*, dado que la articulación vuelve a desplegarse hacia la sociedad. Por ello, hemos reflexionado sobre el *socioanálisis*, como tradición teórica, en busca de una mayor comprensión del *efecto analítico* producido por cada una de las acciones implementadas.

En cierta manera dilucidamos cierta conexión, tanto en serie como en paralelo, de nuestras propias perspectivas, tanto de la investigación como de la acción. El centro de gravedad se va desplazando de lo cuantitativo (numero de consumidores, volúmenes de

---

<sup>1</sup>El **constructivismo** sostiene que el aprendizaje es un proceso esencialmente activo (esencialmente psicológico). Una persona, que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias anteriores y a sus estructuras mentales propias. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que fueron construidas previamente en el sujeto (McNamee y Hosking, 2012)[162]. De acuerdo con esta perspectiva, podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo; por el contrario es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias.

<sup>2</sup>Podemos definir *una construcción social* como un concepto o práctica que puede parecer natural y obvio a quienes lo aceptan, pero en realidad es una invención o artefacto cultural o de una sociedad en particular. El observar a la ciencia como “construcción social que se autolegitima en el método”<sup>3</sup>, se hace posible desde esta perspectiva sociológica (Berger y Luckmann, 1986)[24].

---

venta), a lo cualitativo del proceso (reflexiones grupales y resignificación), para posteriormente centrarnos en las aperturas producidas por la acción, a partir de su dialéctica entre lo cuantitativo (material o situacional) y lo cualitativo (simbólico o lingüístico).

Cada una de estas tres reflexiones metodológicas se corresponde con uno de los tres capítulos que contiene este bloque. Capítulos que corresponden con cada una de las tres *espirales* del documento, donde abordamos *la retrospección, la introspección y extrospección* a través de analizadores *constitutivos, catalíticos y sociopráxicos*. La identificación de estas espirales, que describimos en el apartado 2.2.3.2, nos permite realizar otras reflexiones transversales al documento superando su linealidad. La representación de estas espirales en su paso por este cuadrante de la estructura del documento se representa gráficamente en la imagen 3.2.

Los capítulos llevan por nombre las fases de la IPA: *articulación y consolidación, dinamización articulativa y movilización participativa*. A su vez, debido al largo periodo experiencial que abordamos, hemos visto conveniente la división de las fases de la IPA en **etapas**, que surgen como agrupación de **procesos** grupales (analizadores naturales) con un sentido definido.

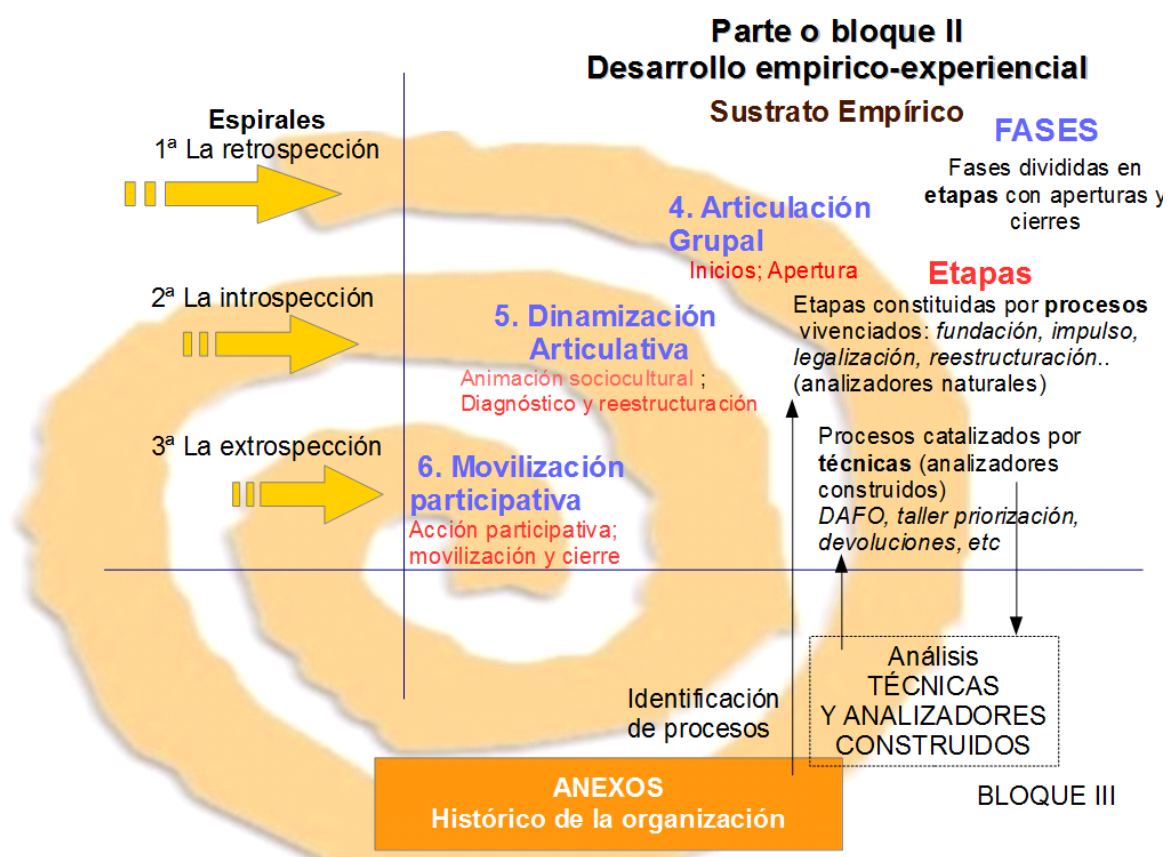
Estos *procesos* a su vez van a catalizarse a través de **técnicas** (analizadores contruidos), con sus emergencias inmediatas grupales. Estas emergencias, surgidas en las propias dinámicas, actúan muy directamente sobre la sociopraxis de la experiencia, por ello, las técnicas y dinámicas se contextualizan como parte del proceso vivenciado en este cuadrante experiencial de nuestro tetralema. Lo “mediato” del análisis, a modo de resultados grupales, se analizarán con profundidad en el siguiente bloque del documento. La identificación de *analizadores naturales* y la implementación de *analizadores contruidos* es lo que subyace como parte del diseño de una investigación desde la *perspectiva dialéctica*, tal y como vimos en el apartado 3.3.

De esta forma, cada capítulo contiene una reflexión metodológica pertinente a su momento experiencial, así como la definición, delimitación y descripción de las etapas generadas, con sus procesos destacados, las técnicas empleadas y sus emergencias principales.

Para la correcta identificación de las fases y etapas, se ha recurrido a un procedimiento metodológico consistente en la generación de un documento a modo de narración de la experiencia, que hemos denominado *histórico de la organización* y que hemos ubicado en Anexos (VI).

Este documento cumple una doble función. Por un lado, contribuir con la recopilación de la propia historia (producto en sí mismo) y, por otro, generar adecuadamente las fases y etapas de la IPA, visualizar los procesos grupales vivenciados más destacables, conformando etapas delimitadas: en otras palabras, producir sentido (proceso metodológico).

La narración del *histórico de la organización*, fundamental en la elaboración de es-



**Figura 3.2:** Mapa conceptual de la segunda parte del documento.

---

te bloque del documento, se ha realizado a partir de los elementos subjetivos vivenciales propios de la *participación observante*, elementos grupales como la *Introspección Retrospectiva Comunitaria*, revisiones colectivas, así como elementos más objetivos como:

1. *Revisión documental* de la organización, correos electrónicos, carteles, proyectos, libros de contabilidad, actas de reuniones, etc.
2. *Entrevistas*, conversaciones, o consultas puntuales a socios involucrados en diversos procesos grupales a recordar y rescatar.

De esta forma las fases y etapas que han conformado el IPA llevado a cabo en el proceso “La Borraja” son las siguientes:

1. **ARTICULACIÓN GRUPAL Y CONSOLIDACIÓN.** Abordamos el periodo constitutivo y consolidativo de la organización, y lo dividimos en la siguientes etapas:

*Antecedentes:* suponen todos los elementos acontecidos que contribuyeron a hacer posible el surgimiento de la asociación.

*Los inicios:* corresponden a la etapa vivenciada en el espacio del *Topo Andaluz*, como periodo fundacional e inicial de la organización.

*Apertura social:* correspondiente a un periodo dominado por procesos de apertura y apuesta por crecer para consolidar la iniciativa.

2. **LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA:** Se trata de una fase donde predominan procesos reflexión y reestructuración, catalizado por dinámicas de diagnósticos y animación sociocultural.

**ANIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN:** Se comienzan a desplegar algunas actividades de animación a la participación, al mismo tiempo que se va madurando la idea de trabajo de tesis en procesos conversacionales hasta su formalización en asamblea.

**REACCIÓN Y REESTRUCTURACIÓN:** La reacción grupal frente a la situación de crisis, así como la resolución de los problemas domina esta etapa, con una fase de cierre consistente en algunas medidas adoptadas. Se emplea algunos talleres de diagnóstico para la toma de decisiones.

3. **LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA:** Esta fase se centra en la acción colectiva, tanto hacia dentro, a través de comisiones de trabajo, como hacia la sociedad.

**PROGRAMACIÓN-COMISIONES:** Tras corregir lo urgente se aborda lo importante, desplegando programaciones y comisiones de trabajo que dominan esta etapa.

**EVENTOS Y CIERRE:** Los grandes eventos organizados en red marcan este periodo que se cierra con un ejercicio de priorización.



*Los individuos egoístas vencen a  
los individuos altruistas pero los  
grupos altruistas vencen a los gru-  
pos egoístas*

Edwar O. Wilson

CHAPTER

# 4

## Articulación y Consolidación

Abordamos ahora el periodo que hemos denominado de *articulación y consolidación*, refiriéndonos a la iniciativa, abordándolo desde el contexto experiencial que supone una *participación observante* como fase previa de la IAP desplegada, y más concretamente de nuestra propuesta metodológica: la IPA.

Para ello, vamos a realizar en primer lugar una reflexión metodológica, centrada en la distinción *Observación Participativa (OP)/Participación Observante (PO)*, para posteriormente abordar las fases experienciales desplegadas en este periodo.

### 4.1 Reflexiones Metodológicas: La Participación Observante

Dentro del esquema más habitual sobre las fases que conforman una IAP<sup>1</sup>, la primera que se describe es la *observación participante*. Tal y como nos transmite Guzmán et al. (1996)[104], se trata del periodo de integración cultural del investigador en los escenarios donde se van a realizar la investigación, siendo de duración variable en función del caso. De esta forma, la *observación participante* es un concepto fundamental de la IAP y guarda relación con la IPA, en cuanto a su no necesidad de integración en el espacio debido a su fuerte relación con el mismo. Por ello, vamos a ver diversas perspectivas teóricas en torno a este concepto, fundamentando la elección de la *participación observante* como fase previa de nuestra propuesta metodológica.

---

<sup>1</sup>véase 2.1

## 4. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

### 4.1.1 De la Observación Participante a la Participación Observante

Burawoy (1998)[35] sostiene que la técnica puede estar enclavada en diferentes filosofías y perspectivas de forma que encontraremos diversas concepciones de la misma. En los autores Dewalt y Dewalt (2002)[60], encontramos una reflexión en torno al concepto, que podemos emplear como definición de partida:

“La **observación participante** es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio, en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades”

Para Angrosino (2012)[9], la *observación participante* no es en sí misma un método de investigación sino un *contexto de comportamiento* a partir del cual la persona investigadora accede a los espacios, a la cultura o a las prácticas. Este contexto está lleno de estilos y circunstancias posibles que marcan infinidad de posibilidades y tipologías.

Por otra parte, Uwe Flick (2012)[74] enclava el concepto de la *observación participante* dentro de la escuela sociológica de la *investigación cualitativa*, definiéndola como contexto situacional para su implementación. Escuela con la cual nos identificamos en el capítulo 2 en cada uno de las características descritas por el mismo autor.

En cuanto a las tipologías de *observación participante*, Kawulich (2005)[123] propone la siguiente clasificación en función de la relación entre los elementos *observación* y *participación*:

1. *Participante completo*: el investigador es un miembro del grupo al cual se oculta su rol de investigador para evitar interrumpir la actividad normal del grupo. La ética del proceso es cuestionable porque hay una omisión del rol del investigador que captura datos ilícitamente.
2. *Participante como observador*: el investigador es un miembro del grupo estudiado, donde el grupo es consciente de su papel de investigador.
3. *Observador como participante*: el investigador está para participar aunque su principal rol es la toma de datos.
4. *Observación completa*: no existe ninguna participación; tan sólo observación desde lo oculto en un escenario público.

Donde podemos ver tipologías de *participación observante* donde la persona investigadora forma parte del grupo, pero distinguiendo la *participación completa* de la *participación como observador* en el hecho de que en el primero, el grupo desconoce su rol de investigadora, siendo cuestionable que esta característica la haga más completa. Se trata de una concepción por la cual el presentar un rol externo, diluye su participación.

En (1980)[234], y su clasificación en función del *rol del investigador*, podemos encontrar una integración también en la cultura del grupo:



#### 4.1 Reflexiones Metodológicas: La Participación Observante

---

1. *No participación*: las actividades son observadas desde afuera del escenario.
2. *Participación pasiva*: donde las actividades son observadas en el escenario, pero sin participación en ellas.
3. *Participación moderada*: las actividades son observadas en el escenario con completa participación en ellas.
4. *Participación completa*: las actividades son observadas en el escenario con completa participación en la cultura.

Donde destacamos como Spradley si contempla la posibilidad de una *participación completa* por parte de la observación.

Se observan además ciertas dicotomías: como la observación *en el escenario/fuera del escenario*, con *mayor participación/menor participación*, en *pasivo/activo*, con una condición de investigador *conocida/desconocida* por el grupo, participando de *la cultura grupal/sin implicación cultural*; de las cuales se deriva la diversidad de tipologías y casuísticas que se pueden presentar dentro de este concepto. De entre ellas la integración cultural pensamos juega un significado preponderante. De esta forma, una mayor integración cultural presenta una mayor accesibilidad a la información. Sin embargo, presenta frecuentes alegaciones en cuanto a la subjetividad que puede generar esta fuerte implicación (Kawulich, 2005) [123].

Vizer (2008)[255], enclavado en una *perspectiva ecológica*, que implica una visión integral no reduccionista de los escenarios generados por los colectivos sociales como *universos de sentido*, nos aporta el concepto de *transubjetividad*, que va más allá de la subjetividad individual, como aproximación a las visiones compartidas en estos espacios sociales.

En este sentido Spradley encuentra frecuente que jóvenes investigadores ejerzan el modelo de **participación completa** como trabajos realizados en los mismos escenarios donde militan. Advierte que supone una ventaja frente a participantes ordinarios y su dificultad de desvelar *patrones culturales* en las diversas *situaciones sociales*. De esta forma, se hace relevante esta distinción (Spradley, 1980)[234]: la **situación social** se compone del flujo de conductas, actores y ubicaciones o lugares, mientras el **patrón cultural** se compone de patrones de conductas, artefactos y conocimientos. Para este autor, la mera descripción de las acciones no nos habla del significado cultural. Por ello considera que la **observación completa**, donde se comparte la cultura con el contexto social, permite identificar los significados de las diversas situaciones sociales.

La *participación completa* también ha recibido la acepción de *autoobservación*. En Gutiérrez y Delgado y su *Teoría de la observación* (1994)[103], se describe cómo supone un procedimiento de aprendizaje y conocimiento inverso al realizado por la *observación participante*. En lugar de aprender a ser un nativo de una cultura extraña, el nativo aprende a ser un observador de su propia cultura. De igual forma, encontramos el término de

#### 4. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

*introspección* en Znaniecki, descrito en *The Method of Sociology* (1934)[260].

Valles (1997)[248] apunta que la oposición entre *Observación participante* y la *autoobservación* no resulta tan marcada en la práctica sociológica como en la antropología clásica. El sociólogo es parte de la sociedad y constantemente recurre a su experiencia vital y personal. Ibáñez, en su *Más allá de la Sociología* (1979)[116], nos transmite también esta imposibilidad de observación externa por parte del sociólogo, apuntando a la necesidad del paso de una *teoría del control* hacia una *autoorganización* (Gutiérrez y Delgado, 1994)[102].

En este mismo contexto, enclavado en la concepción de la complejidad, Morin propone un cambio de la *objetivación* por la *reflexión*, sin ver conflicto alguno sino complementariedad entre el autodistanciamiento y el “entrismo”. De esta forma, la autoreflexión, la autocrítica y la heterocrítica son prácticas obligadas en esta estrategia dialógica entre la objetividad y la subjetividad (Luengo, 2014)[144].

Es en este contexto reflexivo donde emerge con cierto éxito el término **participación observante**. Éste, viene recibiendo ciertas alegaciones en cuanto a la ausencia de clarificación de su empleo como una oposición o una tipología de *observación participativa* (Soulé, 2007)[233]. Soulé (2007)[233] apunta al éxito que está teniendo el concepto y la dificultad de establecer un criterio consensuado, analizando diferentes casos, que van desde el empleo por la originalidad del término, hasta la búsqueda de una alternativa para la investigación más implicativa y comprometida.

Para Marpsat (2005)[148] en la *observación participante* (OP), el investigador se sumerge momentáneamente en el medio a estudiar, a diferencia de la *participación observante* (PO), donde la persona que forma parte del medio toma en ciertos momentos distancia para observarlo. Sin embargo, la PO está vinculada a una “relación fuerte” con el medio, a modo de compromiso particularmente intenso que ofrece sus potencialidades y reflexiones metodológicas particulares.

Desde esta óptica, este enfoque está destinado a resolver la dificultad ineludible que representa la integración del investigador en su propio territorio (Brever, 2000)[32], haciendo por tanto referencia a un medio muy familiar, una inmersión importante o una participación prolongada en el seno del grupo, comunidad u organización. Brever (2000)[32] señala esta integración como justificante habitual para el empleo del término PO como función existente para iniciar una investigación.

Para terminar esta reflexión metodológica, cabe reafirmar la apropiación del término de *participación observante* en nuestro estudio, de forma que el término *participación* nos transmite la acción, mientras que el término *observante*, hace referencia a una cualidad de la misma. Pero entendemos además que estos conceptos implican para nuestro caso:

- *Participación*: supone participar también de los objetivos comunitarios, las causas,

## 4.1 Reflexiones Metodológicas: La Participación Observante

---

las visiones, la cultura como punto de partida ineludible y que garantiza que toda contribución mantiene un compromiso con el entorno grupal y social.

- *Observante*: es una actitud que, más que observar el espacio grupal como objeto de estudio, se trata de una autoreflexión, pero especialmente observamos la *realidad social problematizada* desde el *sujeto social* que supone la articulación.

### 4.1.2 El contexto situacional de nuestra *Participación Observante*

El contexto de nuestra *participación observante* abarca un periodo que comienza con los primeros contactos, allá por el curso académico 1997-98, con el espacio físico compartido que suponía el *Topo Andaluz*, donde nace la asociación *La Borraja*, y finaliza con los inicios de la IAP en 2009-10.

Estos primeros contactos con el *Topo Andaluz* serían principalmente a través de la *Asociación Ecologista "Aljaramil"*. La motivación sería la búsqueda de información acerca del Jardín Botánico de Sanlúcar, para la realización de un trabajo monográfico, integrándome activamente en la plataforma "Salvemos el Botánico", que se constituiría por aquellas fechas y que me introduciría en los escenarios y las relaciones interpersonales.

Dos años después, tras finalizar mis estudios en la *Universidad de Almería*, me integraría en la asociación *La Borraja*, empezando a vivenciar todo lo que suponía militar y apoyar la iniciativa: realizar turnos de tienda, ferias, campañas, agenda 21 comarcal, etc.

En 2003, comienzo a trabajar en IFAPA Chipiona como *Ingeniero Técnico Agrícola* dedicado a la formación y experimentación en producción ecológica. Durante 7 años vivo este diatopismo, perteneciendo y militando en el movimiento orgánico y trabajando también desde lo institucional <sup>1</sup>.

El traslado de la tienda en 2004 al centro de la ciudad iniciaría un periodo intenso de impulso de la tienda con la ampliación de días de apertura que supondría un esfuerzo grupal importante ejercido por un grupo no demasiado amplio de personas. En 2005, nos integraríamos en la FACPE, donde asumí una vocalía de representación de *La Borraja* hasta nuestros días, iniciando una fase intensa de implementación de proyectos para la administración, a modo de campañas de fomento y difusión en los cuales participé activamente en la redacción, implementación de acciones y justificación de las mismas. A nivel local, representé a la asociación en el Consejo Asesor de Medio Ambiente (CAMA) del Ayuntamiento, durante los años que estuvo activo hasta su desaparición.

---

<sup>1</sup>Gocé de cierto espacio de libertad donde pude ir enfocando la producción ecológica hacia la mirada agroecológica mediante la construcción de una propuesta concreta de Formación e Investigación Participativa a través de las *Aulas de Agroecología* (Sánchez, 2010b)[203]. Esto supuso ciertas sinergias especialmente en la generación y acompañamiento de productores cercanos.

## 4. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

La finalización del periodo que aquí hemos enmarcado coincide de una forma aproximativa con un segundo traslado de la asociación a la Avenida del Cerro Falón: un espacio público que precisó de un proceso intenso de negociación con la administración local. En este proceso, estuve implicado especialmente en la redacción de una memoria presentación de la organización, que adjuntamos a nuestra solicitud, además de en la intensa labor de pasillo realizada hasta conseguir este espacio. También desde el verano de 2010, fui nombrado por la *junta directiva*, y posteriormente ratificado en *asamblea anual*, como *responsable de la tienda*, con lo cual estuve fuertemente implicado en la dinamización, generación e implementación del nuevo modelo organizativo aplicado tras el traslado.



**Figura 4.1:** Algunos momentos del periodo de *Participación Observante*; ruedas de prensa, asamblea, charla y feria.

### 4.2 Etapas identificadas

La generación del *histórico de la organización* correspondiente a esta fase de *articulación y consolidación*<sup>1</sup>, a partir del cual identificamos y definimos las diferentes etapas del proceso de consolidación de la articulación protagonista de esta investigación, ha estado caracterizada por el escaso número de personas actuales del grupo que lo han vivenciado. Por ello, a parte de las revisiones documentales, han sido importantes las consultas puntuales a los protagonistas, así como sus revisiones, sumado a los elementos propios de la participación observante.

#### 4.2.1 ANTECEDENTES FUNDACIONALES

Como antecedentes fundacionales nos referiremos al contexto social de elementos anteriores a la aparición de la organización *La Borraja* como tal, que contribuyeron a hacerla posible.

De entre los *antecedentes productivos*, tenemos a nuestro agricultor Ramón como pionero de la agricultura ecológica, con su finca de secano situada en las albarizas de la *Loma*

---

<sup>1</sup>Véase Anexo A

de *Martín Miguel*, que trasladó a la localidad de Rota a finales de los años 90 tras una década de fuertes presiones de empresas promotoras interesadas en un proyecto urbanístico asociado a campos de golf. Esto supuso todo un proceso de oposición al proyecto y de defensa de la finca, ejercido desde el movimiento ecologista local.

También caben destacar los productores de la *Asociación Cultural Gandiana*, que disponían de una finca gestionada colectivamente aportada por Joaquín, y donde ya Jesús y Loli, productores actuales de la asociación, practicaron las técnicas de producción ecológica. Esta asociación disponía de un local de venta de productos ecológicos desde 1978, que perduró durante toda una década. De esta forma, este punto de venta supone el primer antecedente en el ámbito del consumo.

Sin embargo, resulta especialmente relevante la existencia de un *grupo de consumo*, coordinado por María Dolores, que venía consumiendo de la cooperativa “La Verde”, a través de repartos semanales, un año antes de la aparición de la asociación *La Borraja*.

Como *antecedentes organizativos*, caben destacar las *Jornadas de Agricultura Ecológica y Alternativa* y la *Feria de Muestras*, celebradas en marzo de 1998 en el *Topo Andaluz*, que supondrían un revulsivo para la generación de la iniciativa. El grupo organizativo sería un germen, mientras que el entorno del *Topo Andaluz*, como espacio compartido por asociaciones y movimientos sociales, supondría el sustrato propicio para el nacimiento de la asociación.

### 4.2.2 LOS INICIOS; en el Topo Andaluz, 1998-2004

Definimos esta etapa como el periodo que va desde el momento en el que nace la iniciativa, a partir de la generación de la *tienda asociativa* hasta su traslado al centro de la ciudad.

La iniciativa comienza su actividad abriendo la *tienda asociativa* en uno de los locales del *Topo Andaluz*, posteriormente a las *Jornadas sobre Agricultura Ecológica y Alternativa* realizadas en la primavera de 1998. Se comienza, durante la propia organización de las jornadas, con el *reparto bajo pedidos* de productos ecológicos, para posteriormente generar la tienda, que abría inicialmente los viernes.

Supuso una etapa donde predominó un proceso lento de *generación del grupo*, integrado por personas que perduran hasta hoy en la organización. En esa configuración del grupo, se dieron procesos de prontas deserciones, debido a que no se cumplían las expectativas generadas, a la vez que nuevas incorporaciones hasta estabilizarse en lo que sería el *grupo base* inicial.

El funcionamiento de la tienda se organizaría a partir de una *plantilla de turnos rotatorios voluntarios* para atender a la tienda, y para ir a por productos a otras localidades. La generación del espacio de la tienda también supuso un proceso de cooperación intere-

#### 4. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

sante, con donaciones de mobiliarios y aportaciones de artesanía realizada por las propias personas socias como: un ave de madera colgada del techo, un armario de caña, etc.

Se genera también un proceso de *abastecimiento de productos*, de productores locales, de la cooperativa agrícola *La Verde*, de pedidos de comercio justo, entre otros. De entre los productores locales, se dieron *procesos de trueque* con la asociación que en algunos casos se mantienen hasta hoy.

El volumen de socios o de ventas sería pequeño pero perseverante puesto que, a pesar de apenas incrementarse en este periodo de 7 años, continuaba su persistente actividad cada semana. Para las personas productoras, se vendía poco volumen, y para las consumidoras se encontraba poca oferta. Esto suponía que, tanto para las productoras como para las consumidoras, apenas merecía la pena desplazarse a llevar cosas o a consumir. La motivación para asistir cada semana se sustentaba fundamentalmente en el compromiso con la iniciativa.

La *difusión de la iniciativa* se haría sobre todo a partir de las *Ferias de Productos Ecológicos y Artesanos*, coordinadas junto al grupo local de *Ecologistas en Acción*.

El *grupo ecologista* jugaba un papel importante, aportando militantes o acciones conjuntas. Por ello, en este periodo, la definición de las relaciones entre ambos grupos estaba sujeta a diversas interpretaciones en cuanto a la diferenciación, “- somos los mismos”, “- somos asociaciones distintas”. Por ello, en cierta forma, podemos identificar que se produce una *generación de la entidad* de una forma paulatina, pasando de una generación del grupo humano, con relaciones horizontales y verticales con el *Topo Andaluz* y *Ecologistas en Acción*, a una asociación con entidad propia.

Este periodo se va cerrando con un proceso de *apertura a la sociedad* local, mediante el traslado al centro de la tienda, tras el debate sobre qué hacer ante la obligatoriedad de abandonar el espacio del Topo Andaluz. Pero la apertura a la sociedad venía siendo gestada por otros procesos como: la generación de *los estatutos* e inscripción formal en el *registro de asociaciones*, o la integración dentro de la FACPE.

##### 4.2.3 LA APERTURA SOCIAL en Carmen Viejo, 2005-2011

Este periodo supone todo un *proceso de apertura hacia la sociedad* con el traslado de la tienda al centro de la ciudad, que iría acompañado de una apuesta por “tratar de crecer” para conseguir hacer frente al coste del alquiler que se multiplicaba por 7.

De esta forma, el primer proceso consistió en el adecentamiento del local compartido, reparto de espacios y funciones e inicio de actividad, para lo cual se realizaría una multitudinaria inauguración del nuevo local.

## 4.2 Etapas identificadas

---

Esto se sumaba a una *campaña de difusión* en prensa y televisión para tratar de atraer a nuevos socios. En relativamente poco tiempo se conseguiría llegar a unos 40 socios consumidores, lo cual suponía más que duplicar los que veníamos siendo desde los inicios.

Al mismo tiempo, se hizo necesario el incremento progresivo de los días de apertura de tienda, para lo cual se comenzaría un proceso de profesionalización progresiva de la función de *atención en tienda*, aunque coexistiendo con el modelo de turnos rotativos voluntarios.

La integración en la FACPE se consolida con la celebración en nuestra localidad de su *asamblea anual* de 2006.

El inicio de los proyectos institucionales subvencionados, generó un proceso, inicialmente de mejora de infraestructuras, que provocó un aumento de afluencia de público en nuestro local. Las acciones posteriores estarían volcadas hacia la divulgación social de los productos ecológicos.

El debilitamiento de las subvenciones, en cuanto a cantidades percibidas y retrasos en los pagos, generan un periodo de carencias que marcaría la finalización de esta fase, vivida en esta zona de Sanlúcar junto al mercado de abastos.





“Todo experto que enseña al otro lo está negando”

Maturana, H. en Biología de la  
Cognición y Epistemología  
(1990)[156]

CHAPTER

# 5

## La Dinamización Articulatoria

El inicio del proceso de IAP se va acoplando progresivamente en un momento de la organización de cambios profundos. Pronto, el cese de los proyectos subvencionados o los problemas económicos de falta de liquidez constituyeron todo un revulsivo para la reflexión grupal que exigiría de una reestructuración importante. Esto coincide oportunamente con la propuesta de realizar un proceso de investigación enclavado en el marco conceptual y metodológico de una IAP. Sin lugar a dudas, comenzaba una etapa de cambios para la organización, en la cual era pertinente realizar una reflexión grupal profunda para la toma de decisiones.

El **objetivo** preliminar genérico, como punto de partida del Trabajo de Investigación-Acción, sería el de tratar de contribuir al fortalecimiento de los *procesos participativos* de la organización y así potenciar su carácter transformador.

### 5.1 Reflexiones Metodológicas: la Dinámica de Grupos

Si la fase que precede está marcada por la *promoción de la articulación* en la búsqueda de consumidores, de productores, de medios técnicos, de financiación o de infraestructuras para la tienda que acaparaban la mayor parte de la energía grupal ahora comienza un nuevo periodo marcado por la *dinamización grupal*, como procedimiento para madurar o alcanzar visiones, consensos y decisiones colectivas.

Ahora, la energía grupal se despliega sobre lo interno, lo organizacional, en busca del fortalecimiento de la propia naturaleza del colectivo como principal activo para encarar los desafíos existentes y que contribuiría con la proyección hacia lo social. De esta forma, *la dinamización grupal*, a nivel metodológico, supone una reflexión grupal de fortalecimiento colectivo en el encuentro y conciliación entre “lo que somos”, “lo construido hasta

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

ahora” y “lo que queremos ser”.

Se puede recurrir a modo de metáfora a la ciencia física, donde se distingue el estudio de las leyes del movimiento (cinemática), del de la evolución de los sistemas atendiendo a sus causas (dinámica). La dinámica atiende a las energías y fuerzas envueltas en el proceso, mientras que la cinemática describe la dirección y el sentido del movimiento. La *dinamización* (dinámica), atendiendo a esta metáfora, es el acto de incidir sobre las fuerzas internas que influyen en los grupos como un todo, mientras que la movilización (cinemática), que atenderemos en el siguiente capítulo, se focaliza en el *análisis actuacional*.

La dinamización supone remover intencionalmente las fuerzas, energías y motivaciones envueltas. De esta forma, en esta fase, adquiere especial relevancia la reflexión grupal acerca de las *actitudes para la participación*, así como el *diagnóstico participativo*, para alcanzar visiones y consensos compartidos.

La “*dinamica de grupos*” aparece por primera vez en Kurt Lewin, en 1944, tras desarrollar el concepto de “climas sociales”. Considerarla como una ciencia experimental en pequeños grupos es un error según Lapasade (1997)[130]. Lewin lo entiende como el vínculo entre la práctica y la teoría con estas palabras:

“En el terreno de la dinámica de grupos, más que en cualquier otro terreno psicológico, teoría y práctica se encuentran vinculadas metodológicamente de una manera que, si se sigue con atención, puede responder a problemas teóricos y, al mismo tiempo, a fortalecer el enfoque relacional de nuestros problemas sociales prácticos, que es una de las exigencias fundamentales de su resolución.”

Pretendía fundar una ciencia del campo social en la cual la intervención del psicólogo, en situaciones sociales reales, ocupase el lugar de la experimentación en laboratorio, formando parte de la doctrina epistemológica de la *Investigación-Acción*.

Pero una cuestión anterior y de suma importancia sería la propia definición de grupo. Encontramos en Merton (1980)[165] una definición satisfactoria:

“... un grupo lo constituye un número de personas que interactúan entre sí de acuerdo con esquemas establecidos”

Observamos cómo la *interacción* y la existencias de *esquemas sociales compartidos*, como fruto de esa misma interacción, son las claves fundamentales de la propuesta conceptual. De esta forma, Merton distingue el concepto de *grupo* del de *colectividad*, al considerar que en éste se comparten valores pero hay ausencia de interacción.

## 5.1 Reflexiones Metodológicas: la Dinámica de Grupos

		INTERACCIÓN	
		SI	NO
NORMAS	SI	Grupo	Categoría
COMUNES	NO	Colectivo	Comunidad

**Cuadro 5.1:** Distinciones del concepto de *grupo* de otros relacionados (Merton, 1980)[165].

Esto lo percibimos como importante para nuestro caso de estudio, en cuanto a que *la asociación* presenta una multiplicidad de naturalezas articuladas. Existen personas que interaccionan a través de su implicación en *la organización* y, al mismo tiempo, existen personas que comparten normas sociales de *consumo ecológico* pero no están integradas organizativamente, reduciendo su interacción al acto de la compra (colectivo). Al mismo tiempo, formamos parte de un agregado de colectivos sociales, como el ecologismo y otros movimientos, con los cuales compartimos valores, y que encaja dentro del concepto de *categoría* de Merton. Esto tiene su reflejo tanto a escala local y comarcal, donde se hace más fácil la interacción, como a escalas espaciales mayores. Para mayor complejidad, en realidad existen diferentes grados de integración organizativa: en las juntas, actividades, tienda, etc.

De esta forma, proponemos una “dinamización articulativa”, al incluir dentro del proceso los diferentes grados relacionales de la articulación (5.1):

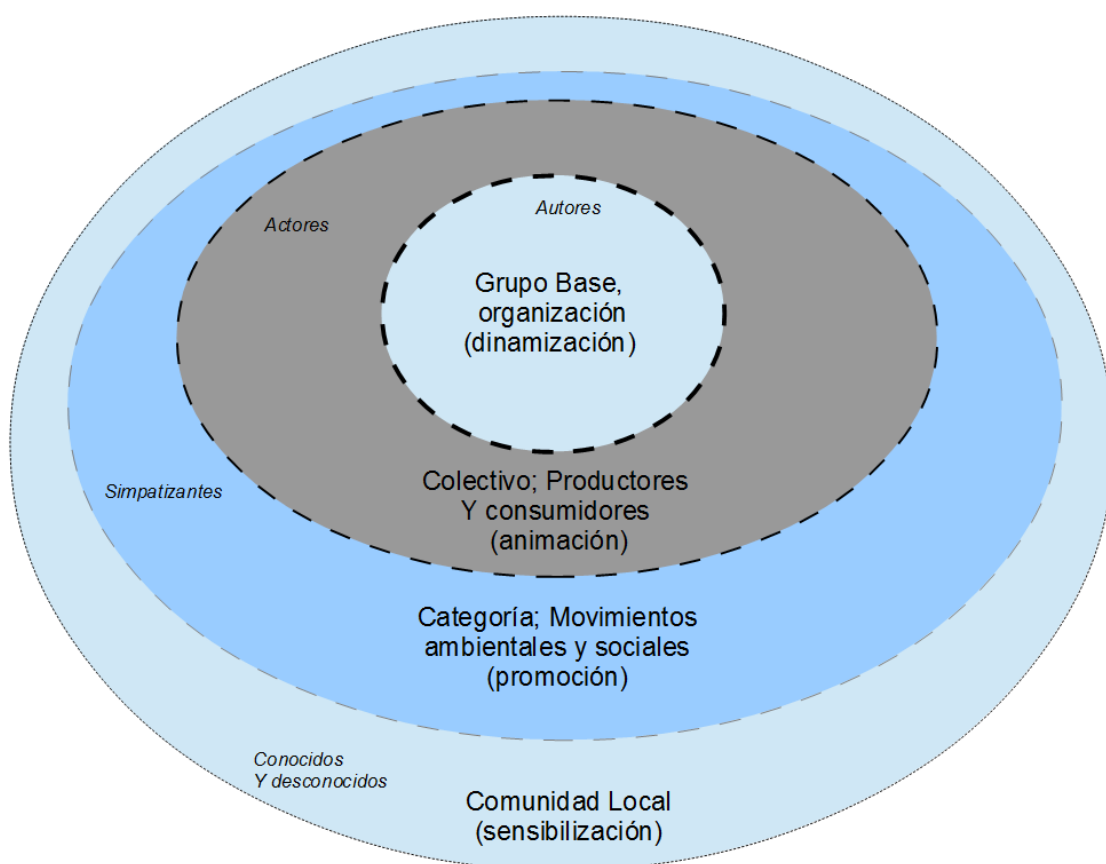
- Sobre el *grupo base* proponemos la *dinamización grupal* como proceso de fortalecimiento interno.
- Sobre el *colectivo* proponemos la *animación sociocultural* y *animación a la participación*. El objetivo es animar a la gente que participa con su consumo o su producción a participar también del proyecto colectivo. Pasar de actores a autores (Bauman, 2009)[21].
- Sobre las *redes de afinidad* (categoría) proponemos la *promoción*, centrando los esfuerzos en que comience a existir interacción, promoviendo eventos y acciones comunes que generen colectividad y *conjuntos de acción*.
- Sobre la *comunidad local*, proponemos la *sensibilización*.

Como consecuencia de esta reflexión, consideramos importante emplear un sentido amplio del concepto de *dinamización*, donde poder incluir acciones como la animación y así abordar las particularidades del caso en su adaptación a la naturaleza articulativa.

Para ello, ha sido interesante partir de ciertos elementos metodológicos enclavados en la *sociopraxis* de Villasante (2006)[252], que plantea *la praxis* no sólo como estudio o diagnóstico sino como propuestas para la acción y la acción misma en las constantes reformulaciones que exige. Villasante enclava esta propuesta a mitad de camino entre la

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---



**Figura 5.1:** Sistematización conceptual de los *contornos articulativos* y las acciones a realizar en cada uno de ellos.

*perspectiva estructural* y la *dialéctica* que coincide enormemente en la reflexión metodológica, en la cual nos encontramos en esta segunda espiral del proceso.

De esta forma, este periodo de dinamización grupal lo podemos definir como un viaje desde la perspectiva estructural, con dinámicas grupales y actividades de animación socioculturales, hacia una perspectiva dialéctica (socioanálisis) que nunca dejó de existir y que pretende verse fortalecida con los procesos desplegados. De esta forma, el presente trabajo describe una conexión tanto en serie como en paralelo de las perspectivas.

En Villasante, encontraremos un acoplamiento de metodologías participativas, especialmente en tres radiografías que vamos a aplicar a nuestro caso: el sociograma, el flujo-grama y el sociodrama (Villasante, 2006)[252].

## 5.2 Etapas Desplegadas

Las etapas correspondientes a esta fase de **dinamización grupal** han sido las siguientes:

1. **ANIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN:** Etapa caracterizada por el inicio de las actividades de animación de la participación. Al mismo tiempo, se va madurando la idea de trabajo de tesis en procesos conversacionales hasta su formalización en asamblea.
2. **DIAGNÓSTICO Y REESTRUCTURACIÓN:** Etapa de situación de crisis económica para la asociación, para lo cual se hace necesaria una serie de reestructuraciones importantes. Se implementan dinámicas grupales para el diagnóstico inicial rápido para contribuir en la toma de decisiones.

Para abordar las etapas que se producen en esta fase de *dinamización articulativa*, procedemos a realizar para cada una de ellas una definición que la describe, una enumeración de los procesos destacados, así como las técnicas grupales generadas.

### 5.2.1 Etapa de ANIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN (sep 2009-abr 2011)

Definimos la etapa de *animación sociocultural y compromiso* como aquella en la cual se percibe el inicio de dificultades que obligarán a mudar el modelo de articulación, comenzándose la IAP mediante la implementación de actividades de animación a la participación.

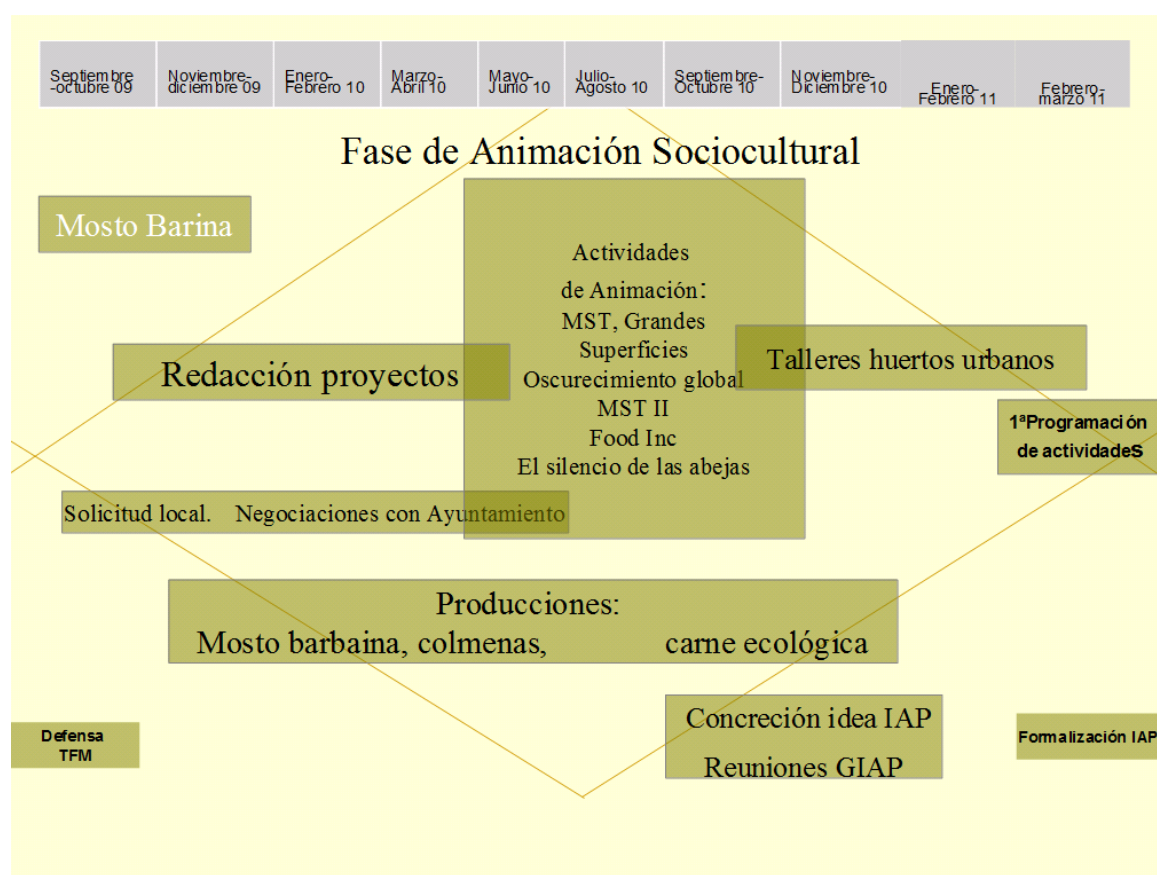
El comienzo de esta etapa se sitúa con el inicio de la percepción de que los proyectos institucionales se estaban acabando y que coincide temporalmente con la defensa del *Trabajo Final de Master* (Sánchez, 2010)[202], que se conforma como un estudio previo

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

del presente trabajo. Este periodo de concreción y definición de los objetivos del proyecto termina con la formalización en asamblea del compromiso de realizar este trabajo de investigación. Los procesos de apertura y cierre se representan en la figura 5.2.

En esta etapa, se percibe una progresiva maduración de la idea de trabajo, en procesos conversacionales y actuacionales, que abarcan diversas modalidades de actuaciones. Se comienzan a implementar acciones, especialmente de animación a la participación.

### Procesos generados



**Figura 5.2:** Etapa de Animación a la participación.

1. Generación del Grupo Motor del Proceso de Investigación Acción Participativa (GIAP): se va formalizando un GIAP entre miembros de la asociación que querían involucrarse más en el proceso de pesquisa. Son interesantes también en esta fase las conversaciones mantenidas con personas que podían implicarse en el proceso y que podían aportar diferentes contenidos y perspectivas. Se llegaron a los siguientes principios como punto de partida:

- El trabajo debía centrarse en la **construcción social desde lo local**, sin perder de vista las redes.
  - Al mismo tiempo, se propone animar a la participación mediante la realización de **actividades de dinamización** diversas, para “ir entrando en calor” o como primera acción a realizar.
  - Se propone dedicar varias sesiones al **fomento de las actitudes para la participación**. Se plantea que la actitud era la base para la construcción de la participación y era interesante sensibilizarnos sobre esto. El objetivo de esta acción era tomar conciencia de la importancia de las actitudes individuales, para que pudiera darse un proceso participativo y, en segundo lugar, sensibilizarnos de la carencia metodológica de la organización, para dinamizar reuniones, construir consensos, resolver conflictos, etc.
  - El principal objetivo sería el **fortalecimiento del proceso participativo**. Existía una preocupación importante en cuanto a que la asociación había estado mantenida por pocas personas, especialmente durante todo ese periodo de proyectos institucionales.
2. *Solicitud del local* de Cerro Falón: la solicitud formal fue adjunta a un documento memoria de la asociación. Tras un periodo de espera mantuvimos una reunión grupal con la alcaldía, que derivó la cuestión a la Delegación de Patrimonio de Ayuntamiento. A partir de ahí, se iniciaría una labor de pasillo de 8 meses, hasta que nos convocaron en el local en cuestión para ofrecernos la cuarta parte del mismo.
  3. *Acompañamiento técnico* a algunas iniciativas productivas: En algunos casos, es un trabajo de acompañamiento a un productor, como el caso de José Antonio (viticulador) para la iniciativa de embotellado del “Mosto Barbaína”, o el caso de Felipe (ganadero), para el abastecimiento de carne ecológica a la tienda.
  4. *Animación sociocultural*: Se inicia un proceso consistente en actividades diversas, en forma de videoforums (MST, Grandes superficies, Oscurecimiento global, MST II, Food INC., El silencio de las abejas), libroforums, talleres de huertos urbanos, etc. En cuanto a asistencia de personas, hubo una buena respuesta.
  5. *Último proyecto subvencionado*: ejecutamos el último proyecto institucional consistente en actividades de sensibilización de bajo presupuesto y que integraríamos a través de las actividades que veníamos realizando de animación sociocultural. De esta forma, con el mismo esquema organizativo que veníamos implementando los proyectos institucionales, esta vez estábamos implementando acciones hacia dentro.
  6. *Programación de actividades*: se trata de la creación de un mecanismo grupal por el cual las actividades se construyen colectivamente. De esta forma, reconocemos que un paso importante en el periodo de finalización de esta fase es el diseño de las actividades de forma colectiva a través de las reuniones de programación, donde tratamos de incluir: actividades internas, actividades dirigidas hacia la sociedad

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---



**Figura 5.3:** Algunos de los Videoforums realizados.

y otras promovidas en red con otras organizaciones. Fruto de esta medida, emerge esta nueva etapa en la concreción y formalización de la IAP.

7. *Formalización de la Propuesta de IAP.* El 13 de abril de 2011 se realiza una devolución del Trabajo Final de Master <sup>1</sup> y se formaliza grupalmente la IAP de la asociación como continuidad de la misma.

### 5.2.2 Etapa de REACCIÓN Y REESTRUCTURACIÓN (mayo 2011-feb 2012)

Esta nueva etapa la podemos definir como un periodo en el cual la asociación reacciona ante su declive económico para reestructurar su propio modelo de tienda. Comprende todo el periodo de reflexión grupal frente a las medidas que debíamos adoptar así como su implementación.

Diversos problemas de gestión de la tienda, el cese de las subvenciones y la falta de liquidez hacían necesaria una reflexión profunda de hacia dónde queríamos ir. Se formaliza el compromiso de todas las partes de realizar una IAP (mayo de 2011), aportando en esta etapa dinámicas de tipo **diagnóstico rápido** para contribuir con la toma de decisiones.

---

<sup>1</sup> El *Trabajo Final de Master* supuso una reflexión académica que precisó de una adecuada devolución y reflexión grupal de las posibles vías de continuidad. Se trata de un *estudio de caso* de la organización. En él se incluye una aproximación teórica a la *agroecología del consumo* que parte de una reflexión acerca de la sociedad de consumo, su despolitización y las organizaciones de consumo agroecológico como posibles espacios de repolitización del consumo alimentario. En el trabajo también se incluye preliminarmente la propuesta de modelo denominado “Metáforas del consumo agroecológico”, que trata de describir las dimensiones de la organización y sus complejas relaciones, evidenciando la importancia de la dimensión política de nuestras articulaciones. Esta propuesta de modelo también había sido devuelta y reflexionada a nivel FACPE en el taller realizado en las *III Jornadas Andalcas sobre Agroecología y Educación Ambiental* celebradas en Matalascañas (2010).



## 5.2 Etapas Desplegadas



## Procesos generados

La técnica DAFO se realizó el día 19 del mayo de 2011, en un ambiente interesante, con unas 16 personas, con una devolución a un grupo aún mayor en un encuentro en el campo. La emergencia principal sería la complejidad que envuelve a *La Borraja* y la confianza en el proceso grupal a pesar de las dificultades (Procedimientos y resultados en el apartado 8.1).

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

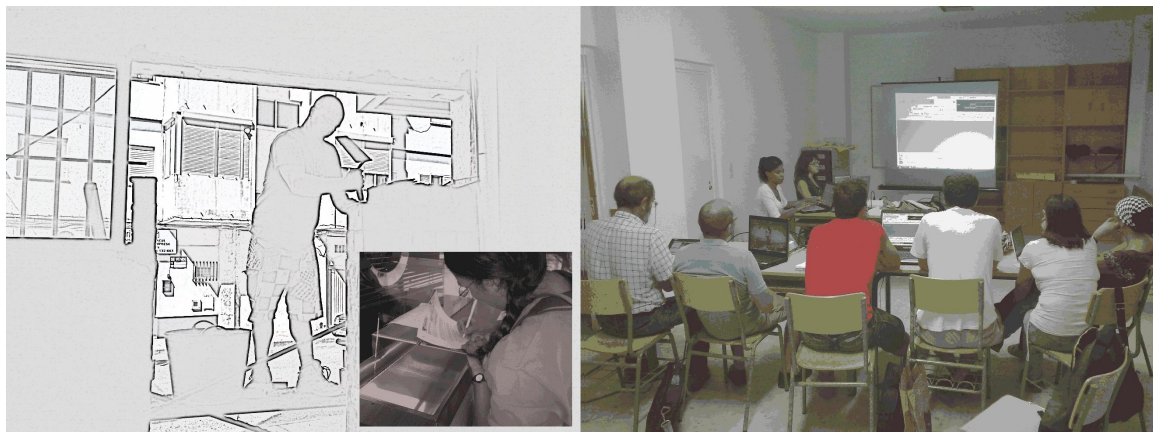
Posteriormente, se empleó la técnica del **sociograma**, para dar luz acerca de las interacciones de la organización con el exterior. Se aportó una visión interesante de la complejidad. Se trabaja a partir de bibliografía, especialmente Ganuza (2010)[83]. Se realizó con un grupo de 15 personas, que aunaba a consumidores, productores y tenderos (véase el apartado 8.2).

3. *Toma de decisiones:* A través de reuniones y ratificación en asamblea. La organización debía reaccionar frente a los problemas económicos y de gestión en los que se encontraba. Las últimas subvenciones aprobadas no fueron pagadas por la administración, pero sí soportadas económicamente. Por lo tanto, la asociación se encontraba con una falta de liquidez que repercutía en la ausencia de pedidos y disminución de ventas. Tampoco se recaudaban los fondos necesarios para soportar los gastos de funcionamiento, lo que suponía un aumento constante de las deudas a proveedores. Al mismo tiempo, existían ciertas dudas sobre la gestión de la tienda, presentándose un dilema ético en cuanto al futuro del empleo de la persona contratada. El debate fue muy importante, en cuanto a la defensa de la contratación, frente a generar otro modelo diferente de organización de la tienda.
4. *Implementación de la Reestructuración*, como acciones decididas grupalmente en **asamblea**, tras reuniones, debates y posteriores consensos, que fueron:
  - Dejar el local alquilado y trasladar la tienda hacia el nuevo local cedido por el ayuntamiento, que estaba dedicándose a las actividades de la asociación. Esto supuso gestionar licencia de obras, ejecución de las mismas y traslado de mobiliario.
  - Finalizar contratación del tendero.
  - Organizar un grupo de tenderos voluntarios para remontar el balance económico negativo, lo cual requería de procesos de formación.
  - Implementar un nuevo Terminal Punto de Venta (TPV) que permitiera mejorar la gestión y poder realizar entregas a cuenta para disponer de liquidez. Para la elección del TPV se estableció una comisión por la cual se proponen diferentes programas gratuitos, se evaluaron sus posibilidades, así como la adecuación a nuestras necesidades y finalmente se optó por uno de ellos. Una de las principales funciones que se le pedía era que se pudieran realizar *entregas a cuenta*, para poder hacer frente a la falta de liquidez mediante adelantos.

Tras la fase de reestructuración, se comprobó que los puntos más dolorosos de la organización habían sido sofocados en un corto espacio de tiempo. Las decisiones tomadas no habían sido del agrado de todas las personas. En parte, cada una de las visiones había tenido que ceder para llegar a un mínimo consenso, pero el resultado estaba siendo satisfactorio, o al menos así se había mostrado.

Se había conseguido paliar satisfactoriamente, a través del trabajo cooperativo, “lo urgente” para salvaguardar la organización, aunque aún quedaba pendiente “lo im-

portante”, para lo cual el diagnóstico nos seguía marcando parte de la ruta.



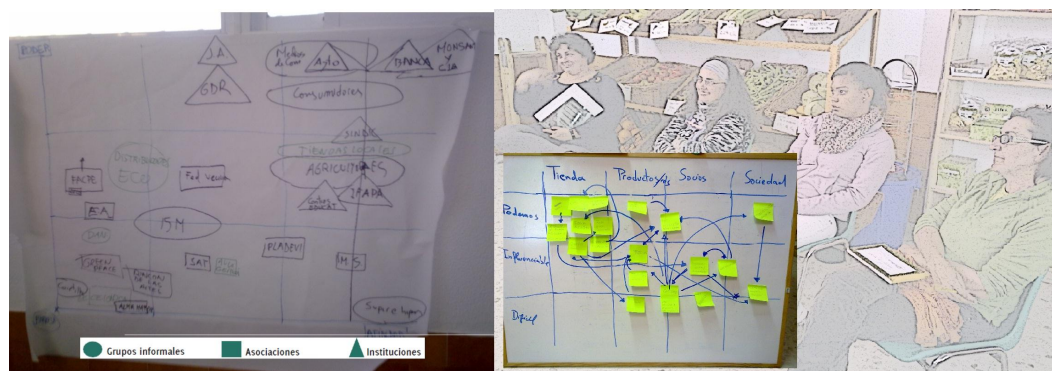
**Figura 5.5:** Obra de apertura del nuevo local y formación de los tenderos en el nuevo Terminal Punto de Venta.

### **Algunas acciones implementadas en el proceso de reestructuración.**

->*Recomenzar la actividad de la tienda.* El 15 de octubre de 2011, comenzó a funcionar la tienda asociativa en el nuevo local tras un frenético esfuerzo grupal. Los socios adelantaron dinero a su cuenta dando liquidez para poder realizar pedidos. Rápidamente, se comenzaron a pagar deudas, que se zanjaron en pocos meses. Cada tendero voluntario tenía asignado un día de tienda y otra responsabilidad, de forma que quedaron definidas inicialmente las siguientes tareas: pedidos, control de stock, gestión de socios, pagos a proveedores.

Se realizó un **flujograma** sobre la tienda como modelo, asistiendo el grupo de tenderos, algunos consumidores y productores y nuestra becaria. Desde el GIAP, pretendíamos realizar un flujograma a nivel de asociación, pero antes quisimos ponerlo en práctica en el ámbito de la gestión de la tienda, que era donde estaban incidiendo mayormente las medidas adoptadas en la fase de reestructuración, con el objeto de evaluar su marcha y perfilar las medidas adoptadas. La emergencia de la técnica sería la importancia para la asociación del grupo de tenderos, al realizar de puente entre muchas personas consumidoras y productoras (resultados en apartado 8.3).

## 5. LA DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA



**Figura 5.6:** Detalles de la realización del Sociograma y el Flujograma.

“La reflexión es una tarea de vagos y maleantes. Hay que saber perderse para trazar un mapa, salir de los caminos trillados, vagar, deambular por las encrucijadas, abrir senderos a través de las mieses o el desierto, (...) asumir que todo camino recorrido sin mapas es caótico; luego será posible tender o recoger puentes, bordear pozos o simas, perforar agujeros o taparlos”

Jesús Ibáñez, *Más allá de la Sociología*, (1991)[116]

## CHAPTER

# 6

## La Movilización Participativa

Tal y como vimos en la introducción a esta PARTE II, existe una sucesión metodológica fruto de la conexión en serie de las perspectivas de investigación, por la cual aspiramos ir ascendiendo progresivamente a una perspectiva más dialéctica. De esta forma, en el *socioanálisis*, como escuela sociológica, podemos encontrar ciertos elementos conceptuales apropiados a esta fase de la IAP, más focalizada en la *acción social* y su *efecto analítico*.

El inicio de la IPA supuso el abordaje de la importancia del *grupo* y su dinámica, como apertura a una perspectiva más estructural, centrada en las dinámicas grupales como proceso introspectivo (enfoque emic). Ahora, emerge el sujeto social que actúa en procesos consensuales y que resulta infinitamente más potente que cualquier artilugio técnico-metodológico. No se trata de renunciar a la técnica, ni al método, pero sí que, ahora, en una perspectiva más dialéctica, los acentos van a estar en lo epistémico.

Ahora observamos *las acciones* y las aperturas generadas, como consecuencia de las mismas, desde una *racionalidad del cambio*, afrontando la dialéctica entre lo material de las construcciones grupales y lo simbólico de las mismas, simultaneando introspección y extrospección (enfoque etic y emic).

Nos encontramos en la última fase del trabajo de investigación, pero no para la organización. Tal vez sea la fase que presenta menor número de técnicas implementadas. Las energías puestas por el proyecto, para implementar dinámicas al proceso colectivo, cada vez descansan más en procesos grupales totalmente autónomos. Los elementos que dependían de mí (siempre como aportación a lo colectivo) debían ser transferidos a lo grupal. Cualquier pertenencia del proceso a lo investigativo sería ilusoria. La contribución del investigador, en esta fase, es principalmente en el plano de lo energético. Cualquier miembro del grupo puede fortalecer a la organización poniendo energías en la construcción grupal, aportando desde sus propios mecanismos internos y desde sus propias inquietudes y roles

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

desempeñados.

De esta forma, hemos ido dilucidando que *las devoluciones* no presentan tan sólo una dimensión en el plano de contenidos, en *el decir*, sino también en *el hacer*. Multitud de elementos a los que he podido contribuir energéticamente, generando o impulsando procesos, y que se mostraban muy dependientes de mis contribuciones personales, propios de una coordinación inicial, o simplemente de reparto de roles, deben ir asentándose en lo grupal para contribuir verdaderamente a lo colectivo.

### 6.1 Reflexiones metodológicas

El término *socioanálisis* es empleado por primera vez por Van Bockstaele (psicosociólogo francés), en los años 60, como método de intervención. Presenta orígenes diversos que contienen una serie de conceptos principales como *autogestión*, *implicación*, *transversalidad* y *analizador* (Manero, 1990)[147]. Estos conceptos forman parte de los principios del *análisis institucional*, una corriente de la psicología social basada en la escuela francesa generada principalmente por Lapassade, Loureau, Savoye o Hess, entre otros.

El *socioanálisis* hereda de la *psicología de grupos* un análisis microsocial, puesto que es imposible el *análisis institucional* sin la práctica grupal, pero sin reducirse a dichas prácticas. Es el análisis microsocial de lo impensado macrosocialmente, porque resulta impensable por una normalidad social determinada. Manero (1990)[147] ve el origen del socioanálisis en la “crítica de la razón dialéctica”, de Sartre (1963)[219], y la experiencia del movimiento estudiantil de mayo del 68.

El *método de intervención* consiste en crear un *dispositivo de análisis* social colectivo (Lourau, 1993)[139]. La *base del dispositivo socioanalítico* ha consistido inicialmente en descomponer lo instituido mediante la destrucción provisoria del organigrama; esto suponía una desinstitucionalización más o menos profunda, de acuerdo con las posibilidades del grupo. La desinstitucionalización inicialmente se ha venido focalizando en la institucionalidad del propio proceso de pesquisa mediante: la socialización del proceso de contratación o encargo de la investigación, abordando las necesidades de la gente (demandas) en procesos participativos; la desaparición de cajas negras de reuniones exclusivas de las personas analistas o investigadoras, abordando reflexiones grupales; y la restitución de toda información elaborada fuera de la asamblea, a través de devoluciones.

El *socioanálisis* supone así el resultado de la transposición de un campo de análisis macrosocial “institucionalista” y un campo de intervención “microsocial”, delimitado en el tiempo y/o en el espacio. Los métodos y conceptos, generados por esta perspectiva, han sido contruidos en diferentes contextos frente a diferentes problemáticas, por tanto bordando toda una diversidad de institucionalidades y constituyendo un campo conceptual más o menos diverso.

En sus inicios ha tenido dos campos de aplicación: la *Psicoterapia institucional* y la *pedagogía institucional*. En ambos, el problema de la *autogestión* y la *colectivización del análisis* se reflexionan. La *psicoterapia institucional* se centra en las relaciones paciente médico, identificándose el propio análisis colectivo como un agente terapéutico. En la *pedagogía institucional*, la institución escolar es objeto de análisis, pero ya no sólo como establecimiento, sino que se percibe como una práctica social (Lapassade, 1977)[128].

Así, cabe un *análisis institucional agroalimentario* mediante la desinstitucionalización espacial y/o temporal de su organigrama. Así una feria de venta directa entre productores y consumidores organizada en la plaza del pueblo, organizada por los productores y consumidores supone una desinstitucionalización delimitada en el espacio (microsocial) y en el tiempo (provisoria). Un mercado semanal presenta una desinstitucionalización delimitada tan solo espacialmente, puesto que presenta periodicidad<sup>1</sup>. En ambos la intermediación es lo que se deconstruye, y por tanto el efecto analítico va a estar focalizado especialmente en ello. De esta forma la diversidad de modelos articulativos alternativos al modelo alimentario suponen una diversidad socioanalítica interesante puesto que cada modelo, y cada grupo pueden poner el acento en deconstrucciones determinadas.

En este sentido, el socioanálisis aporta, no solo un modelo de análisis actuacional que explica los conocimientos generados por determinadas acciones emprendidas sino, que además, aporta reflexión acerca de la naturaleza de nuestras organizaciones. Por ello, se hace interesante profundizar en los conceptos socioanalíticos fundamentales: *Analizador, institución, desvío e institucionalización*. Lo *institucional*, tal y como nos desvela la *pedagogía institucional*, supone las normas que nos rodean, *instituidas* en procesos *instituyentes* que denominamos *institucionalización*. Desde esta óptica, el *análisis institucional* parte de los siguientes conceptos:

- **El requerimiento-demanda.** Ibáñez (1979)[116] toma de Herbert<sup>2</sup> la definición de *demanda social*, como “*el desfase entre el estado de la producción y las relaciones sociales que exige la transformación de las relaciones*”. Igualmente, el concepto de *requerimiento social* determina la producción y el consumo de objetos producidos. Para Ibáñez, el requerimiento es puntual (“partícula”), mientras que la demanda emerge de lo social (“fenómeno ondulatorio”).

En nuestra articulación, podemos observar tanto los *requerimientos* existentes como las *demandas sociales* que sustentan el proceso. *Requerimiento* de venta de alimentos o abastecimiento de determinado producto de consumo. La *demanda social* de alimentos libres de venenos, de soberanía alimentaria, de un mercado justo.

---

<sup>1</sup>La diferencia entre feria y mercado es que la primera no mantiene una periodicidad determinada en el mismo lugar. La feria puede ser periódica, pero en ese caso debe ser itinerante

<sup>2</sup>Herbert, T. (1971), *Ideología y conocimiento*, Siglo XXI, Buenos Aires.

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

En el plano investigativo, Lourau nos transmite la gran diversidad de requerimientos, encargos o encomiendas<sup>1</sup> (Lourau, 1993)[139]).

Para nuestro caso, el requerimiento de investigación no procede de una institución externa. Requerimiento y encargo se encuentran en una misma organización formando parte de la conciliación individuo/grupo, motivaciones personales y necesidades grupales.

- La **implicación**. Lourau propone un modelo de análisis de las implicaciones:

- a) implicación de la persona investigadora en el objeto de investigación.
- b) de la institución de investigación en las diferentes instancias a investigar,
- c) en el encargo y en las demandas sociales,
- d) implicaciones sociales, históricas,
- e) de los modelos utilizados (epistemológicas).

f) implicación en la escritura o en cualquier otro medio utilizado para la exposición de la investigación.

De esta forma, encontramos en el socioanálisis este concepto, que formaba parte integralmente de la problematización de nuestro trabajo. Consideramos de esta forma, que al igual que Pretty et al. (1995)[186] construye los diferentes niveles de participación desde la *participación inducida* hasta la *automovilización*, cabría construir a modo de propuesta los diversos niveles del enfoque implicativo. De modo preliminar, como parte de esta reflexión metodológica proponemos estos cuatro niveles de implicación (no excluyentes):

- La *implicación del “estudiar sobre”*, que supone un compromiso de la persona o grupo pesquisador con la temática, aportando construcción teórica.

- La *implicación del “estudiar para”*, que implica una implicación con las causas y problematizaciones, compartiendo una episteme que condiciona la construcción teórica.

- La *implicación del “estudiar con”*, que supone incluir a las personas envueltas en el estudio como parte del proceso a través de las metodologías participativas.

- La *implicación del “estudiar desde”*, que supone la implicación en el movimiento, en las organizaciones, en las acciones, perteneciendo a las mismas y sintiéndose desde la acción.

- La **transversalidad**. Sartre nos habla de la *transversalidad* constituyente de los grupos (Sartre, 1963)[219]. Esta se compone de una *verticalidad* a modo de relaciones sociales institucionalizadas, jerarquizadas y mediatizadas, en función de un tipo de

---

<sup>1</sup>Existe una diversidad de traducciones del vocablo francés *commande* que presenta una connotación de encargo, orden o mandato.



sociedad y, por otro lado, *la horizontalidad*, designada por las relaciones inmediatas, no mediatizadas por la institución. La elucidación de la transversalidad del grupo es un objeto fundamental de la intervención socioanalítica, donde la institución aparece como una práctica social.

En este sentido, el concepto de *valencia* es formulado por Bion, y reformulado por Lourau como una tendencia del grupo a constituirse como: grupo de trabajo, de base o de acción.

El *grupo de base* privilegia la horizontalidad con relaciones afectivas inmediatas, generando grupos centrados en sí mismos y en sus relaciones.

El *grupo de trabajo* se centra estrictamente en su tarea como obediencia al encargo institucional.

Y el *grupo de acción*, es un grupo que, a partir de su propio análisis y práctica, ha podido discernir un máximo *coeficiente de transversalidad*, lo que le permite enunciar su propia ley, su propio proyecto.

- El **analizador**. Es el concepto básico del *análisis institucional*. El *analizador* es toda persona, situación, acción, que deconstruye lo instituido.

El concepto de **analizador** presente en la propuesta del socioanálisis de Lapassade (1980)[129] es descrito como el hecho social que provoca una acción-reflexión sobre la sociedad, al generar una situación de ruptura con la normalidad cotidiana, provocando saltos en nuestros esquemas de valores y actitudes (López, 2012)[141]. El *analizador* revela lo que el *analizante* (oficialidad) oculta.

El *analísta* es la investigadora que junto con el *analizador* constituyen el *dispositivo socioanalítico*. Por otro lado, se genera un *efecto analítico* tanto mediatos como inmediatos.

Desde la perspectiva psicosocial, se han descrito dos tipologías de analizadores, *analizadores psicológicos* y los *analizadores sociales*. Los primeros, son los que atraviesan las personas internamente, los segundos son los que acontecen en grupos, comunidades o sociedades.

Por otro lado, existen *analizadores naturales* (espontáneos o recolectados) y *analizadores contruidos* (producidos o culturales). Los analizadores naturales no fueron contruidos con una intencionalidad analítica, aunque no quiere decir que no produzca reflexión y análisis. Ibáñez pone ejemplos psicológicos para describir los *analizadores naturales*, a través de experiencias, como el niño que deja de ser niño, enfrentándose a un mundo diferente al orden familiar. Lapassade habla de *analizadores naturales* como aquellos grupos disidentes con el *status quo* que se empoderan, revelando contradicciones en lo establecido.

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

Se trata de un concepto interesante para comprender cómo se construyen los aprendizajes, descubrimientos, reflexiones y valores en el día a día de una articulación por el hecho de salirse de la cotidianidad de nuestra sociedad, tratando de consumir y producir de otra manera.

Para nuestro caso de estudio, podemos dilucidar cómo los *analizadores* fueron el principal motivo de reclutamiento de miembros activistas, según se desprende del proceso de *observación participante*.

Es por ello que se hace importante partir de los *analizadores naturales* presentes en el grupo (sociales) y en las personas (psicológicos) que lo constituye: la implementación de una economía alternativa para las personas productoras, o de una alternativa a la alimentación industrial para las consumidoras, entre otros. Los analizadores atraviesan lo grupal y lo psicológico, generando valores y desvelando contradicciones. La búsqueda de un *pensar desde* se traduce en un *pensar sobre* lo que desvelan estos *analizadores*.

De esta forma, para Ibáñez, nos apuntaba, en el apartado 3.3, cómo la primera operación de diseño en la perspectiva dialéctica de investigación consistía en la selección de *analizadores naturales* y la producción de *analizadores artificiales* para catalizar el efecto analítico (Ibáñez, 1986)[117].

- La **desviación**. Tomado de la estadística, mide la diferencia de la práctica microsocial con la norma general de la sociedad. De esta forma, se encuentra la *desviación ideológica* que resulta fácilmente asimilable por lo institucional. La *desviación libidinal* que resulta del plano de las relaciones humanas al interior de la institución. Sin embargo, la *desviación organizacional* se percibe como la más difícil de asimilar por la institución.

Tras estos conceptos fundamentales, cabe añadir ciertos **efectos** descritos importantes de tener en cuenta:

1. - Efecto Lukacs: en la medida en la que se desarrolla la iniciativa, también se institucionaliza.
2. - Efecto Weber: en la medida en que se vuelve compleja, se vuelve opaca.
3. - Efecto Mühlmann: la institucionalización de un movimiento social está en función del fracaso de la profecía que lo llenaba de contenido. La institucionalización aparece como la negación de su propia ideología.
4. - Efecto Heisenberg: todo procedimiento de conocimiento está determinado por la posición de la observación, y cómo esta produce los fenómenos que después analizará.

El *análisis institucional* revela dos cuestiones: supone una crítica a la concepción tradicional, donde la persona especialista hace posible desvelar dimensiones no percibidas por el sentido común de los participantes. Mientras, una segunda cuestión es la colectivización del análisis.

De esta forma, Lapassade (Lapassade, 1980)[129] analiza la relación entre *analizador* y *analista*, partiendo de experiencias históricas que constituyeron *dispositivos socioanalíticos*. Percibe que la analista, a veces, al proponer sus propios analizadores, puede obstruir la acción de los analizadores que surgen de la situación.

Al mismo tiempo, desde la ruptura epistemológica que supone la no distinción entre sujeto epistémico y sujeto empírico (Santos, 2008)[217], podemos revelar que las articulaciones alternativas al modelo alimentario constituyen dispositivos analíticos en sí mismos.

Como sujeto social, autocataliza procesos con diversos analizadores contruidos grupalmente. Vamos a clasificarlos de la siguiente manera:

- *Analizadores constitutivos* de lo que somos o nos constituyen, como es la tienda, la producción y el consumo ecológico, etc.
- *Analizadores organizacionales* son los que tienen que ver con el proceso de democratización, decosntruyendo los modelos convencionales de organización.
- *Analizadores actuacionales*, desprendidos de acciones sociales implementadas por la organización a modo de campañas, denuncias, etc.

## 6.2 Etapas desplegadas

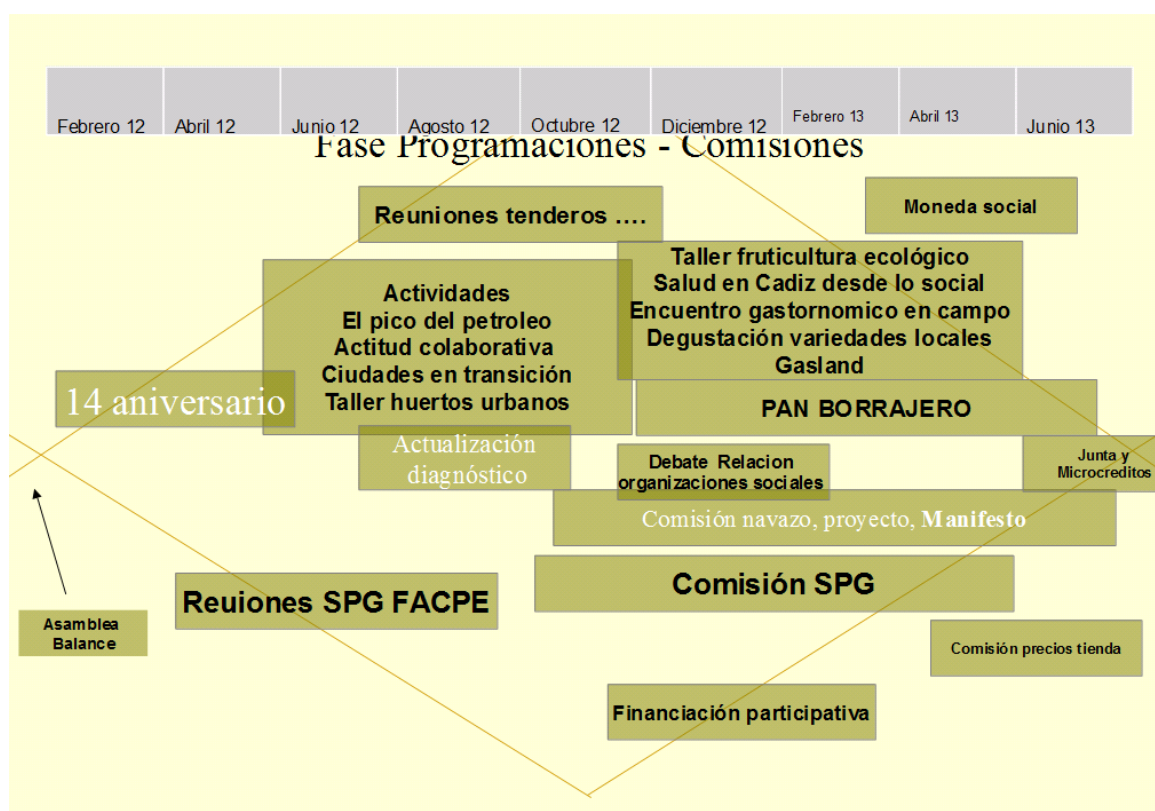
En esta fase de movilización participativa, hemos identificado, a partir del *histórico de la organización* (Parte VI), dos fases: la *acción participativa* y la *priorización y cierre*.

### 6.2.1 Etapa de PROGRAMACIONES-COMISIONES (feb 2012-jun 2013)

Definimos esta fase del proceso como aquella que afronta lo importante, tras una reestructuración focalizada en lo urgente. Se basa en la acción catalizada por las reuniones de programación de actividades y acciones, generándose comisiones grupales, así como trabajos en red.

Esta fase comienza tras la asamblea realizada, a modo de balance del proceso de reestructuración (febrero de 2012), y finaliza con la implementación del sistema de microcréditos.

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA



**Figura 6.1:** Esquema de principales procesos de la etapa de *programación-comisiones*.

### Procesos generados y técnicas implementadas

1. **Animación sociocultural:** Catalizado por las reuniones de *programaciones de actividades*.
  - Actitudes hacia la participación: Dinamizadas por Miguel, se realizan varias sesiones de reflexiones dinamizadas sobre las actitudes frente a la participación.
  - Ciudades en Transición: A través de un videoforum debatimos este tipo de propuestas.
  - Fruticultura ecológica: Realizado en el campo de Ramón y focalizado en la realización de injertos.
  - Salud en Cádiz desde lo social: Impartido por Antonio que comparte parte de sus investigaciones en este asunto.
  - Encuentro gastronómico en el campo donde degustamos migas al estilo de Jaén.
  - Degustación de variedades locales.
2. - Reflexión grupal en torno al “**pico del petróleo**” a través de varias proyecciones, y posterior conferencia en las V JAEA, organizadas desde la FACPE, a cargo de Pedro Prieto, especialista en el tema.
3. - **14 aniversario de la organización:** Se trató de una acción puntual que ayudó a la reflexión acerca de los orígenes de la organización, su motivación política y vínculo a los movimientos sociales.
4. Se describe un importante proceso de actuaciones realizadas desde las *comisiones de trabajo*. Describimos las principales **comisiones de trabajo** establecidas:

**Grupo de tenderos:** La tienda es la principal actividad que realizamos, abarcando 6 días de la semana, y en torno a ella giran muchos de los procesos. Además, el *grupo de tenderos* es el que mejor conoce a todas las *personas socias*, suponiendo un puente entre diferentes sectores de la asociación. Se trata del grupo con reuniones más frecuentes, dada la complejidad de la tienda. Además de las reuniones es preciso mantener una comunicación constante de avisos, que inicialmente se realizaba en un cuaderno de notas y posteriormente por mensajería instantánea. Las reuniones iniciales fueron más formativas para pasar a las organizativas.

**Precios de los productos:** Se trató de una comisión puntual para definir los productos básicos y redefinir sus márgenes para garantizar que fueran lo más asequibles posibles. Se trató de una comisión puntual para una toma de decisiones que la junta posteriormente ratificó.

**Financiación participativa:** Supuso una iniciativa destinada a sufragar pequeñas inversiones durante un año a interés cero, tanto para los productores afianzados como para las nuevas iniciativas emprendedoras de nuevas producciones.

La oportunidad de generar este proceso surge a partir de la última subvención aprobada y ejecutada, pero de la que tan sólo habíamos recibido una parte. Las medidas

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

de reestructuración y especialmente el trabajo voluntario de tenderos supusieron la remontada económica en un momento en el cual dábamos este dinero por perdido. Unas gestiones desde la FACPE de reclamación provocaron los cobros y la asociación se vio con una liquidez para la cual había que decidir qué hacer. La propuesta fue iniciar este proceso de financiación participativa.

Para ello, se propone comenzar con un proceso de formación y reflexión. En primer lugar, se realiza un *videoforum de iniciativas y experiencias*. Posteriormente, una comisión trabaja los criterios y procesos. Se establece la *comisión de microcréditos*, a la que presentar los proyectos o inversiones. La comisión trabaja las propuestas para posteriormente ratificarse en la Junta Directiva. Los usuarios de estos microcréditos pueden pagar en metálico o en productos.

**Sistema Participativo de Garantía:** se trata de una alternativa a la certificación oficial, o por *tercera persona*, basada en la construcción participativa de la confianza entre productores y consumidores (primera y segunda persona). Esta acción surge desde la FACPE como iniciativa que se extiende por una amplia superficie de Andalucía de forma coordinada.

El primer proceso ha sido de trabajo en red, con asistencia a reuniones en diferentes puntos de Andalucía, donde hemos reflexionado, y con la elaboración colectiva de los documentos, como “criterio de mínimos consensuados” a partir de los cuales cada grupo hace una adaptación a las condiciones locales.

Posteriormente, a nivel local, se han trabajado los mecanismos de funcionamiento, se han revisado y se han sometido a un periodo de propuestas. Las propuestas han sido trabajadas grupalmente, para elaborar los documentos definitivos. A partir de entonces, se constituye la comisión de calidad y se inician las visitas.

**Manifiesto “Los Navazos. Patrimonio Singular Sanluqueño”:** Se trata de una iniciativa que enlaza con redes locales y comarcales en defensa del agroecosistema tradicional local. Su puesta en valor enlaza con una reflexión grupal del navazo como metáfora del paradigma agroecológico que ve en los agroecosistemas tradicionales los recursos endógenos para rescatar una coevolución ecosocial.

La defensa de los navazos, desde *La Borraja* y junto a *Ecologistas en Acción* ha sido histórica con múltiples acciones, como conversaciones con políticos y elaboración de propuestas. De entre ellas, cabe destacar el *proyecto de los huertos de ocio en el navazo del Baluarte de San Salvador*. Han sido también numerosas las visitas organizadas a grupos o las notas de prensa publicadas.

Este proceso ha requerido un continuo e importante periodo de investigación, rescatando documentos antiguos o cartografías históricas, entrevistando a navaceros mayores, etc. Estos resultados se exponen en el *aula de agroecología* como elemento formativo a partir del cual retomamos la defensa de los navazos.

Para la puesta en valor del navazo como patrimonio local, se propone realizar un manifiesto con el objeto de construir un apoyo ciudadano que se hace imprescindible para la activación del patrimonio como tal. Para ello, se trabajaron grupalmente



# MANIFIESTO

## *Los navazos, patrimonio singular sanluqueño*

El navazo es un agroecosistema tradicional que se integra en los sistemas dunares litorales y que mediante la modificación humana aprovecha las ventajas agronómicas de los espacios interdunares; humedad y fertilidad. El manejo tradicional de los navazos estaba lleno de eficiencias energéticas:

El riego accionado por las mareas en los navazos mareales. Su interconexión para evacuar el exceso de agua, los respaldos de los vientos mediante los vallaos que además inmovilizaban las dunas. El manejo orgánico de su fertilidad.

Su eficiencia ecológica ha permitido una alta coexistencia con especies de animales como el camaleón o de infinidad de plantas, en un entorno tan amenazado como el litoral gaditano. Este alberga la cuarta parte de los taxones presentes en Andalucía.

Su origen se pierde en el tiempo, y han formado parte de la memoria biocultural a lo largo de todo el litoral atlántico andaluz. En Sanlúcar de Barrameda, aparece el primer testimonio escrito en el siglo XV asentados en las tierras del duque, conocido hoy como los llanos de Bonanza. El rápido retroceso del litoral a principios del XVII posibilitó una gran expansión por los nuevos pagos. El ecosistema dunar se moldeó con manejo transmitido de generación en generación para generar este singular agroecosistema, alcanzando en nuestra localidad un esplendor que los sitúa entre nuestras principales señas de identidad. Los navazos han formado parte de nuestro paisaje litoral urbano, siendo motivo de admiración de viajeros y científicos ilustrados que lo han divulgado por tierras lejanas. Sin lugar a dudas, se trata de uno de los más espectaculares usos tradicionales de los municipios de Doñana hoy también Reserva de la Biosfera. Frente a la expansión urbanística, como su mayor enemigo, el presente manifiesto reivindica a los navazos también como paisaje urbano sanluqueño y patrimonio cultural digno de protección. Se tratan de "oasis de vida" fraguados con arena, cultura e historia a preservar para mostrar a las generaciones presentes y futuras sus múltiples rasgos de sostenibilidad, singularidad y respeto a la biodiversidad.

Por todo ello demandamos:

Restaurar sistemas dunares litorales por su importancia ecológica.

Proteger su principal uso cultural tradicional, el cultivo en navazos

Reconocer el navazo como Patrimonio y Bien de Interés Cultural, protegiendo también su entorno.



**Figura 6.2:** Manifiesto para la defensa de los navazos.

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

varios borradores de manifiesto hasta que se consolida una propuesta definitiva del documento, que se leería en una visita guiada al navazo del Baluarte de San Salvador por la asociación. La estrategia, según el análisis del sociograma, era llegar al sector de *asociaciones culturales* de la localidad, iniciándose un ciclo de charlas con estos colectivos. Posteriormente, en la X Feria de la Biodiversidad Agrícola, se realiza un acto público de firmas y adhesiones.

5. Devolución y actualización del diagnóstico: Las técnicas empleadas en la fase anterior, como el DAFO, SOCIOGRAMA y FLUJOGRAMA, son revisadas, actualizadas y profundizadas, para dar un nuevo salto cualitativo en el diagnóstico. De esta forma, se despliegan los siguientes talleres:

- TALLER DIAGNÓSTICO DAFO: El diagnóstico **DAFO** es actualizado en un taller donde realizamos una importante reflexión grupal.

- TALLER SOCIOGRAMA: Con el **sociograma** realizamos también diferentes ejercicios de actualización:



**Figura 6.3:** Dinámica de actualización del sociograma.

- TALLER FLUJOGRAMA: Se realiza un nuevo **flujograma** a partir de la experiencia anterior, aunque redefiniendo los parámetros, más abierto a la organización y a su entorno en todo su conjunto.

- Dinámica ¿QUÉ SOMOS?: Hicimos una reflexión acerca de lo que somos, rellenando un pizarrón de elementos que nos definen.

- TALLER DEVOLUCIONES Y DEBATE RELACIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES: Aprovechando un debate intenso, realizado en una *Junta Abierta*, sobre los mecanismos de lucha y relación con las instituciones y otros movimientos sociales que nuestro colectivo debía tener, se decide realizar una dinámica estructurada a este respecto.

- Se devuelven los resultados grupales.



## 6.2 Etapas desplegadas



**Figura 6.4:** Realización de la técnica del flujograma.

- Se apuntan algunas propuestas teóricas de posicionamientos frente al poder (lo reversivo, subversivo, etc.).
  - Se inicia el debate a partir de una ronda inicial.
  - Se llega a algunos consensos.
6. *Avances organizativos*: El esquema **Asamblea - Junta Abierta - Comisiones** va tomando forma. Todo tiene carácter asambleario, puesto que todas las reuniones son abiertas y cada voz tiene el mismo peso. La *Asamblea anual* presenta un carácter convivencial, reflexivo en cuanto a que se repasa todo lo realizado en el año, a la vez que se apuntan algunas orientaciones y prioridades. Existen también las *asambleas extraordinarias*, convocadas cuando hay que tomar una decisión muy importante y relevante. La *Junta abierta* es periódica o extraordinaria, según acontecimientos. Las *comisiones de trabajo* son específicas, abiertas y estructuradas. Se van construyendo comisiones de: *Grupo de Tenderos*, *Programación de Actividades*, *Sistema Participativo de Garantía*, *Microcréditos*, *Aula de Agroecología*, etc. Las comisiones marcan las acciones integrales que van emergiendo del proceso de toma de decisiones y la reflexión situacional colectiva. Las comisiones pueden ser *permanentes*, como la Comisión de tenderos o *provisionales*.
7. *Participación en mercados*: Se realiza un importante esfuerzo por viabilizar la presencia de la Borraja en mercados, para dar más salida a las producciones de nuestros agricultores especialmente. Esto supuso una evolución progresiva que en esta fase consistía en cubrir coste de transporte a la persona que asiste en nombre de *La borraja*, así como suministro a coste para que la venta de cualquier producto local generase beneficio al vendedor.
8. X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola, que supuso todo un periodo de trabajo en común con la Red Andaluza de Semillas (RAS), Cooperativa “La Reverde”, Ecoherencia, así como nuestras redes locales. Posteriormente, supuso un intenso trabajo de solicitud de espacios, así como su acondicionamiento. La propia FAB

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

supondría un compendio de elementos grupales que compartir como la defensa de los navazos, la perspectiva crítica del jerez, las variedades locales como el tomate melillero, entre otras cuestiones.

### 6.2.2 Etapa de EVENTOS Y CIERRE (jun 2013-oct 2014)

Esta fase la podemos definir como aquella en la cual continuamos las acciones con especial relevancia de los trabajos en red a través de la organización de eventos como la X FAB, la I Jornada de Educación Popular y las VI JAEA organizada desde la FACPE, hasta pararnos a evaluar y priorizar.

En el cierre, comienza el proceso de escritura del trabajo de tesis doctoral, de forma que se produce una desimplicación progresiva en ciertos procesos de cara al compromiso que supone la elaboración de este documento y artículos derivados del mismo, con devoluciones, especialmente de responsabilidades, que se depositan en procesos cada vez más grupales.



**Figura 6.5:** Esquema de la etapa de *eventos y cierre*.

### Procesos generados técnicas implementadas

1. El proceso de trabajo a través de comisiones sigue su curso, de forma que cada comisión realiza alguna acción para seguir avanzando.
  - La *comisión de defensa del navazo* organiza varias charlas con otras asociaciones, fundamentalmente culturales. También sería importante la denuncia de los hechos ocurridos en el *navazo del lobo* ante los movimientos de tierra que sepultaron este navazo mareal en la zona de *Bonanza*.
  - La *comisión del SPG*, tras un proceso de elaboración de nuestros documentos de funcionamiento, comienza un proceso intenso de visitas, en un corto periodo de tiempo. De esta forma se proceden a las visitas de Ramón, Paqui, Antonio, sumándose a las visitas realizadas en Lebrija a la **Huerta las Siete Revueltas**, Huerta Villa Higuera y a la finca de almendros de nuestros socios de CRÄCRÄ.
  - La comisión de *banco de tierras* convoca un par de visitas para mostrar finca, en busca de interesados en cultivarlas. Enmarcado en este proceso, la iniciativa “Los Pitijopos” llega a un acuerdo de emplear una superficie de tierra de la finca de Paqui en el *Pinar de la Dinamita*. Realizamos una quedada para ayudar a adecentar la zona para su comienzo.
  - La *comisión de microcréditos* realiza un *taller de emprendimiento* con el objetivo de informar acerca de los productos que podrían emprenderse a nivel local, puesto que lo traemos de lejos. Se realiza una reflexión y debate al respecto.
2. Se realiza un proceso de *mejora de la comunicación* a través de un taller reflexivo y de reparto de funciones y tareas. *La Borraja* va mejorando su presencia en las redes sociales, la atención a la cuenta de correo, el envío de información a los socios como actas de reuniones, etc. Esto formaba parte de una conclusión del taller de *FLUJOGRAMA* donde emerge este nudo crítico.
3. Se continúan con actividades de *animación sociocultural* destacando:
  - Charlas “la factura de la luz”, enmarcadas en una reflexión grupal en torno a esta temática.
  - Visita guiada al Parque Natural La Algaida.
  - Actividad denominada “el día de la bellota”, consistente en una repoblación popular con semillas de nuestros quercus locales, ya que disponemos del único bosque litoral de encinas de la provincia de Cádiz, junto a ejemplares de alcornoques y coscojas.
  - Campaña contra el empleo de glifosato en nuestra localidad.
4. Se inicia un proceso de acompañamiento de la iniciativa de consumo de Trebujena, llamada “El Alcaucil”. El apoyo de la asociación consistió en el abastecimiento a coste cero de cualquiera de nuestros productos locales y la realización de pedidos

## 6. LA MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

conjuntos. Hicimos de nexo con la FACPE, para iniciar su proceso de integración en la Federación.

5. La asistencia a feria se va viabilizando principalmente a través de la presencia de nuestros productores directamente. Cada vez van a ser más ferias las que surgen en nuestro entorno: Toruños y Mercado de COAG, especialmente.
6. Se inicia un proceso de contactos con un grupo informal de personas vinculadas a la *educación popular* que tenían la intención de realizar unas *Jornadas de Educación* en nuestra localidad. Por otro lado, se venía confirmando la realización de las *Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental* organizadas desde la FACPE, también en Sanlúcar. De esta forma, iniciamos un proceso de conciliación de ambas jornadas en una. Las reuniones organizativas supusieron un proceso colectivo interesante.
7. El proceso de trabajos de acondicionamiento del espacio de la finca del *Pinar de la Dinamita* para el evento de las jornadas, supuso un importante trabajo colectivo.
8. Realización de las *I Jornadas de Educación Popular y VI Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental (FACPE)*, que supondría todo un proceso de reflexión junto a otros colectivos. Más que unas “jornadas sobre educación popular”, fueron unas “jornadas desde la educación popular”, donde muchos colectivos volcaron sus conocimientos generados a través de diversas luchas y reivindicaciones, además de ofrecer diversos espacios para el intercambio de reflexiones. Estarían presentes, aportando contenidos la Plataforma Aguaclara, PLADEVI y su perspectiva crítica del Jerez, los navazos, a través de una *mesa de sabios*, la Red Andaluza de Semillas, Grupo de Animación a la lectura AMPICAPACHO, así como asistentes de 26 organizaciones diferentes.
9. Proceso reflexivo acerca de las acciones que estábamos realizando, a partir de dos analizadores contruidos, en primer lugar a partir de un taller de valoración de unas encuestas realizadas a los socios, y posteriormente con el taller de priorización que cerraría la fase.

El **taller de priorización** es un análisis de las acciones que estamos realizando, así como y las energías envueltas en los procesos.

## 6.2 Etapas desplegadas



**Figura 6.6:** Dinámica grupal de *priorización*.



**Parte III**

**DESARROLLO  
TÉCTICO-ANALÍTICO**





"Los instantes son distintos porque son fecundos"

GEORGES CANGUILHEM

## Introducción a la Tercera Parte

Iniciamos ahora una Parte (III) de nuestro documento que resulta más analítica y reflexiva, tras la lectura de la Parte II, centrada en lo experiencial. Ambas están relacionadas mediante un *feed back* importante, puesto que la primera la hemos centrado en los procesos, a modo de *analizadores naturales* vivenciados, y la segunda en los *analizadores contruidos* para su reflexión y catalización, de forma que existe una retroalimentación.

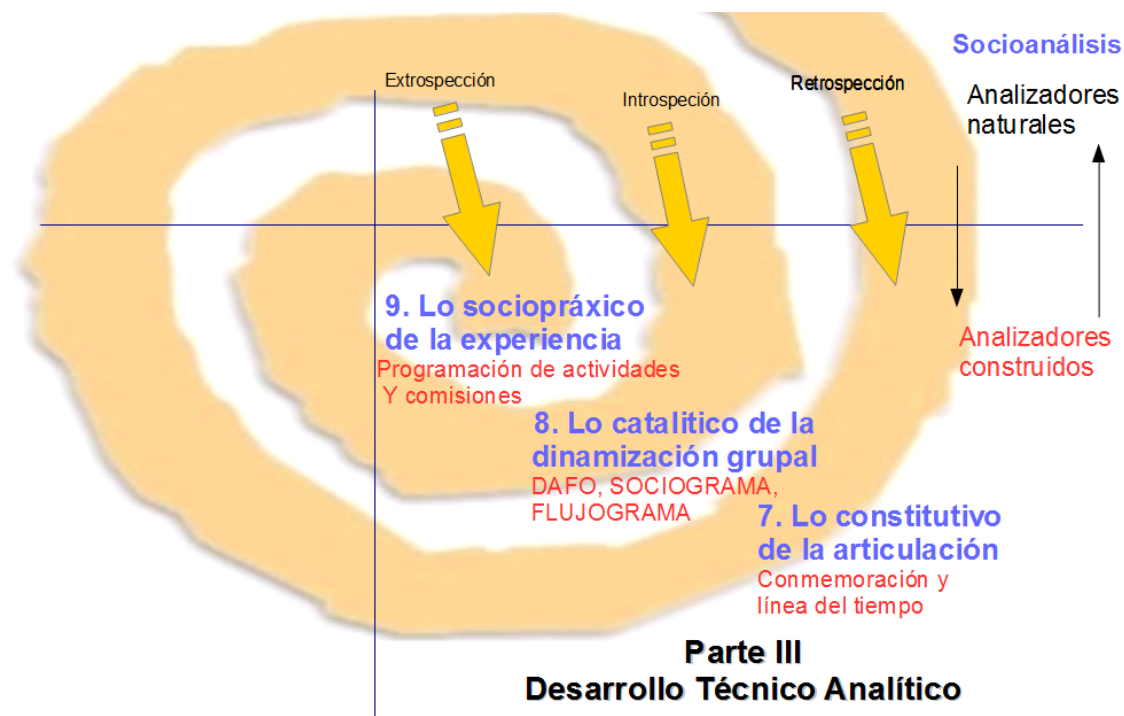
Por ello, nos posicionamos en el cambio de centro de gravedad que supone el paso de la *objetivación*, presente en las ciencias normales, a la *reflexividad* propia de las ciencias postnormales (Funtowicz, 2000)[80]. La *objetivación* podemos definirla como el acto de sujetar al *sujeto* a través de su definición y concreción, transformándolo en objeto. La *reflexividad* podemos definirla como compendio de recursividades, por el cual observamos cómo estamos observando (reflexión epistémica), actuamos sobre nuestras propias acciones (reflexión metodológica), y pensamos cómo estamos pensando (investigación de segundo orden). En este proceso, emerge metodológicamente el *sujeto colectivo en proceso*, que es actuante, observante, pensante y cognoscente, en lugar de un fenómeno social a ser definido, medido o tabulado.

Pero ya no se trata tan sólo de reflexionar el paso de la relación *sujeto-objeto* a *sujeto-sujeto*. La reflexión acerca de las particularidades del caso nos lleva también a la relación *persona-grupo* (colectivo u organización), como investigadora que se forja en lo grupal (culturalmente) a la vez que aporta a la construcción social (energía, procesos, dinámicas). Por ello, existe una relación dialéctica entre persona investigadora-grupo; entre lo que aportamos al proceso a modo de *analizadores contruidos*, y lo que los *analizadores naturales* nos desvelan, aportando también a la pesquisa.

Así pues, hemos empleado los **analizadores contruidos** (o técnicas), a modo de dinámicas grupales, eventos programados o acciones planeadas, no sólo para tratar de catalizar procesos, a modo de intervención, sino también para: a. captar algo de reflexión grupal ("pensar con"); b. captar lo que estos analizadores naturales aportan a la pesquisa (efecto socioanalítico) y; c. tratar de aportar algo (catalizar) a un proceso colectivo autónomo.

Así, la forma en la cual producimos conocimiento sobre la realidad social problematizada, y que abordamos en el *bloque I*, es principalmente a partir del efecto analítico

producido por los analizadores vivenciados desde lo experiencial. Por ello, comenzamos el bloque III de un documento que hemos pretendido que sea isomórfico a este proceso natural de producción de conocimientos desde las articulaciones, centrándonos en los **efectos analíticos** derivados de las experiencias generadas en las diferentes fases.



**Figura 6.7:** Esquema desarrollo Parte III.

De esta forma, vamos a tratar de reflejar en este bloque los procesos socioanalíticos presentes en cada una de las espirales del proceso de Investigación-Acción (la retrospección, la introspección y la extrospección<sup>1</sup>). Los efectos socioanalíticos identificados en cada uno de estos procesos socioanalíticos los hemos agrupado en tres tipos que dan nombre a los capítulos y se corresponden con cada una de las espirales.

1. Un efecto socioanalítico sobre **lo constitutivo de la articulación** (espiral retrospectiva). Corresponde a la reflexión acerca de lo que somos a través del análisis de aquello que nos constituye como iniciativa. Para ello, empleamos analizadores construidos que hemos enmarcado dentro de una *Introspección Retrospectiva Comunitaria*, puesto que miramos hacia nosotros, hacia el pasado y a través de dinámicas y procesos grupales. Esta ha consistido en eventos conmemorativos y una dinámica denominada *línea del tiempo*.

<sup>1</sup>Aunque el término extrospección no está presente en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (RAE), se trata de un término empleado especialmente en psicología empírica, como metodología opuesta a la introspección (Tamayo, 2009)[239].

- 
2. Un efecto socioanalítico sobre **lo articulatorio del proceso** (proceso de introspección correspondiente a la segunda espiral). Corresponde al análisis sobre la propia articulación, en sus diversas manifestaciones (grupo, colectivo, organización, redes, etc.), a partir de un analizador natural, que representó la situación de crisis y, que nos hizo plantearnos qué hacer, y hacia dónde ir. Para catalizar este análisis grupal, se implementaron *analizadores contruidos* dirigidos al diagnóstico participativo (DAFO, sociograma y flujograma).
  3. Efecto socioanalítico sobre **lo sociopráxico de la experiencia** (proceso de extrospección, desarrollado en la tercera espiral). Corresponde al análisis actuacional desarrollado, es decir, a las reflexiones derivadas de las acciones emprendidas. Los *analizadores contruidos* para su catálisis han sido especialmente las *reuniones de programación* y la *coordinación de comisiones de trabajo*.



*En una cooperativa de consumidores, no es fácil separar en sus emergentes pautas de interacción al autor del actor. Se espera que cada miembro sea autor al mismo tiempo que actor.*

BAUMAN, 2009[21]

CHAPTER

# 7

## Lo constitutivo de la articulación

De alguna forma, es frecuente la distinción entre los *analizadores naturales* (espontáneos) y los *analizadores contruidos*, en función de la presencia o ausencia en ellos de intencionalidad analítica. En el presente capítulo vamos a transmitir los resultados derivados de los analizadores contruidos para la reflexión grupal de este periodo temporal, que supone la fase de *articulación y consolidación*, a través de la *Introspección Retrospectiva Comunitaria*.

### La Introspección Retrospectiva Comunitaria

Debido a que este periodo pertenece al pasado, con respecto al inicio del trabajo de investigación, hemos visto oportuno realizar una *introspección retrospectiva* que abordase ese periodo importante de tiempo, rescatando memoria grupal para la reflexión y para el análisis.

La *Introspección Retrospectiva Comunitaria* se apoya en diversas técnicas y **dinámicas grupales** realizadas a lo largo del tiempo de forma más o menos continua, abordando el sesgo temporal de los diagnósticos al centrarse habitualmente en un sólo instante (Guzmán et al, 1996)[104]. Las técnicas que han destacado en este proceso han sido las siguientes:

1. *Actividades conmemorativas*: centradas especialmente en los aniversarios de la asociación, donde en varias ocasiones se ha reflexionado sobre algún aspecto pasado como los orígenes de la organización. Es el caso de la asamblea anual de 2008, o el 14 aniversario de la organización celebrado en 2012.

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

2. *Línea del tiempo*: realizada en 2014, a modo de dinámica grupal que posteriormente se repetiría en la propia *asamblea anual*.

### 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

La celebración del 14 aniversario de la asociación ha supuesto una acción para la reflexión grupal a la vez que un acto de divulgación. Se trataba de un acto inaugural del nuevo local para la tienda asociativa en calle Vistalegre. Tras los esfuerzos de traslado y puesta en funcionamiento, en diciembre de 2011, se decidió hacer coincidir la inauguración formal y pública con el 14 aniversario de la organización, que celebramos en marzo de 2012. Para ello, se establece una comisión organizativa donde se decide abordar los orígenes de la asociación.

De esta forma, el acto se centró en dos discursos realizados por dos de los principales protagonistas en los procesos fundacionales: Pepín, tras unas palabras de contextualización, lee íntegramente un escrito de 1998, que podríamos considerar casi constitucional de la organización. Se trata de una petición formal de apoyo económico para la organización de las **I Jornadas sobre Agricultura Ecológica y Alternativa**, dirigida a la *asamblea del topo andaluz*. Estas jornadas tenían, entre otros, el objetivo de promover la creación de una *Asociación de Productores y Consumidores Ecológicos* en nuestra localidad que abordara esta temática de una forma más duradera y constante. En segundo lugar, Cristina, protagonista de estos momentos inaugurales, ofrece también unas palabras que transcribimos para el análisis.



**Figura 7.1:** Discurso de “Pepín” en el 14 aniversario de la asociación y dinámica línea del tiempo en Asamblea Anual 2014.

Siendo consciente de los diversos enfoques existentes en el *análisis del discurso* como técnica, nos inscribimos en la *teoría del discurso* de Laclau, una teoría materialista que denomina *discurso* a la práctica de articulación y producción (construcción) de la sociedad. El discurso aquí no designa actos de habla o escritura, sino a toda práctica social que

## 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

---

produce sentido (Laclau, 2002)[127]. La *teoría del discurso* de Laclau ha sido empleada para analizar fundamentalmente la construcción de identidades políticas como forma de interrogarse por la *producción de sentido* involucrada en acciones colectivas, las identidades presentes y la lucha por la hegemonía. Foucault designa la relación estratégica de poder entre las prácticas discursivas, las no discursivas, el saber y el poder, como “dispositivo”(Foucault, 1979) [76], resultando claro que los discursos mismos deben ser tratados como “*tecnologías*, que no actúan desde fuera sobre las instituciones, sino que las constituyen, las penetran y las regulan”(Moebius, 2010; p. 504)[169].

### 7.1.1 Relectura del Discurso ofrecido por *Pepín* en la Asamblea Quincenal del Topo andaluz. (Marzo de 1998)

“A los Topos y en especial a los/as participantes en la Asamblea quincenal.

Como ya sabéis, un grupo de gente del topo, del grupo ecologista y otros/as no pertenecientes a estos colectivos, estamos organizando unas jornadas sobre AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE: AGRICULTURA ECOLÓGICA Y ALTERNATIVA, además de una FERIA DE MUESTRAS sobre productos elaborados ecológicamente y respetuosos con el entorno natural que los rodea.

Pues bien, de las reuniones preparatorias de este tinglao habéis estado siendo informados e informadas puntualmente por algunos/as de los/as implicados/os (Cristina, Gustavo, Pati...) y, salvo complicaciones y dificultades de última hora que siempre surgen en este tipo de eventos, todo va saliendo casi como se esperaba, o sea, bien. De todos modos, seguiréis siendo informados e informadas de su marcha y de los posibles pequeños nuevos cambios que se vayan produciendo.

Con respecto a los charlistas-ponentes todos son de fuera (Sevilla, Málaga, Villamartín...). Esto crea dificultades de contacto porque si bien, en el mejor de los casos, requieren 2,3,4 o 5 llamadas de teléfono, en otros casos es indispensable desplazarse fuera de Sanlúcar para mejor concretar y dar a conocer nuestra idea y pretensión.

Y, en el caso de la **Feria de Muestras**, pasa un tanto lo mismo, teléfono, desplazamientos..., con el problema añadido de nuestra falta de conocimiento sobre las posibilidades de este mercado/ actividad alternativa, que nos va sorprendiendo por su amplitud y variedad. De todos modos, ya os informarán en próximas asambleas.

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

De los objetivos y metas que nos hemos marcado con estas jornadas, es posible que se haya hablado poco, porque nosotras/os mismos/as, enfrascados en los aspectos técnico-organizativos antes aludidos, hemos ido elaborándolos en nuestras propias cabezas, salvo algún o algunos comentarios que nos hemos intercambiado casi a nivel de pasillos, y que aún no hemos discutido en serio, de los posibles objetivos que con estas jornadas se podrían plantear.

Si os parece, voy a intentar enumerar los que se me ocurran y que a mí, particularmente, me parecen más interesantes.

En primer lugar, estaría el de una labor de concienciación sobre los problemas y las secuelas medioambientales que crea la agricultura convencional.

Conocer de un modo general esta otra forma de relación con la tierra, con nuestro entorno, aprovechando sus recursos respetuosa y razonablemente sin agresión ni sometimiento.

La agricultura, desde siempre, ha sido la capacidad y el arte de los hombres y mujeres (por cierto, la inventaron estas últimas) de conocer y manipular la tierra y la naturaleza en provecho propio para poder alimentarse y subsistir.

En este mundo que nos ha tocado vivir, de guerras, competencias, rivalidades e incomprensiones, la agricultura ha supuesto o está suponiendo una agresión que parece no tener límites. Todo un ejército de hombres y mujeres, maquinaria pesada, armas químicas (pesticidas), manipulación genética, etc., que sólo buscan el enriquecimiento rápido y constante, acosando y sometiendo y aniquilando toda forma de vida que se interponga en el camino del poder absoluto sobre la naturaleza, en aras de un supuesto progreso que no se puede parar.

Modestamente, o mejor dicho muy modestamente la AGRICULTURA ECOLÓGICA, los hombres y mujeres que no apoyan ni consienten esta agresión, intentamos establecer y llevar a cabo un nuevo tipo de relación con la tierra, más justa, más sana, más equilibrada y provechosa, que no sean esas maneras impuestas de las que nos quieren convencer a toda costa.

Desde mi punto de vista, paralelamente a la práctica de la agricultura ecológica y de la consumición de sus productos, existe y se desarrolla, o se va desarrollando, una actividad nueva, distinta y alternativa que atraviesa todos los aspectos de la vida económica y social, fomentando y facilitando la comprensión y la tolerancia de todo y con todo lo que nos rodea, bien sea animal, vegetal o humano. Un uso/consumo consecuente y responsable de los recursos



## 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

---

y de la participación activa y consciente en nuestro entorno natural, económico y social, que no se base en la supuesta calidad de vida que sólo tiene en cuenta los logros y conquistas materiales.

En el abanico de ofertas de actividades que “El Topo”, como local, puede ofrecer tanto hacia fuera como hacia dentro, estaría la propia Asociación, el Colectivo de Mujeres, el grupo ecologista, las eventuales asambleas de apoyo a los insumisos, y poco más. Dentro de este poco más estarían los eventuales actos o acciones solidarias con Cuba, Sáhara o cualquier otro aspecto, pueblo o causa que nos parezca digna de nuestro apoyo, entre las que estarían, creo, las propias jornadas de agricultura ecológica. En los casi 6 años de Topo ninguna de esas otras causas han tenido una continuidad organizativa, o sea, un trabajo constante y regular que nos permita hablar de un nuevo grupo o frente de acción y actividad que pase a formar parte del Topo y que le amplíe su círculo social y su ámbito de influencia, o simplemente su oferta cultural dentro de la gama de sensibilidades que nosotros y nosotras podemos y debemos ofrecer.

Con estas jornadas, quizás esté pretendiendo más de la cuenta, quizás pase por el “Topo” sin pena ni gloria, como muchas otras cosas que sólo han conseguido ser un bonito recuerdo, materializado en unas cuantas fotos que engrosen nuestro álbum. Pero hay una posibilidad de continuidad y lo vamos a intentar; la ilusión no nos falta.”

Pepín, Sanlúcar, 12 de marzo de 1998

### Aportaciones del discurso al análisis retrospectivo

Lejos de pretender monopolizar el análisis de un texto que habla muy bien por sí mismo, vamos a tratar de aportar elementos conceptuales a modo de herramientas para la reflexión, atendiendo a su relevancia como descriptor de un proceso articulativo, a la vez que extraer aportaciones al ejercicio retrospectivo que nos hemos propuesto.

De esta forma Pepín, con su discurso, realiza un ejercicio de *producción de sentido* de todo aquello que estaba realizando el equipo promotor de las jornadas, respondiendo al *por qué* que lo justifica y al *para qué*, que lo fundamenta.

El discurso, conformado por mensaje, público, enunciante, también instituye al grupo humano que actúa como referente al cual representa. Lourau (1993)[139] nos aporta una distinción, tal vez relevante, en el contexto articulativo que analizamos: el *grupo de trabajo* del *grupo de acción*. Distinción realizada en base al análisis de la tendencia del grupo a constituir sus propios objetivos (*grupo de acción*), en contraposición del *grupo de trabajo* que ejecutaría lo decidido por una instancia superior. El discurso de Pepín, en

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

estos términos, va dirigido a la Asamblea, *grupo base*, para transmitir el trabajo que estaba realizando un *grupo de acción* constituido en base a unos objetivos que se iban ampliando y definiendo sobre la marcha.

El *grupo de acción*, según Lourau (1993)[139], requiere de construir esta transversalidad para superar una horizontalidad total (grupo de base) o una verticalidad total (grupo de trabajo). Los elementos comunicativos son los que aportan la *transversalidad*, tanto vertical como horizontal, necesaria para la conformación de un *grupo de acción* sin el cual no habría sido posible esta iniciativa. El hecho de que el grupo base, o asamblea del Topo Andaluz, se constituya como asociación de colectivos facilitaba esta transversalidad.

El contacto con las iniciativas que participaron de aquellas jornadas fue decisivo. Se trató de unas jornadas experienciales, puesto que los ponentes pertenecían a iniciativas tanto productivas como de consumo. El hecho de ser experiencial, y de que estuvieran basadas en alternativas, no sólo influiría en el carácter de las propias jornadas sino que también permitía un contacto fecundo con las mismas, en el periodo organizativo que suponía una transmisión de saberes más allá de las jornadas. De esta forma, estas iniciativas y sus modelos influirían en la configuración inicial de *La Borraja*, como articulación donde la tienda cooperativa o asociativa era el modelo dominante. El nombre que posteriormente sería elegido para la nueva asociación ejemplifica esta influencia. **La Borraja**, era una alusión a la puesta en valor de la *flora arvense* útil, de la cual podíamos aprovechar sus usos y coexistir. Una flor de cuneta a la que nadie otorgaba la más mínima importancia y que guarda en sí misma una utilidad alimentaria, melífera, medicinal, etc. Sin lugar a dudas, guardaba esa filosofía del nombre de la asociación *La Ortiga*, como hierba empleada tanto en producción ecológica como en el ámbito medicinal y alimentario. *La Ortiga* realmente había vivido ya muchos paralelismos que posteriormente viviría *La Borraja*<sup>1</sup>.

Pero, sin lugar a dudas, era una tendencia el emplear un “tótem” vegetal: “El Encinar” en Granada, “la Breva” en Málaga, “la Ortiga” en Sevilla, etc. El tótem es una metáfora que visualiza el carácter de clan familiar de las sociedades tribales donde las familias o clanes se identificaban con un tótem animal o vegetal (Durkheim, 1902)[64]. La asociación podía haber adoptado un nombre más institucional, como por ejemplo Asociación de Consumo Ecológico Sanluqueño (ACES). Tendría un carácter más de institución ciudadana. Pero, sin embargo, se huyó de ese estilo para adoptar una identidad de grupo que desinstitucionaliza para reconstruir una nueva propuesta a partir de la comunidad, familia, clan. El clan forma parte de algo mayor, la tribu, que en nuestro caso, era el movimiento agroecológico andaluz.

---

<sup>1</sup> *La Ortiga* surge en Sevilla tras varios encuentros y reuniones realizadas en 1993 compartiendo espacio con otras asociaciones en un lugar llamada “el Patio”. El cierre de este espacio obligó a pasar por un periodo nómada, primero en un bar llamado “la Estupenda” y posteriormente compartiendo local con una organización ecologista-pacifista “la Cepa” hasta que en verano de 1998 se trasladan a la ubicación actual del centro. El paralelismo con lo que posteriormente sería la trayectoria de *La Borraja* es abrumadora. Apuntar también que las memorables jornadas en Sanlúcar se realiza poco antes de su traslado al centro de Sevilla. En aquellos momentos todo era muy errante, manual, sin informatización alguna.

## 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

---

La *Feria de Muestras* también puede ser entendida como precursora de la *Feria de Productos Ecológicos y Artesanos* que se viene realizando anualmente por *Ecologistas en Acción* y *La Borraja*.

Nos transmite cómo los objetivos no habían sido acordados, aunque se respiraba un proceso consensual. Maturana (1991)[157] nos habla de *procesos consensuales* para hablarnos de lenguaje en un sentido biológico. Los procesos consensuales según en autor surgen de la *coordinación de acciones*. Otros autores recalcan la distinción entre *acuerdo* y *consenso*: el *acuerdo* requiere de la palabra o *lo déictico*, mientras que lo *consensual* se encuentra en lo que no es necesario ser dicho o *lo anafórico* (Ibáñez, 1979)[116]. De esta forma, Pepín tratará de comunicar con sus propias palabras lo que de consensual él mismo entiende, advirtiendo que se trata de su propia lectura.

Maturana también nos transmite cómo lo importante no es tanto el experimentar sino el comunicar la experiencia puesto que es lo que le aporta significados y sentido a partir del emocionar. De esta forma, en el discurso se realiza también una *producción de sentido* que supone todo acto comunicativo más allá de la mera transmisión de información (Cardoso, 2009)[44].

Así pues, en ambos objetivos aparecen reflejados dos aspectos: la *racionalidad crítica* que explica el porqué debemos de actuar y la perspectiva táctica que supone la *construcción de una alternativa*. Un *por qué* y un *cómo*. Las jornadas experienciales van a poner el acento en el *cómo* lo están realizando otras articulaciones explicado por los propios protagonistas.

La perspectiva de género se hace presente en el lenguaje, pero de modo aún más explícito al atribuir a las mujeres el mérito de la agricultura, al mismo tiempo que se define lo que es la agricultura como una relación con la tierra y la naturaleza. También encontramos en la crítica a la agricultura actual un lenguaje pacifista que enlaza con lo ideológico de alguna de las organizaciones a la cual se dirigía. De esta forma, se describe la agricultura convencional como un campo de batalla contra la naturaleza.

Seguidamente, se habla del orden de lo posible, en cuanto a que pueden existir diferentes estilos de agricultura en sus diversas formas de relación con la naturaleza. La agricultura no es un objeto, sino una relación. De esta forma, la visión política también se hace presente en cuanto a la elucidación de los procesos impositivos amparados en la búsqueda de beneficio propio.

También se transmite lo amplio de este nuevo *campo de acción* que suponía ir más allá de la propia *agricultura ecológica* y se resalta la necesidad de un nuevo *frente de acción*, comprendiendo su amplitud a diferentes esferas y considerando que ampliaría y enriquecería el círculo existente.

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

Como actividad preparatoria de las jornadas, para ir creando ambiente, se les hicieron algunos pedidos por encargo a la *Cooperativa la Verde*, que cada uno de los interesados e interesadas recogían en el salón común. Esto también daba muestras de la importancia que se le daba a la necesidad de apoyar a las iniciativas con el consumo individual con algo tan cotidiano y diario como es la alimentación.

Tomando las palabras del último párrafo, “un trabajo constante y regular que nos permita hablar de un nuevo grupo o frente de acción y actividad que pase a formar parte del Topo”, se transmite toda una intencionalidad constituyente.

Definitivamente, las dos actividades fueron en cierto modo fundacionales. Las *Jornadas* y el contacto con las iniciativas de la *Ortiga* y la *Verde* animaron a generar otra iniciativa local: “La Borraja”. La *Feria de Muestras* podría interpretarse como la precursora de la *Feria de Productos Ecológicos y Artesanos* que se consolidaron posteriormente como una actividad anual organizada en coordinación por el grupo local de *Ecologistas en Acción* y *La Borraja*.

### 7.1.2 Discurso ofrecido por Cristina: inauguración del nuevo local

“Os hemos invitado a todos vosotros a la inauguración de este nuevo espacio de actividad y de consumo responsable. En esta inauguración hemos querido hacer un homenaje a aquellas personas que hace 14 años fundaron esta asociación y a todas las socias que la han mantenido con su lucha.

La Borraja nació bajo un ciruelo en un patio bodeguero de la asociación “el Topo Andaluz” que, durante 11 años fue un referente para la cultura alternativa de este pueblo y que desapareció bajo la especulación urbanística.

En aquel espacio, se forjó la idea de crear una tienda de productos ecológicos bajo un fuerte compromiso con la agricultura ecológica en su aspecto más transformador.”

(Procede a leer algunos fragmentos del discurso de “Pepín”, incluidos en el discurso anterior)

“Estos objetivos se unieron a la inquietud que por aquel entonces Gustavo y la que os habla traíamos de la alpujarra granadina, lugar de encuentro de andaluces y alemanes unidos por el compromiso de una nueva forma de agricultura y una nueva forma de vida alejadas del sistema capitalista, del consumo y la alienación de las personas.

## 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

---

En nuestras mentes, estaba el combatir la idea de progreso como suma que se nos vendía y se nos vende aún hoy en esta sociedad industrial que no es sino la idea de un proceso que nos lleva a la destrucción.

Nuestro compañero “Pepín” contactó con compañeros de “la Verde” en Villamartín y nos apoyaron con sus productos y su asesoramiento. Y la asociación “la Ortiga”, de Sevilla nos brindó sus productos y su sabiduría puesto que uno de sus miembros, Itziar vino a Sanlúcar y dio unas Jornadas junto con gente de Málaga.

Los fundadores de *La Borraja* quedaron plasmados en una reunión donde se buscó el nombre que hoy tiene (La Borraja) y que pusieron una Junta Directiva provisional. Los nombres de aquella asamblea; Marili, Nolo, Pepín, Lola, Paco Atienza, Gustavo y yo.

La tienda abrió sus puertas. Era una tienda pequeñita, donde casi ni se cabía. Abrimos, ya que existían ya personas aquí en Sanlúcar que producían en ecológico, que eran Ramón y Manolón, que ofrecieron sus productos a la vez que Lola, que con su coche iba a Villamartín y a “la Ortiga” de Sevilla, por productos.

Un poquito después, el grupo ecologista se unió a la idea, y desde entonces hemos ido juntos en nuestra historia y en nuestros locales. A veces, pagaron ellos el local, y a veces nosotros, como buenos hermanos.

Hoy me gustaría que nos acordáramos de todos los socios que hicieron posible que, semana tras semana, la tienda abriese a través de aquellos turnos que, de forma altruista, se hacían los jueves. Y también por supuesto a aquellas personas que se atrevieron a comprar en aquel local pequeño y recóndito en el barrio alto, que tan sólo abría tres horas a la semana.

En el año 2004, pasamos ya a la segunda fase de *La Borraja*. Íbamos a comenzar una nueva etapa, ya que, tras el derribo del “Topo”, teníamos que buscar otro lugar de enclave para nuestras reuniones y para la tienda. Al pasar de pagar 6000 pesetas en el topo a tener que pagar unos 250 €, nos haría cambiar en muchos aspectos y uno de ellos era la apertura a un nuevo tipo de socio consumidor. Con nuestras divergencias assemblearias se decidió abrir una nueva tienda en la calle Carmen Viejo junto a Ecologistas en Acción. Nos legalizamos y nos integramos en la FACPE. (Aclara, con algún miembro aquí presente)

Este nuevo enclave cambió la imagen de la tienda y pasamos a tener unos 40

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

socios, porque antes éramos unos 10 o 12, pero el ideal transformador siempre se mantuvo.

Muchos de los que hoy estáis aquí, recordaréis la inauguración de aquella nueva etapa donde hubo muy buenos diálogos, puesto que charlamos muchísimo y (se tomó) mucho vino. Hoy tenemos mosto ecológico.

Y qué decir de aquellos 7 años... por un lado, el trabajo de cada uno de nuestros socios, en la medida de su tiempo libre y de sus posibilidades. Un trabajo continuo y altruista: esas ferias anuales con tanto frío, esas visitas a campo de nuestros productores... Las asambleas y reuniones de varias horas...

En aquellos años, las ayudas de la administración nos sirvieron para afianzar nuestra asociación, que hoy en día los que estáis aquí conocéis de las dificultades de tener un local. Con este empuje, hemos tenido que aguantar a nuestro amigo Antonio durante muchos años de tendero. Gracias a estas ayudas, tenemos una cámara frigorífica, mobiliario, un ordenador y los socios y socias hicieron de ese local húmedo y lúgubre una tienda y una trastienda con un encanto singular.

Seguro que, a las actividades que voy a nombrar, alguno de vosotros habéis asistido: degustaciones en colegios, en la calzada, en centro de adultos, el aula de agroecología, minireportajes y spot televisivo, charlas degustaciones, creación e informatización de la biblioteca. Apertura de nuestro consumo a otras tiendas de barrio, juntas, asambleas, huertos escolares, o un proyecto de ecologistas en acción para el fomento de los grupos de consumo en la provincia de Cádiz.

En estos años, los productores locales han aumentado y mantienen una actividad importante en nuestra asociación: Ramón, Nolo, Paqui, Jesús y Loli, José Antonio, Juan Antonio, Dani... Se ha trabajado en el rescate de variedades antiguas, especialmente de nuestro “tomate melillero” y nuestra lucha incondicional por la recuperación de los navazos.

Ahora comenzamos una nueva etapa aquí. Los problemas financieros, nuevamente, nos hacen comenzar en un nuevo local cedido por el Ayuntamiento. Ha sido un año intenso para los socios, pues hemos mantenido la tienda a la vez que nos hemos estudiado a nosotros mismos, con actividades internas para saber un poco más lo que somos nosotros mismos.

Hemos tenido dos becarias (Graci y Fernando) y ahora a Raquel, que han estudiado y hecho sus prácticas aquí y nuestro amigo Rubén, que ha hecho su

## 7.1 Actividad Conmemorativa 14 Aniversario de la Organización; los orígenes fundacionales

---

(“trabajo fin de”) Máster sobre *La Borraja*.

De nuevo, los socios y socias se han remangado para hacer la mudanza y dejar este espacio como lo veis ahora mismo. Electricidad, cortinas, obra, etc. Y, lo más importante: el ideal revolucionario está más vivo que nunca.

Hemos podido vivir en nuestras propias carnes cómo el capitalismo se convertía en lo que todos sabíamos que iba a pasar: un capitalismo feroz y sin escrúpulos. Hoy más que nunca trabajamos en red con otras organizaciones, como 15M o SAT, y, como no “Ecologistas en Acción”, para intentar crear un nuevo sistema.

La Borraja cimenta sus objetivos en el cambio social. Un cambio radical en la forma de vida lejos del consumismo, cercano a la naturaleza en igualdad entre las personas. La Borraja es un proyecto para crear un empleo autosuficiente con una red de consumo cercano, lejos de los intermediarios, en un enfrentamiento constante con las multinacionales de la alimentación que pretenden, a través de los productos transgénicos, acaparar la alimentación mundial. Y, por supuesto, un acercamiento al consumo justo con otros países.

En *La Borraja* queremos saber lo que comemos y que no nos envenenen con sus productos, ni a los consumidores ni a los trabajadores, y creemos, como todos los que estamos aquí, que otro mundo es posible y no es una utopía, sino un trabajo constante que vamos a seguir trabajando.”

### Aportaciones del discurso al análisis retrospectivo

Teniendo presente que los públicos son, además de receptores, productores de los discursos a diferentes niveles, el discurso ofrecido por Cristina, *representante legal* de nuestra organización, se dirige principalmente a un público conformado por socios y personas pertenecientes a otros movimiento sociales, como 15M, *Sindicato Andaluz de Trabajadores* (SAT), antiguos miembros del *Topo Andaluz*, grupo local de *Ecologistas en Acción*, etc.

Se contextualiza la idea fuerte de que *La Borraja* nace en el *Topo Andaluz* como espacio cultural alternativo. Se recurre a la lectura de algunos fragmentos del discurso de Pepín, que captaba la idea y filosofía de aquellos inicios. Pero, a ello, hay que sumarle el esfuerzo de las personas que pusieron sus energías, sin las cuales no habrían sido posible estos inicios. En este sentido, las inquietudes personales de Gustavo y Cristina tenían como motor el enfrentarse a la idea de **progreso** de esta sociedad. Sus estudios de filosofía les hacían discernir esta perspectiva crítica de la sociedad actual.

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

En este sentido, se recalca la idea de que *La Borraja* nace como compromiso con la “agricultura ecológica en su aspecto más transformador”. En aquella época no distinguíamos *agricultura ecológica* de *agroecología*, como enfoque sustentable de la misma. Aún no habíamos sentipensado los procesos de convencionalización (Guthman, 2002 [100]; Luckie, 2005 [137]) e institucionalización, de forma que eran prácticamente sinónimos para nosotros. Hoy por hoy, tenemos que distinguirlos, y por ello se realiza esta puntualización. *Agricultura ecológica*, no como una opción más para un mercado, sino como proceso de transformación y restauración de las relaciones siconaturales.

En este sentido, cabe destacar cómo en el texto se explicita el modo en el que la cooperativa “La Verde” y la asociación “La Ortiga” aportaron productos y saberes al grupo, que estaba comenzando a comprender las dimensiones de lo que estábamos haciendo. “La troca de productos se convierte así en una troca de saberes” (Passos, 2012)[182].

En el proceso de creación de una organización, Laville (1997)[134] nos propone una operación de conversión de *relaciones de sociabilidad de tipo primario* (relaciones de amistad, pertenencia a una misma comunidad, vecindad, etc.) en relaciones de un *nivel secundario de sociabilidad*, que son de tipo institucional. Con otras palabras, *Enrique, de la Verde*, afirma cómo los grupos de consumidores solían nacer del entorno de otro grupo humano, ya sea una asociación de vecinos o grupos ecologistas, y que difícilmente surgían de la nada. El *Topo Andaluz* y su entorno estaba aportando ambos tipos de sociabilidad, tanto institucional a modo de asociaciones coordinadas, como de punto de encuentro que fomenta las relaciones primarias en torno a aquel espacio con su bar y su patio andaluz. El *grupo de acción* que se estaba conformando se movía por este entramado de relaciones sociales a nivel primario y secundario, como “operador de conversión” que facilitaba la generación de un grupo humano capaz de generar una nueva organización: el de “los fundadores de La Borraja”.

En este sentido, el *grupo ecologista*, que, “poco después, se uniría a la idea”, jugaría un papel fundamental como entorno generador y facilitador, aportando socios y consumo, así como compartiendo la organización de eventos. Pero a veces se mezclaban las identidades grupales, tanto en la sociedad sanluqueña como en algunos socios, que consideraban a ambas asociaciones la misma cosa. El proceso de diferenciación, al menos en su imagen proyectada sería progresivo virando en un hermanamiento sinérgico.

También se hace importante, tras hablar de las jornadas inaugurales, la idea de que *La Borraja* se fragua muy poco a poco, comenzando por lo más pequeño e ínfimo. Comenzó en el local de menos dimensiones que tenía el *Topo Andaluz*, abriendo pocas horas y en un contexto de gran esfuerzo voluntario y desinteresado, para impulsar la idea. Pero, al mismo tiempo, además de ese trabajo altruista de mano de los promotores de la idea, serían también importantes las personas consumidoras, que en aquel contexto persistieron en apoyar con su consumo.

Se explica el contexto en el cual la tienda se traslada a un lugar más céntrico junto a



*Ecologistas en Acción*. Supuso intensos debates, como proceso de apertura y crecimiento, al cual las circunstancias nos obligaban. La idea de legalizarse, federarse y concurrir a ayudas públicas para la realización de campañas, fue un proceso consensuado tras importantes discusiones y debates, asumiéndose, con plena consciencia, que la naturaleza de la iniciativa cambiaba, puesto que se iniciaban procesos de institucionalización a varios niveles.

Participar de ayudas públicas nos hacía partícipe de aquella experiencia que Manuel González de Molina y un grupo de agroecólogos en la administración pública desempeñaron y que nos transmiten en el libro *Desarrollo de la agricultura Ecológica en Andalucía (2004-2007). Crónica de una experiencia agroecológica* (2009)[94]. Esto, además de impulsar a la asociación en cuanto a medios materiales, también supuso vivenciar las fortalezas y los límites del trabajo con lo institucional.

Se nombran algunas de las innumerables actividades que hicimos, amparados en estas ayudas que nos condicionaban en cuanto a las energías que requerían pero sin dejar de realizar aquello que considerábamos importante, como el rescate de variedades o la defensa de los navazos. Supuso mucho trabajo redactar, implementar y justificar estos proyectos, por lo que no se dejó de recurrir al altruismo y al trabajo desinteresado (con poco hacíamos mucho). Pero el número de productores continuaba creciendo, así como el de personas implicadas.

Se hace alusión a los “problemas financieros” provocados por el cese de proyectos institucionales subvencionados que en cierta forma nos desinstitucionalizaba y por tanto nos rejuvenecía, al propiciarse un proceso de reflexión grupal de redefinición de lo que somos. También se hace alusión al periodo previo de intensos trabajos de la mudanza, obras, acondicionamiento e implementación de nuevas fórmulas para la tienda.

Cristina Aporta una definición de La Borraja, para todos aquellos que piensan que tan solo somos una tienda: “*La Borraja cimenta sus objetivos en el cambio social. Un cambio radical en la forma de vida lejos del consumismo, cercano a la naturaleza en igualdad entre las personas.*”. Identifica la *problematización* con las palabras “no queremos que nos envenenen” y nos define como constructores de utopías, en cuanto a que no nos quedamos en acciones meramente discursivas, sino que son nuestras acciones constructivas las que nos definen.

## 7.2 Línea del tiempo

Alberich et al (2009)[2] nos indican que la *línea del tiempo* puede ser una técnica útil para identificar acontecimientos pasados que han marcado al grupo, así como *analizadores históricos* relevantes. Hay muchas variantes de esta técnica y hay que contar con las innovaciones que se propongan grupalmente y tener presente que el objetivo no es la exactitud sino las percepciones subjetivas de acontecimientos que marcaron al grupo y que por ello

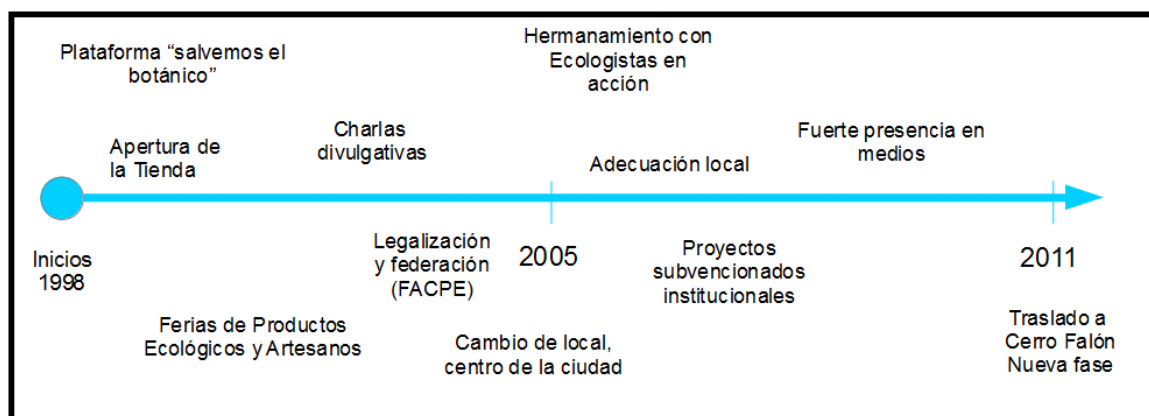
## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

son significativos, como motivador de la reflexión grupal.

Uno de los objetivos planteados con esta técnica era tomar consciencia del largo recorrido del grupo antes de tomar partido del presente. El desarrollo de esta técnica se realiza en dos sesiones realizadas en 2014. Para la primera sesión se un correo electrónico a todas las personas socias, explicando lo que queríamos hacer y tratando de animar a participar. De esta forma, se realiza la dinámica el lunes 6 de octubre, con una asistencia de 10 personas, y en el espacio físico de la propia *tienda asociativa*, para lo cual se desplegó un papelógrafo sobre las propias estanterías. La dinámica duró una hora y media.

La dinámica gustó mucho, de forma que decidimos repetirla con más gente en la propia *asamblea anual* de la asociación, el 8 de noviembre en el *pinar de la dinamita* con una asistencia de 32 personas.

El tratarse de un *grupo abierto*, con número fluctuante de participantes, distintos grados de participación y fuerte circulación a lo largo de los años, la mayoría de los miembros del grupo no ha vivenciado la mayor parte de los acontecimientos de la organización denotándose una falta de memoria interna. Esto imposibilita la participación de la mayoría de las personas en esta dinámica en sus momentos iniciales y, conforme nos acercamos al presente, más personas pudieron ir aportando algo. Sin embargo, se hace interesante conocer la propia historia del colectivo y divulgarlo entre los miembros.



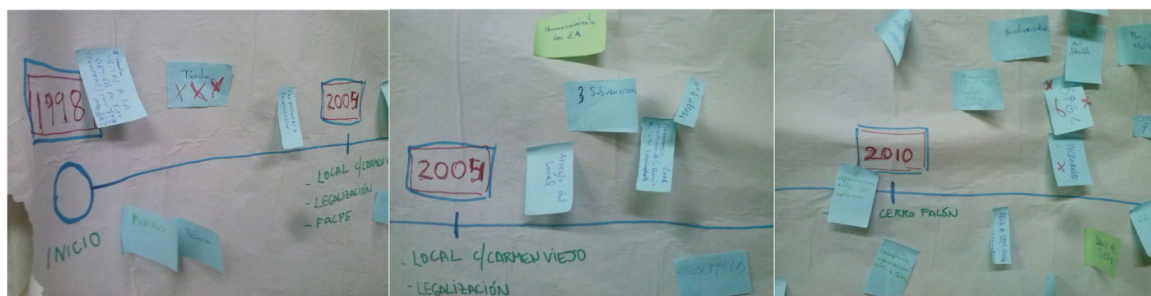
**Figura 7.2:** Esquema de los resultados de la dinámica *línea del tiempo*.

Continuamos ahora con la reflexión de alguno de los elementos más destacables, aportando algunas reflexiones y conceptos como aportación a la reflexión grupal.

### Inicios de la actividad en el Topo Andaluz (1998)

Las afirmaciones destacadas serían:

## 7.2 Línea del tiempo



**Figura 7.3:** Línea del tiempo construida grupalmente.

“el entorno de asociaciones era muy chulo aunque fue decayendo a raíz de unos problemas”, “en cierta manera nacimos por un consenso colectivo entre organizaciones”, “el topo se configuró como un espacio de asociaciones pero no comenzó de esa forma”. “tranlados a por productos a Sevilla, El Puerto de Santa María... un esfuerzo importante”.

Cabe destacar un tema muy recurrente en los comentarios generados en la dinámica acerca de estos inicios: el entorno del *Topo Andaluz* como espacio de confluencia de diversos *movimientos sociales*.

El *Topo Andaluz* se había configurado como un espacio de **confluencia** de movimientos sociales, que supuso un entorno favorable a la emergencia de *La Borraja*, donde tanto las inquietudes individuales, como el apoyo grupal confluyeron en la generación de un nuevo **frente de acción**. De esta forma, los *movimientos sociales* constituyeron el entorno social donde nace la asociación, aportando más allá de lo meramente espacial: valores e ideales políticos. Este hecho entraña una cuestión ¿Qué tenemos de movimiento social? ¿Somos exactamente lo mismo? Es una cuestión compleja que ha inquietado a la asociación a lo largo de toda su trayectoria, pero que sin lugar a dudas, en este ejercicio retrospectivo queda patente que nuestro origen se encuentra muy vinculado a los *movimientos sociales*.

Así, el concepto de **movimiento social** es el que mayormente marca estos inicios haciéndose oportuno algunos apuntes teóricos al respecto. Santamarina (2008)[213] nos transmite la polisemia del término *movimiento social*, en cuanto a su diversidad (polimorfismo) y evolución a lo largo del tiempo (plasticidad), planteando tres etapas: la primera, caracterizada por el movimiento obrero, la segunda, por el llamado paradigma de los nuevos movimientos sociales (como el ecologismo y el feminismo) y una tercera, marcada por el contexto de la globalización y los debates sobre la institucionalización.

Desde esta apertura, Tejerina (2010)[240] define a los movimiento social como un sistema de narraciones, que nos remite al concepto de “topoi” de Santos (2002)[215]. Sin embargo estos “universos de sentidos” (Vizer, 2008)[255], están vinculado a determinados conflictos, de forma que suponen las expresiones sociales de los mismos. Constituyen de

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

esta forma todo un sistema de registros culturales, explicaciones y prescripciones de cómo y a través de qué medios la sociedad ha de ser reformada. En este sentido, *La Borraja*, se configura como la expresión de una reforma de la sociedad en la conjunción de diversos ámbitos entrelazados en torno a la producción, circulación y consumo de alimentos.

Al mismo tiempo, en estos momentos iniciales aún no existe **asociación** ni un **canal corto de comercialización**, puesto que todo está por definir. Podemos identificar este momento con el concepto de **dislocación** (Laclau, 2001)[126], donde el ideal y la posibilidad supera a la concreción y construcción de un sujeto colectivo reconocible (reinscripción). De esta forma, el *movimiento social* está aun mas vivo, puesto que aun no ha presentado proceso de institucionalización alguno de forma que este carácter de movimiento social no solo lo aporta el espacio, sino el momento.

Boaventura de Souza Santos (2002)[216] en su libro “Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalistas” nos transmite que las raíces de las iniciativas de **economía social** se encuentran en los movimientos sociales y el asociacionismo como el inicio de toda una trayectoria de construcción, donde para analizar la naturaleza de la iniciativa hay que atender a su momento de madurez.

Resulta también interesante la definición de movimiento social que nos aporta Rudolph Heberle (1951)[109] como un actor colectivo que interviene en el proceso de cambio social, distinguiéndolo de las **masas**, de menor duración y los **partidos** de mayor duración. El cambio institucional es el objetivo central, sin embargo, se afronta a través de canales no institucionales (Jelin, 1986) [11]. Elizabeth Jelin nos transmite como los movimientos son aquellas acciones colectivas, con alta participación de base, que partiendo de esta “vía no institucional” van elaborando sus demandas y encontrando formas de acción para expresarlas, constituyéndose progresivamente como *sujetos colectivos*.

De esta forma, se ha descrito como los movimientos sociales presentan tres fines: 1. se disuelve por represión, por éxito o por fracaso. 2. Se transforma reapareciendo como nueva identidad y/o 3. se institucionaliza en asociaciones, partidos políticos o grupos de interés.

En este sentido, la institucionalización se percibe como la muerte del movimiento social (Jelin, 1986) [11] aunque también se ha descrito como una forma de impacto sobre el orden institucional (Gendron et al, 2008)[89]. En este sentido, Ángel Calle (2007)[37] nos transmite lo descuidado que ha tenido la investigación sociológica el estudio de los impactos de los movimientos sociales en la sociedad. Apunta cómo estos no adquieren sentido en el corto plazo de tiempo y que estas redes generan una “huella social” que tan sólo con el tiempo puede ser analizada.

Laraña (1999)[131] apunta otras características de esta acción colectiva. Estas apelan a la solidaridad para impedir o promover cambios, volviendo controvertido algún aspecto de la realidad rompiendo ciertas normas sociales y produciendo nuevas normas. De esta

forma, el **movimiento orgánico** vuelve controvertida la **agricultura industrial**, generando nuevas normas sociales como el la **producción ecológica** y apelando a la solidaridad en el consumo para la transformación de la agricultura. Los procesos de institucionalización supone cierta forma de muerte del movimiento puesto que pervierte la propuesta. Para sobrevivir como movimiento debe reinventarse a través de nuevos procesos de dislocación y reinscripción constituyendo una nueva espiral o sucesión generacional.

En el momento en el cual nace La Borraja los procesos de institucionalización del movimiento orgánico están comenzando. La normativa europea (CE 2092/91) comienza a aplicarse en el año 1993, cinco años antes. La producción ecológica se ve a sí misma aun como movimiento.

*La Borraja*, mantendrá vivo este vínculo con los movimientos sociales a través de otros de los item aparecidos en la *línea del tiempo*: el hermanamiento con el grupo local de *Ecológicas en Acción*, compartiendo local, acciones comunes, etc. Pero, al mismo tiempo, muchas personas socias pertenecen a diferentes movimientos, de forma que el sindicalismo, el ecologismo, o el feminismo, entre otros, se hacían y se hacen muy presente hasta la actualidad.

### Apertura de la tienda asociativa

Las afirmaciones más destacadas generadas en la dinámica fueron:

“(...) en el local más pequeño e ínfimo del topo, posteriormente nos trasladamos a uno un poquito mayor”; “la motivación era política aunque yo también lo hice porque quería consumir ecológico”, “éramos muy poquitos, pero con ganas y entusiasmo”, “la tienda es un modelo complicado, inicialmente era el modelo que veíamos en otras experiencias”, “le tenemos cariño a la tienda asociativa”.

Gendron et al (2008)[89] nos apuntan cómo en un mundo de globalización económica surge una nueva modalidad de acción social que se despliega dentro de la esfera económica para explicar el surgimiento del *comercio justo*, presente en las estanterías de la asociación desde sus inicios. Sin lugar a dudas, las iniciativas de la Ortiga<sup>1</sup> y la Verde, constituían también ejemplos de activismo en la esfera de lo económico, además de aportar un modelo de partida: la tienda asociativa o cooperativa.

Boaventura de Souza (2002b)[216], nos transmite cómo este cooperativismo es una alternativa al capitalismo, entendiendo a este como la separación entre capital y trabajo.

---

<sup>1</sup>La Ortiga, en octubre de 2001 se constituyeron como cooperativa tras una decisión colectiva influenciada principalmente a demanda de los productores que pedían que se generase un consumo alternativo potente que diera salida a sus producciones. Sumado al convencimiento de que había que apostar por la economía social y el cooperativismo, fruto de algunas charlas y reflexiones en torno a estos temas.

## 7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN

---

La *tienda asociativa* suponía una ruptura con la dinámica convencional que buscaba maximizar beneficios. Una tienda basada en la autogestión colectiva para maximizar el bien común. De esta forma la *tienda asociativa* fue el canal empleado por *la borraja* desde sus inicios. Por aquellas fechas era el canal alternativo de productos ecológicos por excelencia.

La tienda asociativa hay que contextualizar que se abre en un contexto grupal, de asociación informal con escaso consumo, que desanimó a alguno de sus promotores que esperaban una respuesta mayor. Portillo (2005)[185] describe esa esperanza puesta en el consumidor que, con su elección de la compra, podía apoyar cambios sustanciales como parte de un proceso que va migrando la responsabilidad ambiental de lo productivo al consumo. Pero este apoyo por parte del consumo no estaba siendo muy significativo. El consumo en esta sociedad necesitaba de espacios más accesibles, de un lenguaje (marketing) pragmático, en lugar de ideológico. Sin embargo, en el plano grupal, se estaba constituyendo un grupo de acción con diferentes dimensiones interesantes, más allá de lo económico.

El modelo, inspirado en organizaciones que trabajaban en capitales de provincia se amoldaba mal a una población pequeña. Sin embargo eran nuestro referente y para implementarlo sería necesario grandes dosis de altruismo y creatividad mediante turnos de tienda y desplazamientos a por productos. Su gestión resultaba difícil pero una vez implementado el modelo se convirtió en un lugar de encuentro permanente entre productores y consumidores.

Los movimientos sociales de los cuales proveníamos apenas aportaban consumidores, lo cual ha sido objeto de reflexión permanente. Han hecho acto de presencia en muchas de las actividades que realizábamos, especialmente en las inauguraciones de cada uno de los locales. En esos momentos hemos sentido apoyo y calor. Pero de alguna forma siempre nos hemos cuestionado como atraer su consumo.

### Legalización como asociación

Las afirmaciones destacadas con respecto a este ítem fueron:

“lo hicimos por las subvenciones”; “nos llevamos bastante tiempo para ejecutarlo, buscando modelos, adaptándolo (...) y después para llevarlo a Cádiz igualmente”; “esto nos permitió solicitar subvenciones, realizar un contrato de alquiler, (...)”.

Este proceso, de legalización del grupo informal en asociación, determinó lo que somos para la administración y bajo que normativas estamos regidos por la misma.

Sin embargo, hemos de apuntar que la entidad jurídica no define la naturaleza de la organización. Entre las organizaciones miembros de la FACPE, encontramos tanto cooperativas como asociaciones, y esto no viene determinado necesariamente por el tamaño, y

tampoco condiciona su naturaleza. Esta viene determinada principalmente por la dinámica del grupo.

Cabe anotar también que los estatutos, en La Borraja, se realizaron a partir de un modelo estándar debido a la necesidad inminente, bajo el consenso de que realmente nos regimos a nosotros mismos asambleariamente y que los estatutos son sólo un trámite legal. No se dio un proceso de generación de unos estatutos que representara el como nos regimos, aunque al mismo tiempo, eso no entraba dentro de las necesidades del momento que se vivía grupalmente.

Por otra parte, hemos de apuntar que la organización se identificaba ya con el calificativo de asociación antes de su inscripción, con lo cual existe una identificación conceptual preexistente. De esta forma, en medio de una proliferación de asociaciones legales sin un grupo asociativo real detrás, tal vez existe la necesidad de reivindicar lo que las personas miembro de *La Borraja* entendemos por una asociación. Al menos, se hace interesante la reflexión para lo cual aportamos algunos apuntes conceptuales.

Las palabras asociación o asociacionismo vienen frecuentemente unida a “sin animo de lucro”, considerándose incluso sinónimos. También se vincula a conceptos como “tercer sector”, “privado social” o “voluntariado” (Herrera et al. 2009)[111].

Encontramos en Maccarini (1996)[145] una importante reflexión en torno al concepto de asociación. Éste expresa en cierta forma la realidad originaria y natural de la sociedad humana. Se trata de la aproximación y construcción de *acciones colectivas organizadas*, por la cual el grupo de acción que suponía *La Borraja*, fue creciendo organizativamente hasta constituirse en asociación.

Como grupo, la asociación ha sido definida mediante tres elementos: 1) un grupo de personas organizadas para la promoción de intereses comunes de los miembros; 2) donde la pertenencia es voluntaria (no obligatoria, ni ligada al grupo o al nacimiento), y 3) que existe independientemente del sistema político.

Sin embargo, con frecuencia se añaden dos requisitos: a) que la mayor parte de la actividad de la asociación no contemple las actividades económicas de los miembros, y b) que los miembros no retribuidos sean la mayoría. Realmente es en el punto b), donde *La Borraja*, al contemplar la actividad económica de los productores, nos hace dudar un poco de su adecuación al término. Sin embargo, no se considera que esta sea la intencionalidad primera del colectivo, aunque nos preocupe que los agricultores ecológicos puedan vivir dignamente de su trabajo.

Habermas (1992)[108] apunta a la noción de “espacios públicos autónomos”. Apuesta por el potencial de las asociaciones para la construcción de espacios públicos diversificados y autónomos, independientes de los poderes instituidos. De esta forma la asociación *La Borraja* se ubica en la frontera entre el sector privado (personas productoras y consu-

## **7. LO CONSTITUTIVO DE LA ARTICULACIÓN**

---

midoras) y el sector público (espacio de participación abierto), reivindicando la igualdad entre sus miembros en la toma de decisiones.

### **Cambio de local a la calle Carmen Viejo**

Las afirmaciones grupales registradas a destacar son:

“un debate memorable en el cual se decide buscar un nuevo local junto al grupo ecologista”; “fue arriesgado”; “supuso un esfuerzo importante generar dinero para el nuevo alquiler de 200€”; “apertura a un nuevo perfil de consumidor”.

Una de las cuestiones más recordada aquí fue la toma de decisión grupal que condujo a este cambio. Las visiones no eran consensuadas. Existían argumentos contrapuestos en cuanto su viabilidad pero se decidió intentarlo.

El cambio de local impulsaría una apertura a la sociedad. Hasta ese momento el consumo descansaba en nosotros mismos. Sin embargo, para soportar los nuevos costes, se hacía necesario un apoyo en el consumo menos implicado, más convencional.

Esto impulsaría campañas de divulgación no institucionales que, desde un entorno más céntrico y de mayor visibilidad, supuso un crecimiento en número de socios importante en un corto periodo de tiempo.

### **Realización de proyectos subvencionados**

En cuanto a los comentarios grupales anotados como destacados acerca de este ítem tenemos:

“se realizaron trabajos importantes”; “acaparaba toda nuestra energía”; “nos hacía muy dependientes económicamente de la administración”; “trabajábamos para ellos”; “tenemos la cámara, estanterías... gracias a estas ayudas”.

De esta forma, los comentarios giran entorno a lo que suponen los *proyectos institucionales*, donde podemos aportar algunos contextos contextualizados como aportación al análisis.

La búsqueda de apoyo en las administraciones es uno de los aspectos derivados de la institucionalización. En nuestro caso, el acercamiento a la administración pública tuvo sus frutos, aunque tan sólo debido a la coyuntura temporal del pacto entre partidos políticos en Andalucía. El IPAAE supuso una implementación de acciones diversas para la promoción de la producción y el consumo de productos ecológicos que Manuel González de Molina, Director General de la Dirección General de Agricultura Ecológica, Junta de



Andalucía (DGAE)<sup>1</sup> nos describe en *Desarrollo de la agricultura Ecológica en Andalucía (2004-2007)* (González de Molina, 2009)[94]. La DGAE mantenía cierto compromiso con la FACPE para la ejecución de subvenciones en el ámbito del fomento y la promoción del consumo ecológico en Andalucía<sup>2</sup>, que supuso una inyección económica para las organizaciones y un aceleramiento de sus actividades en el ámbito de la promoción. La administración empleaba a las organizaciones y éstas empleaban a la administración con repercusiones a diferentes niveles.

Todo tiene un coste y así se percibe grupalmente; La agenda de *La Borraja* se llenó de actividades hacia la sociedad, descuidándose lo interno. Algo que en un principio vimos como muy positivo y que sin lugar a dudas impulsaría la iniciativa, posteriormente se muestra en el análisis DAFO que había sido motivo de dependencia económica. Pero en aquel momento se veía coherente implicarnos en la promoción del consumo. ¿quién mejor para hacerlo?

---

<sup>1</sup>La DGAE fue creada por el decreto 204/2004 perteneciente a la Consejería de Agricultura y Pesca

<sup>2</sup>Orden 24 de mayo de 2006 modificado por orden 30 de abril de 2007 cuya finalidad era el incremento del consumo de alimentos procedentes de la agricultura ecológica.



“Entre todos lo sabemos todo”  
proverbio indígena mejicano

CHAPTER

# 8

## Lo articulatorio del proceso

Ahora vamos a centrarnos en los *analizadores contruidos* correspondiente al proceso de introspección grupal. Para ello, nos vamos a centrar en las técnicas, a modo de dinámicas para el diagnóstico grupal. Hemos recurrido al DAFO, al sociograma y al flujograma, cada uno de los cuales lo hemos repetido dos veces: una correspondiente a un *diagnóstico rápido*, y una profundización y actualización. La primera corresponde a lo acuciante de la situación que requería de toma de decisiones. La segunda, supone un diagnóstico tras resolver lo urgente para centrarnos en lo importante.

El proceso analítico derivado de la retrospección ha sido la reflexión acerca de lo que constituye a la asociación. Ahora, las dinámicas realizadas para el diagnóstico se centran en lo catalítico del proceso articulatorio en sus diversas dimensiones (organización, colectivo, grupo, redes). Es decir, aborda una instrospección cuya intencionalidad es el catalizar y potenciar a los propios analizadores naturales presentes: estos son los momentos de dificultad por los que se atravesaba que obligaban a repensarnos. Comprendernos a nosotros mismos puede contribuir de una forma creativa con deconstrucciones organizacionales, para así generar nuevos efectos analíticos de lo que supone la acción articulatoria.

En este sentido analizamos ahora los resultados grupales de las técnicas elaboradas en la fase de *dinamización articulatoria*, que contextualizamos en el capítulo 5, como parte del proceso, con sus emergencias grupales inmediatas. Ahora vamos a tratar lo “mediato”, lo que fue preciso devolver.

### 8.1 Análisis DAFO

Alberich et al. (2009)[2] nos definen el DAFO con las siguientes palabras:

“Es una matriz que nos permite definir y contextualizar una situación problemática en una localidad a partir de cuatro marcos de análisis: Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades.”

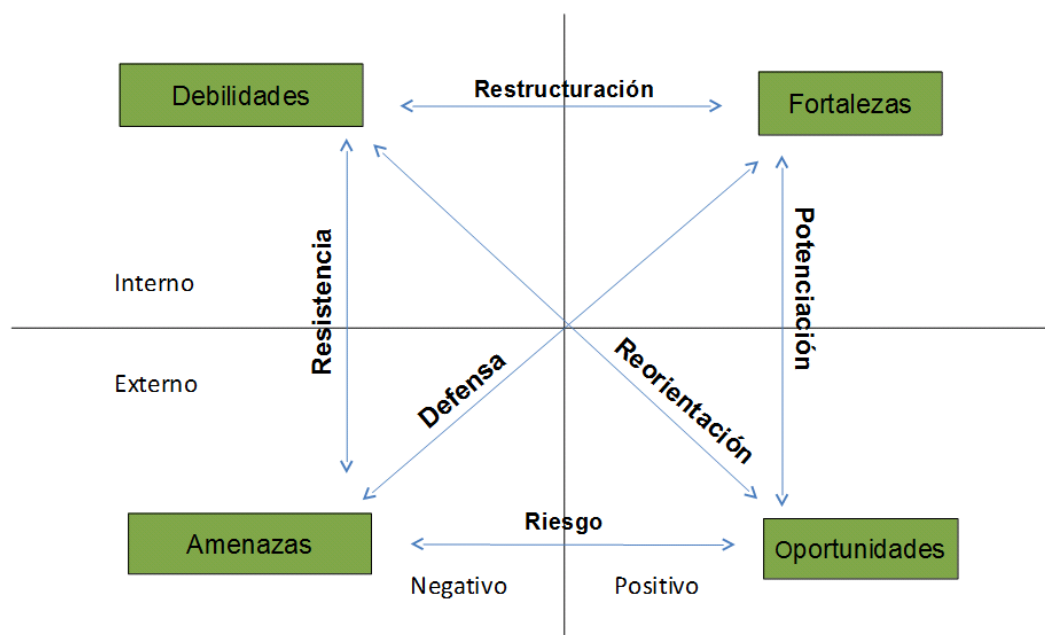
Sin embargo, cabe apuntar que, además de a una localidad, puede aplicarse a un grupo, una entidad, una región, etc.

La matriz DAFO podemos definirla como un tetralema que resulta del cruce de los dilemas: lo interno/externo y lo positivo/negativo. Del cruce de ambos dilemas se generan cuatro cuadrantes: Debilidades (interior y negativo), Amenazas (exterior y negativo), Fortalezas (interior y positivo) y Oportunidades (exterior y positivo) (Ganuza et al, 2010)[83].

La bibliografía y guías empleadas nos muestra la técnica DAFO como útil en los procesos iniciales del diagnóstico, permitiendo en poco tiempo una valoración de la situación y del entorno que les influye (Ganuza et al, 2010)[83]. Presenta una interesante visión entre lo interno y externo a la organización, en el cruce con los aspectos tanto positivos como negativos. Uno de los aspectos negativos que se ha descrito de esta técnica es que cuesta visualizar las relaciones entre los elementos.

Sin embargo, a través de la bibliografía, hemos elaborado un esquema de estrategias posibles a tomar con los resultados atendiendo a los dos cuadrantes que se consideran más relevantes:

- **Reestructuración:** Existe una polaridad destacada entre las fortalezas y las debilidades, que apunta a la necesidad de reestructurar, a partir de las fortalezas las propias debilidades.
- **Potenciación:** La polaridad destacada está entre las fortalezas y oportunidades, siendo oportuno el empleo de las fortalezas para aprovechar las oportunidades.
- **Reorientación:** La entidad analizada se encuentra entre las oportunidades y las debilidades, precisando una reorientación para focalizarse nuevamente.
- **Defensa:** Consiste en, a partir de las fortalezas combatir las amenazas, resultando una estrategia oportuna cuando destacan estos dos elementos.
- **Resistencia:** Las amenazas y las debilidades resultan los cuadrantes de más peso, de forma que sólo queda resistir.
- **Riesgo:** Cuando se afrontan grandes riesgos, debido a las importantes oportunidades y amenazas que se detectan.



**Figura 8.1:** Estrategias posibles a partir de resultados de la matriz DAFO. Elaborado a partir de Ganuza (2010) [83].

De esta forma, se muestran en la figura 8.1 las posibles estrategias a seguir en función de la importancia relativa entre los diferentes cuadrantes, como posible reflexión de continuidad a la técnica DAFO.

## Realizaciones de la técnica

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
19 de mayo (2011) en local de Cerro Falón.	16 personas	2:20	Miguel Marcos y Rubén	La complejidad

**Cuadro 8.1:** Datos relevantes de la primera realización de la Técnica DAFO (diagnóstico rápido)

La técnica DAFO la realizamos en el local donde hoy se sitúa la tienda asociativa, pero antes de su traslado a aquel local. La convocatoria se realizó desde el correo de la asociación y fue dirigida a la lista de socios. El perfil de los asistentes estaba constituido por las personas más implicadas en la asociación, abarcando los diferentes perfiles de personas consumidoras, productoras y tenderas.

Fueron necesarias varias reuniones de planificación de la dinámica, por parte de los dinamizadores. Los medios empleados fueron el papelógrafo y fotocopias del esquema

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

DAFO en blanco para las anotaciones personales.

La realización de la técnica siguió los siguientes pasos:

- Explicación de la técnica: En primer lugar, se explicó la dinámica: fundamentos, objetivos y alcance.
- Reflexión personal: Quisimos iniciar con una reflexión personal durante unos minutos a partir de una cuadrícula que representaba los cuatro elementos del DAFO. El objetivo era que todos aportaran algo y que no quedara nada que fuese pensado sin ser aportado.
- Trabajo en parejas: Posteriormente, se trabajó en parejas que tratarían de discutir y aportarse mutuamente, para realizar la misma operación en grupos de cuatro personas.
- Trabajo grupal: Por último, se trabajó grupalmente a partir de los consensos generados a lo largo del proceso.

Tras la realización de la técnica se guardó el papelógrafo y las anotaciones personales de cada asistente para el trabajo más de gabinete.

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
31 de enero (2013) en tienda asociativa.	12 personas	1:30	Miguel Marcos y Ruben	Lo cambiante de la situación

**Cuadro 8.2:** Datos relevantes de la actualización de la Técnica DAFO

En cuanto a las **actualizaciones realizadas del DAFO**, se convocó a los socios de *La Borraja* de la misma forma, vía correo electrónico. Realizamos una reunión de preparación de la técnica de actualización por parte de los dinamizadores. Durante la realización de la técnica se emplearon grabaciones, así como la recopilación de las anotaciones de cada miembro sobre el esquema de trabajo aportado.

De esta forma en la implementación de la técnica se procedió de la siguiente forma:

- - Revisión grupal de los resultados del DAFO realizado anteriormente.
- - Trabajo individual de seleccionar dos elementos de cada cuadrante, de los que se considerase que hubieran perdido relevancia, y dos que la hubieran incrementado.
- - Anotar nuevos elementos en cada cuadrante, si se considerase preciso.
- - Numerar los cuadrantes en orden de relevancia.
- - Ronda grupal, donde cada persona comparte sus anotaciones.



## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

### Resultados obtenidos

Más allá de los resultados alcanzados, caben señalar las **emergencias surgidas** en la propia dinámica: por una parte, había sorpresa en cuanto a la cantidad de hitos que aparecían, dando muestra por una parte de la **complejidad del “Sistema Borraja”** (“no paran de salir cosas importantes”) y por otra parte, de la **confianza en el proceso grupal, a pesar de los problemas** económicos derivados de la falta de liquidez.

En la actualización de la dinámica, vimos grandes variaciones en los resultados. Hemos de tener en cuenta que se había tenido un importante periodo de reestructuración con nuevo local, grupo de tenderos voluntarios, etc. Se desvelaba que **el proceso de reestructuración había conseguido revertir los problemas más urgentes**.



Figura 8.3: Resultado grupal de la técnica DAFO en marzo de 2011.

Se consensuó un cambio de polaridad, atendiendo a los dos cuadrantes que más condicionaban la situación.

- En la primera sesión se había llegado al consenso de que el eje principal orbita entre las debilidades y las fortalezas. La organización presentaba una gran debilidad, en cuanto a falta de liquidez y a problemas en la organización de la *tienda asociativa*. Al mismo tiempo existía un espíritu de optimismo debido a la confianza en que colectivamente se solucionarían los problemas. Este eje nos situaba ante la necesidad de una *Reestructuración* según la imagen 8.1.
- En la actualización del DAFO se consensuó el hecho de que nos encontrábamos con un peso predominante en importancia de las oportunidades y, en segundo lugar, de las fortalezas, lo cual nos encuadraba una estrategia de *potenciación*.

En cuanto a las modificaciones destacadas en las fortalezas, se incrementa la percepción de unión de los socios y aparece la gestión de la tienda como una fortaleza, mientras



que anteriormente se mostraba como una de las mayores debilidades.

Entre las oportunidades, cabe destacar cómo la crisis se percibe como una oportunidad de transformación social e incremento de la sensibilidad. Desaparecen como oportunidades todo lo relacionado con lo institucional, como las subvenciones o el Grupo de Desarrollo Rural (GDR).

Para el caso de las **amenazas**, se incrementa la amenaza de los supermercados como competencia, y desaparece la amenaza de la bajada del número de socios o del cierre de la tienda. La reducción de las subvenciones no se ve como una amenaza.

El resultado para el caso de las **debilidades** es que desaparecen la fragilidad de la tienda y la dependencia de subvenciones, apareciendo como debilidad la menor proyección exterior, dado que nos encontrábamos muy volcados hacia dentro en este periodo.

La técnica se mostró eficaz por su sencillez, en comparación con otras técnicas realizadas posteriormente. Pasado el tiempo, el grupo recuerda más esta técnica que otras realizadas posteriormente, más complejas y profundas.

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

El resultado final de la técnica DAFO se muestra de la siguiente forma. Comenzando por las fortalezas se describen los siguientes hitos:

<b>Fortaleza</b>	<b>Descripción</b>
F1. <b>Unión de los socios/as</b>	La asociación es una gran familia en muchos aspectos.
F2. <b>Una alternativa, un modelo real</b>	No se trata sólo de ideas o palabras, la Borraja ya es una construcción real
F3. <b>Actividades de dinamización</b>	La asociación realiza actividades de dinamización con resultados esperanzadores.
F4. <b>Equipamiento e infraestructura</b>	Los proyectos subvencionados han dejado como fruto infraestructuras importantes.
F5. <b>Agricultores locales</b>	Se dispone de un número considerable de productores locales de diferente naturaleza.
F6. <b>SPG en funcionamiento</b>	Se muestra como una fortaleza para la organización.
F7. <b>Mejora de la gestión de la tienda</b>	La gestión pasa de ser una debilidad a mostrarse como una fortaleza.
F8. <b>Confianza</b>	Se percibe un ambiente de confianza en el proceso grupal.
F9. <b>Ideología</b>	Lo que ha impulsado a la asociación desde sus orígenes y la mantiene es la ideología política.
F10. <b>Madurez</b>	Son muchas las ideas puestas en marcha o trabajadas. La madurez implica que la iniciativa presenta cierta consolidación.
F11. <b>FACPE</b>	Pertenece a una federación regional que dispone de una amplia experiencia en la economía social.
F12. <b>Personal cualificado</b>	Entre los socios se dispone de personas con formación en diferentes disciplinas tanto agronómicas, como ecológicas o sociales.
F13. <b>Cercanía entre producción y consumo</b>	En nuestra localidad el campo está cerca y nuestros productores recorren poca distancia para abastecernos.
F14. <b>Historia propia</b>	La asociación posee una historia propia que contar, con un origen vinculado a los movimientos sociales y la agroecología.
F15. <b>Colaboración con otras ONGs</b>	La asociación no está sola, se relaciona con otras como <i>ecologistas en acción</i> , <i>Hadíqa</i> , etc.
F16. <b>Climatología local</b>	Las condiciones climáticas locales son suaves, ideales para la producción hortícola.
F14. <b>Conciencia de los socios</b>	Los socios han mostrado su compromiso repetidamente.
F15. <b>Participación. Somos asamblearios</b>	Los procesos son abiertos e igualitarios en la toma de decisiones.

**Cuadro 8.3:** Resultados del DAFO: Fortalezas

Las oportunidades quedan de la siguiente manera:

Oportunidades	Descripción
O1. Crisis, sensibilidad social	Se manifiesta que la crisis puede incrementar la sensibilidad social hacia lo ecológico o hacia la construcción de alternativas sociales.
O2. Creación de economía local	Activar la economía local a través de mercadillos y canales cortos de diferente naturaleza puede ser una oportunidad.
O3. Desarrollo economía doméstica	La lógica de que somos prosumidores, que podemos desarrollar toda clase de desarrollo alternativo a nivel economía doméstica es toda una oportunidad.
O4. Precio justo para productores	El conseguir en un futuro la rentabilidad de nuestros productores sería una oportunidad.
O5. Generar más productos (diversificación)	Realmente es una oportunidad generar nuevos productos locales.
O6. Llegada de nuevos socios	Puede llegar un escenario futuro con más socios y más participación, facilitándose los procesos.
O7. Relación con otras asociaciones (redes)	La construcción de redes sociales reales puede aportarnos oportunidades interesantes creando sinergias.
O8. Conocer otras formas de consumir	Nuestro modelo de consumo asociativo a través de la tienda asociativa puede mezclarse con otras fórmulas e hibridarse.
O9. Conocimiento procedencia de los productos locales	Ha sido también nombrado este carácter como oportunidad lo que identifica que en un futuro esta característica pueda ser mejor aprovechada.
O10. Rentabilizar la escasez	En momentos de crisis tendremos que ser más eficaces e ingeniosos, lo que puede aportar oportunidades interesantes.
O11. Búsqueda de alternativas económicas	En un posible escenario futuro puede surgir la oportunidad de tener que volvernos aún más alternativos e imaginativos.
O12. Desarrollo personal	Otra oportunidad es el propio desarrollo personal que podemos sufrir los implicados como fruto del propio proceso grupal.
O13. Conseguir algo para llegar a más gente	Mejorar en un futuro nuestra capacidad de divulgación podría suponer una interesante oportunidad.
O14. Toma de consciencia social	En un futuro, podría irse incrementando la sensibilidad social hacia la agroecología suponiendo una oportunidad.
O15. Abastecer a nuevas localidades	Comenzar a abastecer a nuevos grupos de consumo que surgen en nuestro entorno se ve como una oportunidad.
O16. Apertura de nuevos mercados	La búsqueda de nuevos mercados, principalmente a través de bioferias, también se ve como una posible oportunidad.
O17. Buena y amplia imagen exterior	La asociación es muy conocida a nivel local y regional, lo que puede aportarnos oportunidades diversas.

**Cuadro 8.4:** Resultados del DAFO: Oportunidades

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

Se entienden por **amenazas** aquellos factores negativos para la asociación que vienen de fuera o que pueden pasar en el futuro. En las dinámicas realizadas se identificaron principalmente las siguientes amenazas:

Oportunidades	Descripción
A1. Crisis económica	La crisis económica supone una amenaza a diferentes niveles.
A2. Competencia agricultura intensiva	El mercado convencional ejerce una forma de competencia desleal con el modelo alternativo que proponemos.
A3. Transgénicos	El empleo de transgénicos también se ve como un riesgo puesto que se percibe como imposible la coexistencia de la producción ecológica y biotecnológica.
A4. Cambio climático	El cambio climático supondrá un riesgo en las producciones de nuestros productores al cual se percibe que vamos a tener que enfrentarnos.
A5. Comodidad, contras	La comodidad se percibe como la tentación por la cual las personas se acomodan y dejar de luchar por los objetivos que nos hemos propuesto.
A6. Falta apoyo político a lo ecológico	La falta de apoyo político puede ser una amenaza actual que viene de afuera y a diversos niveles (local, regional, etc.)
A7. Supermercados venden productos ecológicos	Las grandes superficies instaladas a nivel local cuentan con cada vez mayor número de productos ecológicos.
A8. Tipo de consumo, consumismo	La sociedad de consumo se manifiesta como una sociedad altamente insostenible por su naturaleza derrochadora, individualista e insaciable entre otros atributos.
A9. Poca capacidad maniobra ante los problemas	Muchas veces no se puede maniobrar demasiado por la cantidad de dialécticas entre las cuales nos movemos.
A10. Denuncia tienda	Se manifiesta otra amenaza en el plano de lo legal.
A11. Falta sensibilidad social	La falta de sensibilidad social hacia las problemáticas que planteamos es una amenaza de fuera que puede incrementarse o disminuirse con el tiempo.
A12. Desmotivación	La aparición en un futuro de desmotivación en las personas más implicadas podría ser una amenaza importante.
A13. Plagas	Las constantes apariciones de nuevas plagas y enfermedades suponen un riesgo para nuestros productores.
A14. Menos relaciones con políticos	En un posible escenario futuro que las relaciones con los políticos locales disminuyan o empeoren, pudiendo suponer cierta amenaza.

**Cuadro 8.5:** Resultados del DAFO: Amenazas

## 8.1 Análisis DAFO

En cuanto a las **DEBILIDADES**, se enumeran a continuación el resultado de la dinámica:

Oportunidades	Descripción
D1. Economía de nuestros productores	Se hace difícil que nuestros productores vivan de la tienda
D2. Carga de responsabilidad en pocos socios (desgaste)	La responsabilidad se ha centrado en un grupo reducido de personas de las cuales depende mucho la articulación.
D3. Dependencia de distribuidores lejanos	Se depende de proveedores nacionales que se abastecen muy frecuentemente de productos internacionales, para muchos de los productos no perecederos.
D4. Precios caros / precios justos	Esta debilidad se refiere a la dificultad por encontrar equilibrios en esta dialéctica.
D5. Poca receptividad con nuevos socios	Se ha manifestado en varias ocasiones la dificultad para que las personas nuevas que se acercan a la iniciativa conozcan lo que somos y cómo trabajamos.
D6. Diferentes expectativas	Se nombra como otra de las dificultades la diversidad de expectativas individuales que presentan los socios.
D7. Poco tiempo libre de los socios	Los socios, manifiestan la dificultad para encontrar tiempo para dedicar a la iniciativa.
D8. Horario de tienda (cambios)	La tienda asociativa presenta un horario reducido de 15 horas semanales en turnos de 2,5 horas.
D9. Poca participación de los productores locales	De forma habitual pero no generalizada los productores suelen involucrarse menos en la organización que los consumidores.
D10. La proyección exterior	Se muestra como una debilidad la transmisión de mensajes hacia la sociedad.
D11. La falta de lugar de encuentro	Se percibe la ausencia de un lugar de encuentro más distendido donde poder charlar y conversar.
D12. Baja salida de los productos locales	Nuestros productores necesitan mayor volumen de ventas para poder subsistir de esta actividad.
D13. Pereza, rutina	Se hace referencia a los factores individuales que llevan a la desmotivación o a la no implicación.
D14. ¿Somos solo una tienda?	La Borraja no es una tienda sino una asociación que posee una tienda. Sin embargo, en estos momentos se apela a esta reflexión, puesto que acapara muchas de nuestras energías.
D15. Poca participación	Existe un grupo amplio de socios que no participan de la organización.
D16. Solo unos pocos entienden el sentido	La cultura de compromiso político no llega a todas las personas.
D17. Pocas personas socias	El modelo de canal alternativo por el que hemos apostado necesita de un volumen importante de personas socias consumidoras.

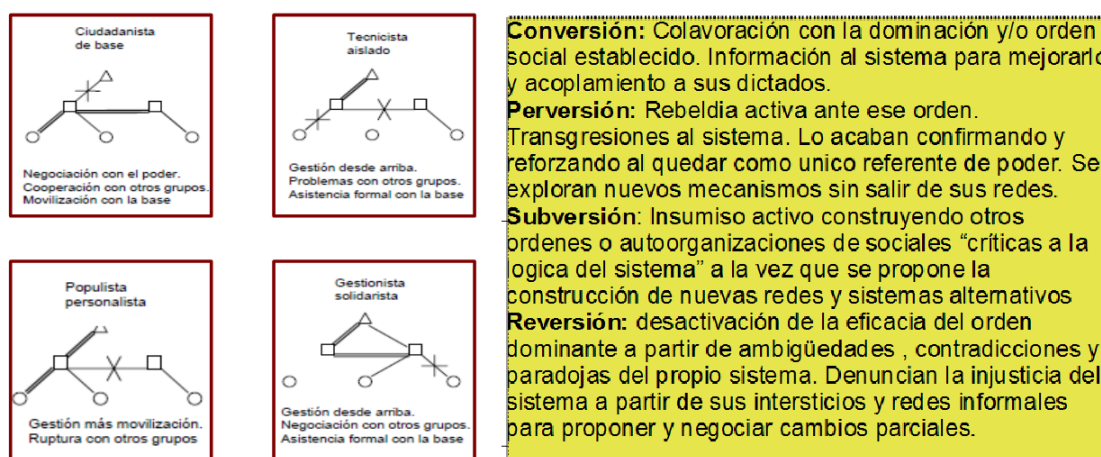
**Cuadro 8.6:** Resultados del DAFO: debilidades

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

### 8.2 SOCIOGRAMA: Redes y conjuntos de acción

La técnica del **sociograma** consiste en realizar un *mapa social e ideológico* a partir de técnicas participativas, con el fin de plantear estrategias de cara a la consecución de los objetivos grupales. Villasante recomienda esta técnica con las siguientes palabras: “*abordar las redes que nos constituyen es la mejor forma de producir los cambios que en cada caso sean pertinentes*” (Villasante, 2006 )[254].

Esta técnica pretende poner el acento en las relaciones como unidad de estudio, en lugar de en los sujetos implicados o elementos del sociograma, identificándose como meros soportes de estas relaciones.



**Figura 8.4:** Apuntes teóricos empleados en la dinámica *sociograma*, tomados de Villasante (2006).

El mapa social se diseña según los siguientes principios:

1. En el cruce de ordenadas, se dispone nuestra organización.
2. En el eje X, representamos la distancia, refiriéndonos a la distancia ideológica más que a la distancia relacional. La clasificamos en **Afines, Diferentes, Indiferentes y Opuestos**.
3. En el eje Y, medimos el poder que tendría cada sujeto para ayudarnos a alcanzar nuestros objetivos. Lo clasificamos en **Bajo, Medio y Alto**.
4. Sobre el sociograma quedarán representados *grupos informales* mediante círculos, *asociaciones formales* mediante rectángulos e *instituciones* en forma de triángulos.
5. La relación de otras organizaciones con la nuestra, y entre ellas mismas, se representará por flechas que pueden ser unidireccionales, o bidireccionales, pudiendo ser también de diferentes grosores o discontinuidades.

## 8.2 SOCIOGRAMA: Redes y conjuntos de acción



**Figura 8.5:** Resultado grupal de la técnica sociograma y representación de la emergencia de aislamiento.

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
23 de junio de 2011 en local de Cerro Falón.	15 personas	2:30	Miguel Marcos y Rubén	Estamos aislados

**Cuadro 8.7:** Datos relevantes de la realización de la técnica sociograma.

Al igual que la técnica DAFO, esta fue planificada en varias reuniones (cafés) por parte de los dinamizadores, donde comentábamos las aportaciones de la bibliografía, qué pretendíamos con la dinámica y cómo la ejecutaríamos en nuestro caso.

De esta forma, la ejecución de la dinámica se realizó a partir de los siguientes pasos:

1. Explicación de la técnica: qué pretendíamos con ella y cómo realizarla.
2. Con el objeto de que todo el mundo aportara algo, y no se queda nada sin ser dicho, comenzamos entregando un esquema del sociograma en blanco a cada participante, para que dedicara unos minutos a situar elementos individualmente (10 min.).
3. Posteriormente, pasamos a discutir en parejas los resultados personales, anotando las aportaciones de los compañeros que nos parecieran interesantes (15 min.).
4. Tras esa discusión, nos repartimos en grupos de 5 personas, para volver a discutir los resultados obtenidos hasta ese momento (15 min.).

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

5. En un papelógrafo, posteriormente hicimos una recopilación plenaria de los resultados obtenidos hasta ese momento, comentándolos y generando microconsensos acerca de la posición de cada uno de los elementos surgidos.

Para el análisis posterior se guardaron los esquemas de anotaciones de cada participante, así como el papelógrafo con el resultado plenario.

La principal emergencia es que **emergen dos zonas inconexas**. La zona primera, de proximidad de redes afines, y la segunda zona, de carácter más institucional, así como de grupos informales. Se identifica una ausencia de puentes entre ambas zonas que nos deja la sensación de que las organizaciones sociales “estamos aislados”.

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
Enero de 2013 en tienda asociativa.	11 personas	1,15	Miguel Marcos y Rubén	Controvertida relación con otros movimientos sociales

**Cuadro 8.8:** Datos relevantes de la Actualización del Sociograma de La Borraja

Para su actualización, proponemos desplazamiento de los elementos ya existentes, proponemos elementos nuevos y eliminamos consensuadamente a otros. Se procede de la siguiente forma:

- Se revisaron los resultados de la primera sesión del sociograma.
- Cada participante realizó el ejercicio de señalar, sobre una copia del sociograma, cada uno de los elementos que considerase que había cambiado de ubicación.
- Aportación de elementos nuevos.
- Explicar sus anotaciones al grupo.

Como emergencia de la actualización y profundización, se manifestó la necesidad de definir las relaciones con otros movimientos sociales y de llegar a los grupos informales.

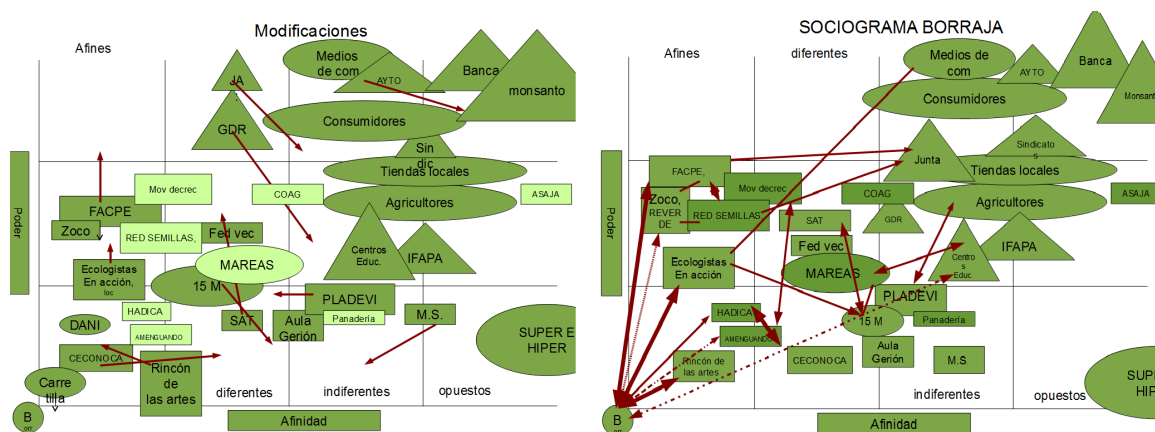
En cuanto a las **modificaciones del sociograma**, se produjeron 11 desplazamientos, aparecieron 8 elementos nuevos y desaparecieron 3 tal, y como podemos observar en la imagen 8.6.

Los desplazamientos parecen borrar el pasillo de aislamiento que emerge en la primera sesión de la técnica. Destacan el alejamiento de instituciones como el GDR, la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento, debido al cese de proyectos relacionados con nuestra participación, como es el caso del cese del CAMA municipal o el cese del Orden de Fomento



## 8.2 SOCIOGRAMA: Redes y conjuntos de acción

y Difusión del consumo ecológico de la Junta de Andalucía. Se apuntó un descenso en poder del 15M que había supuesto un nexo importante entre personas de diferentes organizaciones, así como un incremento de poder de organizaciones sociales como el Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) por sus acciones, FACPE por la marcha del SPG, así como un acercamiento de la Plataforma en Defensa de la Viña y la Bodega del Jerez (PLADEVI) y la aparición de la RAS.



**Figura 8.6:** Representación de las modificaciones y resultado final del Sociograma de *La Borraja*.

Analizando las ubicaciones finales, se observa:

- Las instituciones se representan indiferentes, como la Junta de Andalucía y los centros educativos, y opuestos como ayuntamiento, la banca y grandes corporaciones, como Monsanto. Al mismo tiempo, se sitúan en un poder medio y alto.
- En cuanto a los grupos informales, destaca el poder e indiferencia de las personas consumidoras y el menor poder por parte de los productores que, al mismo tiempo, se encuentran entre indiferentes y opuestos. Otro grupo informal, más próximo, aunque descendiendo en poder es el 15M, que reduce su actividad aunque se apunta que había personas próximas muy activas aún, así como la aparición de mareas diversas próximas en ideología y medio o bajo poder.
- Los grupos formales presentaban una gran diversidad en cuanto a asociaciones de tipo cultural, diferentes y de bajo poder, organizaciones regionales como FACPE, RAS, con un poder medio, y asociaciones locales próximas a nosotros, como Hadica, Rincón de las Artes y Ecologistas en Acción.

Mientras, en el plano de las relaciones:

- *Relaciones Fuertes de La Borraja:* Se identifica a *La Borraja* con unas fuertes relaciones con *Ecologistas en Acción*, grupo local.

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

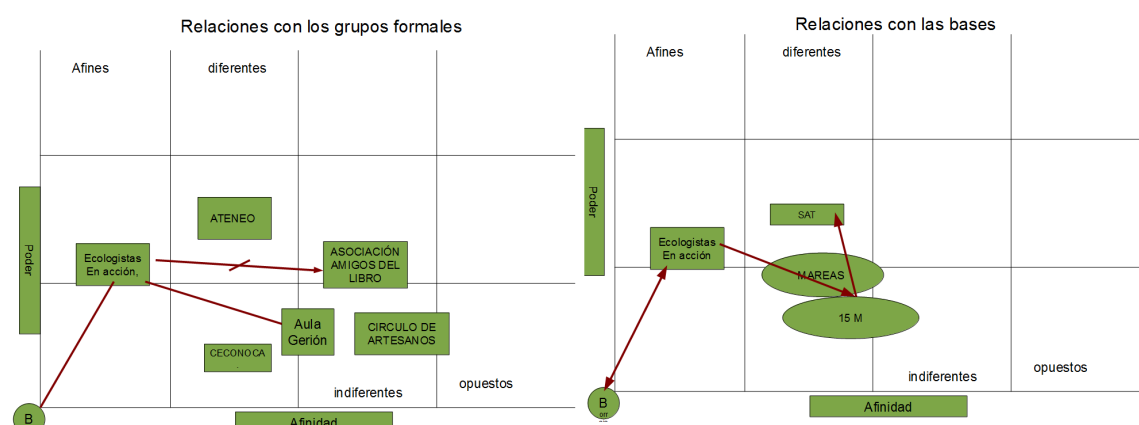
- *Relaciones Débiles de La Borraja*: Destacan los vínculos débiles con los grupos difusos, como los productores y consumidores.
- Puentes: Los *socios* hacemos muchas veces de puentes con las organizaciones a las cuales pertenecemos. Es el caso de SAT, 15 M, Mareas, Hadica, Ecologistas, Amenguando o Aula Gerión. PLADEVÍ se identifica como un puente con los viticultores que suponen una parte importante de los agricultores locales.

Las **relaciones con las bases** las hemos representado a través de los movimientos sociales, que operan localmente. Las relaciones son únicamente a través de personas socias que a su vez están fuertemente implicadas en SAT, 15M, entre otras, y *Ecologistas en Acción*, nuevamente de puente. Estas relaciones resultan controvertidas en el grupo opuestos, y hay quien considera que somos diferentes en estrategias y similares en ideología, mientras otras personas consideran que debemos posicionarnos más próximos. En la dinámica, se consensúa la necesidad de aproximación.

En cuanto a la **relación con los grupos difusos**, como agricultores y consumidores en general, se considera un gran aislamiento. PLADEVÍ supone un puente hacia los viticultores y la tienda asociativa es nuestro puente con las personas consumidoras a nivel local.

En cuanto a la relación de la organización con los **grupos formales**, encontramos un asociacionismo local muy representado por asociaciones culturales con las cuales no hemos tenido demasiadas relaciones, excepto con el ecologismo que resulta de puente con el *Aula Gerión*.

En cuanto a las **relaciones con el poder** la asociación ha disminuido su relación con el poder local una vez conseguido el objetivo del local, a través de su mediación. En aquellos momentos se mantenía una no relación para evitar conflictos.



**Figura 8.7:** Relaciones con las bases y los grupos formales.

## 8.2 SOCIOGRAMA: Redes y conjuntos de acción

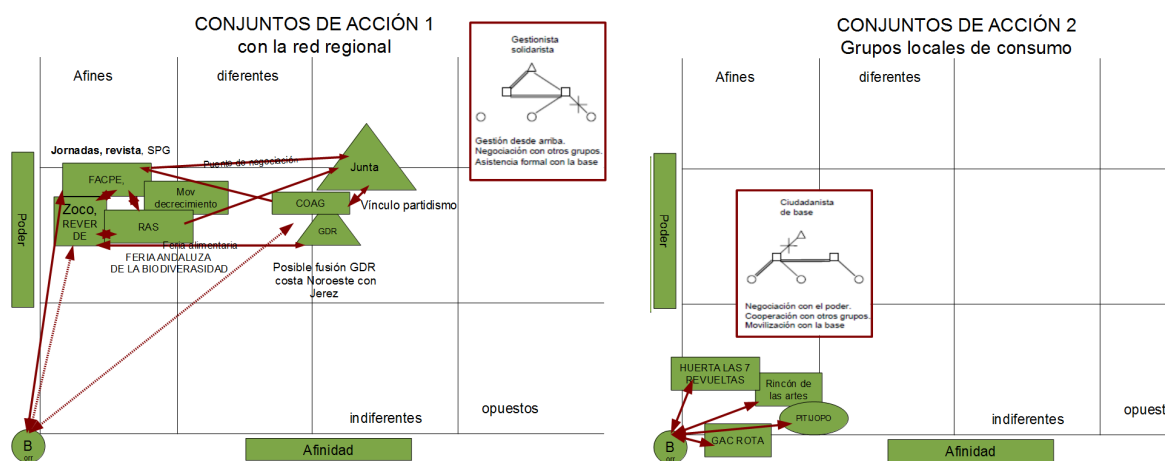
A partir de aquí, ha sido importante dilucidar los diversos conjuntos de acción a los cuales estamos vinculados:

- En el **conjunto de acción 1**, representamos las relaciones regionales con la FACPE y sus organizaciones, siendo la asociación *el Zoco* la más próxima. Se nombran las jornadas de la FACPE y especialmente el SPG. La RAS aporta diversos proyectos institucionales, además de la Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola. Aparecen los proyectos institucionales para la generación de mercados desde *La Reverde* y *Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG)*, con las cuales comenzábamos a participar.

Hemos vinculado este conjunto de acción como *Gestionista Solidarista*, con negociación con otros grupos y asistencia formal con la base, según el esquema de la figura 8.4.

- En el **conjunto de acción 2**, se observan los grupos locales de producción y consumo agroecológico. Se nombran las organizaciones que están tratando de establecerse en las localidades vecinas. Nuestro SPG supone una herramienta de enlace, puesto que diversas iniciativas cercanas participan del mismo.

Hemos calificado este conjunto de acción como *ciudadanista de base*, atendiendo al diagrama propuesto de negociación con el poder, en cooperación con otros grupos.



**Figura 8.8:** Conjuntos de acción 1 y 2: relaciones regionales y comarcales.

Podemos decir que los **elementos emergentes** en la propia dinámica, han sido:

- **El aislamiento con la sociedad.** Necesidad de llegar a personas más allá de nuestro ámbito de afinidad, como grupos difusos (consumidores y agricultores) y organizaciones indiferentes (asociaciones diversas).

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

- El segundo elemento es la **relación con nuestras redes de afinidad** (movimientos sociales) que supuso un intenso debate. La similitud ideológica con diferentes grupos, pero a la vez, la diferencia en cuanto a mecanismos de acción, son los elementos principales de la dialéctica mostrada. Se resuelve tratar de acercarnos a estas redes de proximidad, fomentando acciones y actividades en común.
- Se consensúa la necesidad estratégica de acercarnos a las organizaciones culturales para la defensa del navazo como patrimonio local.

### 8.3 FLUJOGRAMA: cadenas causales

Se trata de una dinámica para la reflexión del sistema Borraja y de su complejidad. Se trata de una representación de los elementos relevantes en nuestro modelo, sus relaciones de causa-efecto y como nuestro poder de influencia sobre cada elemento.

El eje Y nos habla de lo operativo que es para nosotros cambiar y mejorar las cosas, clasificándose en los niveles: “podemos”, “influenciable” y “difícilmente influenciable”. El eje X se emplea para ayudar a estructurar los elementos en base a cada caso. Para el caso de La Borraja, se ha pensado en los elementos: tienda, socios (productores y consumidores) y sociedad.

Los “nudos críticos” son aquellos elementos que son causa y consecuencia de un mayor número de elementos. Actuando sobre ellos, se influye sobre gran parte del sistema. Se recomienda actuar sobre aquellos que se encuentran en la parte superior, indicándonos que dependen de nosotros y que podemos actuar sobre los mismos.

Las flechas de entrada en un elemento nos indican que dicho elemento es *consecuencia o efecto* de otro elemento. Las flechas de salida en los elementos nos indican que son *causa* de otros elementos.

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
28 de marzo (2012) en tienda asociativa.	6 tenderas	1:30	Miguel Marcos y Rubén	tenderos como nexo entre personas

**Cuadro 8.9:** Datos relevantes de la primera sesión de la Técnica Flujograma

Se procedió de la siguiente forma:

- Explicación de la técnica.
- Cada participante anotó en un “post it” elementos que considerase relevantes y los expuso al grupo.
- Generación de consensos a la hora de situar los “post it” en los cuadrantes.

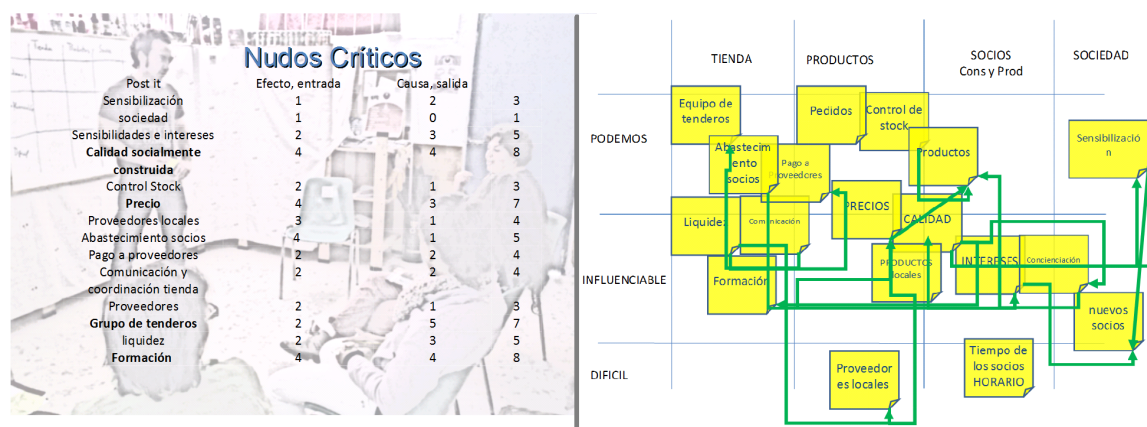
### 8.3 FLUJOGRAMA: cadenas causales

- Se agruparon los “post it” de significados similares.
- Definir las relaciones fuertes, débiles, unidireccionales o bidireccionales.
- Análisis grupal rápido de las emergencias producidas.

Esta primera sesión realizada entre tenderos se enmarcaba en un momento de implementación de nuevas medidas creativas para la mejora de la gestión. Las cuestiones que emergieron resultaron más técnicas y operativas, y la principal emergencia fue la importancia de las propias personas tenderas para la asociación, puesto que se relacionaron con todas las socias y hacen de puentes en numerosas ocasiones.

Los nudos críticos que aparecieron fueron:

- El SPG, como calidad socialmente construida
- La formación de los tenderos, especialmente en el manejo del Terminal Punto de Venta (TPV) que aun suponía una programa reciente para el grupo.
- El propio grupo de tendero como nexo entre personas, y coresponsables de la marcha de la tienda asociativa.
- El precio de los productos que llevaría a la realización de una reunión para bajar precios a productos básicos.



**Figura 8.9:** Realización del *flujograma* de la tienda asociativa y los nudos críticos resultantes.

A nivel de dinamizadores lo consideramos como una prueba para adquirir experiencia para la próxima sesión completa. En la siguiente se decidiría redefinir los parámetros del eje x.

Se procedió exactamente igual que en la primera sesión ahora con un grupo más amplio de personas y abordando a toda la asociación.

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

Fecha y lugar	Asistentes	Duración	Dinamización	Emergencias
16 de mayo (2013) en tienda asociativa.	9 socias	1:30	Miguel Marcos y Rubén	La importancia de la comunicación

**Cuadro 8.10:** Datos relevantes de la segunda sesión de la Técnica Flujograma

En la imagen 8.10, podemos ver una primera columna con la suma de las entradas y salidas para cada uno de los elementos, así como la suma de ambos. El consumo, tan importante para el mantenimiento de la organización, aparece como consecuencia de otros elementos. La formación de los socios se ha mostrado como causa importante de muchos aspectos de la organización.



**Figura 8.10:** Detalle del *flujograma* de la asociación. Identificación de los *nudos críticos*.

En la propia dinámica grupal se desvela la importancia de la **comunicación** en los procesos de la asociación, como emergencia surgida en la propia dinámica. Presenta 7 entradas y 7 salidas, lo que indica que se trata de causa y consecuencia de multitud de elementos. Se hacía evidente la necesidad de mejorar tanto en las comunicaciones internas como externas. De ahí derivó la idea de realizar un taller específico para la mejora de este elemento.

El siguiente elemento, que emerge ya tras un trabajo más de gabinete, es el **SPG**. Se trata de un *nudo crítico* que presenta 9 entradas y 9 salidas. El SPG implica construir la confianza entre consumidores y productores, lo que fomenta el conocimiento mutuo, y la comunicación, al mismo tiempo que una proyección hacia el exterior. Nos relaciona con iniciativas cercanas y emergentes, fomenta el intercambio de conocimientos y la reflexión. Influye en la calidad de los productos de la tienda, y en la implicación de los consumidores en construir el tipo de productos que queremos.

### 8.3 FLUJOGRAMA: cadenas causales

---

Los siguientes nudos críticos son los organizacionales, representados a través de los elementos *junta abierta* y *comisiones de trabajo*, dos elementos en los cuales hemos tratado de incidir a través de la moderación, medir los tiempos, etc., pero que se pueden descuidar rápidamente si no estamos atentos.

Cabe destacar cómo el **consumo** es el mayor efecto, que depende tanto de elementos influenciados por nosotros como de otros en los cuales es más difícil incidir. A la **formación** le ocurre justamente lo contrario, pues se trata de un elemento que es causa de la mejora de muchos procesos.

#### La comunicación

La comunicación ha sido la emergencia principal ocurrida en la realización de la dinámica. Existen elementos que técnicamente contienen más entradas y salidas y que, por tanto, son nudos críticos con más relevancia, aunque tal vez más previsibles. En el mapa generado de procesos, la comunicación presenta igual número de entradas que de salidas, de forma que es causa y consecuencia de multitud de elementos. Realmente, todo fenómeno social es, en algunas de sus dimensiones, un fenómeno comunicacional (Cardoso, 2009)[44]: las redes a las que pertenecemos, lo organizacional, la formación, el consumo, etc., presentan todos ellos una dimensión comunicacional.

No obstante, la comunicación aborda un amplio espectro de significados que no debíamos de pasar por alto. Según autores como Maturana, es lo que nos hace humanos (Maturana, 1991)[157], pues “el coloquio hizo posible el soliloquio”. A su vez, el proceso dialógico implica: intercambio, interacción, encuentro, participación, producción de sentido, creación, comunidad, democratización y derechos humanos.

Por ello, se decidió realizar un taller específico para la mejora en un sentido práctico de nuestros procesos de comunicación. Este taller abordó la comunicación en los diferentes niveles articulativos: grupo, colectivo, redes y sociedad local.

Para la *comunicación grupal*, a parte de lo pragmático, hay que tener en cuenta que es generador del espacio argumental de forma que son importantes los espacios reflexivos. Cardoso nos transmite cómo las funciones del lenguaje se han centrado clásicamente en una *función transmisiva*. Sin embargo, ha estado más olvidado su componente constructivo. Este consiste en el lado connotativo y simbólico que hace del lenguaje un productor de sentido. Nunca hablamos en neutro pues, al hacerlo, reforzamos valores.

“...en los intercambios comunicativos se producen, transmiten y negocian significados, saberes y puntos de vista.”

En cuanto a la comunicación con el colectivo, no podemos acceder al lenguaje si no accedemos a una comunidad, lo cual implica un proceso de socialización. Las actividades

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

lúdicas como encuentros también han jugado un papel fundamental.

En cuanto a la comunicación con las redes de afinidad, existe en el proceso comunicacional un reconocer de la existencia de otros actores relacionados con nuestras acciones dando un sentido de movimiento generado por diferentes iniciativas que trabajamos en una misma dirección. En este sentido ha sido fundamental la realización de acciones conjuntas, espacios de encuentros como mercados, etc.

Para la comunicación social, va a ser necesario tener un sentido crítico en cuanto a los canales. La irrupción de los medios virtuales, requiere prestar atención al tipo de sociedad que construye, si es libre o privada, etc. Nelson Cardoso nos recuerda cómo la comunicación como fenómeno, antes de ser tecnológico o mediático, es un fenómeno antropológico, social y humano. La *comunicación comunitaria* puede ser una propuesta a tener en cuenta para construcciones futuras.

### El sistema organizacional

Los aspectos organizacionales han estado presentes en el sociograma de la organización a través de diferentes elementos, como la *junta directiva*, *comisiones*, o el *grupo más activo*. Todos ellos se manifiestan como nudos críticos fácilmente influenciables. De esta forma, la búsqueda de un sistema organizacional alternativo, horizontal y democrático requiere de procesos reflexivos y autocríticos que hemos abordado en este proceso más introspectivo.

Se ha dado un importante debate sobre la frecuencia de las reuniones de Junta Directiva, que sería conveniente realizar existiendo dos propuestas: la periodicidad fija y la cíclica. La propuesta cíclica ha predominado a lo largo del trabajo de investigación para posteriormente iniciar una periodicidad fija o incluso la combinación de ambas. La periodicidad cíclica consiste en realizar una reunión de Junta Abierta, posteriormente otra de programación de actividades, para continuar con el trabajo a través de cada una de las comisiones. Tras la ejecución del cronograma generado en la programación y las comisiones, se realiza una nueva reunión de *Junta Abierta* para evaluar y proponer nuevas actuaciones, iniciando un nuevo ciclo.

A veces, tras las últimas actividades nos hemos quedado inactivos un tiempo, hasta convocar la siguiente reunión de *Junta Abierta* y comenzar un nuevo ciclo. También había cierta sensación de que nos reuníamos poco. Esto puso en evidencia la necesidad de marcar una periodicidad.

El sistema organizacional se ha ido configurando de la siguiente forma:

La **asamblea anual ordinaria**, de carácter convivencial, se realiza en el campo, aportando valoraciones de diferentes aspectos, como la contabilidad, las actividades realizadas, o las producciones, entre otros. Estos aspectos son preparados y expuestos por diferentes



socios. Posteriormente, planteamos una estrategia para el siguiente año. Se elige también a los miembros de la Junta directiva.

Se ha recurrido también a las **asambleas extraordinarias** para problemas surgidos que requieren de una decisión de peso.

Las reuniones de *junta abierta* la conforman personas de la junta directiva, formada por socios que mantienen mayor compromiso de asistencia y funciones. Estas funciones a veces pueden ser delegadas en más de una persona. Por ejemplo, varios secretarios o varios tesoreros. A las reuniones de la junta puede asistir cualquier socio con igual voto. Siempre se tratará de alcanzar consenso y, si este no es posible, se recurrirá a votos con igual peso para todos. Las *juntas abiertas* pueden ser “extraordinarias”, para resolver imprevistos que requieren de consensos urgentes. Se han implementado herramientas de comunicación a través de redes sociales y de mensajería instantánea, para aspectos informacionales o pequeños consensos que no requieren debates.

Las *comisiones* pueden ser permanentes, como la de los tenderos o puntuales, para trabajar un aspecto concreto. Las comisiones trabajan elementos que deben ser consensuados y ratificados por la Junta. Aquí surge cierto debate en cuanto a qué es suficientemente importante como para requerir ser ratificado por la Junta abierta y qué decisiones son lo suficiente rutinarias como para ser aceptadas sin merecer ser ratificadas para su implementación. La maniobrabilidad y la horizontalidad constituyen una dialéctica permanente. El carácter distintivo de *grupo de acción* y *grupo de trabajo*, según Roberto Manero Brito (Manero, 1990)[147], es fundamental a tener en cuenta.

Reuniones de *programación de actividades* suponen un momento reflexivo en cuanto a nuestras acciones, tratando de planificar nuestro cronograma. Se trata de configurar actividades, tanto internas como externas, dirigidas a nuestras redes de afinidad o a la sociedad en general. Se trata también de compartir inquietudes y saberes, de forma que cada persona pueda proponer una acción que normalmente ella misma coordina.

#### **El consumo desde la tienda asociativa**

El consumo supone el elemento que mayor suma de entradas y salidas ha presentado, aunque debemos apuntar que es más consecuencia o fruto que una causa y al mismo tiempo medianamente influenciable.

El consumo ha desempeñado un papel importante como motor de la construcción social. Supone causa y consecuencia de muchos elementos constitutivos de la articulación y un nudo crítico importante. Como elemento del flujograma, el consumo hace referencia a nuestro canal alternativo construido a lo largo del tiempo, donde prima la búsqueda constante de una alternativa real al modelo alimentario imperante y donde dicho consumo se enfrenta a una adecuación continua a las circunstancias y limitaciones.

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

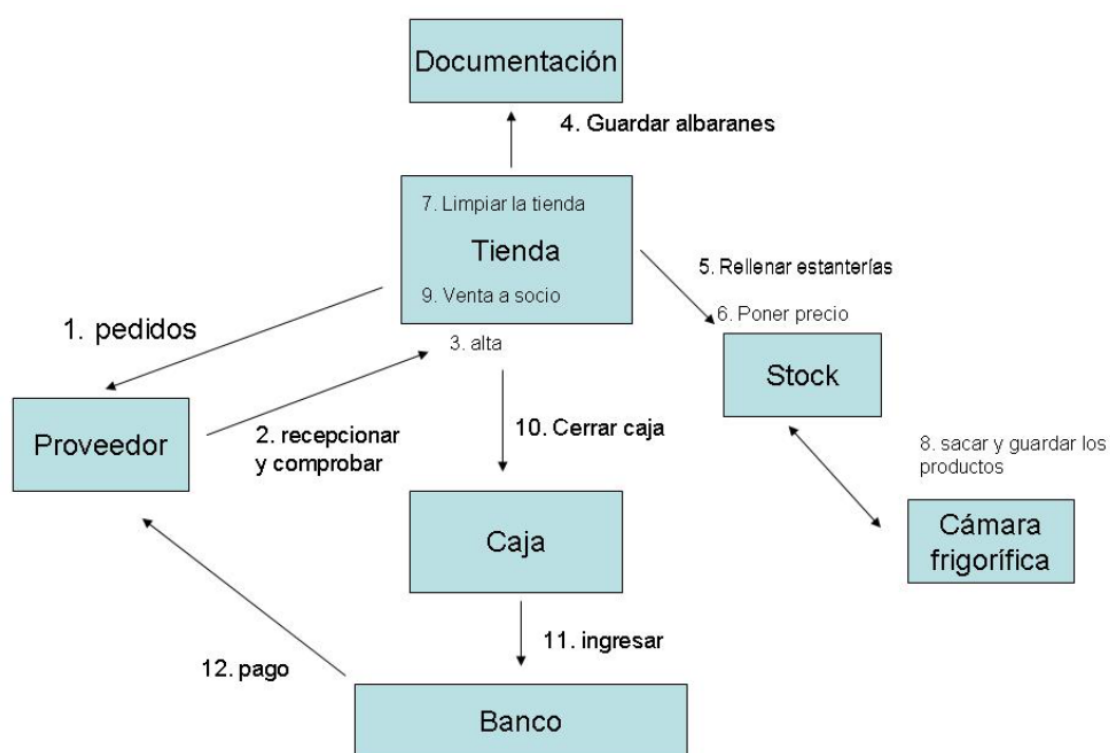


**Figura 8.11:** Tienda asociativa tras la implementación del nuevo sistema, zona de productos perecederos y reflexión grupal realizada por el grupo de tenderos.

La tienda asociativa, a partir de los cambios efectuados especialmente en el proceso de reestructuración efectuados en 2011-2012, se organiza de la siguiente forma:

- La tienda asociativa es de venta tan sólo a socios, para lo cual se hace necesario el pago de una cuota anual de importe comprendido entre 5 y 30 euros, a criterio del propio socio según sus posibilidades. Cuando llega alguna persona por primera vez, se hace necesario explicar lo que somos. Si está interesado, se le entrega una ficha de socios donde se rellenan los datos de contacto, para que pueda recibir información sobre las actividades que realizamos.
- Se dispone de un grupo de tenderos voluntarios de 6 socios, constituido tanto por consumidores como por productores, uno por turno. Cada uno de ellos desempeña otra función además de la asistencia a la tienda, como pedidos, pagos, control de stock, entradas de stock, etc. Para ser tendero, se hace necesario un periodo de aprendizaje, de duración variable, hasta conocer bien todo el sistema. Los criterios prioritarios marcados para poder ser tenderos son: ser desempleado y tener más o menos habilidades informáticas. Cualquier socio puede solicitar y comenzar el proceso, siendo conveniente tener algún tendero en reserva para sustituciones.
- El tendero voluntario recibe por su trabajo una contraprestación en productos, cargando en su cuenta el valor estipulado por turno. También se ofrece contraprestación por otras funciones desempeñadas, como pedidos, control de stock o pago a proveedores, en función del tiempo empleado. Esto supone un sistema de trueque interesante.
- Para la gestión del consumo de socios, se ha habilitado un software Terminal Punto de Venta (TPV), elegido participativamente de entre un importante listado de programas gratuitos. El programa elegido permite hacer entregas a cuentas, manteniendo una cuenta individualizada de cada socio. Cada compra registra el socio que lo consume y el productor que lo produce a modo de trazabilidad. El socio puede comprar a cuenta, permitiendo permanecer en negativo hasta un máximo de 50 euros como

### 8.3 FLUJOGRAMA: cadenas causales



**Figura 8.12:** Diagrama de procesos elaborado en 2010 para evaluar los posibles puntos a mejorar de la tienda.

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

referencia no estricta. El programa también gestiona los pagos a proveedores, que se realizan mensualmente, así como el control de stocks o estadísticas de consumo.

- Los lunes se dedican a la recepción de productos perecederos y a la adecuación de la tienda para la semana. La *entrada stock* hace siempre referencia a quien lo produce, si se trata de una variedad local en especial.
- Cualquier productor local que comience a producir ecológicamente, para comenzar a abastecer de productos, debe integrarse en el Sistema Participativo de Garantía o SPG, que realizamos en coordinación con la FACPE. La diversidad profesional de productores es grande. Algunos son huertos familiares que complementan su renta familiar, mientras que otros viven exclusivamente de la agricultura ecológica. Por ello se hace necesario establecer unos criterios de priorización, por si varios productores disponen de un mismo producto.
- Los pedidos se realizan con criterio de proximidad, teniendo prioridad los productos locales o comarcales.
- El productor elige las cantidades y el precio del producto, teniendo siempre presente que tan sólo percibirá el valor de lo vendido. El concepto es que “el productor vende en la tienda” en lugar de “vender a la tienda”. Las pérdidas son anotadas en un cuaderno que restará de sus albaranes. Se fomenta el no traer cantidades no asumibles y retirar los productos no vendidos antes de estropearse. Sin embargo, pese a trabajar con perecederos, las pérdidas de productos locales no suelen ser importantes.
- Los *productos no perecederos* son abastecidos por diferentes empresas, con criterio de proximidad, de forma que, cuando encontramos un proveedor de algo que se produce regional o provincialmente, comenzamos a darle prioridad. Al mismo tiempo, estamos siempre con la perspectiva de tratar de fomentar su emprendimiento local para sumarse a los ya existentes, tal y como se explica en el apartado de *emprender desde lo comunitario* 9.2.3.
- Para los elaboradores de productos locales, la tienda realiza los pedidos de las materias primas (harina, azúcar, etc) que abastece a precio de coste. Esto también beneficia al consumidor, en cuanto al precio obtenido al pedir grandes cantidades. Esto Funciona muy bien para el caso de las harinas.
- Los emprendedores y productores de la asociación pueden solicitar microcréditos para realizar pequeñas inversiones que podrán pagar en un año sin intereses. tanto en dinero como en productos, gestionándose y registrándose en su cuenta personal del TPV.
- Se adoptan medidas para facilitar ayudas a las iniciativas cercanas, como la nuestra, que están comenzando su actividad. Las asociaciones que han surgido en Trebujena, Chipiona y Rota son abastecidas con productos sin margen alguno, en una relación recíproca. para favorecer el surgimiento de cierta distribución asociativa.

### 8.3 FLUJOGRAMA: cadenas causales

- Cada producto presenta un margen, destinado al funcionamiento de la asociación. Clasificamos los productos en perecederos y no perecederos, locales y no locales. De esta forma, los productos no perecederos de canales largos son los más “castigados”, y los locales frescos los más favorecidos.
- Se seleccionaron participativamente 25 productos considerados de consumo básico que presentan un 10 % de margen de descuento. De esta forma, si a un producto por su tipología le corresponde un 30 % de margen y se encuentra en esta lista pasará a tener un 20 %.



**Figura 8.13:** Comisión puntual para la elaboración del listado de productos básicos de la asociación.

#### La formación y los procesos educativos

La formación ha sido otro de los elementos con cierto carácter de *nudo crítico* y que ha sido objeto de reflexión. El principal entorno reflexivo ha sido el de la **educación popular**, a lo que se ha dedicado toda unas Jornadas, a modo de analizador construido con redes de afinidad. Estas jornadas, más que unas jornadas sobre educación popular, fueron unas jornadas populares, donde se trató de compartir los conocimientos que popularmente se estaban generando desde diferentes colectivos. De esta forma, la reflexión en torno al agua, realizada por *Ecologistas en Acción*, o la visión crítica del marco del Jerez, construida por *PLADEVI*, entre otras, pudieron exponerse y compartirse en diversos talleres. Las jornadas no se basaron en ponencias sino en dinámicas, talleres, trabajos grupales y exposiciones

## 8. LO ARTICULATIVO DEL PROCESO

---

plenarias.

Es interesante identificar lo educacional como uno de los elementos que nos constituye como proceso colectivo. Daniel López nos transmite, además de bibliográficamente (2012)[141], de viva voz en las JAEA celebradas en Sevilla y organizadas por la FACPE, cómo la agroecología trata de superar la oposición, sensibilización y transformación social hacia modelos de gestión colectiva de las relaciones entre sociedad y naturaleza; es decir, de la economía. La idea a resaltar es que el conocimiento es una construcción social en interacción con el entorno y que, por tanto, los procesos de formación y de educación deben estar en clave interactiva y dialógica.

Los abundantes trabajos de Paulo Freire, que tanto ha aportado a la agroecología, tanto en la reflexión de la *extensión agraria* (Freire, 1977)[78], como en una educación en la libertad, han estado muy presentes en las reflexiones colectivas. Poner en valor los conocimientos que vamos adquiriendo frente a los conocimientos más institucionales se muestra como una de las batallas a conquistar, en lo que Boaventura denomina una *emancipación mental*.

### El SPG

El Sistema Participativo de Garantía (SPG) es un sistema alternativo a la certificación de productos ecológicos llamado de *tercera parte*. Tercera parte significa que no se trata ni de la *primera parte* (productora) ni de la *segunda* (consumidora), sino de un organismo independiente. Se ha descrito como estos sistemas de *tercera parte*, especialmente cuando se tratan de empresas privadas, entran en un mercado de la credibilidad sometido a clientelismos, por el cual la gente certificará a través de la empresa que menos problemas dé. Este sistema también ha fomentado una objetivación y burocratización, además de costes para el productor que paga por no contaminar (Cuéllar, M. 2011)[58].

El SPG es un sistema alternativo que incluye a productores y consumidores para, a través de procesos participativos, construir la confianza, transparencia y credibilidad. El SPG se diferencia de un autocontrol en que participa una segunda parte, y frecuentemente se participa de una red. De esta forma, el SPG Borraja pertenece al SPG FACPE, a modo de nódulo comarcal. Esto presenta algunos antecedentes, por los cual la federación, a nivel de colectivos, decide centrar sus esfuerzos en esta dirección.

Ha habido un trabajo a nivel andaluz que ha exigido de encuentros, reflexión y elaboraciones de los documentos de mínimos. Cada nódulo, posteriormente, ha trabajado estos documentos grupalmente, para generar el documento de funcionamiento de cada organización.

El SPG se ha mostrado como el segundo “nudo crítico” en importancia, atendiendo a la suma de entradas y salidas (como causas o como efectos). Tan sólo lo supera el consu-



**Figura 8.14:** Sello empleado por el SPG FACPE y uno de los encuentros realizados a nivel federación.

mo, que se mostraba más como “causa” que como “efecto”, a la vez que dependiente de elementos más externos a nosotros o más difíciles de manejar.

El SPG presenta el mismo número de entradas que de salidas (9). Es causa de mejora en elementos que dependen de nosotros (2) y que dependen medianamente de nosotros (7). A la vez se muestra como “efecto” de elementos fácilmente influenciables por nosotros mismos (4), medianamente influenciables (4), y que dependen poco de nosotros (1).

Esto se identifica por el hecho de que es algo muy constitutivo de lo que somos en realidad. Presenta características que pertenecen a nuestra propia naturaleza, como participación, cercanía o confianza. Supone una articulación interna que favorece: el conocimiento mutuo entre productores-productores y productores-consumidores; el intercambio de saberes; democratización de la economía; y transparencia de los procesos. Desde este enfoque es desde donde el SPG supone todo un *nudo crítico*, que va con nuestra propia naturaleza y que por tanto supone una sistematización de lo que somos nosotros mismos.







“El descubrimiento de un problema, representa un acto creativo de igual o mayor valor que hallar una solución”

Américo González

CHAPTER

# 9

## Lo sociopráxico de la experiencia

En los anteriores capítulos ha predominado una *perspectiva estructural* de investigación dominada por las *dinámicas grupales*, tanto para abordar la retrospección como la introspección. Ahora, desde una *perspectiva dialéctica* de investigación, hemos implementado *analizadores contruidos* con el fin de catalizar un proceso de movilización que se estaba dando en el grupo tras ese periodo de mayor introspección.

Por ello, los *analizadores contruidos* para esa catálisis han sido la *programación de actividades* como planificaciones grupales de los calendarios de la organización, así como la coordinación de *comisiones de trabajo*. En este proceso, la organización expande sus acciones en diferentes ámbitos, como el educativo, la política local, la ecología comarcar, los mercados locales, entre otros.

Desde esta perspectiva dialéctica, toma relevancia el *efecto analítico* que genera cada una de estas acciones. Para transmitir este efecto, hemos seleccionado tres procesos que constituyen analizadores grupales, de diferente naturaleza y en los cuales he participado con mayor intensidad. Uno volcado hacia la sociedad, como ha sido la defensa del navazo, otro hacia el establecimiento de redes, como ha sido la implicación en la defensa del viñedo tradicional de la región, y otro analizador más interno, que ha sido la implementación de nuevas producciones a través de emprendimientos desde nuestro colectivo.

Para finalizar, que es además un continuar, hemos realizado una dinámica de priorización, donde compartimos y evaluamos las causas y procesos que tenemos abiertos para tratar de focalizar prioridades grupales.

### 9.1 Programación de actividades

Como principal analizador construido para catalizar la *movilización participativa*, hemos tenido la **programación de actividades**. Ésta, resultó sumamente eficaz para programar de forma participativa elementos que considerábamos importantes, así como canalizar las energías que cada uno quiso aportar.

El GIAP desaparece progresivamente, transformándose en un proceso abierto que lo sustituye a modo de *analizador construido*, para programar el rumbo de la asociación. En estas reuniones, convocadas por correo electrónico a todos los socios, se proponen acciones en función de lo que cada persona puede y desea compartir, las necesidades detectadas grupalmente, los requerimientos surgidos, etc. potenciando el hecho de que *La Borraja* la construimos entre todas y de que es importante sentirse parte de algo que es de todas.

En cada reunión, se procura generar acciones para un periodo de al menos mes y medio o dos meses, que incluya elementos de trabajo en red, actividades hacia el exterior (sensibilización, divulgación o denuncia), de formación comunitaria y dinámicas internas. Estos **cronogramas** generados catalizan un “experienciar” de la organización como herramienta de programación.

La primera programación de actividades se realizó en marzo de 2011, con el proceso de dinamización sociocultural ya avanzado desde el GIAP.

En mayo, realizaríamos una segunda reunión, donde decidimos los siguientes puntos (tal y como fue comunicado):

1. “A estas reuniones las llamaremos *Mesa de Participación* y no serán únicamente para programar las actividades sino también un punto de encuentro y discusión acerca de en dónde estamos y hacia dónde queremos ir.
2. Cada responsable de una actividad enviará la información, con un fin de semana de antelación, al correo de *La Borraja*, para luego ser reenviado a todas entre el domingo y el lunes.

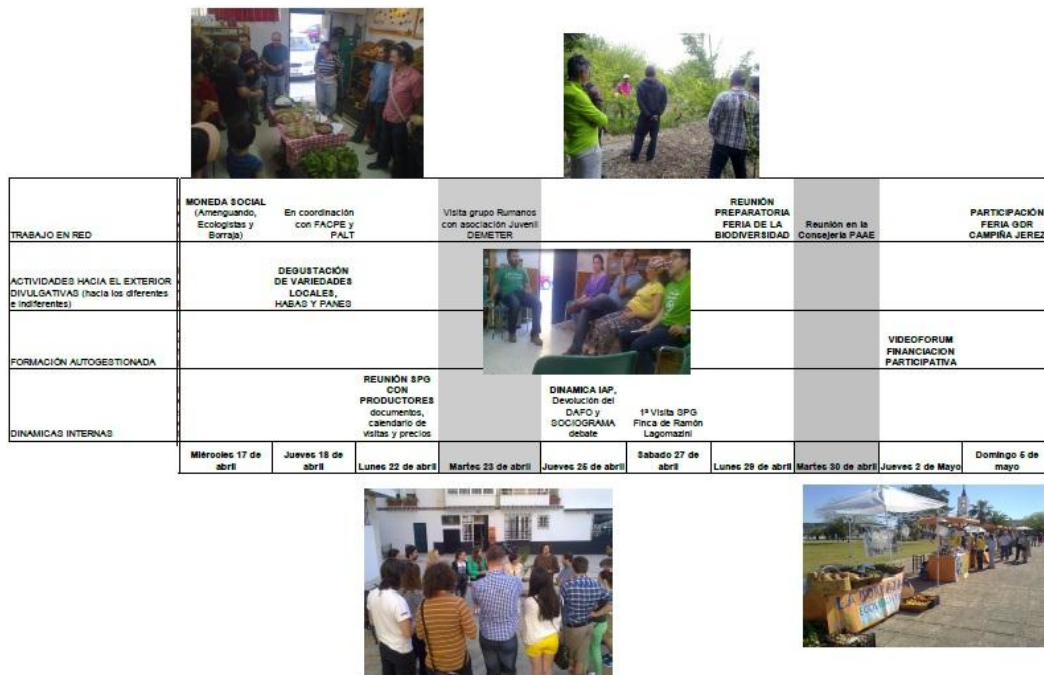
Aunque hemos de apuntar que, a pesar de este acuerdo, continuamos llamándolo *programación de actividades*. En ellas, ha primado la generación de propuestas que, con el apoyo de todas las personas, se promueven generalmente por aquellas mismas que la propusieron, de forma que la *programación de actividades* se constituye como una forma de compartir una multiplicidad de visiones y contenidos.

A lo largo de las 4 etapas, en las cuales hemos implementado este sistema grupal, se han realizado 8 reuniones de programación. En la primera fase, tan sólo hicimos una como finalización de la etapa, de forma que en las siguientes tres etapas hemos realizado 7

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

reuniones de programaciones.

Se establecieron comisiones, a raíz de procedimientos iniciados aquí, aunque no exclusivamente, y con una tendencia a ir acumulando responsabilidades y comisiones, hasta que se hizo necesario el *taller de priorización*.



**Figura 9.1:** Parte de un cronograma realizado a partir de las programaciones.

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

Nuestra articulación, como iniciativa local en su compromiso con el entorno que nos rodea, ha generado acción y reflexión acerca de realidades locales en el ámbito de lo rural, lo alimentario o lo político. Algunas de estas acciones forman parte de una reivindicación que persiste desde los orígenes de la organización y que presenta incluso antecedentes como analizador histórico. Es el caso de los navazos, como agroecosistema tradicional sanluqueño, que nos hace reflexionar sobre multitud de aspectos acerca de una necesaria reconstrucción de la sustentabilidad local.

Otros analizadores han surgido como parte del proceso, y es el caso de la insostenibilidad del sector vitivinícola en el Marco del Jerez, propiciado por el encuentro con la Plataforma en Defensa del Viñedo (PLADEVI). Son muestras de que la agroecología local, con un empoderamiento principalmente basado en el consumo, actúa y reflexiona

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

también sobre lo rural, lo socioeconómico y lo local, formando parte de nuestra *agroecología militante*.

Igualmente, resulta interesante el efecto analítico que supone emprender producciones locales a través del apoyo en el colectivo. Aquí encontramos multitud de ejemplos que hemos querido transmitir a través de una reflexión en torno a lo que supone emprender desde lo comunitario. Esta reflexión tiene su base en la experiencia implicativa en multitud de procesos, como la producción de miel, pan, vino, etc, así como en el taller reflexivo que realizamos en torno a esta temática.

Vamos a atender a los análisis que se desprenden de estas tres acciones, atendiendo especialmente a las principales aperturas que se han generado debido al efecto analítico producido.

### 9.2.1 La defensa de los navazos, como agroecosistema local en peligro

Las definiciones de partida lo sitúan como un cultivo tradicional consistente en huertas excavadas en el suelo arenoso para acercarse a la humedad del acuífero que, con los flujos y reflujos de las mareas, abastece de agua a los cultivos. En el perímetro de la finca, se añadía la arena sobrante, generando “los bardos” que se sembraban de frutales para contener el suelo y en la parte superior se establecía tradicionalmente un seto de pitas (*Yuca* sp.) y chumberas que resguardaba de los vientos todo el interior. Esta estampa ha caracterizado el paisaje local con elementos identitarios muy particulares y característicos. Los navaceros constituían un grupo social altamente cualificado que producía y daba jornales con una explotación de una hectárea, aproximadamente.



**Figura 9.2:** Panorámica general del sistema navazo.

Su pérdida y retroceso ha estado en la preocupación de particulares y colectivos de una forma constante, especialmente desde el sector educativo, que lo ha empleado habitualmente como recurso didáctico. Podemos citar a Valverde (geógrafo y educador), a lo

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

---

largo de los años 50-60, o Ambrosi (edafólogo y extensionista), a lo largo de los 70-80. Encontramos también en Mariuca Cano un material pedagógico realizado, de forma muy original y atractiva a través de viñetas, para explicar el sistema que se empleó a finales de los años 80<sup>1</sup>. También nuestro querido compañero Alfredo Barragán, miembro de *ecologistas en acción* y educador de adultos, empleó cada año algunas dinámicas y actividades en torno a los navazos, con murales y exposiciones. Esto da muestra de la preocupación y demanda social de salvaguardar este paisaje.

### Situación actual

Podemos distinguir dos grandes zonas tradicionales navaceras con sus respectivos pagos. La *zona urbana* (al suroeste) y la *zona rural* (al noreste). En la *zona urbana*, el navazo ha constituido una parte esencial del paisaje urbano, al menos desde principios del siglo XVIII, proporcionando culturalmente una serie de vocablos genuinos ampliamente conocidos por la población, como: *Bardo*, *vallao*, *tollo*, *portillo*. El avance urbanístico, sin reparar en las especificaciones locales y sin reconocerlo como elemento endógeno paisajístico, cultural e incluso patrimonial, ha sepultado de una forma irreversible la mayoría de la superficie dedicada a este tipo de cultivo en el entorno urbano. Los navazos urbanos que quedan en esta zona permanecen en abandono, propiedad de promotoras inmobiliarias, con algunos procesos de ocupación a pequeña escala no carente de conflictos.

Sin embargo, en la *zona rural*, el mayor problema ha sido la intensificación agrícola, que ha erosionado el conocimiento tradicional y transformado las prácticas de manejo y el paisaje. Sin embargo, quedan aún muchas de las estructuras originarias, especialmente en la zona de *los llanos de Bonanza*.

Las personas que conocen el manejo tradicional son personas mayores, algunas de las cuales tienen aún buena memoria. La siguiente generación ridiculiza en muchos casos el saber tradicional y lo asocia a la vida difícil de su infancia. De esta forma, no existe un grupo social que sustente este conocimiento, y esto ha fundamentado un amplio desinterés por su estudio y conocimiento. Al mismo tiempo, quedan vestigios de los navazos, tanto en la zona urbana como en la rural a lo largo de todo el sistema arenoso.

### Acciones desplegadas

La perspectiva participativa guarda un vínculo muy importante con la acción social de defensa del agroecosistema, como causa grupal e histórica. La investigación realizada, como construcción teórica desarrollada en el capítulo 11 (Sánchez y Cuéllar, 2016)[212], tan sólo puede entenderse desde y para este proceso grupal. La construcción teórica ha ido avanzando en diferentes momentos, al ritmo de las demandas que ejercía la propia acción grupal, en una investigación eminentemente nómada. También han sido frecuentes

---

<sup>1</sup>Colección pedagógica "Bienvenido aterriza en Sanlúcar", (1986), Diputación de Cádiz.

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

las devoluciones grupales en diferentes formatos como talleres, charlas o visitas, así como producciones académicas a través de comunicaciones a congresos o publicaciones en revistas (Sánchez, 2005[201]; 2011[206]; 2012[207]; 2013b[208]; 2013c[210]).

Acciones	Reflexiones	Investigaciones	Devoluciones	Publicaciones
1. Propuestas políticas, <i>centro de interpretación y huertos sociales</i> (2000-2008)	Conservación del patrimonio rural	Primeras fuentes bibliográficas y descripciones técnicas del sistema	Anteproyectos, prensa, web, etc.	Terralea (2005)[201], I Congreso Patrimonio Cultural y Natural (2011)[206], CECONOCA (2013)[208]
2. Manifiesto, el navazo patrimonio singular (2012)	Cultural e histórica	Revisión bibliografía histórica	Charlas y visitas a asociaciones culturales locales	Revista Gargori (2013)[210]
3. X Feria Andaluza de la biodiversidad Agrícola (2013)	Biodiversidad agrícola y natural	Estudio Medio Natural	Visita y Charla	IV Congreso de Agroecología (2012)[207]
4. I Jornadas Internacionales Educación Popular (2014)	Conocimiento tradicional	Entrevistas a mayores	Mesa de sabios	Agroecology and Sustainable Food Systems (2016)[212]

**Cuadro 9.1:** Correlación entre las acciones en defensa, reflexiones principales, devoluciones realizadas, investigaciones complementarias y publicaciones acerca de los navazos

Estudiar los navazos nos sitúa permanentemente en la perspectiva agroecológica de partir de los recursos endógenos para realizar un diálogo de saberes y construir desde esta perspectiva dialógica.

En este sentido, la defensa del navazo se amolda sobremanera al concepto analizador presente en el socioanálisis de Lapassade (1997)[130]. De esta forma, el presente trabajo ve en el proceso de defensa del navazo todo un analizador natural manifestado por una permanente preocupación local, por su rápida pérdida.

Desde el comienzo de la organización, se ha manifestado esta preocupación mediante reuniones con los diferentes equipos de gobierno, a los cuales se les presentaron diferentes alternativas a modo de anteproyectos de centro de interpretación, huertos sociales, etc. Se ha llevado esta temática a todos los foros de participación existentes, desde la agenda 21 Costa Noroeste de la Provincia de Cádiz, implementada en 2003, hasta los consejos de participación ciudadana, foros de participación de Doñana, etc. Han sido constantes a lo



## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

largo del tiempo la emisión de notas de prensa, o el organizar o atender a visitas grupales.



### El navazo de Sanlúcar, un patrimonio rural en peligro

El histórico sistema de cultivo que aprovecha las hondonadas entre dunas litorales está perdiendo suelo por la presión urbanística y la inacción de las administraciones

**F. Javier Trueta / SANLÚCAR**  
Los primeros testimonios escritos sobre la existencia de los navazos datan del siglo XVI, pero su origen se pierde en el tiempo entre numerosas hipótesis. Para hablar de un sistema de cultivo que aprovecha las hondonadas existentes entre las dunas litorales llegó a sumar en el año 1858 unas 650 explotaciones con una superficie total de 1.800 hectáreas y alrededor de 3.000 familias dependientes de esta actividad en cerca de una decena de municipios gaditanos. En la actualidad, sólo quedan campos de estas características en Sanlúcar, la población donde adoptó su mejor expresión por la proximidad del acuario y la arena fina de su costa.  
El joven sanluqueño Rubén Sánchez, doctorando en Agroecología, lleva más de 15 años investigando sobre las particularidades de "este singular patrimonio rural en peligro de desaparición si no se toman las medidas necesarias para la conservación de este paisaje como recurso en



**Figura 9.3:** Acción reivindicativa realizada con motivo de la Asamblea FACPE (2006) y recorte de prensa de *Diario de Cádiz* (1012).

A partir de este analizador natural, se han implementado diversos **analizadores construidos** en nuestro proceso de IPA. Destacan tres analizadores, construidos en diferentes momentos del proceso: el impulso de un *manifiesto para la defensa del navazo* (2012-2013), la presencia del agroecosistema en la *X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola* (2013), y la *mesa de sabios* organizada para la *I Jornadas Internacionales de Educación Popular* (2014). Todos estos eventos fueron celebrados a nivel local y organizados en coordinación con otras organizaciones locales y regionales, como redes de proximidad.

Así, en 2012, se estableció una comisión de trabajo para la defensa del navazo a partir de la cual se decide promover un **manifiesto popular**. Tras su redacción, se optó por realizar un ciclo de charlas informativas a diferentes asociaciones culturales, así como visitas guiadas a grupos de interés. Las organizaciones culturales constituyen en el *sociograma* de la organización todo un *conjunto de acción* (Villasante, 2006)[254] de asociaciones diferentes a nuestra naturaleza agroecológica pero, a veces, cercanas en sensibilidades (Sánchez and Cuéllar, 2012)[207].

Esto supuso profundizar en contenidos que se amoldasen al público objetivo, así como explorar los enfoques puentes entre lo cultural y natural. Se aborda, por tanto, una profundización en la bibliografía que históricamente habían generado los navazos durante dos siglos, en artículos, enciclopedias y prensa, evidenciándose la relevancia y el interés académico, científico y técnico generado en tiempos pasados (véase apartado 11.8). La información se complementa con fotografía aérea, cartografía antigua, documentos de propiedad, etc.

Ha sido importante el feed back generado en este proceso de divulgación del manifiesto, donde se enlaza con personas comprometidas en la defensa del navazo, especialmente

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

en lo educativo. Las organizaciones también facilitaron sus propios medios de divulgación, generándose sinergias.



**Figura 9.4:** Visitas interpretadas realizadas a lo largo del proceso.

La presencia del navazo en la **X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola**, celebrada en Junio de 2013, supuso un hito en la reflexión acerca de los navazos en términos de biodiversidad. El evento incluía feria de productos ecológicos y artesanos, talleres, intercambio de semillas, comida orgánica, entre otros actos. Los navazos estuvieron presentes a través de una visita guiada y una charla en la Biblioteca Municipal.

Este acto supuso profundizar especialmente en el medio biofísico que hizo posible a los navazos, su coexistencia con la biodiversidad natural así como su biodiversidad cultivada. Al mismo tiempo, se pudieron compartir las semillas y variedades asociadas al agroecosistema que habíamos estado rescatando desde el origen de la asociación. Por último, la organización de este evento permitió trabajar con organizaciones agroecológicas de carácter regional y comarcal, suponiendo una oportunidad de transmitir la problemática.

Las **I Jornadas Internacionales de Educación Popular** celebradas en junio de 2013, se convirtieron en el entorno ideal para profundizar en el saber de nuestros mayores. Se realizó una “mesa de sabios”, para lo cual se precisó de un intenso trabajo previo de localización, conversaciones y entrevistas con navaceros jubilados y en activo. Las conversaciones se complementaron con entrevistas a informantes clave, como técnicos y gerentes de las cooperativas, para ayudar a comprender la realidad presente. El conocimiento campesino daría sentido a muchas de las informaciones documentales o científicas, permitiendo un diálogo de saberes de enorme interés.

### **Aperturas epistémicas generadas**

Las acciones desplegadas suscitaron reflexiones en torno a las vías abiertas por las propias acciones y las resistencias, oposiciones, o inacciones sin contra-argumentos, evidenciando los paradigmas de la normalidad social y haciéndonos reconocer que vemos y pensamos



## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción



**Figura 9.5:** Propuestas presentada a políticos locales y presencia en I congreso Internacional de Patrimonio Natural y Cultural celebrado en Jaén en enero de 2011.

de otra forma. Cada una de estas acciones-reflexiones ha ido provocando aperturas epistémicas a partir de la cuales poder construir conocimiento:

1. Reflexiones derivadas del diálogo propositivo con las administraciones locales. Esta ha sido sin duda la primera acción desplegada desde el ambientalismo sanluqueño, generándose algunas reflexiones:

- En cuanto a las **instituciones públicas**. Se dilucida la necesidad de abordar procesos participativos ¿cómo hacer llegar a las instituciones estos valores y demanda social? Queda en evidencia una unidireccionalidad en la acción de gobernar con ausencia de puentes o vías que puedan hacer llegar las demandas de la gente a las instituciones. Hicimos que el navazo estuviera presente en la *agenda 21 local y comarcal*, tras un despliegue importante de encuentros participativos, que no ha tenido ningún tipo de repercusión posterior en este sentido.
- Lo rural y su **multidimensionalidad**. Elementos como los navazos, que presentan valores naturales, etnológicos, paisajísticos, culturales, históricos o rurales, chocan con la parcelación en la cual se encuentran distribuidas las administraciones. ¿Esto es una cuestión agrícola, cultural, ambiental?

2. Reflexión en torno a la cultura y el patrimonio, a partir del manifiesto y charlas realizadas con asociaciones culturales.

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

- La naturaleza de la **cultura**, y los paradigmas en los que se enclavan. Se evidencian contradicciones. Un huerto, que tradicionalmente se ha manejado por personas poco formadas ¿cómo puede ser portador de una cultura valiosa? Nuestro paradigma de cultura ha descansado eminentemente en los textos más que en la sabiduría de las personas; en autores más que en comunidades. Pero al mismo tiempo encontramos la presencia de los navazos de Sanlúcar en innumerables textos de científicos y viajeros “cultos” desde la ilustración, generándose un importante conjunto de textos históricos. Ante este hecho, ¿porqué los navazos no alcanzan el estatus de cultura local relevante? Se evidencia la existencia de una alta cultura y una baja cultura.
- Concepción clásica de la cultura como superación de la naturaleza, en oposición a una concepción de la cultura como fruto de la relación con el medio natural que la hace posible.
- El concepto de **patrimonio**. Se evidencia que se trata de una construcción social por la cual una sociedad reconoce el patrimonio y las instituciones lo activan como tal para su posterior tutela y salvaguarda. Queda en evidencia la facilidad con la que un antiguo edificio de piedra adquiere esta categoría de patrimonio, mientras que espacios, saberes o paisajes de gran relevancia cultural presentan una gran resistencia social a su reconocimiento patrimonial.

3. Reflexiones en torno a la biodiversidad, especialmente con las acciones desplegadas en la Feria de la Biodiversidad Agrícola.

- La conservación de la **biodiversidad**. Se evidencia que existen otras estrategias posibles de conservación. La conservación en áreas de reserva puede ser necesaria pero no suficiente, tal y como nos transmite Toledo (2005)[242]. Se hace necesaria una “ecología de la reconciliación” de la actividad humana con la naturaleza, para la cual los manejos tradicionales ofrecen interesante enseñanzas.
- El navazo está fuertemente vinculado al sistema dunar litoral que lo hizo posible. Los espacios interdunares suponen los enclaves de mayores endemismos del entorno del Parque Nacional de Doñana, debido a la presencia de humedad incluso en el periodo estival, algo inusual en el contexto mediterráneo. Esto fue aprovechado desde antiguo por los habitantes, que veían prados siempre verdes, de forma que el origen del navazo, más que en la excavación, se encuentra en el aprovechamiento de estos enclaves naturales, que en la comarca se llamaban navazos. El entorno natural donde se inserta le dio su nombre a modo de metonimia.

4. También son necesarias reflexiones en torno al conocimiento popular campesino, a partir de las entrevistas y una mesa de sabios, para las Jornadas de Educación Popular.

- La tecnocracia ha supuesto un enorme proceso de producción de incultura (Santos, 2002)[215]. Existen conocimientos valiosos e interesantes a cuyos portadores hemos

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

---

convencido de su “inutilidad”. Se hace necesario revalorizar y comprender que todo conocimiento valioso no tiene por qué ser científico y que éste puede dialogar con otros saberes.

- El **conocimiento**, como plural. Se hace necesaria una verdadera transdisciplinariedad a partir de la cual la ciencia y el conocimiento campesino deben dialogar y aportarse mutuamente.
- Se evidencia en los navaceros entrevistados la enorme sabiduría de la cual son portadores, mostrando un conocimiento sobre manejo de cultivos hortofrutícolas así como de usos tradicionales de la biodiversidad de todo el entorno. Especialmente interesantes se muestran los nacidos en torno al año 1930, evidenciándose posteriormente la ruptura coevolutiva con la llegada de la agricultura industrial.

### 9.2.2 La defensa del viñedo a través de PLADEVÍ

Maldonado Rosso (1999)[146] define el **Marco del Jerez** como algo más que una indicación geográfica, siendo pues un ámbito espacial que sirve de base para una denominación de origen de unos vinos de fama y aprecio internacional. Pero, sobre todo, constituye “una red de relaciones múltiples que tiene por nexo el vino y por capital a Jerez de la Frontera, cuya fuerza centrípeta atrae en torno suyo a las localidades que lo conforman”.

Marta Soler (2011)[231] nos muestra que el marco es una “red de relaciones múltiples” de agentes, relaciones socioeconómicas e institucionales que conforma un complejo funcionamiento. Soler afronta su trabajo desde una *economía crítica*, que evidencia una fuerte “jerarquización territorial”.

La tesis de Rosso (1999)[146] analiza la “capitalización temprana” que sufre el sector, mientras que Soler (2011)[230] se centra en los mecanismos de autorregulación del sector ante la globalización vitivinícola. Encontramos además, en Cabral Chamorro (1990)[36], múltiples aspectos sociales del Jerez, que evidencian los fuertes conflictos sociales de intereses y de desequilibrio de fuerzas.

A principios de 2010, nace la Plataforma en Defensa del Viñedo (PLADEVÍ) por dos motivos fundamentales, según sus propios argumentos. En primer lugar, por la fuerte pérdida de superficie de viñedo que se estaba produciendo en todo el Marco del Jerez, debido a la difícil situación que atravesaban los viticultores. Y, en segundo lugar, debido a las fuertes divisiones que se daban en las instituciones que los representaban.

Buscando el apoyo de la ciudadanía, PLADEVÍ visita a diferentes asociaciones para transmitir la difícil situación. En este contexto, recibimos a los viticultores en nuestro local, ese mismo año, asistiendo tanto representantes de *Ecologistas en Acción* como de *La Borraja*. De esta forma, nos argumentaron que la fuerte pérdida de viñas acarrearía una fuerte erosión de la tierra y por tanto un fuerte impacto ambiental. Sin embargo, las insustentabilidades sociales que nos transmitían eran motivo más que suficiente para captar

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---



**Figura 9.6:** Rueda de prensa itinerante realizada con PLADEVI.

nuestra atención y apoyo.

De esta forma, asistimos ambas organizaciones a una rueda de prensa itinerante, donde se mostraron *in situ* los arranques de viñas en vivo, y donde públicamente mostramos nuestro apoyo.

Comencé a asistir a las diferentes reuniones de la Plataforma, en representación del sector ecológico sanluqueño. De esta forma, comenzó la relación con esta organización como un espacio grupal privilegiado para ver una parte de la realidad agrícola local y sus insustentabilidades, especialmente sociales. A las reuniones asistían miembros de diferentes cooperativas del Marco del Jerez. No fue nada fácil integrarse en la cultura del grupo, puesto que empleaban terminologías tan sólo comprensibles por aquellas personas muy integradas en la red de relaciones que supone el Marco del Jerez. Fueron necesarias muchas grabaciones, para reescucharlas detenidamente, y múltiples lecturas para comenzar a entender el entramado relacional. La institución a la cual analizaba sus contradicciones era especialmente el Consejo Regulador, dominado por grandes bodegas que son corporaciones multinacionales.

La plataforma fue capaz de movilizar a los viticultores a través de manifestaciones, con una gran capacidad de convocatoria en múltiples ocasiones (hasta unos 400 viticultores). Sin embargo, no quiso aprovechar la popularidad alcanzada para ocupar cargo alguno como representante de los viticultores a través de las elecciones del Consejo Regulador. Se pensó que crear otro órgano de representación del viticultor podría terminar de una forma similar a las instituciones ya existentes fuertemente “partidizadas”. Por ello, autodenominándose como “los indignados del marco” mantenían este espíritu del 15M de aunar a gente de diferentes cooperativas y de diferentes sindicatos, generando un espacio de diálogo y de acuerdos.

“Somos un foro de trabajo, de discusión y de lucha, pero no queremos institucionalizarnos, para que no nos pase lo mismo que a todas las entidades sectoriales, que están subvencionadas y domesticadas por el sistema”

Se afirmaba como evidente para ellos cómo las bodegas se aprovechaban por la preocupación constante de las cooperativas por las ventas para conseguir el “voto oculto” de

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción



**Figura 9.7:** Reunión de la plataforma.

alguna de ellas, en las decisiones importantes del Consejo Regulador a cambio de acuerdos comerciales. Esto producía conflictos entre las mismas cooperativas que veían como alguna de ellas, de pronto votaban contra sus propios intereses. Al mismo tiempo, la “paridad real” entre bodegueros y viticultores, era una demanda del viticultor que veía que la bodega votaba como bodegueros y como viñistas (puesto que muchos de ellos disponen de producción propia), descompensando la balanza siempre a su favor. Los bodegueros, fuertemente competitivos entre ellos, tan sólo se ponían de acuerdo en una cosa: “en comprar la uva lo más barata posible”. Esto les llevaba a implementar acuerdos y estrategias que los llevó a sufrir dos sentencias de la *Comisión Nacional de la Competencia* con el expediente 2779,07.

Los miembros de PLADEVI afirman que todo fue causado por la creación de una “mesa del BOB”<sup>1</sup> con 5 miembros para controlar las exportaciones a partir de la modificación del artículo 32 del reglamento de la denominación de Origen. Ahora las ventas no van en función de las existencias (un tercio), sino de los históricos de ventas. Una denuncia, procedente de una bodega que no pertenece a esta mesa, destapa muchas más irregularidades, haciendo que la Comisión Nacional de la Competencia abra de oficio un nuevo expediente. Las sanciones fueron de 6.700.000 euros a cada bodega perteneciente a la mesa. Viendo lo que se les venía encima, se acogieron al *programa de clemencia* facilitando todos sus correos electrónicos, a los cuales, PLADEVI, denomina la “Wikileak del Jerez”.

De esta forma, estos espacios fueron importantes para llegar a consensos a partir de los

---

<sup>1</sup>BOB es un acrónimo de *Buyer Owns Brand*, que significa “el comprador posee su marca” o dicho de otro modo “marcas blancas”.



## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

cuales afrontar las elecciones al Consejo. PLADEVI, sin saberlo, se basaba en la “fuerza del vínculo débil” (Granovetter, 1973)[98], al igual que el 15M, siendo especialmente eficaz a la hora de divulgar la problemática.

Al año siguiente, se ideó realizar unas jornadas sectoriales que fueran un punto de inflexión y debate. De esta forma, comenzó a fraguarse la idea de las jornadas “Pasado, Presente y Futuro del Marco del Jerez”, con las cuales me impliqué organizativamente. Para reflexionar sobre el pasado, se contó con la presencia de Javier Maldonado, historiador del Jerez; para el presente, se expondrían los resultados del diagnóstico participativo realizado grupalmente a lo largo de meses de trabajo, y el futuro sería analizado por una *mesa de debate* conformada por agentes relevantes del sector.

De esta forma, mantuvimos unos meses intensos de diagnóstico, a través de *grupos de discusiones* y entrevistas a bodegueros y a viticultores, para lo cual PLADEVI ejercía de facilitador. Sin lugar a dudas, suponía un espacio privilegiado para ver lo que veníamos a denominar “la perspectiva crítica del Jerez”, que andaba tan invisibilizada y oculta.

De esta forma, se realizaría una interesante reflexión grupal en las jornadas sectoriales “Pasado, Presente y Futuro de la viña y la bodega, en el marco de Jerez”<sup>1</sup>, celebradas en el *Auditorio de la Merced* de Sanlúcar de Barrameda, el 21 de julio de 2011.



Figura 9.8: Jornadas promovidas desde PLADEVI en julio de 2011

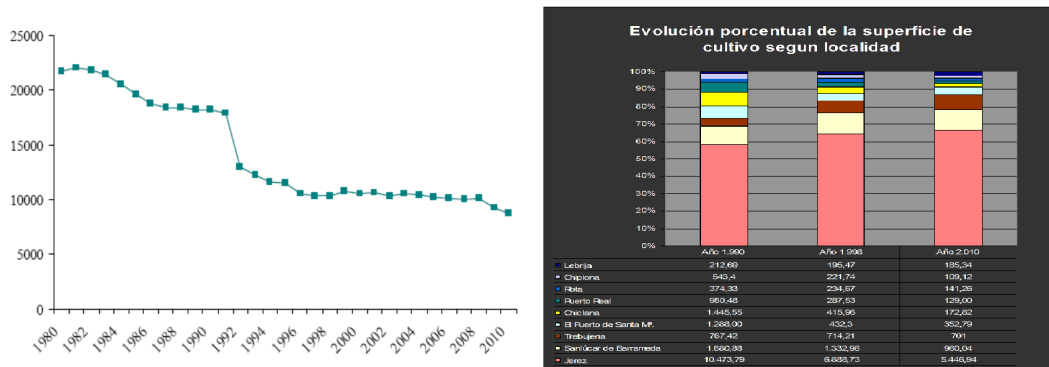
El diagnóstico participativo también tendría un marcado efecto positivo entre los viticultores, al evidenciarse que su conocimiento y sus lecturas de la realidad eran objeto de interés incluso académico. Más aún, la perspectiva crítica del Jerez tan sólo estaba presente en ellos. Mantuvimos una reunión con Marta Soler, cuya tesis doctoral se basó en esta perspectiva crítica del Jerez, en un bonito intercambio de argumentos donde los viñistas pudieron actualizar la situación. La idea de que sus análisis eran de gran interés, incluso

<sup>1</sup>Los contenidos de las jornadas están a disposición en la web del Centro de Estudios Costa Noroeste de la Provincia de Cádiz

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

para lo académico, fue afianzándose.

Posteriormente, han sido varias las ocasiones en las cuales se facilitó que miembros de la plataforma pudieran contar su visión: en una excursión de estudiantes de antropología, en un curso agroalimentario, jornadas de educación popular, etc., donde la gente quedaba bastante sorprendida de lo que no se cuenta del Jerez.



**Figura 9.9:** Algunos datos del sector expuestos en las jornadas.

Principales contradicciones desveladas y transmitidas por la plataforma:

- Existe una imagen construida socialmente del Jerez que no se corresponde con la realidad. La excesiva preocupación por proyectar una buena imagen en los mercados se corresponde cada vez menos con una realidad de fuerte pérdida de calidad de los productos con reducciones en los años de crianza y ventas a través de marcas blancas (BOB) en el mercado exterior.
- Existe una fuerte “jerarquía territorial” y sectorial con la existencia de poblaciones que no tienen permitido comercializar vinos, aunque sí producirlos. Estos vinos estarán obligados a pasar por una bodega Jerezana para ser comercializados como tales.
- Existe un “Jerez joven” encubierto, amparado bajo la *indicación geográfica* “Vinos de la Tierra de Cádiz”, que incumple el requisito de tener un órgano de gestión. La uva descalificada servirá de materia prima para la elaboración de los vinos blancos más vendidos de toda España. Estos mostos son adquiridos a precios realmente bajos. La uva se descalifica en base a la argumentación de existencias muy superiores a las ventas de vinos de Jerez. En las estadísticas de ventas no están presentes los empleados en la indicación geográfica, puesto que ésta no pertenece a la denominación de origen. Las pocas estadísticas de producción de la *indicación geográfica* demuestran producciones anuales similares a la descalificación de uva procedente de la denominación de origen.

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

- Inexistencia de “paridad real” en el Consejo Regulador, dado que el sector bodeguero vota como bodega y como viñista.
- Fuerte institucionalización de los órganos de representación del viticultor, como AE-COVI, que se ha descrito como captador de subvenciones y clientelismo.
- Existencia de “votos ocultos”, con acuerdos comerciales con cooperativas, ante la “desesperación por vender” que enfrenta a las organizaciones.
- La suma de los votos, como suma de los *intereses individuales*, permanece siempre lejos de lo que sería el *bien común* para el sector.
- El Consejo Regulador ejerce como “Recinto Protector” que dificulta la entrada o permanencia del pequeño bodeguero. Muestra de ello ha sido la normativa interna, que obligaba a tener 500 botas para ser bodega productora. O la prohibición del empleo del “bag in box”, un formato interesante para el pequeño comercio.
- Existe una gran amenaza de falta de relevo generacional en la viticultura del Marco del Jerez.
- El *Marco del Jerez* cuenta con un gran patrimonio local de variedades antiguas de vides no autorizadas por el Consejo Regulador. De la misma forma, el cultivo de la vid y la bodega alberga un rico acervo cultural en retroceso.
- El “plan de viabilidad” ha supuesto la intensificación productiva y por tanto, el incremento de excedentes productivos, así como el descenso de la calidad.



**Figura 9.10:** Taller de variedades locales de vides y “mesa de sabios viticultores” realizada en X FAB.

Posteriormente, PLADEVI ha estado presente en la X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola, organizando una “mesa de sabios” con viticultores mayores de cada una de las cooperativas del Marco del Jerez. Esta mesa estuvo moderada por José Manuel Bustillo, e introducida por Marta Soler. Quedó en evidencia el gran conocimiento que atesoran



## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

nuestros mayores, acerca de manejos desconocidos hoy en día por los pocos jóvenes viticultores que quedan.

Al mismo tiempo, organizó un taller sobre las variedades locales de uva presentes en la zona, impartido por Miguel Lara, especialista en el tema. Se celebró también una degustación de vinos procedentes de algunas de estas variedades tradicionales, como recursos endógenos no permitidos por la Denominación de Origen. Las variedades antiguas estaban siendo objeto de reflexión grupal, ante el hecho de que el Consejo Regulador tan sólo permite el uso de tres variedades: Palomino o Lista, Pedro Jiménez y Moscatel. Estas variedades cuentan con los inestimables trabajos de Simón de Rojas Clemente y Rubio (1807)[52], a través de su “Ensayo sobre las variedades de vid común que vegetan en Andalucía”<sup>1</sup>, que nos muestra cómo por aquella época se contaba con la presencia de unas 70 variedades en nuestra localidad, muchas de ellas presentes en la colección del Centro de IFAPA, Rancho de la Merced, (Jerez de la Frontera). Clemente realiza en el Jardín sanluqueño la primera colección de variedades de vid de la que se tenga noticias en nuestro país, el herbario ampelográfico más antiguo del mundo y el primero que aplica la sistemática botánica a la clasificación e identificación de variedades de vides.

La presencia de PLADEVÍ en las I Jornadas de Educación Popular y VI Jornadas de Agroecología y Educación Popular FACPE, supuso una gran oportunidad para, a través de un taller, transmitir todas las reivindicaciones de la plataforma.



**Figura 9.11:** Taller, “perspectiva crítica del Jerez” realizado en las I Jornadas de Educación Popular.

<sup>1</sup>Sus trabajos en el invisibilizado Jardín Botánico sanluqueño “Jardín de la paz” han sido objeto de reflexión, llevándome a publicarlo en el boletín de Centro de Estudios Costa Noroeste (2013)[209]

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

### 9.2.3 Emprender desde lo comunitario

De las diferentes dimensiones que presenta la asociación, organización, institución, o canal corto de circulación de alimentos, destaca una dimensión comunitaria. La Borraja, cada vez más ha ido adquiriendo este carácter de familia, de grupo de personas en apoyo mutuo, en definitiva, de comunidad. Bauman (Bauman, 2003) [20] describe la **comunidad** como aquello que anhelamos. La comunidad presenta vínculos a la seguridad como imaginario de lo que siempre fue y apenas tenemos hoy, puesto que el centro de gravedad se desplazó de la comunidad a lo social.

Nos preguntamos ¿Es diferente emprender desde lo comunitario? Esta pregunta tratamos de responderla en el *taller de emprendimiento*, realizado en febrero de 2014, de donde se desprendieron muchas de las reflexiones que tratamos de trasladar aquí. Perseguíamos una huida de la *tecnocracia*, como creencia en una única forma óptima de proceder que poseen los técnicos especialistas. Se va desvelando que las guías de emprendimiento, en sus diversos estilos, están hechas para trabajar hacia la sociedad. Emplear esta mercadotecnia con amigos y conocidos puede resultar poco apropiado. Lo comunitario se ha ido identificando en verdad como un espacio interesante para generar experiencias productivas que posteriormente pueden proyectarse a la sociedad. El emprender desde lo comunitario supone una oportunidad de imprimirle un carácter alternativo de interesante análisis. Esto, debidamente reflexionado, supone una oportunidad de emancipación del enfoque marketing que domina la actualidad.



**Figura 9.12:** Producciones locales que se han ido emprendiendo a lo largo del tiempo: Miel, vinagre, jabones, vino, pan y huevos.

Los emprendimientos en la asociación, en algunos casos, han constituido auténticos analizadores que han hecho salir a las personas de su cotidianeidad para comenzar a vivir cosas que ni se imaginaban, revelándose contradicciones sociales, alimentarias, económicas, etc. Ciertamente, este potencial analizador presenta un fuerte componente transformador en los valores personales. Cuando la asociación de jóvenes “Los Pitijopos” llegó a La Borraja, para posteriormente transformarse en productores socios e integrantes implicados en ella, contaban con emoción, lo que para ellos había supuesto el contacto con la tierra. Cualquier cosa, por pequeña que fuera, les parecía una sorprendente novedad, muy básica para la gente de campo pero que para ellos se convertía en todo un descubrimiento. De esta forma, la acción productiva alternativa se convierte en un analizador interesante.

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

---

Se trataba de chavales, algunos con estudios universitarios, pero que sentían que no sabían nada del campo, que supuestamente no necesitaba ni ser estudiado, haciéndose necesario un reaprendizaje de conocimientos y redescubrimientos necesarios para llegar a adquirir un medio de vida y de sustento. El contactar con el entorno borrajero, les permitió encontrar apoyo para ventas, apoyo técnico, tierras, microcréditos, y esto desvelaba también que este producir desde lo comunitario se hacía de un modo realmente diferente.

En los *productos elaborados*, como es la producción de pan, se desvelaba esa diferencia entre técnica y artesanía, entre el enfoque más industrial y el enfoque más artesanal. Entre profesional y artesano, existen diferencias más allá del carácter manual en el proceso de producción. El artesano se basa en la *ética* de lo que es realmente digno de hacerse, mientras que el profesional trabaja por lo que es requerido por el mercado (Bauman, 2000)[19]. Bauman apunta este cambio de la *ética* a la *estética* como el camino recorrido de una sociedad de productores artesanos a una sociedad de consumidores. La profesionalización consistía realmente en eso: en aumentar las capacidades de realizar el encargo tal cual se requería, dejando de lado la ética de lo que es más o menos digno de ser hecho. Aquí se hace también presente la distinción entre requerimiento (particular) y demanda (social). Existe una importante demanda social de sustentabilidad, de creación de trabajo vinculado a la naturaleza, pero, si estos productos no son requeridos socialmente, aún nos queda trabajar comunitariamente y más específicamente desde un colectivo de personas que comparten unas normas sociales de búsqueda de la sustentabilidad.

Se pone en evidencia también la diferencia entre técnica y arte (Ibáñez, 1986)[117]. La técnica puede transmitirse mediante información procedimental, mientras que el arte necesita de lo relacional. Necesita de hacerse aprendiz del maestro y permanecer a su lado, bajo su vigilancia, para ir asumiendo progresivamente mayor cantidad de responsabilidad. El *arte* está relacionado con el abordaje de la complejidad, mientras que la *técnica* se relaciona con la simplificación procedimental.

Esto se hacía especialmente evidente en el pan o en la miel. El conocimiento necesario para aprender surgía de la propia comunidad. De esta forma, el conocimiento tradicional del manejo de las harinas y de la masa nos lo transmitió Fernando. Su familia ha producido Churros en Sevilla por tres generaciones. A las asambleas de la asociación llevaba un pan exquisito. De hecho, realizó pan para un grupo de personas que vivían en una comunidad en el campo durante años. Fernando, al tacto de la harina, percibía una información sutil que no se aprende en un manual. Para el caso de la miel, venía a suceder exactamente igual. Dani, transmitió su conocimiento para nosotros, fruto de un acuerdo de compartir un colmenar. La cantidad de sutilezas que tenía en cuanto abría una colmena para evaluarla, era enorme. Se hacía ininteligible para una persona incluso introducida que supiese distinguir los componentes básicos de la colmena; celdas de puestas, de crías, de zánganos, o realeras. Los conocimientos necesarios para saber si una colmena necesita de un manejo u otro van más allá de lo que te puede enseñar un libro. Necesita de un aprendizaje relacional con alguien que conoce el manejo, o experiencial a base de cometer muchos errores.

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

Comenzar a producir desde lo comunitario se mostraba importante, especialmente en los comienzos, porque pueden darse estos apoyos necesarios para el aprendizaje con un enfoque más basado en el concepto de *arte* que con el de *técnica*. Pero en el consumo se hace igualmente interesante. La tienda asociativa de venta sólo a socios se mostraba como una herramienta importante en este sentido. Para comenzar a producir algo, no se hacía necesario tener una serie de requisitos legales que supusieran frenos importantes. Requisitos que ponen en evidencia la indistinción por parte de las administraciones entre artesanos a pequeña escala y grandes industrias. Da igual que los riesgos sanitarios sean ciertamente diferentes. La legislación se muestra como un freno importante a la entrada de gente con poca capacidad de financiación.

Uno no se hace productor de un día para otro; necesita un proceso. La ley de artesanía alimentaria procede del decreto nacional 1520/1982 de 18 de junio sobre ordenación y regulación de artesanía. La Ley 2/2011 para el reconocimiento y regulación de la Artesanía Alimentaria en Andalucía fue presentada en actos institucionales de la Consejería de Agricultura, a la cual asistimos.

La seguimos con interés desde el comienzo. Tras una lectura pausada, vimos que se trataba de un sello de calidad que protegía el nombre de artesanía en lo alimentario. No abordaba esta problemática de la necesidad de marcar diferencias de legislación entre lo artesano y lo industrial, sino que le sumaba más requisitos y burocracias de las que ya tenía, para poder usar el nombre de artesano. La ley de artesanía alimentaria se mostró decepcionante.

Igualmente sucede con los “requisitos simplificados de higiene”, que suponía una interesante oportunidad para las producciones a pequeña escala. El reglamento comunitario (CE) 852/2004 (preámbulo y anexo II) reconoce que, en determinadas empresas alimentarias, dado su pequeño tamaño, no es posible identificar puntos de control crítico y que, en algunos casos, las prácticas higiénicas correctas pueden reemplazar el procedimiento de seguimiento. Además, dice que la necesidad de crear documentación y registros debe ser proporcional a la naturaleza y tamaño de la empresa alimentaria. Para el caso de Andalucía, la implementación de esta norma establece que se aplique a dos grupos de empresas alimentarias: establecimientos de ventas y establecimientos de restauración. Esta aplicación no contempla la existencia de más establecimientos pequeños donde aplicar esta normativa. Lo de las pequeñas dimensiones e traducido en tipología de empresa.

De esta forma, a nivel Borraja, una persona con una idea puede comenzar a hacer un producto y llevarlo a la tienda, tras unos primeros pasos de pertenecer al SPG. En la tienda asociativa verá la aceptación del producto por el grupo, comentarios, y valoraciones que le serán muy válidos. Cuando el producto esté consolidado, puede darse un proceso de salir afuera, al mercado.

Inicialmente, se trata de producir para conocidos, en oposición de producir para des-

## 9.2 Algunos analizadores derivados de la acción

---

conocidos. Esto puede marcar mucho la ética de la producción. Para el pan, se buscaba el pan perfecto. La fermentación lenta hace el pan más nutritivo, al mismo tiempo que alarga su vida útil. Que la fermentación sea a partir de masa madre lo hace más digestivo, aunque sea más complejo su manejo. El pan que hacemos presenta un proceso que dura de 8 a 10 horas.

La comunicación con el consumidor cambia mucho. Lo importante ya no es la imagen sino la naturaleza del producto. La marca, como identidad ficticia que oculta a quienes verdaderamente hay detrás, queda desvelada. Que te conozcan como el “productor de” y que vean y conozcan la trayectoria de construcción de un proceso productivo se hace fundamental. Esta relación directa con los consumidores entendemos que influye positivamente en el producto y en el productor.

En el plano de lo cualitativo, vemos estas ventajas que supone el emprender desde lo comunitario. Sin embargo, en lo cuantitativo, se presenta una serie de problemas de escala. El productor necesita un volumen mínimo de consumo de sus productos que en la mayoría de los casos el colectivo no es capaz de asumir. Una de las estrategias seguidas por los productores o prosumidores desempleados es la *diversificación*. Muchos de los productos son estacionales. Se realiza en un momento determinado del año. Como ha sido el caso del **tomate frito**. Se trata de un acuerdo entre agricultores y consumidores en desempleo, para dar salida a picos de producción estivales y generar un nuevo producto para *La Borraja*. La producción de elaborados pone en evidencia que los medios necesarios (como es el caso de un autoclave) que se encuentran en el mercado están diseñados para escalas que no corresponden a la nuestra. Esto supone otra de las dificultades encontradas.

La tecnocracia del marketing aporta un vocablo que domina cada día más el habla cotidiana. Se evidencia también la necesidad de generar otro lenguaje para emprender de otra manera. El concepto mismo de *necesidad* ha potenciado la idea de que las necesidades se crean. Vivimos así con necesidades nuevas como el teléfono móvil, que han sido creadas por la propia industria. Sin embargo, Max Neef (Max-Neef, 1994)[161] nos aporta una distinción entre *necesidad* y *satisfactor*. La *necesidad* corresponde a la naturaleza humana, mientras que *los satisfactores* son contruidos. De esta forma, el teléfono móvil se desvela como satisfactor mientras que la necesidad es la comunicación. Este concepto parece más apropiado, puesto que, si además tenemos en cuenta las necesidades de unos y otros, productores y consumidores, podemos tratar de generar satisfactores que satisfagan necesidades de ambos y no sólo necesidades materiales o económicas, sino humanas, emocionales o de cualquier otro tipo.

Emprender nuevas producciones, especialmente elaboradas, ha surgido de la preocupación por la cantidad de productos elaborados que teníamos en la tienda, de proveedores lejanos que a su vez se abastecen de materias primas que han recorrido medio mundo. En una ocasión, vivenciamos una alerta sanitaria de una partida de semillas de sésamo. Nuestra trazabilidad se mostró eficaz porque sabíamos incluso quiénes adquirieron las unidades que faltaban de esa partida. La documentación de ese expediente hablaba de una materia

## 9. LO SOCIOPRÁXICO DE LA EXPERIENCIA

---

prima cultivada en Bolivia y que había recorrido varios países europeos antes de llegar a empaquetarse en Cataluña y posteriormente llegar a nuestra tienda. Esta desconfianza, nos sitúa en un consumidor post-ecológico (Escalona, 2009)[65], que quiere ir desprendiéndose progresivamente de estos paquetes elaborados y que cada vez presenta dudas más serias sobre cierta tipología de productos. Al mismo tiempo, la necesidad de empleo nos obliga a tomar estos caminos de emprendimiento, repitiéndose esta prioridad una y otra vez en Juntas y Asambleas anuales.

### 9.3 Taller de priorización

En el **taller de priorización**, analizamos las acciones que teníamos desplegadas en aquel momento, haciendo el ejercicio de ver en cuáles queremos poner energías en el futuro inmediato. Para hacernos conscientes de que existen límites, cada participante tiene tan sólo un número de fichas de energía que poner en las acciones que más desee trabajar este año próximo. Esta dinámica se repite en un ámbito de más personas en la Asamblea Anual de 2014.

De esta forma, las acciones y procesos que andábamos realizando al cierre de esta investigación eran las siguientes (tal y como se muestra en la imagen 6.6):

- Trabajos en red: plataforma Agua Clara, Jornada de Educación Popular, Moneda Social, participación en redes de colectivos, distribución asociativa, mercados.
- Trabajos hacia la sociedad: denuncia del uso de glifosato en jardines municipales, actividades culturales, defensa del navazo, cuidados del pinar de la dinamita, día de la bellota.
- Trabajos internos: Gestión de tienda asociativa, banco de tierras, microcréditos, SPG, potenciar producciones locales, Fiare, transformación de alimentos.

A la Hora de preguntarnos acerca de dónde queremos poner las energías en el futuro inmediato surgen además de algunos proyectos en los cuales estamos implicados, nuevas líneas de trabajo. Se obtienen, de la dinámica grupal, tras su reagrupación, las siguientes prioridades:

- Mejoras de la tienda, fomentando los productos locales (SPG) y comarcales, a través de la distribución gaditana entre asociaciones y asistiendo a ferias y mercados comarcales.
- Comunicación con socios, facilitando la participación de las familias y difusión a la sociedad de nuestras ideas y trabajos.
- Trabajo con centros educativos, huertos escolares y escuela libre en finca.
- Reforestación popular, cuidados, defensa de la naturaleza y vivero colectivo.

- Campaña contra el glifosato.
- Impulsar la moneda social y un fondo social.
- Casa de usos múltiples para compartir con otras organizaciones y realizar ferias, cursos, talleres, con bar comedor social.

Así que se abordan trabajos con el *conjunto de acción 2* conformado por los grupos locales de consumidores y productores cercanos como una de las bases para la mejora de la tienda y la situación de nuestros productores donde la asistencia a ferias y mercados juega un papel importante como conector con otras experiencias y el SPG se muestra fundamental para nuestros productores.

Los procesos comunicativos, hacia adentro y afuera de la organización, siguen siendo una de las prioridades donde las personas socias pretenden poner energías, poniendo el acento en tratar de fomentar la participación de toda la familia.

Para ello, acciones en el campo, como las del cuidado de la naturaleza, se han manifestado como efectivas en este sentido, mostrándose receptividad y energía grupal para continuar trabajando en esta línea.

Lo educativo sigue estando presente a través de acciones en centros educativos y mediante la promoción de la escuela libre en el *pinar de la dinamita*, que es ya una realidad.

El espacio compartido con otros colectivos, tal y como tuvimos en nuestros orígenes, es uno de los sueños que aún persisten en la organización y un mecanismo para potenciar las relaciones con las bases (movimientos sociales).





**Parte IV**

**INDAGACIONES TEÓRICAS**



*La clave científica no está en la experiencia sino el cómo interpretar y comunicar dicha experiencia a través del lenguaje*

Maturana

## Introducción a la Cuarta Parte

La motivación de incluir este bloque se justificaba al comienzo del trabajo como una propuesta de paliar el problema, para los trabajos con enfoque participativo, de que la construcción teórica se encuentre siempre al comienzo de la disertación, de forma que apenas se realiza construcción teórica sobre las emergencias producidas por el propio grupo. A partir de aquí, nos propusimos realizar construcciones teóricas sobre estas emergencias, para situarlas al final del documento.

De esta forma, este bloque contiene investigaciones complementarias, construidas a partir de aperturas, desde la implicación y en diferentes momentos del proceso. Estas pesquisas, demandadas o requeridas por el propio proceso participativo, ahondan en algunas cuestiones que requieren de profundizaciones: revisiones, búsquedas o construcciones.

Realmente hemos realizado tres construcciones teóricas relevantes: las metáforas del consumo, la Investigación desde la Pedagogía de la Investigación y los Agroecosistemas Interdunares Litorales. Cada una de ellas representan a una de las espirales del proceso, aunque hemos integrado la segunda (construcción teórica sobre la IPA) en el comienzo del trabajo (capítulo 2), para que facilitase la comprensión del documento como propuesta metodológica.

Así pues, tenemos dos capítulos en este bloque que son dos comunicaciones: 1. *Las dimensiones del consumo político articulado colectivamente*, presentado al VI Congreso Andaluz de Sociología, Cádiz 30 en noviembre de 2012, y *Coastal interdune agroecosystems in the Mediterranean*, publicado en *Agroecology and Sustainable Food Systems*, en 2016. Apuntar que la primera comunicación fue presentada también al X Congreso Nacional de Sociología, celebrado en Pamplona en julio de 2010 (Sánchez, 2010c) [204] y IX Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE) celebrado en Lleida, en octubre de 2010 (Sánchez, 2010d), [205] de forma que la construcción teórica se ha abordado desde diferentes enfoques conceptuales.

De esta forma, la *cuarta parte* del documento está conformada por un capítulo que representa una construcción teórica que aborda una retrospección sobre el movimiento orgánico, así como sobre su institucionalización, convencionalización, para abordar posteriormente una introspección acerca de las dimensiones de las articulaciones agroalimenta-

---

rias a través de la propuesta de modelo analítico: las metáforas del consumo agroecológico.

Igualmente, la cuarta parte también incluye un capítulo que aborda gran parte de la investigación realizada acerca de los navazos como agroecosistema local, construido a partir de ciertas rupturas producidas desde la acción y que hemos abordado en el anterior cuadrante.

Con todo ello hemos pretendido contribuir con un *pensar sobre* las problematizaciones y cuestionamientos ejercidos desde la articulación.

*O conhecimento emancipação so se constitui enquanto tal na medida em que se converte en senso comun. Só assim será um conhecimento claro que cumpre a sentença de Wittgenstein “tudo o que pode dizer-se, pode dizer-se com clareza”*

Boaventura de Souza Santos en  
Critica da Razao Indolente

CHAPTER  
**10**

# **Las dimensiones del consumo político articulado colectivamente**

**El caso del consumo agroecológico andaluz**

VI Congreso Andalucía de Sociología, Cádiz 30 noviembre al 1 de diciembre de 2012

RUBÉN SÁNCHEZ CÁCERES

MARÍA CARMEN CUÉLLAR PADILLA

Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) Universidad de Córdoba

## **RESUMEN**

A partir de las *metáforas del consumo* propuesto por Holt, se construye un nuevo modelo de análisis aplicado al caso del consumo asociativo de productos ecológicos de Andalucía como ejemplo de consumo político articulado colectivamente. Para su construcción, se emplea la observación participante en organizaciones generadas en diferentes contextos, como ejemplos de espacios de resignificación de la alimentación ecológica a través de la economía social y de repolitización del sistema alimentario, críticas con la oficialidad de la producción ecológica. A partir del cruce de los dilemas básicos, se construyen las principales dimensiones de las organizaciones, analizando sus complejas relaciones. El consumo político y el consumerismo político, diferenciación propuesta por Bossy, suponen dos de las cuatro dimensiones de las organizaciones de estudio. A la luz del nuevo modelo, se hace una reflexión acerca de la diversidad de estas innovaciones ecosociales, así como de la incidencia política real que plantean.

## 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ

---

Palabras clave: consumerismo político; sistema agroalimentario alternativo; iniciativas colectivas de consumo ecológico;convencionalización.

Abstract.

From the consumption metaphors proposed by Holt, we build a new model of analysis applied to the case study of the associative consumption of organic products in Andalusia, as an example of political consumption collectively articulated. Using the participant observation as a methodological tool, in organizations generated in different contexts, as examples of organisations that try to redefine the concept of organic food, through social economy initiatives, and to repolitisize the food system, which are, at the same time, critical to the official organic regulation. Through the crossing of the basic dilemmas, the main dimensions of these organisations are built, analyzing their complex relationships. Political consumption and political consumerism, concepts proposed by Bossy, represent two of the four dimensions of the model proposed and applied. In light of the new model, we make a reflection on the diversity of these ecosocial innovations and their political incidence capacities.

Key words: political consumerism; alternative agrifood system; collective organic consumption initiatives; conventionalisation

### 10.1 Introducción

Vivimos en una *sociedad de consumo* (Alonso 2005)[4]. Una sociedad donde la desafección, según diversas autoras, y desde distintas dimensiones, es generalizada (Putnam 2003 [189]; Santos 2004 [216]). La desafección, en general, es fruto de la desconfianza hacia las instituciones como garantes de una seguridad o de un proyecto de bienestar social y, en lo alimentario, de las repetidas alarmas alimentarias a escala global que continuamente presenciamos, a pesar de las restrictivas normativas sanitarias que aparentemente existen (Martínez, 2004)[153]. No en vano, se ha pasado de una sociedad de productores a una comunidad de consumidores (Bauman, 2000)[19], donde las relaciones se han complejizado. Una sociedad donde el mercado desacreditó a la política, sometiéndola a las reglas del comercio, y donde la ciudadanía es reducida a papel de mera consumidora (Habermas, 1981)[106], o donde los puentes entre lo público y lo privado fueron destruidos o nunca existieron (Bauman, 1998)[18].

En este panorama, nuevas propuestas y alternativas surgen frente a esta desconfianza en lo que se consume. Iniciativas que se visibilizan, en la mayoría de los casos, en un amplio abanico de sellos y sistemas de garantía en torno a la responsabilidad social de las empresas, el respeto a determinados criterios ambientales, criterios de justicia social y de equidad, condiciones de calidad técnica, etc... (Cuéllar y Reintjes, 2009)[59]. En muchos casos, estos sellos aluden a una persona consumidora individual quien, en su acto

## **10.2 Exposición de los fundamentos del trabajo y especificación clara de los objetivos**

---

cotidiano de compra, hace una elección personal. Cuando estas personas tienen una cierta conciencia ambiental o social, encuentran en el mercado productos bajo unas determinadas etiquetas que les garantizan ciertos criterios en este sentido. El mercado convencional visibiliza y potencia estos procedimientos, considerándolos nichos de mercado. Y responde, de esta manera, al paso de las responsabilidades ambientales desde la producción al consumo, mediante la ambientalización del consumo (Portilho, 2005)[185].

Sin embargo, desde hace décadas, el movimiento agroecológico, tanto desde la producción como desde el consumo, está promoviendo procesos de cambio alimentario que van más allá de unos criterios concretos de tipo ambiental o social, y de una opción individual de compra en base a unas etiquetas. Los movimientos agroecológicos han promovido, desde hace décadas, un consumo alternativo desde una dimensión colectiva, con aparentemente unas implicaciones políticas, sociales y culturales más profundas que la mera elección individual de unos u otros productos.

En el presente artículo, nos centramos en el análisis de estas iniciativas que, desde el consumo, plantean en un principio unos cuestionamientos éticos y políticos a la sociedad de consumo predominante en occidente. Son iniciativas que, al menos aparentemente, cuestionan la sociedad de consumo actual y plantean alternativas desde una multidimensionalidad interesante de analizar. En torno a estas realidades, tratamos de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué características las diferencian de las iniciativas en torno a sellos éticos, ecológicos y otros sistemas de certificación con los que conviven? ¿Son iniciativas con capacidad de cambio en el contexto sociopolítico en el que se desarrollan? ¿Hasta qué punto y en qué dimensiones inciden?

## **10.2 Exposición de los fundamentos del trabajo y especificación clara de los objetivos**

Los orígenes del movimiento de producción y consumo ecológico, denominado y reconocido como tal, son bien antiguos. Rastreando por los grupos y articulaciones sociales que estos movimientos han establecido, encontramos diferentes cartas y documentos de posicionamiento que nos indican que el movimiento surge, no solamente como una propuesta de producción técnicamente distinta, respetuosa con la salud y con el Medio Ambiente, sino que suponía una propuesta con unos planteamientos políticos de cambio bien profundos.

El origen del movimiento orgánico puede ser interpretado como reacción a la industrialización de las agriculturas en un interesante proceso de repolitización de la producción de alimentos. La visión crítica puede ejemplificarse en una publicación que marca un hito en esta visión: “la primavera silenciosa”. Las propuestas ideológicas se centraban en llamar la atención sobre las bases biológicas de la fertilidad natural de los suelos y su conexión con la salud (Carson, 1964)[46]. De esta forma, tenemos unos primeros pasos con unas

## 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ

---

conferencias de Rudolf Steiner realizadas en 1924 a un grupo de agricultores preocupados por la situación, generando los principios de lo que hoy se conoce como agricultura biodinámica. En ellas aporta no sólo unos amplios conocimientos biológicos y agronómicos, sino también toda una cosmovisión y filosofía de vida denominada la Antroposofía.

Frente a la despolitización de la producción, se empiezan a generar alternativas productivas vinculadas a los ciclos naturales, en diferentes escuelas y tendencias, generando lo que se han denominado estilos de ecoagriculturas (entre ellas, la Agricultura Biodinámica o la Permacultura). Los procesos de construcción de confianza en estas nuevas propuestas estaban vinculados a las organizaciones de productores y consumidores, afines a la filosofía o propuesta en cuestión, generando un mercado alternativo e incipiente.

En 1988, a modo de ejemplo, la *Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica* organizó una Conferencia en Mar de Plata, Argentina, de la que salió una declaración. En la misma, algunos de los posicionamientos de esta red de movimientos aludían a cuestiones mucho más amplias que una producción técnicamente alternativa. Planteaban la inmediata suspensión de la ingeniería genética para la agricultura, planteando ya en este momento un tema tan de actualidad como el de la imposible coexistencia de una producción modificada genéticamente y una producción ecológica. Argumentaban no sólo riesgos para la salud y el medio ambiente, sino también la violación de derechos como el de productores y consumidores a elegir, o los de propiedad de los agricultores sobre el material genético históricamente obtenido y adaptado por ellos, así como la incompatibilidad con un concepto de sustentabilidad multidimensional, en el que incorporaban cuestiones políticas, culturales y sociales.

Esta misma Federación y otras articulaciones ya consolidadas, como la francesa *Nature et Progrès* (que se crea en 1964), hacen alusión, en otros comunicados y posicionamientos, a los ideales y principios que movieron a las personas pioneras en la producción ecológica, fundamentalmente en Europa, entre los que se citan: la justicia social de largo plazo, la relocalización de la economía o de los mercados, el fortalecimiento comunitario de las redes o articulaciones sociales en torno a estas inquietudes, así como potenciar los esquemas de agricultura familiar, entre otros principios.

Estas propuestas iniciales plantearon, hablando de Europa, la regulación oficial como una posibilidad de fomentar y proteger esta visión y principios a nivel legal. Había algunas ventajas que se atribuían a este procedimiento que empujó a muchas de estas organizaciones originales a luchar por este reconocimiento. Algunas de estas ventajas se identificaban con (Galante, 2002)[82]:

- a. Fortalecer la confianza de los consumidores y consumidoras en estos productos, pues ofrece al consumo información objetiva sobre la calidad de los productos ecológicos.
- b. Potenciar el desarrollo del sector y de los productores y productoras.



## 10.2 Exposición de los fundamentos del trabajo y especificación clara de los objetivos

---

Con estos objetivos, surge la regulación pública, a nivel de Unión Europea, en el año 1991: el Reglamento 2092/91, que sería posteriormente modificado dando lugar al Reglamento 834/2007. Sin embargo, este proceso de regulación pública supuso, como muchos autores han identificado, el inicio de un proceso imparable de convencionalización del sector ecológico. Es lo que se ha denominado una bifurcación del sector ecológico: por un lado la deriva comercial y convencional que ha generado la regulación pública, y por otro lado los movimientos y productores/consumidores que mantienen los principios e ideales iniciales (Lockie et al. 2000; Vos 2000[256]; Lockie et Halpin 2005[137]). Según autores como Stassart y Jamar (2009)[235], esto es debido a que la regulación pública establecida haya respondido, no a un análisis profundo y plural del sector, a nivel social y económico, sino a un sistema cognitivo de referencia concreto a partir del cual se ha diseñado dicha regulación. Este sistema cognitivo reducía la producción ecológica a una cuestión técnica, de calidad alimentaria y de nichos de mercado. Dejaba fuera cualquier otra componente de esta propuesta de tipo social, política, cultural o económica. Esta decisión política en las regulaciones públicas del sector ecológico, como apuntan algunos autores, excluye a nivel cognitivo a los movimientos históricos de la producción y el consumo ecológicos, así como a las propuestas de mercados y articulaciones económicas distintas al mercado convencional (Campbell et Liepins 2001)[40]. Estos actores y estas propuestas no son reconocidos como parte del sector oficial ecológico y, por lo tanto, no se sienten parte de él.

Los efectos negativos de esta regulación pública en el sector ecológico europeo han sido ampliamente identificados (Sylvander, 1997 [237]; Cuéllar, 2009 [59]): a) ha provocado una homogeneización de las formas de producción, en todo el territorio afectado por la reglamentación pública, que entorpece, o desincentiva, el desarrollo de las especificidades locales; b) genera la percepción de que los criterios incluidos en la reglamentación son un fin en sí mismos, pues con su cumplimiento se está dentro del sector en cuestión, desincentivando los procesos de evolución y mejora y, por último; c) causa la exclusión de productores y productoras que, no por motivos de filosofía ni intención, sino por motivos fundamentalmente económicos y administrativos, no pueden entrar en los circuitos reconocidos bajo esta reglamentación.

En definitiva, se ha fomentado un proceso de institucionalización (Doppler y González 2007)[63], estableciendo regulaciones públicas y privadas para este sector. Estas regulaciones han establecido y, en el caso de las públicas, impuesto lo que se reconoce como producto ecológico, los criterios que deben respetar y los procedimientos de evaluación y certificación que estos productos deben seguir. Los criterios y mecanismos establecidos, como ya hemos comentado, a nivel público han deteriorado los valores simbólicos movilizados en los inicios de este movimiento (Doppler y González 2007)[63], generándose un proceso de sistemización (Cuéllar y Reintjes, 2009)[59] o convencionalización (Guthman, 2004)[101] del sector ecológico.

En este sentido, cabe destacar que, en 2009, el tamaño medio de las unidades productivas que están dadas de alta como ecológicas, en la UE, es tres veces superior a la media general de superficie que tienen las unidades productivas en nuestra región, es decir, no

## **10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ**

---

responde a la estructura agraria que existe en Europa (Willer y Kischer, 2009)[259], ni está priorizando la agricultura de base familiar.

Otro elemento que refuerza la idea de la bifurcación, y de que el sector oficial ecológico no responde a las motivaciones iniciales del movimientos agroecológico en Europa es, aparte del tamaño medio de las unidades productivas que se certifican, la comercialización que se está desarrollando de estas producciones. Es un hecho que el mercado global de productos ecológicos certificados ha crecido de manera continuada en la última década, al ritmo de 5000 millones de dólares estadounidenses por año (Willer y Kischer, 2009)[259]. El mercado global es importante, con grandes centros de consumo: Unión Europea y Estados Unidos de América (donde se concentra el 97 % del mercado mundial de productos ecológicos), y grandes centros exportadores como América Latina, Asia y Australasia.

La dimensión global de los productos ecológicos se refuerza por la entrada exponencial, en los últimos cinco años, de las compañías que componen los oligopolios de poder de la transformación y la distribución alimentaria a nivel mundial, tales como: Aldi, Lidl, y Plus en Alemania, Tesco en el Reino Unido, o Heinz y Kraft Foods en Estados Unidos (Willer y Kischer, 2009)[259].

La entrada de los oligopolios de la transformación y la distribución de alimentos al mercado ecológico nos muestra que este modo de producción ha perdido gran parte de su filosofía inicial, para convertirse en un nicho de mercado en continuo crecimiento. Prueba de ello son las regulaciones públicas que se ponen en marcha en los grandes centros consumidores de estos productos, así como las iniciativas privadas de certificación que han ido surgiendo en la última década en torno a la idea de un “consumo verde” (Huber y Schmidt, 2009 [115]; Cuéllar y Reintjes, 2009 [59]).

La proliferación de este mercado ha llevado a diversas iniciativas de fondo más agroecológico a plantear la deriva de los principios ecológicos. Plantean que el consumo ecológico que se está fomentando es un consumo más preocupado por la salud individual. Y que las componentes más políticas y culturales asociadas a los primeros movimientos ecológicos se han ido perdiendo. En este sentido, la *Soil Association*, fundada en 1946 en el Reino Unido, que es la mayor organización británica independiente dedicada al fomento de modos de alimentación, agricultura, y uso de la tierra sostenibles, planteó en un estudio en 2007 incorporar, en sus estándares de producción ecológica, la prohibición de otorgar el sello a productos que hubiesen llegado a territorio británico a través de avión, debido a la elevada huella ecológica que este transporte genera.

La preocupación ambiental de las instituciones y organizaciones centradas en la producción ecológica no es cuestionable, si bien los estándares oficiales de la Unión Europea se quedan cortos bajo el punto de vista de otras organizaciones de la sociedad civil que van más allá en su análisis de una producción sustentable. Sin embargo, los planteamientos de tipo político, relacionados con la concentración de poder que se da en el sistema agroalimentario, y que el sector ecológico está reproduciendo, los modos de manejo téc-

### 10.3 Descripción de las fuentes y metodología

---

nicamente homogéneos, que no consideran las particularidades históricas y culturales de los distintos etnoecosistemas (regulaciones únicas para vastos territorios como la Unión Europea), concepciones restrictivas que no incorporan cuestiones vinculadas a la ecología humana y social, entre otras, llevan a analizar la cuestión del proceso de despolitización que el consumo ecológico ha ido experimentando.

Asociado a este proceso de convencionalización del sector ecológico, surge un concepto de producto ecológico, identificado a través de sellos propios, que se dirigen a un consumo basado en decisiones individuales sobre qué productos escojo en función de los sellos que portan. En este sentido, se produce una despolitización del consumo ecológico, pues se extiende el concepto de un producto ecológico que respeta el medio ambiente y protege la salud, sin que para ello se requieran grandes cambios en las pautas de vida y de consumo en general de la sociedad (Heras y Peyron 2012)[110].

En sintonía con el propio sector ecológico, también en el consumo se produce una bifurcación, entre los principios de los movimientos pioneros que atribuían unas componentes políticas y culturales fundamentales al consumo ecológico y la deriva comercial del sector que promueve un consumo individual basado en criterios individualistas (salud) y medioambientales.

El concepto de *consumerismo político* surge en este contexto. Describe aquel consumo que hace de su práctica adquisitiva una cuestión política. Como plantean Micheletti (2003)[166] y otros autores (Bossy, 2014)[28], se trata de politizar los aspectos colectivos del consumo, de manera que son estos los que marcan y condicionan las decisiones individuales de consumo. En esta línea, y ampliando estos conceptos, Bossy (2014)[28] propone distinguir entre consumo político como una ética del consumo, del concepto de consumerismo político como movimiento que rechaza los patrones actuales de la sociedad de consumo y despliega acciones políticas de rechazo y de propuestas alternativas. La autora la enclava en el plano de las utopías desde la concepción de que otro mundo es posible.

La cuestión que establece el objetivo principal de la presente comunicación se centra en construir una herramienta que permita, a través de procesos más o menos participativos (según el tipo de experiencia), analizar el nivel de politización o despolitización que distintas iniciativas de consumo ecológico colectivo plantean y fomentan. Para ello, construimos una propuesta analítica sobre las dimensiones de esta politización/despolitización del consumo ecológico, desde la que analizar cualquier experiencia concreta. A modo de verificación del instrumento propuesto, presentamos la aproximación de dicha herramienta de análisis a algunos casos del consumo ecológico en Andalucía.

### 10.3 Descripción de las fuentes y metodología

El objeto de estudio del presente trabajo se focaliza sobre las organizaciones de consumo ecológico presentes en Andalucía. Fenómeno que ha sido objeto de diferentes acepcio-

## 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ

---

nes como canales alternativos de comercialización (Pérez y Vázquez, 2008)[187], canales cortos de comercialización (Soler y Calle 2010)[232] o innovaciones comunitarias de consumo sostenible (Heras y Peyron 2012)[110], entre otras, dando muestra de sus múltiples dimensiones. Se ha constatado cómo dicho fenómeno presenta en Andalucía un mayor bagaje del resto de las comunidades autónomas, generando gran diversidad de tipologías, y ofreciendo al presente estudio organizaciones nacidas a lo largo de tres décadas, en diferentes espacios de politización y con diferentes construcciones colectivas (Pérez y Vázquez, 2008).

Con el objeto de analizar el nivel de politización de estas experiencias, se parte del modelo propuesto por Holt (1995)[114] denominado como las “metáforas del consumo”, en el cual responde a la pregunta de: ¿qué hacemos realmente cuando consumimos?. Dicho modelo surge del cruce de la estructura y el propósito de la acción (Holbrook, 1994)[113]. Holt explora los diferentes caminos que diferentes grupos de consumidores realizan para llegar a una misma práctica adquisitiva.

Se parte del modelo propuesto por Holt (1995)[114] en sus “metáforas del consumo”, en el que responde a la pregunta de: ¿qué hacemos realmente cuando consumimos?. Dicho modelo surge del cruce de la estructura y el propósito de la acción (Holbrook, 1994)[113]. Holt (1995)[114] explora los diferentes caminos que diferentes grupos de consumidores realizan para llegar a una misma práctica adquisitiva.

La estructura de la acción se divide en dos elementos: por un lado, la experiencia interna y concreta del consumo objetivo y material. Por otro lado, la estructura externa de la experiencia como interacción interpersonal con otros individuos. El propósito de la acción se describe también con dos polos: los fines en sí mismos y los fines superiores (acción instrumental).

Del cruce de la estructura y el propósito surge una matriz de cuatro elementos a los que denomina las cuatro metáforas del consumo:

- **Consumo como experiencia:** comprende a los procesos mediante el cual se adquiere un determinado objeto.
- **Consumo como integración:** la persona es a través de lo que posee.
- **Consumo como clasificación:** es el poder simbólico que tienen los objetos para clasificar a sus poseedores dentro de determinados grupos sociales.
- **Consumo como juego:** sugiere la existencia de un “tiempo social de la compra”, donde se unen elementos lúdico-festivos y de relación social.

Sobre este modelo, se han generado observaciones y revisado fuentes para adaptarlo al objeto de estudio, respondiendo al interrogante de *¿qué hacemos realmente cuando con-*

### 10.3 Descripción de las fuentes y metodología

		Propósito de la acción	
		Fin en sí mismo	Fin superior
Estructura de la acción	Acción interna	Experiencia	Integración
	Acción externa	Juego	Clasificación

**Cuadro 10.1:** Metáforas del consumo descrito por Holt (1995)[114].

*sumimos políticamente a través de una articulación colectiva?*

Los estudios de caso se han realizado a través de la observación participante generada tanto en las propias organizaciones como en sus respectivas redes, abarcando de esta forma un gran abanico de observaciones. Se ha contado también con elementos participativos de investigación, como talleres y dinámicas grupales de autodiagnóstico que, aunque no fueron diseñados para este trabajo, han constituido un complemento reflexivo más a sumar. Esta técnica interactiva se empleó para la construcción de categorías, a través de la abstracción y generalización preliminar de las específicas observaciones. Posteriormente, estas categorías fueron interpretadas y reconstruidas a la luz de la sociología contemporánea del consumo. Esta metodología sigue la lógica de Burawoy (1998)[35] en su estudio de caso extendido.

En la construcción de categorías preliminares se han empleado las principales dialécticas que las organizaciones afrontan en su día a día. Villasante, en sus “desbordes creativos” (2006)[252], sistematiza la construcción de matrices conceptuales a partir del cruce de dilemas para construir tetralemas y articular tetrapraxis, siendo interesante esta perspectiva en la reconstrucción del modelo.

Integrando estas categorías generadas en la sociología contemporánea del consumo, el propósito de la acción del modelo de Holt queda sustituido por la intencionalidad de la acción social en el consumo (Bagozzi, 2000)[14]. También ha sido fundamental el concepto de Maus (1979)[160] y su consumo como “hecho social total” al combinar elementos materiales y simbólicos. Elementos simbólicos que hacen de nexos con la dimensión más política, para la cual el concepto de consumerismo político ha aportado elementos importantes al presente estudio.

Tras disponer del nuevo modelo, se reinterpreta a la luz del mismo la complejidad del fenómeno del consumo asociativo de productos ecológicos o agroecológicos para el caso andaluz, sistematizando sus dimensiones básicas y su diversidad.

## 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ

---

### 10.4 Exposición de los resultados y discusión de los mismos

Para encontrar las dimensiones comunes de las organizaciones objeto de estudio, según la propuesta metodológica, se hace necesario partir de los dilemas más básicos de la organización. Esto supone abordar dilemas que se encuentren en su base y sostengan a todos los elementos de la misma. Entendemos entonces por dilemas básicos en el presente estudio a dilemas o dicotomías que son capaces de cruzar a todos los elementos de la organización.

-Primer dilema básico: lo material y lo simbólico.

Comparando algunas propuestas de clasificaciones de los canales alternativos que se han realizado, sobre todo desde la economía ecológica se pueden observar diferentes aspectos empleados para la construcción de las tipologías. Xavier Simón Fernández (2010)[72] propone una clasificación acentuando principalmente si la iniciativa se articula desde la producción, el consumo o ambas. Resultan por tanto asociaciones o cooperativas de consumo, Asociaciones o cooperativas de Producción y Cooperativas agroecológicas de producción y consumo.

Marta Soler y Angél Calle (2010)[232] hacen su propuesta de clasificación de iniciativas desde el punto de vista del tipo de canal corto de comercialización construido, ya sea asociación o cooperativa, tienda especializada, venta directa de ecocajas, huertos urbanos, consumo social, etc.

Ambas clasificaciones ponen el énfasis en diferentes aspectos. Fernández pone el acento en la dimensión social de quienes articulan la iniciativa, es decir, desde dónde parte el empoderamiento. y Soler y Calle ponen el énfasis en el canal corto resultante en el proceso de construcción y concretización. Podemos ver por tanto que las iniciativas tienen una dimensión económica como canal alternativo de comercialización y una dimensión socio-política como espacio de empoderamiento.

Existe por tanto una dimensión política y una construcción material. La dimensión política se encuadra dentro de lo simbólico, mientras que la dimensión económica-material constituye el canal alternativo de consumo generado por la organización. Esta dualidad es la que la hace un *hecho social total*, tal y como describe Maus al constituir elementos materiales y simbólicos.

Este dilema guarda una relación con el propósito de la acción de Holt, transformándose en intencionalidad de la acción social en el consumo (Bagozzi 2000)[14], y no alejándose demasiado del fin superior y fin en sí mismo, lo ideológico y la construcción concreta, lo simbólico y lo material.

Son muchas las observaciones generadas que visualizaban esta permanente disyuntiva. A modo de ejemplo, muchas organizaciones concluyen que no quieren crecer sino más bien multiplicarse. La dimensión política centrada en la resignificación encuentra su acento

## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

---

en lo cualitativo, mientras que la construcción real en busca de una incidencia precisa de lo cuantitativo. De esta forma el tamaño de la iniciativa se ve sometida a esta dicotomía permanentemente.

-Segundo dilema básico: factores individuales y colectivos

Por otro lado, la perspectiva crítica de Alonso (1994)[3], con su concepto de consumo e individualismo metódico, contribuye con la comprensión de los procesos de despolitización del consumo mientras que los procesos de politización del consumo, tratan de poner en valor elementos colectivos, haciendo de esta distinción otro parámetro fundamental.

En la cuestión ambiental, Portilho (2005)[185] nos trasmite que “sería mejor para todos que empleásemos el transporte público, pero es más cómodo para mí emplear el coche”, haciendo posteriormente alusión a los beneficios colectivos de consumir productos ecológicos y al balance de costes individuales que supone.

A nivel de organización, existen elementos tanto colectivos, como el ejercicio de cooperación entre consumidores y productores, como elementos individuales, que son las prácticas cotidianas de producción y consumo, sin las cuales no se generaría el canal alternativo. De esta forma, ambos elementos están siempre presentes constituyendo un dilema básico interesante para la construcción del modelo.

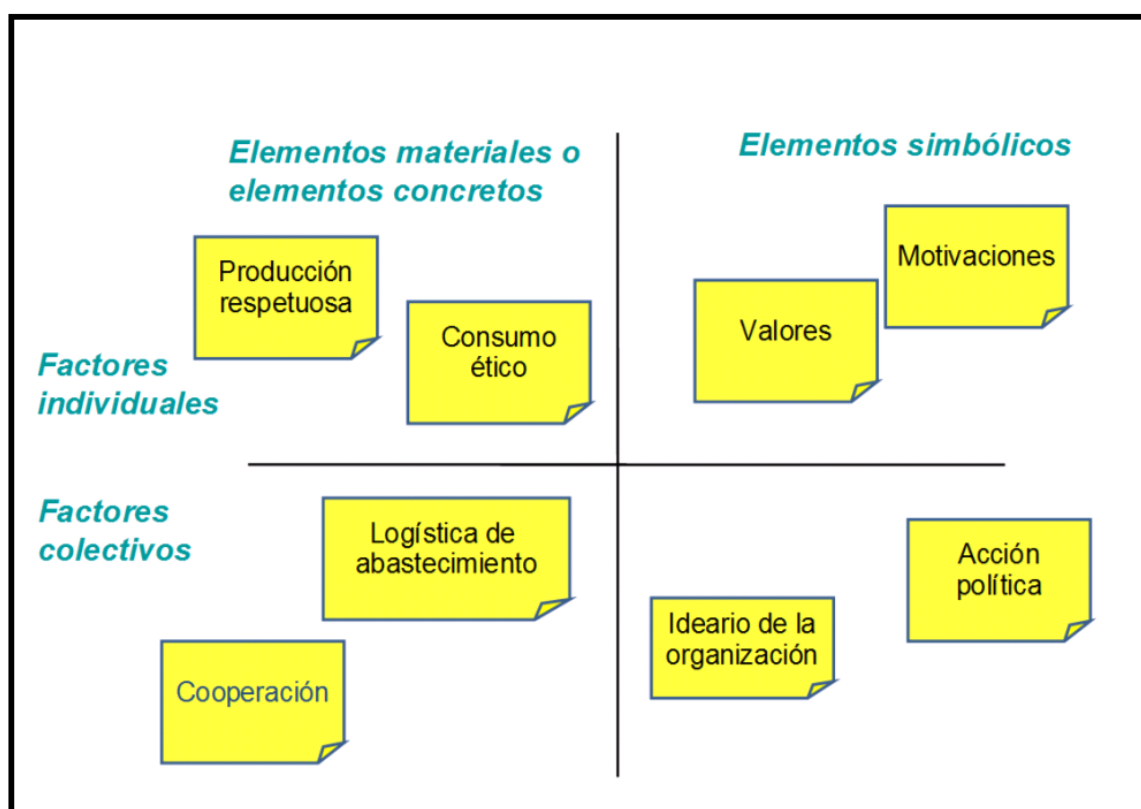
Este dilema guarda una correlación con la estructura de la acción de Holt, albergando la experiencia personal e interpersonal en su relación con otros individuos de la organización.

## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

La matriz generada a partir del cruce de los dilemas básicos puede albergar los elementos que constituyen a la organización en su análisis. Se muestran a modo de complemento el resultado del ejercicio grupal realizada en un grupo de consumo donde, tras explicar la matriz, los participantes no tuvieron dificultad en situar diferentes elementos de la organización en sus dimensiones (10.1). Estos elementos fueron definidos por el dinamizador previo al ejercicio de situar y discutir las dimensiones complejas de la organización.

De esta forma, se muestra cómo en el cruce se generan cuadrantes que definen toda una dimensión. Los elementos colectivos definen las interacciones interpersonales, quedando divididas en sus dimensiones simbólicas y concretas o materiales. Quedan por tanto acotadas las dimensiones *Factores Colectivos-Elementos Simbólicos* (Colectivo-Simbólico) y *Factores colectivos-Elementos materiales y concretos* (Colectivo-Material). La dimensión Colectivo-Simbólico alberga los elementos discursivos de construcción colectiva de significados, siendo la dimensión política que alimenta todo el proceso; ideario de la organiza-

# 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ



**Figura 10.1:** Resultado dinámica grupal “dimensiones del consumo agroecológico”.



## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

---

ción, manifiestos, debates, procesos de construcción de consensos, acciones en defensa de un agroecosistema o en contra de los transgénicos. La dimensión Colectivo-Material contempla a todas las herramientas concretas a modo de construcción colectiva para articular logísticamente producción y consumo, pero también elementos colectivos y concretos como la biblioteca colectiva, sistema de reutilización y reciclaje, talleres de formación sobre técnicas de producción, banco de semillas locales, etc.

Los elementos individuales también se someten al cruce con lo simbólico y material, generándose las dimensiones *Elementos Individuales-Elementos Simbólicos* (Individual-Simbólico) y *Elementos Individuales-Elementos Materiales y Concretos* (Individual - Material). En la dimensión Individual-Simbólico, encontramos las motivaciones, valores y creencias presentes en los miembros de la organización a título particular y en su diversidad, acerca del amplio espectro de aspectos a los cuales mira la organización: el mundo rural, la alimentación, el sistema económico, la sociedad de consumo, etc. La Individual-Material es la dimensión por la cual los integrantes del colectivos aportan elementos concretos y materiales a la vertebración grupal: compra, trueque, producto o producción.

Para la ubicación de los elementos, no obstante, existe alguna dificultad. Detrás de un consumo ético por ejemplo existen valores individuales (Individual-Simbólico) o prácticas interactivas con el sistema de abastecimiento acordado (Colectivo-Material). Elementos pertenecientes a otras dimensiones distintas de la propia acción de consumir, de forma que un elemento está relacionado o “reflejado” en los otros cuadrantes.

Situar cada elemento en un cuadrante de la matriz supone asignarle una dimensión (individual o colectiva, material o simbólica), pero no lo aísla. Pueden existir procesos como los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) que albergan elementos de distintas dimensiones de la organización, tales como discusión colectiva (Colectivo-Simbólico), procedimientos concretos y protocolarios (Colectivo-Material), que pueden hacer dudar de su ubicación definitoria, pudiendo ser objeto de discusión. Esto puede deberse a que el proceso de construcción de la confianza sea algo muy intrínseco a las organizaciones y por tanto presenta en sí mismo elementos de todas las dimensiones. Dependiendo de la organización, si el SPG está ya construido, se situaría como un elemento concreto y colectivo que ha necesitado para su concretización y mantenimiento de elementos de otras dimensiones de la organización: valores, discusión colectiva, establecimiento de procedimientos, etc. En cualquier caso, procedimientos complejos que se estén dando al interno de las organizaciones puede ser aconsejable diseccionarlos en distintos componentes, que ayuden a aclarar en qué dimensión se ubicaría cada una de las facetas de dicho procedimiento.

La matriz puede explicar elementos internos y su relación con su entorno socioeconómico. De forma que de la dimensión política (Individual-Simbólico) pueden salir acciones en defensa de una variedad local o un agroecosistema en peligro. De la dimensión (Colectivo-Material), pueden desplegarse campañas de promoción que tratan de promover un comportamiento o campañas de sensibilización que tratan de incidir en los valores. Las

## 10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ

---

acciones individuales, como el consumo de productos puede venir de fuera de la organización, como sucedería en una compra puntual en una feria de productos, sin que exista una integración en los valores de la organización que la organiza. También puede la ciudadanía participar de las acciones políticas, en sus diferentes formas convocadas por la organización puntualmente, sin integrarse en el consumo.

De esta forma, la matriz alberga las diferentes dimensiones de la organización hacia dentro, así como visualizar desde dónde parten o hacia dónde se dirigen las relaciones con el entorno exterior.

### 10.5.1 Metáforas del consumo agroecológico

La matriz generada constituye cuatro dimensiones aplicables a cualquiera de las organizaciones objeto de estudio, mientras que sus metáforas constituyen las acciones preponderantes de dicha dimensión y que determina de alguna manera esa dimensión. Dicho esto, pueden existir dimensiones para las que una organización determinada precise de una metáfora particular para describirla diferente de otra organización o articulación colectiva. Aunque la matriz se muestra útil para canales alternativos que emergen desde los productores como los mercadillos agroecológicos, las metáforas resultantes pudieran ser diferentes puesto que, aunque podemos encontrar un consumo político, pudiera ser que no encontrásemos un consumerismo político. De esta forma, se van a proponer las metáforas que caracterizarían a una construcción colectiva, a modo de canal alternativo generado con una motivación política en la que la persona consumidora participa en mayor o menor medida en los procesos.

- a. **Consumo político** (Individual-Material): Se trata de la dimensión individual y material vinculada al proceso adquisitivo por el cual la persona consumidora apoya con su compra u otras formas de intercambio a un determinado producto o práctica productiva, en base a unos valores políticos.
- b. **Lo político del consumo** (Individual-Simbólico): Pertenecen a esta dimensión los valores, motivaciones y creencias vinculados a elementos políticos que les lleva a consumir de otra manera. La perspectiva crítica hacia la sociedad actual de consumo se hace patente, así como la creencia en que otro mundo es posible.
- c. **Consumerismo político** (Colectivo-Simbólico): Se trata de ese espacio de reflexión común dentro de la organización, desde donde se genera y evoluciona la ideología colectiva, así como su acción política hacia la sociedad. Aquí se encuentra el espacio de politización del consumo de alimentos.
- d. **Alternativas articuladas** o alter-consumerismo (Colectivo-Material): el consumo con una base agroecológica se basa en una construcción colectiva. Por tanto, se analiza en esta metáfora el ejercicio de cooperación para la articulación del canal alternativo o medio a través del cual se abastece el consumo. También se analizan

## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

las diferentes formas de cooperar con los productores, en sus mecanismos de vertebración entre producción y consumo.

		Propósito de la acción	
		Elementos concretos	Elementos simbólicos
Estructura de la acción	Aspectos individuales	Consumo político	Lo político del consumo
	Aspectos colectivos	Alternativas articuladas	Consumerismo político

**Cuadro 10.2:** Metáforas del consumo agroecológico.

Las relaciones entre las diferentes dimensiones son evidentes y complejas siendo necesaria una transdisciplinariedad para su comprensión. (Sociología de los valores, antropología cognitiva, ecología social, procesos pedagógicos comunitarios, etc.). De entre las disciplinas descritas, podemos encontrar elementos que ayuden a describir, explicar, comprender o potenciar, a partir de metodologías participativas, procesos de investigación-acción.

En el análisis de los dilemas básicos, ya había quedado patente la existencia de equilibrios entre los mismos que se van a traducir en dialécticas entre las dimensiones y posteriormente entre las metáforas desplegadas. Cada organización construye esta tetrapraxis de una forma particular, siendo fundamental también la forma en que se relacionan cada una de las dimensiones generadas desde este tetragrama propuesto. Se aporta un análisis de estas relaciones en base a preguntas que sistematizamos en el cuadro 10.3.

### CONSUMO POLÍTICO; CONSUMIR CRÍTICAMENTE

Se trata de un consumo ético, una práctica individual en la cual se apoyan determinadas prácticas productivas. El consumo político también existe fuera de construcciones colectivas pero lo que caracteriza a estas iniciativas es su cercanía, de forma que la organización dispone de una información privilegiada acerca de estas prácticas y la persona consumidora puede estar más o menos implicada en dicho conocimiento o construcción de la confianza. De esta forma, el tamaño de la organización influye: bien protocolizando las relaciones directas y la confianza, para organizaciones con gran capacidad de consumo, o bien basándose en el conocimiento mutuo y procesos informales para organizaciones más pequeñas, así como todas las posibilidades intermedias.

**10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO  
COLECTIVAMENTE  
EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ**

	Consumir críticamente	Ver críticamente	Cooperar	Repolitizar
Consumir críticamente	¿Qué <b>tipología</b> de consumo individual SE realiza? ¿Economía social? ¿Comercio justo? ¿Consumo local? ¿Consumo verde certificado?	¿Existe <b>coherencia</b> entre los valores individuales y el consumo cotidiano?	¿Qué grado de implicación y <b>compromiso</b> en la construcción aporta el consumidor?	¿Existe <b>sistema participativo de garantía</b> y como se articula este proceso?
Ver críticamente	¿Cuáles son las principales motivaciones que llevan la consumo? ¿Son políticas?	¿Cuáles son las <b>motivaciones y valores</b> presentes en a organización? ¿Existe <b>diversidad</b> de las mismas?	¿Existen <b>habilidades</b> y actitudes adecuadas para la cooperación?	¿Existe integración entre los valores individuales? ¿Se politizan?
Cooperar	¿Es capaz la alternativa desplegada de abastecer los satisfactores de consumo alimentario?	¿Se construyen <b>satisfactores nuevos</b> ?	¿Qué <b>modelo de canal alternativo</b> se ha generado? ¿Existe cooperación producción-consumo?	¿Se articulan las decisiones adoptadas colectivamente en la práctica logística con dinamismo, ejerciendo la <b>soberanía alimentaria</b> ?
Repolitizar	¿Se reflexiona sobre que productos queremos consumir? ¿Qué tipologías de productos ha decidido la organización priorizar?	¿Los procesos de reflexión colectiva repolitizan los valores individuales de partida?	¿Se repolitiza el sistema organizado para el abastecimiento?	¿Existen espacios para la <b>reflexión colectiva</b> acerca de lo alimentario? ¿Evoluciona dialécticamente el ideario de la organización?

**Cuadro 10.3:** Preguntas a partir de las cuales analizar cada metáfora, así como sus relaciones.

Esta práctica puede suponer un ejercicio de confianza y apoyo hacia la institución y su

## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

---

despliegue en el resto de dimensiones.

“Para mí, consumir en La Ortiga es un ejercicio de confianza. No tengo tiempo para estar valorando lo que es más o menos adecuado para consumir, pero el hecho de que se encuentre en sus estanterías supone que ha sido aceptado por la organización en base a criterios ambientales y sociales y eso para mí es una tranquilidad”.

(Consumidor de La Ortiga, Sevilla)

Se trata de un consumo político que tiene acceso a productos a los que se ha optado grupalmente en base a criterios políticos presentes en la organización. De esta forma, el grupo o colectivo ha decidido que, en sus estanterías, ecocaja o cualquiera que sea su sistema de abastecimiento, existirán productos de comercio justo o no, agricultura ecológica certificada o no, agricultura procedente del SPG o no, artesanía alimentaria o no, productos certificados de otros países o no, etc.

“Tuvimos que quitar de las estanterías la cerveza alemana certificada como ecológica y dejar sólo la cerveza artesana local que ni siquiera estaba elaborada con productos ecológicos. Esto se debió a las propias protestas de los consumidores que, a pesar de encontrar las dos opciones, no veían bien que estuviera presente un producto que hubiera viajado tanto”.

(Tendera de la Borraja)

### **Lo político del consumo; Ver críticamente**

Lo político del consumo son todos aquellos elementos críticos hacia el modelo actual. Supone ver que en el acto de consumir se apoya un modelo, una forma de producir, una forma de hacer economía, una forma de impactar con los elementos sociales y ambientales y cree que otra forma de consumir puede apoyar elementos positivos.

Lo político del consumo es una de las razones de ser de la propia articulación, pero existe una convivencia de esta motivación política con otras motivaciones distintas: vegetarianismo, salud, sabor, etc.

“No todo el que consume en La Borraja tiene una visión política”

(Socia de la Borraja)

Este hecho es visto como una forma de diluirse y a veces motiva el despliegue de actividades de sensibilización internas en algunos grupos. Aunque también puede verse como una forma de apertura que posibilita un acercamiento de personas con otras motivaciones.

## **10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ**

---

“yo empecé a consumir buscando productos sin pesticidas en base a valores de salud y sabor principalmente y hoy consumo además por otros motivos muy diferentes”

(Consumidora de La Verde, Jerez)

Existe por tanto diferentes niveles de apertura hacia otras inquietudes y diferentes grados de integración con la intencionalidad grupal, que puede estar más o menos definida y visibilizada. Importante va a ser la interactividad en las motivaciones a través de los espacios de discusión colectiva.

### **Alternativas articuladas; cooperar**

El producto puede ser producido por la propia organización, por productores socios, por productores conocidos por la organización o por productores ajenos a la organización. Cada colectivo elige y construye cual de estos productos apoya. A veces se trabaja con criterios de prioridades eligiéndose el que más se acerca a lo ideal pero sin dejar de abastecer al consumo. Las producciones propias suponen nuevas formas de articulación producción-consumo como son las cooperativas unitarias de producción y consumo donde todos aportan trabajo y consumo. Se construye una nueva ruralidad desde esta perspectiva. Otros mecanismos encuentran en el apoyo a una productora local su principal componente mientras que otras organizaciones lo tienen en cuenta a modo de elemento prioritario pero no necesario.

El consumo supone una forma de apoyo a las alternativas construidas por la organización. Supone construir de otra manera, consumir a través de una articulación construida a la luz de una visión política. Se trata de apoyar un modelo alternativo diseñado no bajo parámetros de rentabilidad sino en base a lo que sería bueno para todos.

Este apoyo se refleja en multitud de ocasiones cuando miembros una la organización, integrados en otros movimientos cercanos ideológicamente, no disponen de demasiado tiempo para integrarse en los procesos organizativos, pero apoya con su consumo cotidiano confiando en los procesos grupales.

Los espacios de repolitización, así como las cuestiones abordadas en los debates internos, son inicialmente determinantes a la hora de desplegar la alternativa. De esta forma las organizaciones de la FACPE formadas en su mayoría en la década de los 90 surgen de la politización de la producción ecológica. Esta era una construcción social y se trataba de seguir influenciando sobre ella. Las herramientas, la economía social a través de tiendas cooperativas o asociativas que profesionalizadas o semiprofesionalizadas han apoyado consumir productos ecológicos de una forma más social y responsable. Pero estas organizaciones han mantenido debates a lo largo de este tiempo con conclusiones que tratan de ir incorporando a su canal. Por ello se pueden encontrar ejemplos de agricultores a los que no se les exige una certificación oficial tratándose de desplegarse en la actualidad los

## 10.5 La Matriz Conceptual Generada: dimensiones de las organizaciones agroecológicas de consumo

---

sistemas participativos de garantía como más coherente al movimiento orgánico inicial (véase el número seis de la revista FACPE dedicada a los SPGs).

Las organizaciones más recientes ven en el consumo ecológico certificado un consumo convencionalizado en un proceso imparable. De esta forma desde sus comienzos, han optado por procesos participativos de garantía fuera de la oficialidad, desinstitucionalizando la propia producción ecológica. Para salvaguardarse de la convencionalización, buscan otras formas menos mercantilizadas. Cuotas fijas en lugar de precios asignados al producto o mecanismos de trueque son diseñados desde el principio, fruto de politizar también a la economía hacia una economía ecológica.

Lo interesante de la construcción de las alternativas es que no existen dos iguales. Se combinan elementos de unas y otras emergiendo nuevas fórmulas. Es cierto que inicialmente suelen apoyarse en otras ya existentes, a modo de procesos inspiradores, pero pronto afrontan una construcción propia.

De entre los principales modelos inspiradores de iniciativas tenemos:

- Tiendas cooperativas o asociativas. Se trata de tiendas gestionadas colectivamente, en base a decisiones grupales de productos ecológicos certificados o no, sólo para socios o con carácter abierto al público, que incluyen productos en base a criterios de prioridad pero tratando de garantizar un abastecimiento. Existen organizaciones de grandes dimensiones y pequeñas, que abren todos los días o con horario reducido. Disponen de un margen en la venta para mantener la tienda, generando el empleo de los tenderos, aunque también se dispone de servicios ofrecidos a modo de trueque en alimentos. En muchos casos, no existe intermediación con los socios productores, aunque sí costes de logística.
- Grupos de pedidos. Se articulan pedidos colectivos directamente a productores sin ningún coste de intermediación ni logística. Se funciona mucho con correos electrónicos o redes sociales para la generación de pedidos.
- Cooperativas agroecológicas de producción y consumo. Se trata de organizaciones donde todos aportan producción y consumo. A través de fincas gestionadas y trabajadas colectivamente, se articula un abastecimiento que puede estar complementado con pedidos, así como algún trabajo permanente en finca.
- Grupos de consumo vinculados a un productor que abastece. Esta iniciativa a veces es promovida desde el grupo de consumidores, que busca a un productor que se comprometa a abastecerlos o puede surgir como iniciativa del productor que fomenta esta práctica o desde ambos como encuentro de visiones.

Existen articulaciones alternativas desde la producción, como son las cooperativas de producción, o mercadillos agroecológicos que pueden encontrar el apoyo de un consumo político pero que carecen de un consumerismo político por lo cual excede del ámbito de estudio del presente trabajo.

## **10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ**

---

### **Consumerismo político; repolitizar**

La dimensión política es el principal motor que impulsa los demás procesos generadores de valores o de construcción de alternativas. En ella, se encuentran elementos críticos que politizan diferentes aspectos: otra forma de producir, otra forma de consumir, otras relaciones económicas, otro sistema agroalimentario, la generación de conocimiento, la relación campo ciudad, etc.

Esta dimensión alberga todos los espacios de reflexión grupal acerca de lo colectivo y por tanto suponen espacios multiplicadores de valores y sensibilidades. Va a ser interesante también ver cómo las conclusiones van a concretizarse en la construcción de alternativas así como en el mantenimiento y modificación de las prácticas. De esta forma, el proceso supone un aprendizaje colectivo con elementos reflexivos y prácticos, donde las habilidades y actitudes son fundamentales y el conocimiento no viene dado sino que hay que generarlo en procesos participativos.

En esta dimensión, se encuentran también acciones políticas de la propia organización, a través de diferentes mecanismos de acción. La propia articulación de su propio canal alternativo supone uno de los mecanismos de acción, pero existen protestas contra los transgénicos, la pérdida de variedades locales o la pérdida de enclaves de interés agroecológico, por citar algunos ejemplos.

Atendiendo a la identificación de estas acciones políticas, podemos clasificar a las organizaciones de consumo vinculados a la producción ecológica en:

1. Espacios de repolitización del modelo agroalimentario: se sienten movimientos agroecológicos, por encima de lo que supone un consumo verde, y construyen desde ahí valores y significados. La Producción Ecológica es una herramienta para hacer Agroecología pero no es la única, percibiéndose ésta en un proceso de convencionalización.
2. Espacios de repolitización de la producción ecológica: identifican la Producción ecológica como una construcción social: “somos el origen de todo esto”. Desvincularse significaría dejar de influir en lo que las propias organizaciones construyeron. Significaría reconocer que no hay nada más que decir acerca de la producción ecológica y que su definición ya la asume el Reglamento.

En esta dimensión, se encuentran todos los procesos por los cuales la organización repolitiza valores y articulaciones en un proceso permanente. Pero cabe también una reflexión acerca de los procesos por los cuales una organización puede despolitizarse especialmente si esta dimensión pierde protagonismo. Procesos por los cuales los valores políticos se diluyen, articulaciones donde la necesidad de ventas para cubrir costes generan procesos despolitizantes, o falta de aptitudes y/o habilidades necesarias para la participación o la cooperación.



## 10.6 Conclusiones

El modelo propuesto supone una herramienta de análisis de las organizaciones a modo de matriz conceptual que puede ayudar a dar luz acerca del conocimiento o autoconocimiento de las organizaciones de consumo sostenible de alimentos. Se han desplegado las metáforas, atendiendo a aquellos casos en los que el consumidor asume un protagonismo en la vertebración de la iniciativa. Diferentes dimensiones también suponen diferentes vías para ejercer una incidencia positiva y constructiva en la sociedad, siendo interesante la perspectiva de que a modo de nudo crítico los procesos puedan ejercer sinergias interesantes. El hecho de articular un canal propio supone un elemento de aprendizaje colectivo interesante que sin duda aporta madurez a las experiencias.

La incidencia material en el medio ambiente de estas iniciativas puede ser la que desde la autoevidencia se trate de cuantificar suponiendo una simplificación de la realidad y dejando de lado otras aportaciones más simbólicas. La generación de valores, ideas, perspectivas, visiones, o los procesos de aprendizaje colectivos, cooperativos, participativos pueden suponer sus mayores aportaciones. El hecho de encontrar tan importante diversidad de iniciativas sostenibles de consumo, a modo de innovaciones eco-sociales, evidencia la no pretensión de formulas homogéneas y masivas como una de las características que marca la actualidad del movimiento.

Los procesos de institucionalización del movimiento orgánico puede estar en el origen de esta diversidad, como huida de la homogeneización. Esta institucionalización particular del movimiento orgánico, a través de la oficialización, profesionalización y mercantilización ha supuesto una progresiva desvinculación de las organizaciones sociales a la agroecología, la soberanía alimentaria, decrecimiento, transición, etc.

Por otra parte, el consumo Agroecológico Andalúz puede ser definido como un consumerismo político que se articula colectivamente, mediante diferentes tipologías organizativas, vertebrando un consumo que trata de apoyar otra forma de producir y de consumir. Las motivaciones grupales tienen un marcado carácter político que se inserta dentro del concepto de los nuevos movimientos sociales al afrontar la historicidad, el cambio desde lo cotidiano y lo cultural. Pero este consumerismo político podría haberse articulado como fruto de la evolución de un movimiento orgánico que a lo largo de casi un siglo ha sufrido en consonancia con diversas transformaciones descritas desde la sociología, como ambientalización de la política, la ambientalización de la producción, o el paso de las responsabilidades ambientales desde la producción al consumo mediante la ambientalización del consumo (Portilho, 2005)[185], o las transformaciones en los mecanismos de acción de los movimientos sociales hacia lo económico o hacia lo cotidiano.

Por tanto, en el consumo agroecológico podemos ver un interesante ejemplo de consumerismo político desde el cual analizar su génesis, relacionada con la evolución de los mecanismos de acción política. El movimiento orgánico puede ser considerado como un precursor del movimiento agroecológico en nuestro entorno, aunque caben destacar los

## **10. LAS DIMENSIONES DEL CONSUMO POLÍTICO ARTICULADO COLECTIVAMENTE EL CASO DEL CONSUMO AGROECOLÓGICO ANDALUZ**

---

diferentes orígenes, puesto que la agroecología nace en países periféricos, como respuesta a la revolución verde y el movimiento orgánico surge en países centrales como respuesta a la industrialización de la agricultura.

De esta forma, podemos ver organizaciones de mayor recorrido integradas en la FAC-PE. Se trata de organizaciones más profesionalizadas hacia una economía social cooperativa. Un auténtico canal construido desde interesantes espacios de politización que, en el periodo 93-98 generó principalmente en las capitales de las provincias andaluzas una red de tiendas que hoy suponen más de 4000 socios y más de la mitad del consumo ecológico andaluz. Se trata de procesos de politización de la propia agricultura ecológica por los cuales se pretende ir más allá de la norma, articulando criterios en forma de prioridades hacia determinados productos, más cercanos, de economía social, con variedades locales, etc. En este proceso, se consolida un consumo político en el movimiento andaluz, a través de la idea de consumir productos ecológicos de otra forma. Este movimiento toma el testigo de un movimiento que politiza los factores productivos como movimiento orgánico y que comenzaba a apoyarse desde el consumo.

Posteriormente, surgen nuevos canales desvinculados de esta red y generando nuevas redes, en un proceso crítico hacia una producción ecológica convencionalizada. Los nuevos canales, como grupos y redes de consumo, o cooperativas de producción consumo, irrumpen con fuerza por todo el territorio, tratando de repolitizar desde el principio. Repolitizando la construcción de la confianza, el modelo organizacional en la toma de decisiones, la nueva ruralidad, el desarrollo a partir de elementos endógenos, etc. Es aquí donde emerge un consumerismo político como forma colectiva de apoyar otro modelo productivo y otro modelo de consumo con una clave importante en su articulación. Identitariamente, se vincula más a la agroecología como acción social para la transformación.

Recapitulando, el movimiento de consumo sostenible andaluz presentó un proceso de politización del consumo de alimentos procedentes de agricultura ecológica, generando una red de tiendas basadas en la economía social y consolidando un consumo político de productos ecológicos en procesos interesantes de resignificación. Posteriormente, se describe un proceso de desvinculación de nuevas iniciativas, identificadas con la agroecología como paraguas más amplio, con una huida de la oficialidad, homogeneidad y mercantilización, generando nuevas redes agroecológicas.

Cabe también reflexionar el presente con un proceso de multiplicación de iniciativas, que pudiera tener su causa en la necesidad de desplegar alternativas a la actual crisis, vinculándose a procesos e identidades diversas, como redes de decrecimiento, ciudades en transición, etc.

Desde esta perspectiva, la diversidad del movimiento mantiene diferentes redes de interacción. Organizaciones más institucionalizadas han protagonizado negociaciones con la administración, como apertura a un amplio número de consumidores abastecidos de su economía social, o interacciones con lo académico desde su creación, organización de jor-

nadas o edición de revistas y publicaciones. Los nuevos grupos agroecológicos mantienen un grado de interacción intragrupal fuerte con decisiones asamblearias, pero sin dejar de mantener interacción con la intelectualidad, la ciencia más reflexiva y crítica, etc. De esta forma, el movimiento constituye un amplio abanico de relaciones diversas que se han mantenido sostenidas en el tiempo y que, desde la perspectiva de Tejerina (2010)[240], puede aportar al cambio cultural.

En cuanto a los conceptos de partida, el presente análisis del consumo agroecológico andaluz refuerza la propuesta de Bossy (2014)[28] de que *consumo político* y *consumerismo político* son elementos diferentes no separados en las definiciones popularizadas por Micheletti (2003)[166] suponiendo dimensiones distintas de las organizaciones de estudio. Apuntar que se han descartado organizaciones con alternativas construidas sin *consumerismo político* como las experiencias de bioferias, o actuaciones propias de un consumerismo político sin construcción de alternativas en forma de campañas contra los transgénicos a modo de ejemplo desde organizaciones pertenecientes al sociograma de las organizaciones estudiadas. De esta forma consumo político y consumerismo político pueden existir independientemente y las organizaciones estudiadas presentan la particularidad de articular ambas como metáforas de dos de sus dimensiones. Esta característica hace de estas iniciativas interesantes espacios donde el consumo se convierte en un elemento de interacción material y simbólica que ha venido sucediéndose de forma continuada en sucesiones de estilos y que por tanto pueden estar incidiendo en el entorno cultural de diversas formas.

Los factores más productivos, tanto en el plano ambiental como social, suponen elementos originados diacronicamente por el movimiento agroecológico. Es decir, se ha generado como fruto de una evolución del movimiento que repolitizaba y articulaba alternativas productivas para llegar a resignificar y articular el consumo.



# Coastal interdune agroecosystems in the Mediterranean:

A case study of the Andalusian navazo

Publicación derivada del trabajo de investigación

*Rubén Sánchez and Mamem Cuéllar (2016) Coastal interdune agroecosystems in the Mediterranean: a case study of the Andalusian navazo, Agroecology and Sustainable Food Systems, 40:9, 895-921*

To link to this article DOI: 10.1080/21683565.2016.1208706

ISSN: 2168-3565 (Print) 2168-3573 (Online) Journal homepage

Accepted author version posted online: 06 Jul 2016.

Published online: 06 Jul 2016.

**Keywords:** traditional agroecosystem, coastal dunes, Navazo, Maseira, Mawasi, cultural landscape

## Abstract:

*This study focuses on a type of traditional agricultural ecosystem found in southern Spain, called the Navazo, which is the product of agricultural activity carried out in coastal interdune systems. We found examples of similar agroecosystems in different Mediterranean regions, such as the Maseira in Portugal and the Mawasi in the Middle East. The Navazo system of farming has been used throughout southwestern Spain for centuries and particularly at the mouth of the Guadalquivir River, the subregion that is the focus of our study. It is an ingenious system in which interconnected cultivated areas are established*

## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO

---

*between dunes. Crops are planted in areas where the water table is close to the surface, meaning water is supplied by capillary action and tidal forces. The energy efficiency of this system and the way it is integrated into the natural environment makes it an interesting example of an inherited agroecosystem and a sustainable agriculture model. Since the continued use of the Navazo is threatened by agricultural intensification and urban development pressures, this work aims to characterize this endangered agroecosystem. This study also seeks to preserve related local biocultural knowledge, to better understand the system's sustainability.*

### 11.1 Introduction

Andalusia, located on the periphery of Spain's economic center, was the birthplace of the agroecological movement, which began with the formation of farmers' unions in the late 1980s, after locals were exposed to the Brazilian Landless Worker's Movement (Sevilla, 1999)[222]. During this period, agroecological cooperatives such as La Verde in Villamartin (Cádiz) or El Romeral (Málaga) were created as a counter response to agricultural modernization. In the 1990s, this movement reached major cities in the form of agroecological consumer organizations, which sought to highlight the political dimension of consumption and its role in economic transformation. In 1995, the Andalusian Federation of Consumers and Organic Producers (FACPE) was created, with the goal of promoting experience-sharing among the different organizations, which had mainly developed in the country's urban centers.

In this context, in the rural town of Sanlúcar de Barrameda, the Association of Organic Producers and Consumers La Borraja was created in 1998. Here, participatory action research (PAR) was carried out from 2009 to 2014 (Sánchez and Cuéllar, 2012)[211]; the aim was to enhance the organization's participatory processes and its potential for transforming the reality of the local agrofood system. One of the main results of the PAR, which was included in a collectively generated action plan, was the implementation of actions and research efforts aimed at defending a local traditional agroecosystem called the Navazo, which is in the process of disappearing<sup>1</sup>.

Indeed, this local agroecosystem, whose productivity and ingenuity was renowned (based on historical travel narratives) (Rozier, 1800[196]; Latour, 1858), has undergone major changes that have eroded both its contribution to biodiversity and its associated biocultural knowledge. The Navazo persisted through the crisis faced by traditional agriculture in the 1960s (Acosta et al. 2002), the process of agricultural modernization in the 1970s and 1980s, and the urbanization and population pressures of the 1990s and 2000s. Now, there are growing environmental and cultural concerns related to the loss of the Navazo, which

---

<sup>1</sup>The actions highlighted are: a) promoting a manifesto for the defense of the navazo (2012); b) the presence of the agricultural ecosystem in the X Andalusian Agricultural Biodiversity Show (2013); c) organization of a "wise Navazeros table" at the Sixth FACPE Conference for Agroecology and Environmental Education (2014).

began some time ago but that have increased substantially over the last two decades. At the same time, the Navazo is caught up in the crisis of modern agriculture (Cruces 1994)[57].

The Mediterranean region, where Navazos are found, is a biodiversity hotspot (Médail and Quezel, 1999[163]; Myers et al. 2000[177]) despite the fact that it has been a center of intense human activity for thousands of years. Mediterranean biodiversity has been the subject of heated debates and much scientific reflection: many hypotheses have been developed to try to explain it. For instance, geoclimatic conditions have been evoked (Molina et al. 2015)[170]. It has also been suggested that human settlement patterns have had an influence (Massada et al. 2009)[154]. The most recent hypothesis emphasizes the way in which natural and anthropogenic processes may have interacted and become integrated over millennia (Farina 2003[69]; 2005[70]).

These ideas are the product of new perspectives that have emerged as researchers have sought to look beyond classical social theory, which considers that the human species, thanks to its unique traits, escaped its ecological constraints through the development of culture (Nogaard, 1987)[179]. Cultural ecology, an anthropological subdiscipline that shows how nature and culture are molded through their interactions, has helped inspire novel hypotheses. The concept of the cultural landscape arises from this vision of nature and culture as interrelated forces (Farina 2000). In this school of thought, the concept of coevolution between society and environment is focused on the interdependence (Kallis and Norgaard 2010[122], Vara y Cuellar, 2013[250]), rather than on the determinism, of the culture-environment relationship. Victor Toledo (2008)[244] has demonstrated this interdependence in his ethnoecological work. He has shown that the most biodiverse regions on the planet are also the most culturally diverse (i.e., in numbers of languages) and have generated the largest number of crop species.

In this vein, the field of agroecology builds on the concept of the traditional agroecosystem, emphasizing cases in which interactions between humans and the natural environment have led to sustainable systems, generated by coevolutionary processes and reinforced over time (Altieri 1995)[5]. This type of approach is especially relevant given current major losses of both biological and cultural diversity (FAO 2009[68]; Toledo 2008[244]), which are taking place in a global technological economy that homogenizes and impoverishes ancestral socioecological systems.

Traditional agroecosystems have nurtured cultural and biological diversity and are thus a fundamental tool in the quest for other forms of knowledge that can help inform science. Thus, these traditional agroecosystems should not be viewed as targets for the application of technology, nor do they need to be “developed”. Instead, they present an opportunity: understanding how they emerged can reveal how modern agricultural systems can be made more sustainable (Nogaard 1987)[179].

The traditional agroecosystem that is the focus of this work, the Navazo, is the product of farming in coastal dune systems. Coastal dune systems are ecotones between terrestrial

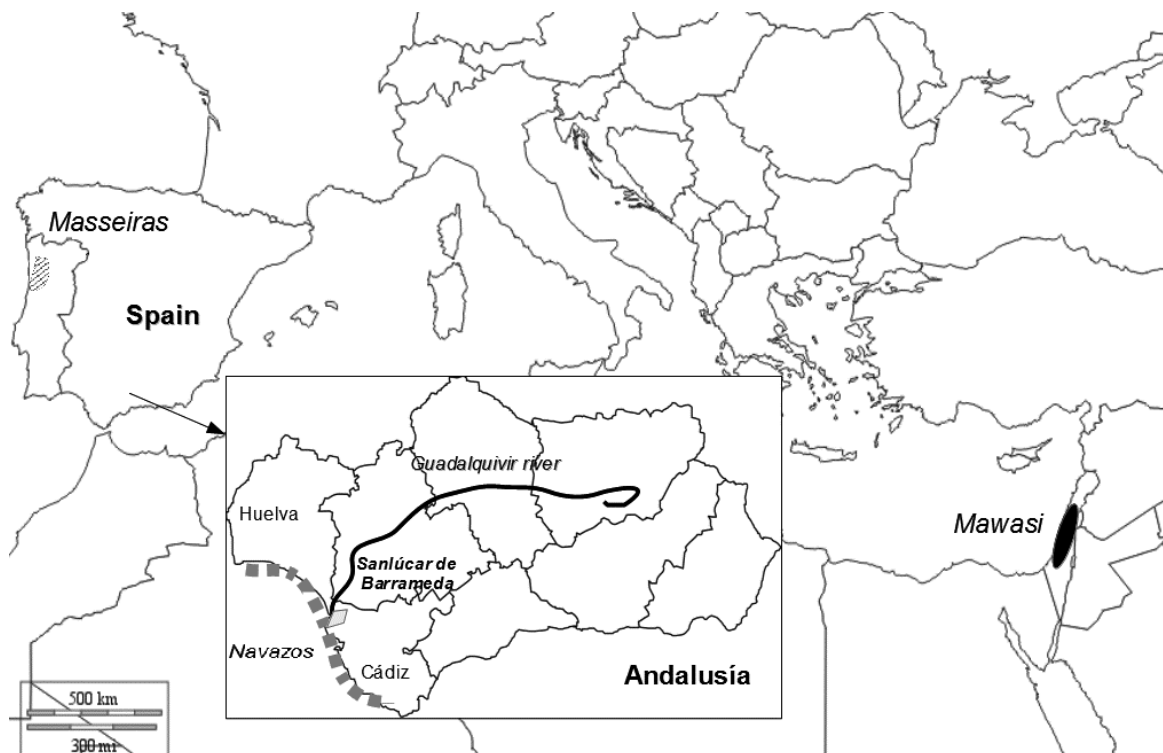
## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO

---

and marine systems and harbor tremendous natural biodiversity, mainly because of the varying extreme conditions present along the coast (e.g., in humidity, salinity, temperature, wind, or nutrient availability) (Martinez and Psuty, 2004)[149].

Since antiquity, these ecotopes have hosted a specific type of traditional agroecosystem that brought together biophysical elements, such as dunes, coastal aquifers, precipitation, and the tide, and anthropogenic elements, such as water management, crop species, and fertilization, resulting in a coevolutionary relationship.

Along the Mediterranean coast, similar traditional agroecosystems have been developed in dune habitats. To better understand the unique features of the Navazo, we will examine two other traditional Mediterranean interdune agroecosystems: the Mawasi, observed along the coasts of the Middle East, where desert rainfall patterns prevail (Pye and Tsoar, 2009)[190], and the Masseira, observed in Portugal, where the climate is strongly influenced by the Atlantic (Branca and Furtado, 2004)[31]. Spanning these two extreme rainfall regimes, differences and similarities can be identified. Our assessment of traditional Mediterranean agricultural ecosystems has led us to propose the name “Coastal Interdune Agroecosystem” to designate this type of socioecological entity.



**Figura 11.1:** Regional map showing the historical distributions of three traditional agroecosystems: the navazo (the focus of this study; dashed line) (Cerón 1877, 1879, 1888), the mawasi (black oval), and the masseira (hatched oval).



Basically, the Navazo is an agroecosystem, in which orchards are established in interdune areas. The orchards are surrounded by immobile dunes that provide protection from the wind. Within, a simple area of cultivation is established in proximity to the water table, which enables the plants' roots to be supplied with water, thanks to capillary action and tidal forces.

According to Ruíz, López, and Perez (1991)[198], the Navazo dates back to the eighteenth century and served as a solution to the dunes' encroachment on the city of Sanlúcar de Barrameda (Amorós, 1804). However, we found earlier documents that make reference to the system (Barbadillo, 1942[15]; Castrillo, 2000[47]; Gordon 1989[96]). Indeed, we discovered evidence suggesting that the use of the word *navazo* to refer to this specific agroecosystem had a metonymic origin, which raises the question of how the environment influenced the emergence of the Navazo. Abundant studies carried out on the dunes of nearby Doñana National Park have shed light on this issue.

Cruces (1994)[57] has developed an interesting theory grounded in economic anthropology. She studied the economic strategies of Navazo farmers in Colonia de Monte Algaida (Cádiz). However, it is important to note that the Navazos established in that area were the product of a state project carried out 100 years ago and were set up in an unfavorable location. These Navazos were unnatural, and their farmers often struggled. They were not entirely representative of this agroecosystem type.

Apart from the studies cited above, no other recent work has addressed the Navazo. This paucity of recent attention contrasts with the great interest that was shown at the national level during the period between the late Enlightenment and the modern crisis of traditional agriculture (Sánchez, 2013)[210]. There are several reasons why there is a lack of recent scientific research on these coastal interdune agroecosystems, including the following: 1) the Navazo is confined within small-scale biophysical limits; 2) the study of the Navazo requires a transdisciplinary approach; 3) the Navazo is disappearing due to agricultural intensification and urban development pressures; and 4) society struggles to recognize cultural heritage found in rural settings (Sánchez 2012b)[206].

Given the lack of scientific information available about this traditional agroecosystem and the objectives of the La Borraja action plan mentioned above, this study has the following aims: 1) to review what is said about Navazos in agrarian and historical texts; 2) to characterize the Navazo; 3) to compile traditional knowledge specifically associated with Navazo management; and 4) to identify and compare the Navazo with other traditional Mediterranean coastal interdune agroecosystems, such as the Maseira in Portugal and the Mawasi in the Middle East.

These objectives will help supply information that may ultimately help those concerned about the potential loss of the Navazo. This study will also help gather more knowledge about this agroecosystem type and provide a greater understanding of the factors that have contributed to local, sustainable agricultural practices through the centuries. Indeed,

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO**

---

our findings could help orient present and future agricultural practices.

### **11.2 Methods**

From among the different approaches available in the field of agroecology (Méndez et al. 2012)[164], this study chose an ecological agricultural approach as a starting point, with a view to acquiring a broader perspective through the lens of the social sciences and other disciplines (i.e., transdisciplinarity) (Sevilla 2006[225]; Sevilla and Woodgate 2012[228]).

The Navazo is a traditional agroecosystem that arose from interactions between natural and cultural coevolutionary processes. It is now threatened because this relationship has recently been disrupted. Therefore, to better understand the Navazo, we utilized different disciplines and different perspectives (e.g., those of scientists and of farmers) and triangulated data by collecting information from different sources, such as geomorphology studies, administrative documents, and direct testimonies.

There were four steps to our methodological approach. First, we carried out an in-depth review of available historical sources. We examined both the scientific literature as well as administrative documents (i.e., taxation records) from the last three centuries. We also consulted old maps and aerial photographs of the area (which were available for 1956 on). We wished to extract quantitative information about the system's distribution in the past as well as how it has changed over time. We were also interested in qualitative details, especially those related to agroecosystem management, which were analyzed and contrasted using other methodological approaches. The main sources used are detailed in Table 11.1.

Second, we reviewed the scientific literature to gain a better understanding of the biophysical environment in which the Navazo is found. The active research taking place in the dune systems of Doñana National Park has shed light on some key facets of the Navazo. We found it was extremely helpful to use an ecosemiotic perspective (Farina et al. 2005)[70] when relating the ecology of Navazos to the diversity of the dune landscape.

Third, we used ethnographic methods to collect traditional knowledge related to Navazo management. We carried out semistructured interviews with farmers (all over 65 years old). We only interviewed people who were familiar with the traditional Navazo system and management practices (i.e., pre-modernization). Interviews were conducted with people representing all the different biophysical areas where Navazos are found.

Among those interviewed, we can identify two distinct profiles. First, there were urban navaceros, or Navazo farmers, who left their farms because of development pressures. Second, there were rural navaceros, who switched from traditional methods to modern, intensive agricultural practices. The first group still recalls traditional practices, while the second group also bore witness to the negative consequences of the transition to modern

### 11.3 Characteristics of the Navazo, a traditional agroecosystem

Period	Main document type	Local	National	International
1750-1850	Scientific works and travel narratives		Sánchez (1799)[200], Amorós (1804)[8], Clemente (1807)[52], Boutelou (1807)[30]	Rozier (1800)[196]
1850-1900	Forestry and agricultural documents		Cerón (1877[48], 1879[48], 1888[50]), Llauradó (1878)[136]	Latour (1858)[133]
1900-1950	Descriptions of rural resettlement projects	Barbadillo (1942)[15]	Costa (1911)[55], Barras (1913)[16], Torrejón (1915[245], 1941[246])	
1950-2000	Publications in the social sciences	Valverde (1959)[249] García (1981)[85], Ruiz et al (1991)[198]	Ponsot (1973)[184], Gordon (1989)[96], Cruces (1994)[57], Castrillo (2000)[47]	

**Cuadro 11.1:** Sources discussing the navazo that were consulted in this study.

practices. To collect complementary information, we also conducted interviews with other types of individuals, such as managers of agricultural cooperatives, technicians, educators, members of environmental organizations, and members of rescue initiatives.

Fourth, to further our understanding of the Navazo, other Mediterranean coastal inter-dune agroecosystems were identified. Relevant scientific, administrative, and civil society documents were reviewed. The information gathered enabled us to identify similarities in the ways in which these agroecosystems are integrated into the natural environment and in farming practices. It also allowed us to compare the specifics of each case and focus on their individual challenges.

### 11.3 Characteristics of the Navazo, a traditional agroecosystem

Our methodology allowed us to characterize the Navazo, a traditional agroecosystem. This characterization revealed the following: 1) several important elements that have contributed to the system's sustainability (such as its natural setting) and that have influenced its design; 2) traditional knowledge related to landscape and crop management; 3) the sys-

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO**

---

tem's past and present spatial distribution across southwestern Spain; and 4) the system's natural biodiversity.

### **11.3.1 The Navazo's natural setting**

By definition, the Navazo is an agroecosystem found in interdune areas. Other conditions include the presence of a shallow coastal aquifer, as well as sand and impermeable substrate layers of a specific thickness. These conditions are found at various points along the Atlantic coast in Andalusia, especially at the mouth of Guadalquivir River, where the town of Sanlúcar de Barrameda is located (on the left bank). Doñana National Park, created in 1969 (García, Marín, and Alonso, 2006)[84], is located across the river, on the opposite bank.

To characterize this dune network, it is helpful to understand the geomorphological history of the mouth of the Guadalquivir River. In the Miocene, the sea had an extensive coastline. It then began to recede, leaving behind detritus and forming disconnected lakes (Menanteau, 2011)[168]. Throughout the Quaternary, the sea continued to recede; lower-elevation areas were filled with river sediment and thus the tidal plains were formed. As a result of these changes, successive dune systems were formed, creating one of Europe's largest coastal dune complexes. This network represents a geological extension of the nearby beaches and was produced by the effects of coastal erosion. There is a tendency for the inner marshes to be disconnected from the sea.

In this manner, the Doñana dune system was formed along the coast of the province of Huelva. It is 25 km long and 6 km wide. On the opposite bank, along the coast of the province of Cadiz, the dune system is 12 km long and 3 km at its widest. The predominating direction of the coastal wind defines the direction and progression of these systems. Thus, sand grain size, which is an important factor in Navazo management, decreases as one moves away from the coast.

Coastal aquifers also play a key role in this natural system. The aquifers located in this area are the shallowest along the Atlantic coast of Andalusia, which contributed to the development of Navazos in this region in particular. The aquifers are located on an impermeable layer of blue marl, which was deposited during the Miocene. They are directly recharged by the infiltration of rainfall (annual mean: 616 mm). Rainfall flows vertically toward the blue marl and horizontally toward the coast or marshes. Thus, water availability is a major factor that varies across the dune landscape in Doñana National Park (López, 2009)[142]. Both the stabilized dunes, ancient beach ridges, as well as the ecotone between the dunes and the marshland, harbor permanent or temporary water sources that are produced by upwelling (Gómez, Díaz, and Bustamente, 2011)[91]. The dominant soils in these habitats are entisols (Clemente, García, and Siljestrom, 1998)[51], which are poor in calcium (except along the ancient beach ridges) and poor in organic matter (except in areas experiencing seasonal or permanent upwelling).

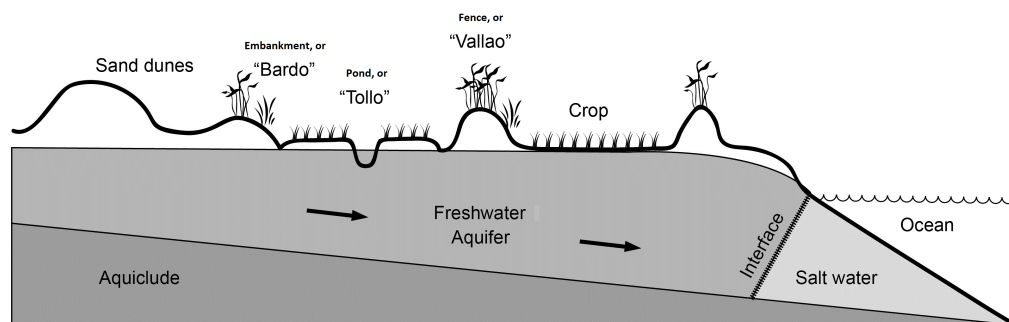
### 11.3 Characteristics of the Navazo, a traditional agroecosystem

In Doñana National Park, we also found cultural elements that clarify the way in which the agroecosystem has molded itself to the environment. For instance, the term *navazo* is used as a toponym to designate certain areas or elements of the dune system: e.g., the *navazo* of the fig tree, the *navazo* of shrubs, the *navazo* of prickly pears (Castrillo, 2000). From a geomorphological point of view, these places are ancient beach ridges (Lopez, 2009)[142].

Ponsot (1973)[184] and Gordon (1989)[96] state that the term *navazo* originated in the Pre-Romantic era and has roots in the Castilian language; it meant “damp plain between mountains”. Written documents from the seventeenth century show that, in the Doñana region, this term was adapted to refer to humid interdune plains. This indicates that the term *navazo* was used as a metonym for “traditional agroecosystem”, given that the term was originally used to describe natural areas with similar characteristics. This finding contradicts the common assumption that Navazos were the product of anthropogenic excavation. Instead, the Navazo emerged when people adapted their farming practices to the dune system’s natural geomorphology.

#### 11.3.2 Traditional Navazo management practices

Many components of the Navazo show the ways in which the system is adapted to different parts of the dune landscape. The depth of the water table in interdune zones and the proximity of the coast and marshes are important determinant factors in Navazo type and management.



**Figura 11.2:** Pictorial depiction of a navazo. The traditional words (*bardo*, *tollo*, and *vallao*) used to depict certain parts of the system are also indicated.

Navazos near the coast are referred to as *navazos de veta*, or “tidal Navazos”, and largely rely on tidal forces for irrigation. The rising tide shifts the freshwater-saltwater interface inland, causing a rise in the water table. This effect is more pronounced near the coast. Thus, the rising tide acts indirectly as a natural form of irrigation, providing water to

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO**

---

crop roots. Tidal Navazos are described in historical documents (Amorós, 1804; Sanchez, 1799).

We also find Navazos along the border between the dunes and marshes. These are called “navazos de vera”<sup>1</sup> (Torrejon, 1941), which roughly translates to “borderland Navazos” in English. Here, edaphic water may be available but there is no tidal influence. Between the two extremes represented by the tidal Navazo and the borderland Navazo, there are other Navazo types with intermediate characteristics. They are found in the stabilized dunes, which are affected to varying degrees by the tide and aquifer depth. In these interdune areas, and depending on the depth of the water table, the establishment of a Navazo will require more or less excavation.

In a text written by Juan Sanchez (1799)[200], we find a description of tidal Navazos. He says that the suitable places for establishing a Navazo are the plains surrounding the beach. On these plains, ancient beach ridges are commonly encountered and very natural Navazos were established. Minimal excavation was needed in their creation, thanks to the shallow depth of the aquifer and the tide’s strong influence. In such Navazos, a protective embankment was built around the plain, using the material that resulted from leveling the ground and digging the drainage system. The tidal Navazo was the first type of Navazo agroecosystem that emerged. Other types of Navazos were subsequently established in other areas that were less optimal but nonetheless suitable.

In the stabilized dunes, which are further from the beach and therefore less affected by the tide, the depth of the water table determines the farming system. Areas where the water table is shallow are called mantos arrasados, or “flattened mantles” and are ideal places for establishing Navazos: the land being cultivated is surrounded by natural dune formations. In areas where the water table is deeper, it is necessary to excavate soil, to bring the ground closer to the water table. The excavated soil is placed on the perimeter of the farmed area, generating a steep embankment or bardo.

However, in areas where the water table is deeper, vines may be planted because of their extensive root systems. Two historical texts describe the planting of vineyards in these areas. Boutelou (1807)[30] details how vines were grown in the sandy soils of Sanlúcar. Another perspective is provided by a municipal tax document, known as a “unique contribution” (1771)<sup>2</sup>, which shows that many sites where vines were cultivated were subsequently excavated to put in Navazos. While over half of the surface area occupied by Navazos was covered with vineyards at the end of the eighteenth century, there was a gradual decline over the nineteenth and twentieth centuries as the vineyards were replaced with Navazos, confirming that humans greatly transformed these areas with extensive excavations.

To properly grow crops in a Navazo, farmers must establish the optimal distance bet-

---

<sup>1</sup>Vernacular name for the ecotone located between dunes and marshes.

<sup>2</sup>Document number 5311, Sanlúcar de Barrameda Municipal Archives (AMSB).

### 11.3 Characteristics of the Navazo, a traditional agroecosystem

---

ween the ground surface and the water table. It is especially important to take into account water levels in the summer, which is when the water table is at its lowest. This distance can be customized by excavating soil, which is placed on the perimeter of the area to be farmed. The level of the water table can be estimated using a *tollo*, or scoop hole, a pond or well dug in the sand into which water from the aquifer wells up. *Tollos* can be dug at several locations and supply freshwater when the level of the water table is low. In the past, it was common for farmers to water potatoes with watering cans until the first autumn rains arrived (Torrejon, 1941)[246].

In the rainy season, excess water had to be removed. This necessity led to the development of a complex drainage system that exploited a network of ditches, which represented a significant technical improvement. The drainage system ran along the Navazo's perimeter and criss-crossed the entirety of the farmed area, subdividing it into smaller, square parcels. The drainage systems of adjoining Navazos were linked with pipes, and those Navazos located near the beach released the accumulated drainage water directly onto the shore. However, there also existed disconnected Navazos. They were used only in the summer and remained flooded most winters.

Along the *bardo*, certain species are planted. They both serve as crops and generate functional biodiversity. For instance, farmers usually plant fruit trees along the embankment to prevent erosion. Favorites include apricot, fig, and pomegranate trees; grape- and pumpkin vines are also used. The harvest is kept for personal consumption. At the top of the embankment, it was common to plant a protective hedgerow of prickly pears (*Opuntia ficus-indica*) and yuccas (*Yucca aloifolia*), which also produced edible fruit. This "fence", locally called the *vallao* served both as a barrier to limit the entry of people and animals and as a windbreak. A weak greenhouse effect was also created. Locals claimed that, as a result, potatoes grown in a Navazo could be harvested 20 days early.

At one of the higher-elevation areas of the Navazo, a thatched-roof shack was built on leveled ground. There was also, along the embankment, a network of roads and paths connecting these areas. The Navazo could be accessed by a ramp, called the *portillo* (Valverde, 1959)[249].

The crops best adapted to the Navazo system were root vegetables, such as potatoes and sweet potatoes. However, all kinds of vegetables could be grown, including melons, watermelons, pumpkins, tomatoes, and peppers. Descriptions of crop rotation systems, crop associations, and succession planting methods can be found in historical documents (Sanchez, 1799[200]; Amoros, 1804[8]; Barras, 1913)[16].

Since the region has been farmed for centuries, it has yielded many regional crop varieties. One example is the Melillero tomato. Although farmers were long encouraged to replace the Melillero tomato by improved varieties (i.e., bred from pure, more homogeneous lineages) and, later, by hybrids, this regional variety is now experiencing a comeback. It is widely cultivated by organic farmers, who appreciate its flavor and hardiness. Un-

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO**

---

fortunately, other regional varieties of tomato, such as the Negrillo, have almost entirely disappeared. However, surveys carried out at Colonia de Monte Algaida and the Llanos de Bonanza Cooperative revealed that, rather surprisingly, farms using intensive agricultural methods are currently planting dozens of regional vegetable varieties in addition to commercial varieties. This practice can be explained by the fact that regional varieties are a part of local culture and present certain advantages that farmers appreciate. The Cornicabra pepper provides the best example and is a firmly entrenched variety. It is the guest of honor at festivals like the Fiesta del Pimiento and an ingredient in regional dishes, which means that its place is secured (Sánchez 2012)[207].

Another common practice in Navazos was to serve as a type of nursery, producing vine shoots that were then supplied to vineyards in the sherry-producing region of Spain. We found evidence of this practice both in testimonies provided by locals and in historical technical and tax documents. Very precise techniques were used to grow vine shoots in the sandy substrate of the Navazos. Farmers and technical specialists described how vines were occasionally grown from seeds, which germinate easily in wet sand. This practice helped generate new wine varieties<sup>1</sup>.

In the Navazos, only manual tillage was used. Our interviewees highlighted the importance of knowing the specific land preparation requirements associated with different crops. Navazo farmers distinguished three types of soil preparation: extensive, intermediate, and light. For instance, growing cucurbits required extensive soil preparation, while potatoes needed only light soil preparation.

In interdune agroecosystems, nutrients are vital since they are one of the limiting factors in sandy soils. Navazo farmers needed to collect large quantities of organic matter from roads, streets, and their homes. This work was usually carried out by younger members of the family and served a significant environmental function as it promoted nutrient recycling. It was also common to raise pigs: not only would they consume kitchen waste, but they would also provide meat and manure.

Farmers learned through experience that interdune soils needed to be supplemented with highly decomposed organic matter. Indeed, in these soils, the mineralization process is very rapid due to the high levels of oxygenation and thermal conductivity. In contrast, soil humidity is highly variable, especially at the surface and in the summer. Therefore, to be farmed, these soils require the addition of highly fermented, well-decomposed organic matter. To this end, farmers used different aerobic and anaerobic techniques to decompose the organic matter they used. Seaweed was often employed as a fertilizer: algae were stacked in piles for a whole year, exposed to the elements so that the rains washed away the salt.

---

<sup>1</sup> Simón de Rojas Clemente (1807)[52] describes around 67 regional vine varieties. Some were found in navazos, such as a wild variety that Clemente calls Virgilian, which occurred in the pago of La Colonia de Monte Algaida.



### 11.3.3 Distribution of Navazos

Navazos are arranged in groups called pagos. The study area included the following pagos, illustrated in Figure 4. To the south are *Las Piletas*, *Mazagón*, *Banda Playa*, *Bajo Guía*, and *San Gerónimo*. To the north are *Los Llanos de Bonanza* and *La Colonia de Monte Algaida*. The *southern Navazos* are closer to urban development, while the northern Navazos are located in a rural environment. The main differences between the two areas are the distance from the coast and the granulometric characteristics of the sands, which have a great influence on productivity.

Roughly speaking, the *southern Navazos* are located on successive chains of dunes, which were generated when the coastline began to retreat in the sixteenth century. On the opposite end of the coast is an ancient cliff. These are *tidal Navazos*: they are of high quality, are very productive, and are fully adapted to the dune system's natural geomorphology. Their embankments are low; minimal excavation was required to establish them.

Authors like Amoros (1804)[8] place the origin of these Navazos in the concern generated by the encroachment of the dunes on the town of Sanlúcar, which peaked during the eighteenth century. The town's citizens sought to immobilize the dunes by establishing Navazos. Because of the proximity of these Navazos, Sanlúcar's residents are, to this day, still familiar with Navazo-specific vocabulary (e.g., bardo, vallao, portillo or tollo). However, this area has become heavily urbanized over recent decades.

The Navazos of *Las Piletas* received large amounts of water from the aquifer in the wall of the ancient cliff (Valverde, 1959[249]; García, 1981[85]). Consequently, it was crucial to have a drainage system. We have testimonies describing the municipal expropriation of farms, which remain abandoned. Some are informally occupied by young and old people practicing traditional agricultural methods. One is a productive Navazo associated with a restaurant that grows the produce it serves.

The Navazos of *Mazagón*, *Banda Playa*, and *Bajo de Guía* are the most urban and, therefore, have suffered the most from urban development pressures. Just 11 years ago, the last Navazos of Bajo de Guía shut down and were replaced by residential complexes (mainly vacation properties). Some Navazos are owned by property developers but have not been developed due to the economic crisis. Some are occupied by individuals living nearby, who have planted orchards and who are using rediscovered traditional farming techniques.

In contrast, the northern Navazos were established on stabilized dunes. This area has suffered more as a result of agricultural intensification. Los Llanos de Bonanza harbors what are probably the oldest Navazos of the area (i.e., they have the oldest historical references). In some, the remnants of original structures can still be seen. Initially, farming was carried out on the "flattened mantles". Vineyards were established at some locations and were progressively replaced by Navazos. Recall that we can differentiate between two

## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO



**Figura 11.3:** Different Navazos found in and around Sanlúcar de Barrameda: 1) Las Piletas; 2) Banda Playa; 3) Bajo Guia; 4) San Gerónimo; 5) Llanos de Bonanza (navazos de vera); 6) Llanos de Bonanza (navazos de veta); 7) Colonia de Montealgaida. These aerial photographs were obtained from the US Army Map Service and were taken in 1956-1957.

types of Navazos: tidal Navazos and borderland Navazos. The former are more natural and rely on tidal forces for irrigation; the latter are excavated and do not experience tidal irrigation. Farmers here still call themselves *navaceros*, or Navazo farmers. Farming in this area continues to revolve around the family farm and agricultural cooperatives.

In the aerial photos, there is a clear difference between the aforementioned Navazos and those of *La Colonia de Monte Algaida*. The former are constrained by the natural landscape features of the dune systems; the latter were designed along a grid. Indeed, farming in this region came about as a result of a state-sponsored project that was initiated in 1911. The farms were inaugurated in 1914. Torrejón was the project manager, and he used the traditional Navazo as his model (Torrejón, 1915)[245]. However, these Navazos were built over a thin aquifer; while there was no tidal influence, there was a strong effect exerted by the nearby salt marshes. It should be noted that popular local wisdom came out against establishing Navazos in this area, because of quality concerns. Indeed, Navazo farmers in *La Colonia de Monte Algaida* expressed the most negative memories because they had struggled to survive.

### 11.3.4 Traditional Navazos and natural biodiversity

Traditional Navazos serve an important function in terms of preserving biodiversity. In Modesto García's text (1911)[87], it is said that this traditional agroecosystem is associated with high levels of natural biodiversity. The number of plant species described in this anthropogenic environment is similar to the number currently present in Doñana National Park, a nature preserve. Likewise, Sanchez (2000)[199] has highlighted that this bank of the river shows tremendous biodiversity despite its strongly anthropogenic character.

Rundel et al. (1998)[197] discusses different perspectives on Mediterranean cultural landscapes, which are useful in explaining how this agroecosystem contributes to high levels of natural biodiversity. First, anthropogenic activity reduces the number of natural disturbances that affect biodiversity, like those caused by natural dune movement or flooding, but introduces artificial disturbances (the basis for coevolution). Second, farming practices result in more constant soil moisture, areas that are permanently flooded (e.g., ponds) or seasonally flooded (e.g., disconnected Navazos and ditches), and limited dune movement (e.g., via embankments and fences). At the same time, the Navazos create a large diversity of habitats for wildlife, such as embankments, hedgerows, roads, and trails.

The tollos, which serve as small permanent wetlands, can harbor freshwater turtles (*Mauremys leprosa*). They have probably also allowed the persistence of the recently discovered killifish (*Aphanius baeticus*) (González et al. 2014)[92], a species endemic to the lower Guadalquivir River that has special adaptations that allow it to deal with changes in salinity. Reeds and other macrophytes are frequently encountered along the edges of the tollos and were historically used as raw materials by craftsmen to build trellises for tomatoes and peas. The drainage system network allows aquatic flora and fauna to disperse, especially during periods of heavy rain.

Disconnected Navazos were important winter wetlands, especially for aquatic bird species. Navazos whose drainage systems have not been maintained, either because too much sand has been extracted or because they have been abandoned, still serve this function.

In terms of faunal diversity, farmers and environmentalists both recognize the importance of Navazos in providing habitat and shelter for different reptiles and amphibians, including the chameleon (*Chamaeleo chamaeleon*), an emblematic species in conservation efforts (Hodar et al. 2000)[112], and the Iberian ribbed newt (*Pleurodeles waltl*).

## 11.4 Other interdune agroecosystems

In the course of our research, we identified similar interdune agroecosystems in other Mediterranean regions (Costa, 1911)[55]. We highlight two examples: the Masseur and the Mawasi. By examining them, we will be able to complete our analysis of the Navazo. In discussing their features, we are not seeking to systematically categorize the world's interdune systems. Instead, the goal is clearly identify the Navazo as an agroecosystem and detail its specificities.

## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO

---



**Figura 11.4:** Photographs depicting the three agroecosystems. From left to right: the Mawasi (Gradus 1985), the Masseur (Matos 1969), and the Navazo (Valverde 1959).

### 11.4.1 The Masseur

The Masseur, or Gamela, is an interdune agroecosystem found along the northern coast of Portugal, between Esposende and Vila do Conde. Its two names allude to its shape, that of a wooden trough used to knead dough (Matos, 1969)[155].

In this region, farmers have a close relationship with the sea: they fish and have gathered seaweed for use as fertilizer since ancient times. They have continued the practices of the settlers who, until the nineteenth century, worked nutrient-poor, abandoned sandy plots and turned them into fertile farmlands.

It is said that, in Masseuras, there is an art to accessing the aquifer and leveling the ground to grow vegetables. As in the Navazo, the design of the Masseur accounts for the level of the water table in the summer and includes a drainage system for dealing with excess water in the rainy season. The embankments are called moios, valos, or valados and, traditionally, were covered with grapevines. Occasionally, hedges of *ngaio* (*Myoporum laetum*) were planted on the embankments as a heat barrier, creating a natural greenhouse effect<sup>1</sup>.

Potatoes were the main crop grown in the 1960s, and they dictated the agricultural calendar; they were followed by onions and then carrots. Polyculture and small family farms were the hallmarks of this agroecosystem.

Seaweed serves as the perfect fertilizer for sandy soils: it increases humus content and raises soil pH. Regulating pH is especially important in Masseuras because abundant rainfall and good drainage lead to acid soil. Mainly brown algae (Class Phaeophyceae) are

---

<sup>1</sup>In 1968, the temperatures inside and outside a Masseur were measured; a difference of around two degrees was observed. Data were collected from February to April between 10 am and 5 pm (Matos 1968).

## 11.4 Other interdune agroecosystems

---

used; they are rich in lime, phosphorus, and potassium. The sodium they contain is washed away if they are exposed to heavy rains. Crabs have also been traditionally used as a fertilizer of even greater potency.

### 11.4.2 The Mawasi

The Mawasi agroecosystem is found along the coast of the Gaza Strip, Israel, and North Sinai. There is evidence that Mawasis have existed in this region for many centuries. Mawasi means “water suction”, and Mawasis are considered to be strategic areas because of their productivity.

Unlike the Navazo and the Masseur, the Mawasi appears in the scientific literature on deserts and dune systems. It is said to have arisen from an opportunity provided by the natural environment. The system is framed by the ability of the sandy soils to capture water and, therefore, to create coastal aquifers. Coastal aquifers in this region usually occur above sea level, which means there exists an interface within slightly offshore sands. In coastal deserts, dunes usually form parallel to the coast. Their valleys are therefore shut off from the beach, and freshwater can be found a few centimeters below the surface. Agriculture is possible on these interdune plains, as water scarcity can be dealt with. Water is lost only through transpiration, as there is no direct evaporation from the soil (the water, located a few feet down, is protected) (Graduz, 1985)[97].

Animal manure and green manure are needed to fertilize the nutrient-poor sand, although local water sources are rich in nitrogen and phosphorus. The texts consulted suggest that no hedges were planted on the Mawasi's embankment; in contrast, the importance of tamarisk and palm trees in reducing erosion and protecting crops from the wind and sand is discussed.

The literature also mentions how excessive amounts of rain, which occur only rarely, can raise the water table and lead to flooding. However, unlike for the Navazo or Masseur, no drainage systems have been described. Pye and Tsoar (2009)[190] note that a Mawasi can be natural or artificially excavated.

As in the other systems, the Mawasi is used to grow vines. This farming practice began locally and was spread throughout the Mediterranean by the Phoenicians (Alvar and Wagner, 1988)[7].

## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO

---

### 11.5 Traditional coastal interdune agroecosystems: similarities and differences

There are significant similarities among the three coastal interdune systems. They are related to the following factors: a) the way in which farms are integrated into the natural environment and the resulting landscape; b) the use of interdune space, namely taking advantage of shallow coastal aquifers; c) the use of vegetation to immobilize the surrounding dunes, which generates a microclimate in which crops are protected from the wind; d) the excavation of higher-elevation interdune spaces to expand the area to be farmed; and e) the need for large amounts of organic matter to fertilize nutrient-poor soils.

The differences among the systems are rooted in rainfall levels. Different cultural strategies have been implemented. For instance, the use of algae as fertilizer does not significantly contribute to soil salinity in Maseiras or Navazos. It is a problem, however, in Mawasis. In contrast, Mawasis, which are found in the desert, have no need for drainage systems, which are essential for Maseiras and Navazos.

Despite their relative resilience, these traditional agroecosystems are at risk of extinction. For instance, some authors say that the Mawasi system has pretty much disappeared (Levin, 2006), while others contest that it survives, but only in cases where modern fertigation techniques are used (Packham and Willis 1997)[180], which have generated problems. All three systems face similar dilemmas. They are dealing with the dual threats of agricultural intensification and urban development.

Agricultural intensification has caused major problems for traditional coastal interdune agroecosystems. First, the sandy soil of such systems has been viewed as being in desperate need of industrial fertilizer. Indeed, this type of substrate conforms well to the conception of soil as an inert medium or “hardware”<sup>1</sup>. As a result, pressure irrigation was introduced into these systems; this took place in the 1960s in the case of the Navazos. Fertilizers were injected into the irrigation system (fertigation) to increase soil fertility. One major consequence has been aquifer depletion.

A second consequence has been saltwater intrusion. By seriously depleting the aquifer, the excessive pumping of water has also contributed to its salinization by saltwater intrusion. During normal periods of drought, saltwater intrusion does not affect traditional systems because it occurs at greater depths. The surface layer is still composed of freshwater, so the roots of the crops are not affected. However, problems result when irrigation pumps are used because the pumps draw water from deeper in the aquifer, where water salinization is taking place naturally. Navazos have suffered significantly from saltwater intrusion; for instance, this phenomenon has been described at *Los Llanos de Bonanza*. Salinization is also an issue in Mawasis.

---

<sup>1</sup>This view of the soil is due to its low level of salt accumulation, low cation-exchange capacity, and good drainage; fertilization can be carried out without accounting for pre-existing soil fertility, which is negligible.

## 11.5 Traditional coastal interdune agroecosystems: similarities and differences

---

Additionally, fertigation contributes to aquifer salinization because the fertilizer-enriched water has a high salt content. This problem is especially acute in Mawasis because, in desert environments, water commonly contains naturally high levels of salts.

Following the introduction of pressure irrigation, the need for and availability of water were significant challenges for Navazo farmers. They had to tap into water resources from the Guadalete River Basin, and a diversion channel was built in 1980. To justify this project, farming in Colonia de Monte Algaida had to be expanded; sand was transferred to the surrounding marshes to extend the fields. However, the water received lacked the requisite level of pressure. Local farmers therefore adopted a unique solution as an alternative to the construction of irrigation reservoirs. The water was deposited in a *tollo* from which the irrigation pumps drew water to irrigate the crops. Part of that water returned to the aquifer via infiltration, allowing a certain degree of water recirculation.

An additional concern is that the cost of water has increased because of the cost of the energy required to transfer the water has increased. Furthermore, loans taken out to build the water delivery system have to be paid back. This situation has led to a discussion of the “hydraulic risks” (Cohen and Luginbuhl 2005)[53] associated with Navazo farming. In 2005, both the Community of Algaida Irrigators and the Llanos de Bonanza Cooperative invested funds to increase water pressure. As a result, the cost of water has climbed to about 404 euros per hectare for a complete cycle of potato production (Reichert et al. 2012)[193]. Filling the aquifer via the *tollo* somewhat increased solidarity among neighboring farmers, since not everyone could pay the cost hikes.

At present, increased production costs are being dealt with by focusing on Northern European markets, according to informed sources. The farming cooperative is constantly looking for regions that lack the main crops produced by Navazos (e.g., potatoes, carrots and leeks) to obtain good prices. Other solutions have been the implementation of zero-waste practices and organic pest management because these same markets have much more stringent requirements.

The increase in production costs due to agricultural intensification has also been observed in the Mawasi system (Pye and Tsoar, 2009)[190]. In general, agricultural intensification was spurred by lower energy prices, which meant that the cost of energy-intensive inputs was also lower. However, the economic viability of these systems are being threatened by the current rise in the cost of the inputs that are needed to maintain agricultural intensification.

Agricultural intensification has also resulted in the construction of greenhouses, which have become an additional threat to the persistence of Maseiras (Aguiar, 2012)[1] and Navazos (Cruces, 1994)[57].

While the problems posed by agricultural intensification are at the forefront, urban de-

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO**

---

velopment pressures are also taking their toll. All three agroecosystems are facing strong competition for land use, especially in coastal areas that receive large numbers of tourists. In the case of the Maseiras, land previously dedicated to farming has been used to build seasonal accommodations since the 1940s. In the case of the Navazos, similar urban development pressures in recent years have resulted in the conversion of a significant proportion of the land previously occupied by the agroecosystem.

### **11.6 Lessons about (un)sustainable agricultural systems drawn from traditional coastal interdune agroecosystems**

One of the keys to understanding traditional coastal interdune agroecosystems is to identify the way in which farming activity is related to the natural environment in which it operates. Using the nomenclature proposed by Farina (2003)[69], we see, on one bank of the Guadalquivir River, an “empty world”, which is represented by a natural area whose purpose is to preserve nature (i.e., Doñana National Park). On the opposite bank of the river, we see a “full world”, which is composed of human-occupied areas aimed at promoting socioeconomic development (i.e., the town of Sanlúcar de Barrameda). The Navazo, as a traditional agroecosystem, has failed to find its place in this dichotomy and has suffered as a result of the violent fragmentation of the relationships between humans and nature that has taken place in this region (Linnell et al. 2015)[135]. Traditional agroecosystems do not strictly preserve nature, nor do they involve modern industrial farming practices, which are well removed from nature. Thus, the decline of the Navazo highlights the erosion of sustainable relationships between anthropogenic activity and the natural environment.

From a conservation standpoint, the Navazo system has not received adequate recognition as a traditional method for sustainably using natural resources, such as those present in Doñana National Park. According to convention, these natural resources have been defined as occurring within protected areas, which ignores the rich ecosystems created at the interfaces between nature and humans. There exists a misguided assumption that areas subject to anthropogenic activity are devoid of conservation interest.

Simultaneously, this agroecosystem has suffered from a lack of recognition in the “full world”. It is in decline principally as a result of two factors: agricultural intensification in rural areas (during the 1960s) and urban development pressures (during the 1990s).

However, if we adopt a perspective of sustainability, traditional Navazos show us that, over the centuries, coastal interdune agroecosystems have integrated nature, agriculture, and anthropogenic activity. They are a shining example of “reconciliation ecology” (Toledo, 2005)[242] and should be preserved.

From this perspective, it is interesting to analyze the relationship between nature and



## **11.6 Lessons about (un)sustainable agricultural systems drawn from traditional coastal interdune agroecosystems**

---

anthropogenic activity across several dimensions. It is possible to view these factors as having coevolved if the following are examined: 1) how nature contributes significantly to the construction of culture; 2) how culture has promoted biodiversity throughout the centuries; and 3) how the social metabolism of these traditional agroecosystems has developed and changed.

In the case of the Navazo, we can confirm that nature has favored the emergence of culture. For instance, the metonymic origin of the term navazo underscores that the natural environment fostered the development of the anthropogenic environment. Also, an interesting correlation between dune landscape biodiversity and Navazo type is found, which is influenced by natural factors such as aquifer depth and water availability.

Furthermore, Navazo farming practices have actually boosted biodiversity. Indeed, traditional Navazos have shielded wildlife species from the variable levels of humidity, wind, salinity, and fertility typical of dune habitats, by generating a variety of niches with stable conditions. Thus, natural environments molded by human activities help preserve natural biodiversity, as shown in Table 2.

These sustainable relationships have existed for centuries and are part of a social metabolism that involves material, energetic, and cognitive elements that link human culture and nature.

The main materials present in the Navazo system are sand and water (Llauradó, 1878) [136]. Their management is guided by the locals' understanding of coastal dune systems, which has allowed residents to modify interdune areas in such a way as to deal with their nutrient-poor sandy soil and the particularities of the Mediterranean's hot, dry summers. Indeed, farmers have learned to augment the soil's low fertility levels using locally procured algae, crustaceans, and manure.

As far as water use, the natural irrigation provided by the region's shallow aquifer is a key element of the system. To take advantage of its benefits, the elevation of a farmed area must be adjusted such that capillary action provides sufficient moisture to the crop roots. Properly designing a Navazo requires extensive knowledge on water table levels throughout the year, as well as on the effects of the tides and rainfall. Furthermore, the drainage system, which allows water to be evacuated from the Navazo to the beach, is a crucial design element that allows frequent seasonal flooding to be managed.

From a perspective of energy sources and demands, we found that the way in which Navazos are established creates an internal microclimate, which is due to 1) the high thermal conductivity of the sandy soil; 2) the bardos, which are arranged to be perpendicular to rays of the sun; and 3) the windbreak created by the hedges. It is also important to highlight that tidal forces are used to optimize irrigation. The soil in Navazos is easy to work and, therefore, soil preparation has traditionally been carried out manually.

# 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO

Anthropogenic feature	Cultural function	Main ecological qualities	Ecological function
Drainage systems	Evacuation of excess water	Creation of permanent wetlands that are occasionally waterlog	Habitat for highly endemic hydrophilic species; dispersal of aquatic fauna such as fish and amphibians
<i>Tollos</i>	Water supply	Small permanent wetland (diameter of 5 to 10 meters)	Habitat for macrophytes, aquatic plants, fish, amphibians, and turtles
Isolated Navazos	Areas farmed in summer and flooded in winter	Winter floods	Habitat for waterfowl, amphibians, fish, aquatic plants, and turtles
<i>Bardos</i>	Depository for excavated sand; cultivation of produce for farmers' personal consumption	Low humidity and steep slope	Habitat for annual flora, xeric shrubs, and other dune-adapted plants, including broom, tamarisk, and juniper; habitat for small mammals such as moles, garden dormice, and shrews, as well as reptiles such as snakes, lizards, and skinks
Hedgerow or vegetation "fence"	Windbreak; controlled entry of people and animals; generation of internal microclimate	Vegetation dominated by yucca and prickly pear	Habitat for creepers (e.g., Aristolochia and wild vines), trees (e.g., pines and wild olives), and shrubs (e.g., the common hawthorn); refuge for mammals as well as reptiles such as chameleons and snakes

**Cuadro 11.2:** Cultural and ecological functions of the different components of Navazos

This sustainable approach to farming was forever altered by the easy access to cheap fossil fuels in the 1960s. The Navazo, a type of family farm, has since become increasingly intensified and costly to maintain. As a result of agricultural loans and government-subsidized programs, the agroecosystem's sustainable approaches have been replaced. With its new reliance on fossil fuels as well as external inputs and technical expertise, it has severed from nature and is no longer guided by local knowledge.

Indeed, soil fertility management in coastal interdune agroecosystems segued from a traditional approach based on the humus theory of plant nutrition (e.g., the use of locally obtained organic matter) to a modern approach based on the mineral theory of plant nutrition (e.g., the use of mineral additives and fertigation).

Modern farming techniques, exemplified by fertigation, have largely transformed traditional agroecosystems into agrotechnosystems. Ties to the environment have been replaced by ties to technologies, with the aim of maximizing production, which is synonymous with economic performance when energy is cheap. Agricultural modernization and industrialization are at the root of major ecological problems such as aquifer depletion, salinization, and pollution, which have generated hydraulic risks. They have also put the economic viability of family farmers in peril because energy is no longer cheap, as it was in the 1960s, generating economic risk (González de Molina and Guzman, 2006). In the end, farmers are dependent on expensive inputs and practices, which is creating food risk that was not present before agriculture modernization (Ploeg and Dijk, 1995)[183].

## 11.7 Final conclusions

Coastal interdune agroecosystems harbor rich communities of flora and fauna. They stand in stark contrast to the low-biodiversity habitats resulting from urban development along the Mediterranean coastline. For many centuries, dune systems have inspired ingenious traditional agroecosystems such as Navazos, Maseiras, and Mawasis, which use shallow coastal aquifers and tidal forces to supply water to crops. Coastal interdune agroecosystems have maintained sustainable relationships with the environment as a result of the following: 1) the use of natural materials originating from the beach, dunes, and/or coastal aquifer; 2) natural energy sources such as the sun and the tides; and 3) agricultural management practices that respect interdune spaces.

Throughout the centuries, these traditional agroecosystems have generated information that has been “inscribed” onto the landscape and that can be deciphered using ecosemiotics. There is also a biocultural memory, which has been built and transmitted across generations. Practices informed by this wealth of knowledge reflect the similarities and differences among the different interdune agroecosystems. These systems are all similar in their extraordinary integration into the original ecosystem, as well as in the coevolutionary disruption they have experienced as a result of agricultural intensification, urban development pressures, and sand mining.

These latter processes are threatening the biodiversity of these areas. The government’s response has been to implement conservation strategies that take the form of nature reserves such as Doñana National Park. Although such measures protect biodiversity and allow the recovery of some species, they are incapable of preserving the sustainable relationships that have developed between humans and nature. However, in the oft-ignored coastal interdune agroecosystems, there are elements that may help us shatter the false dichotomy between natural and anthropogenic environments, achieving a form of “reconciliation ecology”. These agroecosystems show that preserving nature is about more than just protecting certain species and habitats or excluding human activities. Indeed, there are clear and

## **11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NAVAZO**

---

tangible ways in which agriculture and nature can be sustainably integrated.

The Navazo agroecosystem exhibits many of the same elements that promote biodiversity in the dune systems of neighboring Doñana National Park. If this agroecosystem was recognized as playing a key role in the region, the coevolutionary relationships that it exhibits between nature and anthropogenic activity could be used to inform and promote sustainable farming practices. Thus, traditional knowledge gathered from the natural environment would enter into the scene and could join with scientific knowledge (which is actively being produced in the national park) in efforts to preserve the environment.

Urban development pressures, which have been prompted by the interest in developing coastal lands to create tourist accommodations and secondary vacation residences, are at odds with the Navazo as a traditional farming method that is tied to regional identity and the cultural landscape. Even at present, Navazos show that the cultural landscape can form ties with the environment. For instance, sustainable urban development and environmental education could be used and the importance of the Navazo in urban settings could be recognized.

The Navazo may help provide answers to the crisis that has been generated by modern agriculture, which has led to a lack of socioenvironmental sustainability; ecological risks due to pollution and the loss of biodiversity; economic risks due to the high cost of intensification; and food safety risks due to an overdependence on energy and technology. For instance, the Navazo exemplifies the principles of reconciliation ecology and manifests key elements of sustainability, namely energy efficiency, hydraulic efficiency, and balance of costs.

### **11.8 Anexo a la publicación: El navazo en la cultura escrita y la historia**

Aportamos algunas indagaciones teóricas realizadas y que queremos sumar al cuerpo de nuestra publicación (Sánchez y Cuellar, 2016)[212].

Resulta revelador la abundante bibliografía generada sobre los navazos sanluqueños a lo largo de dos siglos, especialmente a nivel nacional y que tan desconocida se mostraba a nivel local, generándose mucha sorpresa en las exposiciones de estas revisiones.

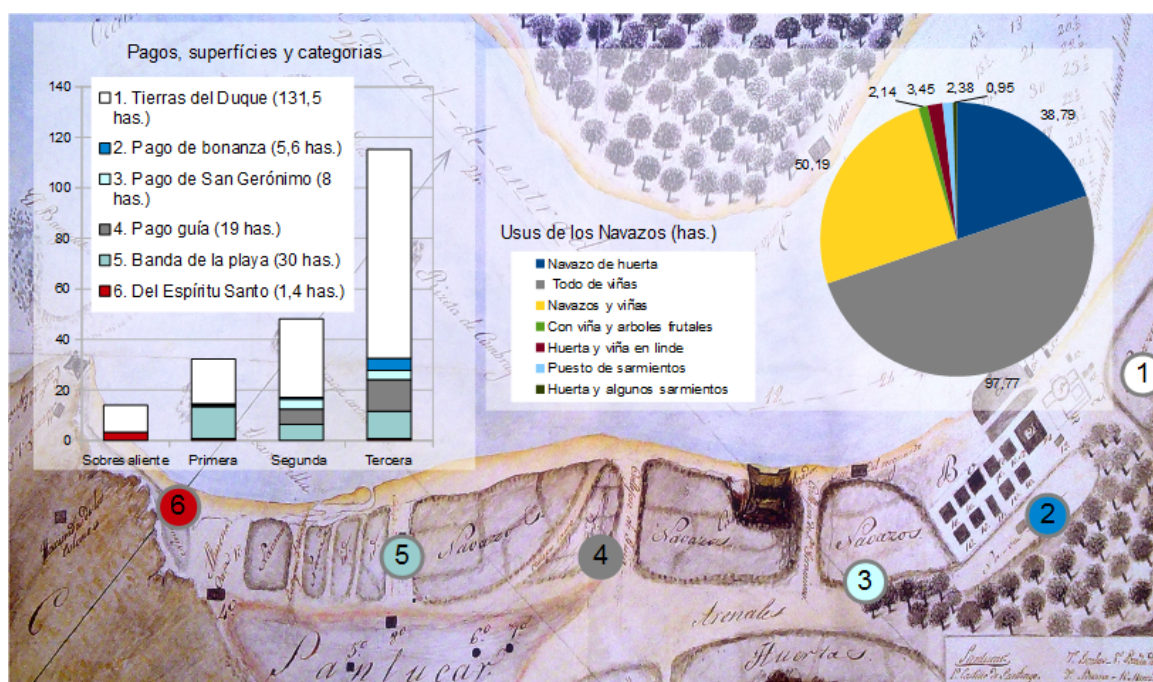
En primer lugar, los navazos aparecen en documentos locales con fines tributarios pertenecientes al siglo XVIII. De esta forma constatamos la presencia del sistema en una relación de tributos pagados a la Casa Ducal de Medina Sidonia con fecha 1728 (Gordon, 1989)[96]. Otro interesante documento perteneciente al Archivo Municipal es el conocido como *única contribución*<sup>1</sup>, de tributos agrícolas y forestales (1771). En este documento

---

<sup>1</sup>Documento 5311 del Archivo Municipal de Sanlúcar de Barrameda

## 11.8 Anexo a la publicación: El navazo en la cultura escrita y la historia

se describe la categoría productiva, superficie y cultivos. Aparecen diversos usos, como la siembra de sarmientos<sup>1</sup>, huerta, viña o frutales. Resulta revelador el hecho de que aproximadamente la mitad, del total de 276,75 hectáreas, están sembradas todas de viñas. Destaca también su distribución por pagos, donde las Tierras del duque, hoy conocido como Llanos de Bonanza, suponía el 67,20 % de la superficie de navazos.



**Figura 11.5:** Superficie, pagos y usos de los navazos en 1771 a partir de los datos del documento “única contribución”. De fondo, Plano del Puerto y Barra de Sanlúcar de Barrameda, Jose Ley (1831).

Sin embargo, el primer grupo de publicaciones como tales lo podemos atribuir al periodo de la ilustración tardía donde la botánica se pone al servicio de la agricultura y de la política. Así el navazo aparece en la primera prensa agraria de este país, “Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Parrocos” (Díez 1980)[61]<sup>2</sup>. De esta forma contamos con un grupo de publicaciones nacionales aunque generados a nivel local.

En estos términos, en 1799 se publica “Observaciones sobre los nabazos de la ciudad de S. Lucar de Barrameda, por Juan Sánchez Cisneros, individuo de aquella sociedad”[200].

<sup>1</sup>Los navazos han ejercido de viveros para las fincas vitícolas del entorno de Jerez debido a la facilidad con la que enraizaban los sarmientos en sus húmedas arenas.

<sup>2</sup>Apuntar que en la localidad de Sanlúcar de Barrameda el Seminario contó con cuatro corresponsales, tan solo igualado por Barcelona y Zaragoza (Larriba, 1999)[132]. Las publicaciones generadas, anteriores a la implantación del *Jardín de la paz* en 1804, da muestra de la existencia de un grupo humano en torno a la figura de Simón de Rojas Clemente y Rubio que respresentan en sobremanera este interés de la botánica por la agricultura (Sánchez, 2013)[209].

## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO

---

Sánchez describe la construcción del sistema partiendo de las planicies aledañas a la playa. Había que generar una superficie de cultivo a una altura optima sobre el nivel freático que fuera óptimo para el cultivo estival, donde el acuífero de encuentra en su mínimo nivel. El exceso de agua del periodo de lluvias debía de evacuarse a partir del sistema de gavias y tuberías de interconexión y evacuación hasta la playa. Con la arena sobrante se generaban “bardos” y “vallaos” que ejercían de respaldo y protección<sup>1</sup>.

En 1804[8] se publica el discurso ofrecido con motivo del nombramiento honorífico de Godoy, Primer Ministro de Carlos VI, como regidor perpetuo de la ciudad de Sanlúcar. Se trataba de una acción para revitalizar la Sociedad Económica local tratando de captar los favores de Godoy. Amorós, su secretario, incluye en el discurso de toma de posesión una extensa nota acerca de los navazos facilitada por Francisco Terán, juez consular y bodeguero de la ciudad. Las palabras de Terán sitúa el origen de los navazos 60 años atrás como solución al amplio retroceso del río y peligroso avance de las dunas sobre las viviendas<sup>2</sup>.

Terán describe las tipologías de navazos entre mareales y no mareales en función de la capacidad de las mareas de realizar un riego. Su carácter minifundista queda patente al afirmarse que una familia necesitaba de media “aranzada”<sup>3</sup> de terreno para vivir dignamente, dando además ocupación a varios jornaleros.

La naturaleza de estos textos es una mezcla de discurso técnico agronómico y oratoria en pro de un progreso económico moderno basado en el conocimiento y avance de las ciencias. La rápida divulgación entre ilustrados de este singular sistema se hace con la esperanza puesta en volver productivas otras regiones donde abundan los “arenales estériles”.

Ambos textos tratan de aportar un origen del sistema, desde una concepción clásica basada en el ingenio y el esfuerzo humano. Cabe nombrar también en este periodo las notas de Simón de Rojas Clemente y Rubio en su “*Ensayo sobre variedades de vid común que vegetan en Andalucía*” (1807)[52] acerca de los navazos. Aporta la primera aproximación etimológica al vocablo<sup>4</sup> así como observaciones directas sobre navazos abandonados en la zona de la Algaida que supone de origen árabe. Esta obra es traducida al Francés (1814) y Alemán (1821) generando cierta difusión a nivel europeo. Sin embargo, la mayor divulgación internacional la realiza el viajero francés Lasteyrie que da a conocer el sistema en sus aportaciones a la obra de François Rozier “*cours complet d’agriculture théorique et*

---

<sup>1</sup>“Bardo” es el vocablo empleado para designar el talud generado y “Vallao” es el seto de plantas espinosas situadas encima del talud a modo de seto protector.

<sup>2</sup>El retroceso de la línea de costa no afectaría a los Llanos de Bonanza situados más río arriba encontrándose referencias tributarias escritas anteriores a la fecha planteada por Terán. Esto nos hace plantearnos la idea de que el fenómeno descrito supondría la aparición o ampliación de los pagos navaceros más urbanos en el siglo XVIII.

<sup>3</sup>Medida tradicional de superficie de la región que podía variar según la localidad y que para Sanlúcar suponía 4752 m<sup>2</sup>

<sup>4</sup> “de nebat o de nebaa manar el agua. De aquí también las voces Nava y Navajo”, Clemente (1807, p. 301)[52]

## 11.8 Anexo a la publicación: El navazo en la cultura escrita y la historia

---

*pratique*” (1800)[196] traducidas también a varias lenguas europeas.

Durante la segunda mitad del siglo XIX aparecen un grupo de publicaciones con Salvador Cerón (1877[48], 1879[49], 1888[50]), Ingeniero Jefe Forestal del Distrito Provincial, como principal protagonista. El principal enfoque es el aprovechamiento forestal y agrícola. Se repiten fragmentos del anterior periodo pero ahora con una perspectiva provincial. Cerón (1877)[48] cuantifica los navazos en unas 1000 hectáreas a lo largo de la costa gaditana. Se destaca su enorme productividad apuntándose a la posibilidad extender la práctica a las costas del mediterráneo. Este periodo incluye tratados, enciclopedias, revistas y artículos recurrentes. Una de las principales referencias de este periodo podría ser la publicación en 1888[50] de “Cultivo de arenas voladoras por medio de navazos”, con motivo de la Exposición Universal de Barcelona. Al mismo tiempo se hace presente en bibliografía agronómica más generalista como “Diccionario Enciclopédico de Agricultura, Ganadería e Industrias” (1889)[140] o el “tratado de agua y riego” (1878)[136] de Andrés Llauradó donde emplea el navazo para demostrar como las arenas pueden volverse productivas con la presencia de agua.

La primera mitad del siglo XX tiene como principal autor a Torrejón Boneta (1915[245], 1941[246]), Ingeniero Agrónomo, donde el principal enfoque es la *colonización interior*. Torrejón es el director del proyecto de colonización de Monte Algaida inaugurado en Sanlúcar en 1914, generando diversas publicaciones sobre el sistema. El proyecto parte de este agrosistema como recurso y la documentación generada mezcla influencias bibliográficas con observaciones personales de los navazos, especialmente del pago de los *Llanos de Bonanza*.

Cabe también nombrar a Joaquín Costa, importante figura del regeneracionismo que en su “Agricultura Armonica” (1911)[55] muestra un gran conocimiento bibliográfico del sistema y lo compara con las observaciones realizadas por Domingo Badia en las costas de Abukir, en Egipto.

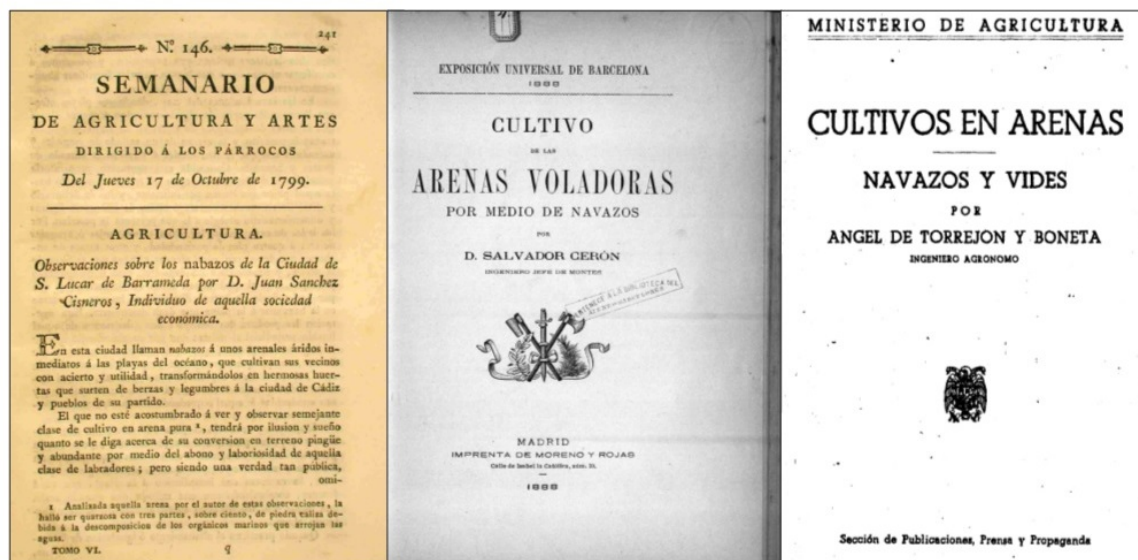
La segunda mitad del siglo XX podemos decir que se caracteriza por el enfoque disciplinar dado que la geografía, la etimología, la antropología económica o la arqueología abordan el fenómeno de los navazos sanluqueños. Valverde (1959)[249] inaugura este periodo con “Los paisajes y modos de vida de Sanlúcar de Barrameda” publicado en la revista *Geográfica*. Describe toda la producción primaria local en los inicios de la crisis de la agricultura tradicional.

Posteriormente el navazo es objeto de análisis etimológico con la finalidad de encontrar el origen del sistema a partir del vocablo. Ponsot (1973)[184] y posteriormente Gordon (1989)[96] realizan un importante análisis desde el cual se desecha el origen árabe del termino para enclavarlo en la raíz etimológica del eusquera nava “llanura húmeda entre montañas”. Este término se encuentra muy extendido en todo el territorio nacional para denominar toponímicamente ciertos parajes que a modo de microcuencas acumulan humedad y nutrientes. Barbadillo (1942)[15] sitúa la primera referencia local escrita en el siglo



## 11. COASTAL INTERDUNE AGROECOSYSTEMS IN THE MEDITERRANEAN: A CASE STUDY OF THE ANDALUSIAN NVAZO

XVI bajo el termino “lavazo”, aunque con ausencia de referencia. Para Gordon (1989)[96] resulta reveladora puesto que existe una reconocida sinonimia.



**Figura 11.6:** Algunos de los documentos históricos acerca de los navazos; Sánchez (1779), Ceron (1888), Boneta (1941).

Resultan muy esclarecedores los estudios toponímicos desarrollados por Doñana de Maria del Carmen Castrillo (2000)[47]. En el territorio de Doñana designa a los espacios interdunares húmedos. Castrillo demuestra la presencia de huertas en algunos de estos espacios en el siglo XVIII argumentando que posteriormente este vocablo designaría los lugares idóneos para la implantación del sistema. Pero aporta también referencias escritas anteriores (s.XVII) donde emplea el termino toponímicamente para designar lugares no cultivados, muchos de ellos existentes hasta la fecha<sup>1</sup>. Esto nos hace plantearnos la hipótesis de que el nombre de navazo se trate de una metonimia por el cual el sistema adoptó el nombre de los lugares donde se implementaban.

Ruiz, López y Pérez (1991)[198], desde la arqueología realizan algunos trabajos sobre las vides en arena y los navazos como dos sistemas litorales en peligro de extinción diferentes aunque emparentados. Nos transmite como el cultivo de viñas en arenas en la costa gaditana ha dejado importantes evidencias arqueológicas desde antiguo (López y Ruiz, 2007)[143]. También nos recuerda como Columela, romano natural de Cádiz, en su “De re rustica” describe los suelos arenosos como los que se prefieren en las costas gaditanas para el cultivo de vides. Nos aporta también una interesante cita acerca del cultivo

<sup>1</sup>Navazo Agragón, Navazo de las Erfas, Navazos de los Guardas, Navazo Hondo, Navazo de la Sarna, Navazo de la Columna, Mavazo de la Madroña, Navazo del Taraje, Navazo del Taraje, Navazo del Toro, Navazo de las Tunas, Navazo de las Vacas, Navazo Largo, Pinar del Navazo del Toro, Los navazales, Navazales de Campa (Castrillo, 2000[47].)



## 11.8 Anexo a la publicación: El navazo en la cultura escrita y la historia

---

de lechugas, evidenciando la presencia de hortícolas en el sistema litoral arenoso: “Venga también la que mi Cádiz cría, de troncho y de cogollo albo y suave, en la arenosa costa de Tarteso”. (De re rustica, libro nº 10)

Los documentos de Lopez y Ruiz (2007)[143] nos hacen reflexionar sobre esta relación entre vides en arenas y navazos. Binomio empleado anteriormente por Cerón (1877 [48]; 1879 [49]) o Torrejon (1941)[246]. Podemos encontrar este parentesco en Boutelou (1807)[30] al describir el manejo de las vides en arena con el empleo del acuífero para regar con sus flujos y reflujos de las mareas con idéntico fundamento al de los navazos<sup>1</sup>.

*“Gradúan aquellos viñaderos la calidad de las arenas a vista de las capas inferiores que inspeccionan y registran minuciosamente sin atender al lecho superior o cobija que la cubre. Los terrenos arenosos inmediatos al mar, que obtienen el beneficio de los riegos subterráneos que proporcionan las mareas, acomodan singularmente para la vid”* (Boutelou, 1807, p.23)[30]

La vid, sin duda, se ha empleado en lugares con el acuífero más profundo, sin dejar de tener en cuenta la profundidad del mismo y sin necesidad de evacuar exceso de agua. Al mismo tiempo sostenemos la hipótesis de que la vid pudo emplearse en Sanlúcar en procesos transicionales para los navazos excavados donde se pudieron mantener las vides en las partes más altas mientras no se bajaba su nivel. Vemos claros indicios de esta hipótesis en el documento Única Contribución (1771)<sup>2</sup>.

Cristina Cruces (1994)[57] realiza una interesante tesis doctoral acerca de las estrategias económicas de los navaceros de la *Colonia de Monte Algaida* abordado desde la antropología económica. Su principal hipótesis es que la agricultura familiar se inserta en las estrategias capitalistas de modernización e intensificación con la proliferación de flor cortada y horticultura intensiva.

---

<sup>1</sup>Su diferencia radica en la profundidad de las raíces y por tanto la profundidad entre la superficie de cultivo y el acuífero óptimo para cada caso, donde la vid resulta enormemente plástica.

<sup>2</sup>Donde los navazos más costeros son cultivado con hortalizas y los navazos más internos que limitan con las dunas estabilizadas por pinares se presentan en mayor proporción cultivadas de vides. Se encuentran muchos casos donde el navazo presenta partes de huerta y partes de vides (50 has.). También vemos como pagos más interiores, como Llanos de Bonanza presentaba más de la mitad de su superficie cultivados de vides (54,9 %), pagos más litorales como Banda playa es el que muestra mayor porcentaje de su superficie cultivado todo de huerta (66,4 %) y el pago Pago de Bonanza, presenta el mayor porcentaje de su superficie con huerta y vid (63,8 %).



**Parte V**

**CONCLUSIONES FINALES**



---

Mas allá de las cuestiones fundamentales que definen los diferentes *niveles de investigación*: para qué o para quién (epistemología), cómo (metodología), por qué (teoría), nuestro trabajo ha vinculado estos niveles en base a las preposiciones: para, desde, con y sobre.

Hemos encontrado en estas preposiciones una interesante capacidad de representar visiones y perspectivas que pueden resultar muy adecuadas para una perspectiva dialéctica, cuyo centro de gravedad gira en torno a lo epistemológico. La expresión “*pensar desde*”, en oposición a un “*pensar sobre*”, nos muestra una ruptura que representa una problematización, muy presente en nuestro trabajo de investigación, como punto de partida de nuestra reflexión. Posteriormente, hemos abordado otras preposiciones relevantes: “*pensar con*”, como compromiso con los análisis grupales; “*pensar para*”, como implicación con la problemáticas y visiones; o “*pensar sobre*”, como compromiso con las temáticas abordadas, o los argumentos y contenidos generados.

De esta forma, en estas preposiciones hemos representado, además de los diferentes *niveles de investigación*, los niveles de implicación de la investigación y, por tanto, las posibles contribuciones del trabajo, tanto con la *articulación* como con la *agroecología académica*. Por ello, vamos a agrupar las conclusiones en base a cada una de estas implicaciones, es decir: unas conclusiones epistemológicas que representamos con la expresión “*pensar para*”, unas conclusiones experienciales o “*pensar desde*”, unas conclusiones analíticas que representamos con el término “*pensar con*”, y unas conclusiones a modo de pesquisas complementarias, correspondientes a un “*pensar sobre*”.

## Conclusiones Epistemológicas: “pensar para”

Venimos de una tradición agroecológica que, en su praxis social, ha generado una serie de rupturas, aprendizajes y construcciones de las cuales somos herederos. A su vez, hemos identificado que la agroecología académica y militante constituye un **dispositivo analítico** que ha venido operando desde el inicio de la *agroecología andaluza* a través de procesos participativos de investigación.

De esta forma, las aperturas epistémicas presentes en agroecología están muy vinculadas a su praxis sociológica a través de movimientos y organizaciones agroecológicas. Por ello, identificamos que las *articulaciones agroalimentarias*, en las cuales posicionamos nuestra pesquisa, han contribuido con el hecho de que el *consumo agroalimentario*, además de formar parte de los cuestionamientos de la agroecología, forme parte también de su problematización, como objeto de conocimiento.

Por ello, ha sido importante reflexionar los fundamentos de una ciencia focalizada en el *cambio social*, emprendida desde el orden problemático, como *ciencia nómada* que recorre diversas disciplinas y saberes. Supone además una pesquisa centrada en lo epistemológico, que se vincula con la acción más que con la reflexión. De esta forma, nos

---

hemos sentido muy identificados con los fundamentos de una *perspectiva dialéctica de investigación*, que selecciona la institución u organización, en lugar de producirla, para que el proceso esté vivo.

Además, hemos identificado que las *dimensiones de la agroecología* surgen de la conexión en serie y en paralelo de estas *perspectivas de investigación social* como forma de abordar la complejidad. Siguiendo este mismo principio, hemos pretendido desarrollar una propuesta metodológica adaptada a nuestro caso que conectase también esta perspectiva dialéctica.

Ha sido importante visualizar como la *investigación explícita* presentaba su otra cara, la *acción implícita*: el *para qué* se piensa o se estudia un determinado fenómeno. De esta forma, no es lo mismo estudiar las articulaciones agroalimentarias para favorecer los canales cortos de comercialización de productos ecológicos, centrándonos en su dimensión pragmática, que para regularlos desde las administraciones públicas, centrándose en su dimensión institucional, que para potenciar su carácter de transformación social, centrándonos en lo que realmente lo constituye.

Igualmente, hemos identificado que nuestro trabajo supone situarse en un punto de partida diferente. La *acción explícita*, que suponen las articulaciones agroalimentarias, presenta su otra cara, una *pesquisa implícita*: un efecto socioanalítico que genera aprendizajes y, por tanto, saberes. Nuestra reflexión epistémica y metodológica dilucida, de esta forma, la necesidad de explicitar esa *pesquisa implícita* presente en las articulaciones como compromiso con las mismas.

Esto evidencia la necesidad de generar nuestro modelo adaptado al caso, como uno de los principios de la *investigación cualitativa*. Han sido varias las rupturas que se han ido produciendo a lo largo de la reflexión epistémica que han contribuido con esta necesidad. En primer lugar, las articulaciones agroalimentarias alternativas al modelo convencional no era el objeto final del estudio sino el medio para comprender críticamente el Sistema Agroalimentario, a nivel constitutivo, u otras realidades abordadas derivadas de su socio-praxis. De esta forma, el *pensar para*, como compromiso con las visiones, supone tratar de no quedarse en la fenomenología de las articulaciones, sino ahondar en sus procesos socioanalíticos.

En este sentido, ha sido importante identificar diferentes elementos envueltos en el proceso analítico como producción de conocimientos. Las *articulaciones agroalimentarias*, al igual que otros contextos agroecológicos, presentan *episteme*, a modo de visiones críticas; experiencia *empírica*, fruto de la acción; *metodología*, para la consecución de sus objetivos; y *construcción teórica*, como argumentos contruidos en base a procesos de resignificación. De esta forma, identificamos que existen otras ciencias posibles, como la articulativa, a partir de la cual generar nuestra propuesta de adaptación al caso.

Para representar estas *operaciones cognitivas* y sus relaciones, hemos construido un

---

tetralema que muestra parte de la naturaleza de la articulación, donde los procesos de *dislocación* y *reinscripción* representan la dialéctica entre desinstitucionalización social e institucionalización grupal. Además, representan otras dialécticas derivadas de la relación entre el *sujeto del enunciado* y el *sujeto de la enunciación*, así como las relaciones complejas entre las acciones y reflexiones *sobre lo macrosocial y desde lo microsocial*.

Hemos identificado además la “*tesis*” de que no debíamos caer en la *metonímia* que supone identificar el documento como el propio trabajo de investigación. La investigación queda vinculada al proceso articulativo y el documento a la comunicación del mismo. Posteriormente, planteamos la “*antítesis*” de que su vínculo con el proceso comunicativo no le resta importancia, puesto que lo hace productor de sentido, atendiendo a la función constructiva del lenguaje, más allá de la transmisiva. Por ello, se hizo necesaria una “*síntesis*”, generando un modelo de documento isomórfico a los momentos identificados en la articulación. Éste representa la conexión en serie y en paralelo del documento, a través de una espiral (conexión en serie) situada sobre un tetralema (conexión en paralelo). El modelo propuesto se ha comportado como un “mandala”, ayudándonos a visualizar espacios y a identificar los elementos más coherentes, para ser ubicado en los mismos en un sentido no estanco sino aproximativo. Las espirales propuestas para este documento (retrospectiva, introspectiva y extrospectiva) han aportado otros sentidos, a parte de la linealidad del documento. De esta forma, estas espirales nos ayudan a visualizar tres tipos de efectos catalíticos: sobre lo constitutivo, sobre lo organizativo y los sociopráxicos; tres tipos de construcciones teóricas: sobre nuestro diacronismo, sobre nuestra naturaleza y nuestras causas; así como tres tipos de actuaciones: sobre nuestras redes, sobre nuestra propia articulación, y sobre nuestro entorno.

## Conclusiones experienciales: “pensar desde”

Hemos dilucidado que el condicionante de partida, que supone una relación fuerte con el entorno, corresponde a una implicación “desde” que, para nuestro caso particular, evidencia la importancia del posicionamiento sobre el proceso experiencial articulativo.

Esta perspectiva de investigación aporta un pensar desde otra institucionalidad alternativa a la de centros de investigación o universidades, como centros hegemónicos del saber, con las cuales establecer un diálogo de saberes a partir de nuestro diatopismo. Y aporta la visión que supone una “*vía no institucional*” de los movimientos sociales, como perspectiva enclavada en la acción.

El reconocer a las articulaciones como *fenómenos de participación* aporta una ruptura con la mera concepción estructural de la pesquisa participativa. Esto no significa que las dinámicas grupales no hayan supuesto unas técnicas importantes para el proceso, pero sí que nos ayuda a focalizar el *proceso participativo* con el cual queremos contribuir, alejándonos de la metonimia que supone identificar las dinámicas grupales como el propio proceso participativo. De esta forma, el “pensar desde” un proceso participativo (analiza-

---

dor natural) ha supuesto ciertas complementariedades con el “pensar con”, que aporta las dinámicas grupales (analizadores contruidos).

La “implicación desde” supone también una integración en el plano de lo energético de la articulación y aporta al investigador una batería de psicoanalizadores naturales vivenciados a través de las diversas dimensiones que presenta el colectivo “La Borraja”. De esta forma, el poner energías en una tienda alternativa que es de todas las personas que quieran implicarse, el acompañar iniciativas productivas locales, o el defender un agroecosistema local que desaparece bajo el asfalto, aportan a la pesquisa aperturas de enorme interés a partir de las cuales pensamos y actuamos.

El principal desafío metodológico en el proceso de acoplamiento de nuestro trabajo de pesquisa con la sociopraxis articulativa del colectivo “La Borraja” era el hecho de afrontar una investigación desde una “institución no contruida”, donde los analizadores producidos no son los únicos elementos catalíticos presentes y por tanto no son los únicos generadores del proceso grupal. Esta dilucidación aporta una ruptura con la metonimia que supone el considerar que el trabajo de investigación sea el propio proceso grupal. A partir de aquí, comenzamos a desplegar una perspectiva contributiva en oposición a la perspectiva generativa del proceso. Contribuciones que abordan los diferentes niveles de la investigación pero que, en el plano experiencial, se traducirían en la implementación de algunos analizadores contruidos a lo largo del proceso, con el objeto de catalizar los analizadores naturales propios de los momentos vivenciados. Este enfoque ha supuesto pasar del enfoque insumo al de procesos, de una forma similar a lo reflexionado en la dimensión técnica-productiva de la agroecología.

Otra conclusión “desde” importante ha sido el dilucidar que las perspectivas de investigación social encuentran su otra cara en las perspectivas de acción social de forma que, a lo largo de las diversas fases del proceso experiencial vivenciado desde “la Borraja”, podemos ver una evolución de perspectivas a la vez que una necesidad de conexión de las mismas.

En la reflexión retrospectiva sobre los orígenes de la organización, vemos un vínculo fuerte con los movimientos sociales y con el compromiso político que determina la naturaleza dialéctica de la iniciativa. Seguidamente, en el mismo ejercicio retrospectivo, observamos un amplio periodo de tiempo dominado por una *perspectiva distributiva*, como esfuerzo por impulsar y consolidar la iniciativa, tratando de ampliar el volumen de consumo, de socios, de productores, de ingresos, de forma que nos encontrábamos ante una perspectiva de acción social distributiva. De alguna forma, se hacía necesario generar cierto volumen y cierta infraestructura, para poder posteriormente dedicar energías a elementos más fundamentales.

El paso a una *perspectiva estructural*, a través de un proceso de reflexión grupal introspectivo, supuso un rejuvenecimiento de la articulación. Se desvelaba que, anteriormente, nos encontrábamos realizando muchos esfuerzos hacia el exterior, tratando de atraer a más



---

personas, pero con pocos y lentos resultados. Sin embargo, cuando comenzamos a trabajar hacia dentro, descuidando incluso lo externo, comenzamos a crecer de una forma más eficaz e indirecta. En este proceso interno, el generar actividades generó un efecto muy interesante de animación cultural. Igualmente, las comisiones resultaban una herramienta para hacer avanzar a la organización.

La *perspectiva dialéctica*, que siempre estuvo presente, puesto que es algo constitutivo de *articulaciones políticamente significantes*, se refuerza tras ese periodo interno. Lo dialéctico se hizo muy patente en la promoción de acciones en red con otras organizaciones, como la X FAB y V JAEA. De esta forma, acciones en defensa del navazo, plataforma en defensa del agua pública, la defensa de la viticultura de la zona, la educación popular y libre, han sido causas que se entrelazaban desde los espacios compartidos que construimos entre todas las personas y organizaciones.

Al mismo tiempo, estas *perspectivas de acción social* también se encuentran conectadas en paralelo, puesto que los volúmenes de producción y consumo siempre están presentes en el funcionamiento de nuestra *tienda asociativa* como articulación, y son objeto de análisis y de aprendizajes muy importantes, dada la complejidad de la tienda. Los procesos de reflexión grupal siempre están presentes, aportando una perspectiva estructural donde los significados son los protagonistas. Al mismo tiempo, la perspectiva dialéctica, como propuesta desde la visión sistémica y de construcción de una economía del bien común, se encuentra presente en todo momento.

De esta forma, dilucidamos que en el fortalecimiento de la articulación está presente al tratar de conectar en serie y en paralelo estas *perspectivas de acción social*, para que lo cuantitativo no se quede tan sólo en lo distributivo, ni lo cualitativo en lo estructural, sino que dialoguen con las otras perspectivas.

## Conclusiones analíticas: “pensar con”

La implicación “pensar con” ha supuesto un compromiso con los análisis grupales colectivos que entendemos además como fundamental desde una epistemología de la participación. Esto ha supuesto generar *analizadores contruidos* de diferente naturaleza y perspectivas de intervención que adoptan formas como: la gestión, la promoción de acciones, la dinamización, la animación, o la coordinación de acciones. Fundamentalmente, el acento ha estado puesto en dinámicas grupales desde una perspectiva estructural y coordinaciones de acciones desde la perspectiva dialéctica.

Desde los analizadores contruidos, a modo de eventos conmemorativos, se consensuaba que La Borraja cimenta sus orígenes en los movimientos sociales, la motivación política y la lucha por la transformación de una realidad agroalimentaria que consideramos crítica. Los movimientos sociales, como origen, aportan ese momento de dislocación, de vía no institucional como punto de inicio de la construcción de la articulación. En los

---

análisis aportados por la línea del tiempo, hemos podido reflexionar acerca del proceso de reinscripción que supuso la construcción de una identidad, primero como un grupo de acción y posteriormente como una asociación constituida y federada.

Existe un consenso grupal en cuanto a que los proyectos institucionales fueron importantes para el grupo a nivel infraestructura y consolidación. Sin embargo, presentó aspectos no tan positivos, como el acaparamiento de las energías grupales hacia la perspectiva distributiva, que era de alguna manera la que se fomentaba.

La realización de la dinámica DAFO supuso un punto de inflexión importante como inicio de un proceso de introspección tanto en lo reflexivo como en lo actuacional. Las emergencias de esta dinámica mostraban que, en torno a la tienda asociativa, se constituía toda una articulación grupal de enorme complejidad. Esta complejidad no siempre se percibe a primera vista por las personas que entran en nuestro local a consumir productos ecológicos, de forma que una de las inquietudes grupales es visualizar constantemente qué es lo que somos.

La situación grupal se ha mostrado enormemente cambiante en los diagnósticos, donde elementos como la gestión pasan de ser una problemática a una fortaleza en poco tiempo, o donde un mes se percibe una cantidad enorme de acciones y al siguiente se transmite exactamente lo contrario.

En el sociograma trabajamos por consensuar las relaciones que debíamos mantener con los mismos movimientos de los cuales emergimos. Al mismo tiempo, surgía la preocupación de que predicábamos siempre entre convencidos, manifestándose la necesidad de llegar a los grupos difusos que suponen las personas productoras y consumidoras.

Han sido también relevantes las emergencias producidas en el flujograma, donde consensuamos la necesidad de mejorar estratégicamente las comunicaciones tanto internas como externas del grupo, así como trabajar grupalmente aspectos básicos de la tienda, como el precio de los productos, o la calidad, a través del SPG.

La programación de actividades ha supuesto otro punto de inflexión importante para la animación sociocultural del colectivo. Se consensúa que cada persona tiene cosas que aportar a modo de actividades, ya sean charlas, visitas, degustaciones, y que en ese compartir se genera una multiplicación de valores.

Igualmente, han supuesto importantes analizadores contruidos, a modo de acciones grupales o eventos con las redes de proximidad. De esta forma, hemos incluido reflexiones derivadas del emprendimiento de nuevas producciones, manifestándose el potencial que supone el “producir para conocidos” en oposición a “producir para desconocidos”. La defensa del navazo deconstruye visiones en torno a la cultura, en una sociedad que presenta una fuerte resistencia a relacionar patrimonio y agricultura. La defensa de la vid y la bodega, presente en el proceso a través de los eventos contruidos en red, ha aportado

---

reflexión en torno a una “perspectiva crítica del Jerez”, fuertemente invisibilizada en la comarca.

## Conclusiones teóricas: “pensar sobre”

El “pensar sobre” nos revela que, cuando denominamos a este tipo de pesquisa como una pesquisa “desde dentro”, estamos identificando al contexto social como aquello que queremos conocer. Sin embargo, las articulaciones, además de reflexionar sobre sí mismas, retrospectiva e introspectivamente, reflexionan sobre determinados contextos problemáticos, cuestionando determinadas institucionalidades.

Es por ello que una pesquisa desde la articulación *La Borraja* aborda los navazos, como problematización construida grupalmente, que precisa de construcción teórica a la luz de las aperturas producidas por el propio proceso de defensa. Abordamos por tanto una implicación con determinadas temáticas.

De esta forma, hemos aportado dos comunicaciones de las cuales se extraen algunas conclusiones.

En cuanto a las *dimensiones del consumo político articulado colectivamente*, hemos partido de la relevancia del concepto de institucionalización para comprender los límites y alcances que, como organizaciones en torno a la Producción ecológica y la agroecología, podemos ejercer sobre la realidad social agroalimentaria. La dimensión política nos convierte en espacios de repolitización del consumo agroalimentario. La dimensión material, como canal corto de comercialización, ha sido la más ampliamente referida a nivel bibliográfico. Sin embargo, es importante incidir en la relevancia de la dimensión simbólica que nos convierte en espacios de resignificación. Ésta se muestra como el “corazón” de la articulación, de cuya salud depende que la iniciativa se mantenga joven y no “cristalizada”.

En cuanto a los navazos, como agroecosistema tradicional local, partiendo de las aperturas generadas en el proceso, hemos pretendido contribuir a un mayor conocimiento del sistema, vinculándolo con el sistema dunar litoral como generador del mismo a través de procesos coevolutivos. Existían algunos sesgos por los cuales se buscaba su origen tan sólo en lo cultural (etimología, influencias culturales, etc.) y su esquema de funcionamiento, exclusivamente en la intervención humana. Hemos pretendido contribuir en ir más allá de las descripciones que aportaba la bibliografía de los navazos como huertas escavadas, para comenzar a describirlas como frutos de una coevolución socionatural con los espacios interdunares litorales. De esta forma, lo hemos denominado como agroecosistema interdunar litoral. Especialmente significativo ha sido el detectar como su nombre presenta un origen metonímico, por el cual adopta el vocablo empleado comarcalmente para designar los parajes en los cuales se podía implementar con un mínimo de intervención. Esto fundamenta enormemente la visión de un origen fruto de una relación socionatural. También cabe destacar cómo en otros sistemas litorales del Mediterráneo, con similares características, se

---

han implementado soluciones similares y adaptado a las diferencias, fundamentales en las precipitaciones. De esta forma, ha sido importante localizar y relacionar los navazos con las masseiras o los mawasis.

La desembocadura del río Guadalquivir, donde encontramos la flecha y contraflecha dunar más extensa de Europa, mantiene una fuerte división entre una orilla fuertemente antropizada y otra de fuerte conservación de la naturaleza. Elementos como el navazo tradicional no han encontrado su lugar, ni en los espacios de conservación ni en los espacios de actividad humana o agrícola. Sin embargo, suponen una interesante herramienta comarcal en pro de una *ecología de la reconciliación*. Los navazos tradicionales presentan similares problemáticas con masseiras y mawasis, en cuanto al peligro de desaparición debido a procesos urbanísticos, extracción de arena, o industrialización agrícola. Las arenas suponen un medio propicio para la intensificación, debido a las altas dosis de fertilizantes que admiten sin sufrir por salinización, lo que ha propiciado el paso de un agroecosistema tradicional a un agrotecnosistema industrial. Los altos costes en un contexto de incremento del precio energético ponen en evidencia la necesidad de rescatar eficiencias del viejo modelo tradicional, en pro de una agricultura más sustentable.

## **Parte VI**

### **ANEXOS: Histórico de la Organización**





# Articulación y consolidación

## Antecedentes fundacionales

Son varios los procesos constituyentes que han confluído para que la asociación *La Borraja* comenzara su andadura allá por el año 1998. Vamos a describirlo en tres procesos; antecedentes organizativos, productivos y en el consumo.

## Antecedentes organizativos

Los orígenes de la *Asociación de Consumidores y Productores Ecológicos “La Borraja”* se remontan a Marzo de 1998, en el entorno físico y humano de la asociación “el Topo Andaluz”. Esta asociación disponía de un centro cultural situado en una casa antigua (lo que llamamos un patio de vecinos). En él confluían pacifismo, feminismo y ecologismo, entre otros movimientos. El “Topo” nace en 1992 como una asociación cultural, fundamentada en el movimiento antimilitarista principalmente, constituyéndose progresivamente como un espacio que congregaba todo un “crisol” de movimientos y actividades.

En este espacio de confluencia, tal y como nos transmitía “Pepin” en el *14 Aniversario de la Organización*<sup>1</sup>, algunos miembros del *Topo* andaban organizando por marzo de 1998 unas jornadas sobre AGRICULTURA ECOLÓGICA Y ALTERNATIVA además de una FERIA DE MUESTRAS sobre productos elaborados ecológicamente y respetuoso con el medio ambiente.

---

<sup>1</sup>Nos aporta un documento manuscrito de cuatro páginas donde se dirige a los socios y socias del topo andaluz con motivo de su asamblea quincenal para comunicar la marcha de la organización y objetivos de las Jornadas.

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

De esta forma, en la asamblea quincenal de la asociación "El Topo" (12 de marzo de 1998), se insta al colectivo a sufragar los gastos que suponían las llamadas y desplazamientos para contactar con los participantes de las jornadas. Estos eran de miembros de La Asociación "*la Ortiga*", de Sevilla, y de la Cooperativa Agrícola "*La Verde*", de Villamartín (Cádiz). Todo el discurso ofrecido en la asamblea iba a justificar y defender, principalmente, que se apoyara económicamente este evento. En cuanto a los objetivos que se perseguían, se nombran dos específicos: En primer lugar, concienciar sobre las secuelas medioambientales que genera la agricultura convencional, y en segundo conocer esta otra forma de relacionarse con la tierra, aprovechando sus recursos respetuosa y razonablemente, sin agresión ni sometimiento. Pero además se apunta a la apertura a un nuevo campo de acción para el colectivo y de la necesidad de una nueva organización que lo abordase de una forma permanente.

Sin embargo, las inquietudes personales también fueron fundamentales. Es el caso de Cristina y Gustavo, que continuaban hasta el día de hoy y que jugaron un papel fundamental en el nacimiento de la asociación. Habían llegado de Granada, de estudiar filosofía, al entorno del *Topo Andaluz*, en el cual se integraron a mediados de la década de los 90. Anteriormente, habían realizado en Órgiva (Granada) un curso de *agricultura ecológica* y venían con la intencionalidad de tratar de generar alguna iniciativa en Sanlúcar. Fueron promotores de estas jornadas fundacionales y posteriormente colocaron sus energías en la construcción de la alternativa local, haciendo posible la emergencia de *la Borraja*.

La influencia del grupo ecologista fue decisiva como entorno y como apoyo. Muestra de ello es la existencia de socios compartidos con ambas organizaciones. El grupo ecologista venía de confluír varios grupos locales en *ALJARAMIL*, en 1989 (por la confluencia tres grupos locales, *Algaida*, *Jara* y *Milvus* en uno<sup>1</sup>) y posteriormente, en *Ecologistas en Acción* en 1998 (por la confluencia en una red nacional de grupos locales). La relación con el *Grupo Ecologista* fue importante manteniendo actividades conjuntas, especialmente las ferias. No era extraño que los socios de ambas asociaciones participaran de reuniones y/o actividades de una y otra asociación, o que las actividades de una, fueran apoyadas y difundidas por la otra. Con el tiempo, ello llevaría a un hermanamiento formal entre ambas asociaciones.

Es interesante apuntar cómo las diferentes acciones venían congregando a personas en torno a la causa ecologista, algunas de las cuales tuvieron una fuerte implicación posterior en *la Borraja*. La oposición al proyecto urbanístico en la *Loma de Martín Miguel* en el 95 fue motivo de integración de Ángel en Aljamil y posteriormente en *Ecologistas en Acción* y *La Borraja* hasta la actualidad. La Plataforma "Salvemos el Botánico", organizada en 1997, me vinculó con el entorno ecologista y posteriormente con *La Borraja*.

---

<sup>1</sup>El más antiguo era el *Grupo Ecologista Algaida* (1982), nombre del entorno natural local y posteriormente el *Grupo Milvus* (1986), nombre genérico del milano negro *Milvus migrans*. El grupo *Algaida* estaba apoyado por el PC y posteriormente por IU, llegando algunos de sus miembros a participar activamente de la política local. *Milvus* se conformó como un club naturalista abordando tanto la botánica como la zoología que sería fundado por chavales de 11 años. De los tres grupos quedan en la actualidad personas en activo.



---

## Antecedentes productivos

En la creación de *La Borraja*, es remarcable también el peso específico de los antecedentes productivos. Ramón personifica en muchos sentidos el carácter de pionero en la producción ecológica a nivel local. Procedía de la *Colonia de Monte Algaida*, donde se había criado y, como él mismo atestigua, ya desde pequeño era diferente y veía las cosas de otra forma. Realizó desde siempre Agricultura Ecológica por ética principalmente, e influenciado por su sensibilidad artística. El ser distinto en este entorno no fue nada fácil. Cuando *La Borraja* nace, él ya disponía de su propia finca en la *Loma de Martín Miguel*, cosa que le venía acarreado serios problemas con el proyecto urbanístico de viviendas y campo de golf que se estaba desarrollando allí. Mientras que el grupo ecologista se oponía a este proyecto, la mayoría de la opinión pública sanluqueña había quedado convencida de que Hohenlohe convertiría a Sanlúcar en una segunda Marbella. Allí, Ramón disponía de una finca de secano sobre tierra albariza y, con su saber hacer, generó un auténtico vergel que perdura hasta la actualidad. La finca tuvo que ser vendida a promotores bajo fuertes presiones y amenazas para un proyecto inconcluso y Ramón trasladó su actividad productiva a Rota a finales de los 90. Ramón, junto a su pareja Mariángeles estuvieron presentes en los inicios del Topo Andaluz. Mariángeles procedía de la asociación ecologista *La Algaida*, la más antigua de las que confluyeron en Aljaramil, llegando a participar activamente en la política local.

Ramón y Mariángeles participaron desde el inicio en *La Borraja* a nivel organizativo y aportando productos que también vendían en casa para gente de su barrio. En algunos momentos, Ramón llevaba a subasta sus producciones sin ningún tipo de certificación ecológica. El rescate de variedades de frutales fue una de sus principales tareas, generando todo un “Arca de Noé” de biodiversidad agrícola, al mismo tiempo que guardaba y guarda especial atención a lo paisajístico. Ramón huía de las líneas rectas, gustaba de caminos y recorridos serpenteantes donde una visita se convertía en un verdadero itinerario. Ramón adoptaba y adopta en la actualidad el vegetarianismo como filosofía de vida.

Jesús y Loli, productores desde los inicios, mantenían una huerta familiar para autoconsumo y realizaban trueque en *La Borraja*. Pertenecían al movimiento naturalista, anarquista y posteriormente activista por el derecho a una enseñanza libre en casa. Ellos practicaron el huerto familiar de autoconsumo y trueque con *La Borraja*.

Joaquín compartió activismo con Jesús y Loli y juntos protagonizaron la experiencia de otro **antecedente organizativo** : la “Asociación Cultural Gandi”, donde el vegetarianismo, el naturalismo y la producción ecológica confluían. La asociación disponía de un local en la calle San Agustín, que funcionó durante una década a partir de 1978 a modo de tienda de productos ecológicos y artesanos. Joaquín producía principalmente frutales y aportó su finca a la asociación para la gestión y producción colectiva. Su pretensión era llegar a ser autosuficiente. El grupo humano que sustentaba la organización era miembro

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

de la CNT.

Contemporáneamente al surgimiento de *La Borraja*, *Nolo* y el propio *Pepín* se animaron a iniciar una actividad productiva a pequeña escala, también fundamentada en el trueque y la producción familiar. Alguno incluso se había animado a comprar alguna pequeña parcela con ese fin. Se trataba de fincas con pequeñas producciones de huevos, frutas y hortalizas, integradas con la vivienda. Lolo, Jesús y Loli y Ramón, continuaron hasta la actualidad como productores de la asociación.

### Antecedentes en el consumo

También encontramos otro **antecedente en el consumo ecológico** más cercano en fecha al surgimiento de *La Borraja*.

Desde octubre del año 1997, existía un grupo informal de consumo de productos ecológicos en Sanlúcar liderado por nuestra socia María Dolores y abastecido por la cooperativa agrícola “La Verde”. María Dolores vivió esta etapa de una forma muy implicada, ya que anotaba los pedidos y encargos ayudando además en el reparto a domicilio. El grupo estaba constituido, en 1997, por unas doce personas que pasarían a ser unas 19 en 1998, según los datos ofrecidos por el ISEC, donde dicho grupo de consumo de Sanlúcar aparece en el mapeo de grupos existentes en Andalucía por estas fechas (Sevilla, 2005)[226]. Ella acompañó a “La Verde” por primera vez al *Topo Andaluz* ante los eventos que se estaban generando en torno a las Jornadas. María Dolores, continuaría consumiendo en la nueva asociación implicándose en algunos eventos, con su buena cocina “vegana”, hasta la actualidad.

### Primera Etapa de la organización en el Topo Andaluz, 1998-2004

“La Borraja nació bajo un ciruelo en un patio bodeguero de la Asociación del Topo Andaluz que, durante 11 años, fue un referente de la cultura alternativa de este pueblo, y que desapareció bajo la especulación urbanística. En aquel espacio, se forjó la idea de crear una tienda de productos ecológicos bajo un fuerte compromiso con la agricultura ecológica en su aspecto más transformador”<sup>1</sup>

La Borraja se formó en 1998 con un núcleo inicial de personas activistas en el espacio físico del *Topo Andaluz* y el apoyo del entorno humano que suponía el grupo ecologista (Aljaramil, hasta confluir en *Ecologistas en Acción*, en aquel mismo año). El objetivo de la asociación era el de fomentar la producción y el consumo de productos ecológicos y artesanales. Entre las motivaciones principales para impulsar la creación de la organización,

---

<sup>1</sup> Cristina en nuestro 14 aniversario, 2012.

estaba la visión política de generar alternativas al modelo imperante.

*La Borraja*, descrita por Pepín en el 14 aniversario como un esqueje del **Topo Andaluz**, comenzó en uno de sus locales más pequeños inicialmente, para posteriormente pasar a otro un poco mayor. Se pagaban unas 5000 pesetas y posteriormente 30 euros de alquiler, con lo cual resultaba muy económico. No obstante, se generaban deudas con la coordinadora del *Topo* frecuentemente.

Tal y como se muestra en la figura A.1 se hacía necesario repartir los turnos para hacer tienda, además de ir a recoger los pedidos. En la mayoría de los casos, se hacía necesario ir a la asociación “Canela y Clavo”, situada en el *Puerto de Santa María*, a la asociación “el Zoco”, en *Jerez de la Frontera*, o incluso a “la Ortiga” en *Sevilla* para abastecernos de productos no perecederos. También se contaba con productos de *Comercio Justo* principalmente café de Nicaragua. En la tienda no faltaban detalles, como armario de cañas o juguetes de madera a modo de decoración, que aportaban diferentes socios.



**Figura A.1:** Tienda asociativa de *La Borraja* en el *Topo Andaluz* y hoja de reparto de turnos (2000).

El local abría los viernes en sus inicios, para cambiar posteriormente a los jueves. Se empleaba una *hoja de tienda* donde se rellenaban diferentes columnas de ventas, trueque, compras, anotaciones que ayudaban a cerrar caja manualmente. El hacer de tendero era de carácter voluntario, de forma que no todos los socios hacían turnos de tienda. El peso de la tienda también iba recayendo de forma natural en diferentes personas a lo largo del tiempo.

Las ferias de productos ecológicos y artesanos, celebradas anualmente, suponían una inyección de ventas para la organización y una forma de promocionar la iniciativa. También requería de un importante ejercicio de cooperación organizativo para el montaje, recogida y turnos de venta, puesto que sacar toda la tienda asociativa a la calle suponía

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

muchas horas de trabajo.

Por este periodo, Ramón venía siendo presionado fuertemente para vender sus tierras, por causa del proyecto urbanístico de Martín Miguel. Sus conocimientos y experiencia provocan que el nuevo emplazamiento en la localidad de Rota comenzara a funcionar rápidamente. Fue importante el diseño de setos con apertura hacia el sur que generase un microclima favorable, así como el traslado de variedades antiguas de frutales e incluso árboles forestales<sup>1</sup> de la antigua finca.

Jesús y Loli realizaban trueque al igual que Nolo, lo que requería su propia columna en la *hoja de tienda*. Por aquellas fechas (2002), José Antonio comienza el periodo de reconversión a la producción ecológica de una viña de seis hectáreas, situada en el *pago Barbaína*, convirtiéndose en la primera producción de este tipo en el *marco del Jerez*.

En 2002, se participa junto a *Ecologistas en Acción* en la elaboración de la *Agenda 21 Costa Noroeste* especialmente en el área de agricultura, momento marcado por la crisis de la flor cortada en la zona, aportando asuntos como la protección de los navazos y la necesidad de fomentar la producción ecológica. Esto supuso desplazamientos y reuniones a lo largo de todo el año, publicándose al año siguiente el documento final<sup>2</sup>.

Por el 2003, se retoman contactos con “la Ortiga” de Sevilla (ya cooperativa de consumidores) que había estado promoviendo la creación de la Federación. Había supuesto una decisión estratégica de la Ortiga de centrar sus esfuerzos en el trabajo en red con otras organizaciones y la mediación con la administración pública. En la *I Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola* celebrada en *El Bosque* (Cádiz), nos encontramos y hablamos de la Federación y de la conveniencia de integrarnos. Llevaban ya algunos años disfrutando de ayudas públicas, fruto de esa mediación con la administración, para el fomento del consumo ecológico, realizando acciones, inversiones y contrataciones. Como requisito, necesitábamos constituirnos legalmente.

Se inició un periodo, no corto, de búsqueda de modelos de estatutos y posterior legalización mediante la inscripción en el registro de asociaciones y la obtención del número de identificación fiscal. En cuanto a los estatutos, se tuvo en cuenta fijar un ámbito de acción mas o menos amplio, así como un ámbito geográfico a nivel comarcal. Los fines descritos fueron los siguientes:

1. Promover y fomentar el consumo y la producción de Alimentos ecológicos.
2. Promover un desarrollo rural sostenible.
3. Colaborar con entidades públicas y privadas con fines similares.

---

<sup>1</sup> Ramón dispone en su finca de árboles procedente de los plantones de repoblación que el grupo ecologista empleó años atrás. Es el caso de un ejemplar de alcornoque que posee hasta la actualidad.

<sup>2</sup> Agenda 21 de la Costa Noroeste de la provincia de Cádiz (2003)



**Figura A.2:** Cartel *Exposición y Venta de Productos Ecológicos* celebrada en 2003. Imagen de la IV Feria realizada en el año siguiente y *Estatutos* realizados aquel mismo año (2004).

Para la consecución de estos fines, se definió la ecotienda como nexo entre productores y consumidores, y se contempló la realización de campañas para fomentar la producción y el consumo ecológico. En el Acta Fundacional, participaron 10 personas y quedaron aprobados los estatutos el 19 de julio de 2004. El modelo organizativo, presente en el documento, resultaba algo convencional, fruto del empleo de un modelo muy básico. Sin embargo, desde sus orígenes, la asociación se consideró eminentemente asamblearia, con una estructura muy horizontal. La presidencia tenía un carácter de mera representación legal. El tesorero, sin embargo, sí ejercía una labor real, en cuanto a que era responsable de llevar las cuentas.

El entorno del *Topo Andaluz* se debilitaba por la escasa participación de los colectivos y por problemas organizativos. La actividad fue reduciéndose al bar, y al ensayo de grupos de música alternativos. Sin embargo, tanto *La Borraja* como *Ecologistas en Acción* eran las organizaciones que se mantenían más activas. En contrapartida, las ventas y el número de socios en este periodo se mantuvo constante, sin apenas incremento.

Poco después de la legalización, nos vimos obligados a abandonar el local del *Topo Andaluz* que el boom inmobiliario derribaría para siempre. En ese momento, en una asamblea memorable, hubo un importante debate sobre qué hacer. Un sector no percibía nuestra iniciativa con fortalezas económicas para afrontar otro tipo de alquiler; otro sector, pensaba que en un lugar más céntrico las ventas podían incrementarse, del mismo modo que se podría aumentar la visibilidad de la asociación. Esta segunda postura fue la que predominó, o, al menos, la necesidad de intentarlo. Por marcharnos del local, había una pequeña indemnización de unos 1000 euros y, a la par, *Ecologistas en Acción*, que por aquellas fechas andaba bien económicamente, se ofrecía a compartir local y pagar un poco más que *La Borraja*. Se decidió intentarlo y nos dispusimos a buscar un nuevo local.



### Segunda etapa en Carmen Viejo, 2005-2011

Pronto, *Ecologistas en Acción* presentó una propuesta de local en la calle *Carmen Viejo*. El mismo propietario tenía disponible más de un local en la zona. Uno era más visible y comercial, mientras que, a escasos metros, en el *callejón reja*, nos ofertaba un local mucho más amplio y menos comercial. Ambos suponían casi el mismo coste y optamos por el segundo. El local quedaría configurado en dos espacios; *la tienda*, y posteriormente *la trastienda*, cuyo objetivo era disponer de un espacio de reuniones. Se hizo necesario ras-car, pintar y acondicionar aquella vieja construcción. Tras ese primer adecentamiento y puesta en funcionamiento de la tienda, casi sin interrupción, en mayo de 2005 se realizó la **inauguración del nuevo local**, con degustación de productos ecológicos incluida. Resultó un encuentro multitudinario de gente afín y cercana que ocupó toda la calle.

El nuevo local era muy céntrico, a escasos metros de la plaza de abastos, aunque no estaba en muy buenas condiciones, especialmente por la humedad, y no disponía de aparcamiento cercano. Pero, sin lugar a dudas, era más visible y accesible que el anterior, abriéndonos a un público más diverso. Se decidió realizar una campaña para dar a conocer a la asociación a nivel local, empleando la prensa y la televisión.



**Figura A.3:** Tienda y trastienda en la calle Carmen Viejo, Callejón Reja.

Aunque continuó siendo una asociación pequeña, se incrementó el número de socios notablemente, pasando de 12-14 socios a unos 40 en pocos meses. La actividad de la tienda fue incrementándose progresivamente, pasando de abrir un día a la semana a abrir dos veces, tres... y así, sucesivamente. En este nuevo contexto, se hacía necesario un nuevo sistema organizativo de la tienda, puesto que cada vez se hacía más compleja. El incremento en días de apertura suponía que los turnos de tienda rotaban demasiado rápido. El aumento en venta hacía poco factible la *hoja de tienda* manual, como modelo organizativo de las ventas, pero no había otra posibilidad en aquel momento. Estas hojas se empleaban para la realización de una contabilidad muy manual que ejerció Angel por un importante periodo.

---

Esto significaba también mucho trabajo altruista. Se sabía que esa situación no era sostenible, tomándose como un esfuerzo temporal para impulsar la tienda asociativa. Pasó el tiempo y la gestión de la tienda se hacía cada vez más compleja. El consumo y el número de socios se estabilizó en 40, y las ventas, tras la subida rápida por el cambio de local, también se estabilizaban. El verano era la peor época en actividad, teniendo incluso que cerrar debido a la gran cantidad de socios educadores que se marchaban en vacaciones. El número de agricultores no aumentó demasiado. Se trabajaba con un margen del 20 % para costes de mantenimiento de la asociación. Los productos perecederos resultaban más problemáticos por causa de las pérdidas que acarreaban, especialmente por no disponer de cámara frigorífica. Las cuentas no salían, pero se percibía una progresiva mejora, solo que algo lenta. La asociación se iba haciendo un poco más conocida en Sanlúcar.

Se determinó, como solución, continuar con turnos voluntarios los jueves, además de ocupar a un socio remunerado que se encargaría del resto de los días, cobrando por horas. El poder contar con Antonio como tendero fue otro punto fundamental, y se marcó el objetivo de generarle un puesto de trabajo estable.

*La Cooperativa Agrícola “La Verde”* era el principal proveedor de productos perecederos, a través de pedidos semanales que cada vez eran mayores. Por entonces, se sucedían épocas en las que los proveedores externos venían hasta nuestro local, con otras en las que había que salir a poblaciones vecinas a recoger los productos, precisándose de la colaboración de los socios.

Fue determinante en esta fase la integración en la FACPE, ya que se disponía de asesoramiento en muchas cuestiones, como proveedores, ayudas, cuestiones administrativas, etc. Las relaciones con la Federación se fueron estableciendo, comenzándose a asistir a juntas, asambleas y jornadas. Uno de los debates más importantes a nivel FACPE era el intento de conseguir un canal de distribución entre organizaciones, marcando mucho de las reflexiones y discusiones. El problema de abastecimiento de las organizaciones más pequeñas encontraba dificultades de enlace con las más grandes, debido principalmente a las distancias entre unas y otras. Se hablaba del establecimiento de corredores, pero debía de estudiarse su viabilidad.

Por estas fechas, ya venían disfrutando las organizaciones FACPE de ayudas para el fomento de la producción y el consumo de productos ecológicos. Existían ciertas garantías de conseguirlas por los acuerdos establecidos entre FACPE y la Consejería de Agricultura a través de la *Dirección General de la Agricultura Ecológica*. Esta fue creada en 2004 como fruto del pacto político entre *Los Verdes* y el *PSOE*, de dar un impulso al *Plan Andaluz de la Agricultura Ecológica*. Como FACPE, participamos de encuentros con Manuel Gonzáles de la Molina (responsable de la nueva Dirección General) para trasladar nuestras inquietudes. A su vez, se nos transmitía lo que se esperaba de nosotros, como agentes clave en el sector.

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

La FACPE, en 2006 realizó en Sanlúcar su asamblea anual con la intención de animar y apoyar la iniciativa local que se estaba integrando. El encuentro se realizó en un fin de semana (4-5 de febrero) para aprovechar los largos desplazamientos. El sábado, la primera reunión se llevó a cabo en la trastienda de *La Borraja*, asistiendo organizaciones de todas las provincias de Andalucía. El domingo, se buscó un lugar más amplio, en el Centro de Adultos, donde realizamos la asamblea propiamente dicha. Jesús Parra, miembro de la Asociación “el Zoco” de Jerez de la Frontera, era presidente de la Federación y Salvador Espada, como miembro de la asociación *La Breva* de Málaga, ejercía de secretario. En el Orden del día, se incluían diferentes puntos, como la marcha de los proyectos de educación ambiental, la aceptación de nuevos miembros de la Federación, el informe de trabajos realizados, etc. Almorzamos al aire libre en el Baluarte de San Salvador y, posteriormente, hicimos un acto reivindicativo en defensa de los navazos como agroecosistema local en peligro<sup>1</sup>, generándose una fotografía memorable.



**Figura A.4:** Asamblea FACPE de 2006 y el acto reivindicativo posterior en defensa de los Navazos como agroecosistema local en peligro.

Participamos inicialmente de un *Proyecto de Sensibilización Ambiental*, subvencionado en conjunto con toda la Federación y coordinado por Francisco. Ésta también concurría como tal a unas subvenciones de la Consejería de Medio Ambiente en el ámbito de la sensibilización hacia un consumo responsable. Participamos, este primer año de 2005, realizando dos conferencias, dos ferias de productos ecológicos y una degustación de productos.

A la siguiente convocatoria de la Dirección General de Agricultura Ecológica (DGAE), redactamos nuestro proyecto propio. Tuvimos que aprender esta dinámica nueva. Realmente, no se subvencionaba nuestra actividad en sí misma, sino las acciones que diseñáramos dentro del objeto subvencionable. Pero pronto, asesorados por la Federación y por

---

<sup>1</sup>Se trataba de una reivindicación histórica desde los inicios de la asociación. Esto nos había llevado a presentar proyecto de huertos sociales a los diferentes equipos de gobierno que se sucedieron localmente.



---

los técnicos de la Dirección General, aprendimos la dinámica.

Teníamos necesidad de una cámara frigorífica, puesto que, especialmente en verano, los productos frescos se nos estropeaban rápidamente. Necesidad, también de mejorar las instalaciones como cuarto de baño, fachada del local y alguna que otra pared descalichada. Igualmente, adecentar la tienda con estanterías para la exposición de productos, e informatizar las operaciones de compras y ventas.

Así, comenzamos un periodo de varios años en los que ejecutamos tres proyectos importantes que requería también de mucho trabajo: Redacción de proyectos, conocer la convocatoria, hablar con los técnicos, estar atentos a la documentación requerida en cualquier momento, ejecución de las actividades que nos habíamos comprometido, recopilación de las facturas debidamente cumplimentadas según las instrucciones, realizar fotografías y divulgación de las actividades, así como gastar el 100 % del coste de unas actividades cuyo desembolso no se realizaba en su totalidad hasta la justificación del mismo. Para ello se hizo uso de prestamos de socios y de adelanto de cuotas. Para cerrar el proyecto, se requería también de mucho trabajo administrativo, como la realización de la *memoria de actividades* o la *memoria económica*, donde debían cuadrarse los números y aportar justificantes absolutamente de todo.

Así redactamos **nuestro primer proyecto** correspondiente a la convocatoria de 2006, y que ejecutamos entre 2006 y 2007. Contenían dos acciones:

1. Promoción de los Canales Cortos de Comercialización mediante la mejora del punto de encuentro productor-consumidor.
2. Creación de un punto móvil de información dirigido tanto a consumidores como a productores. Consistía en charlas en centro de adultos, degustaciones con la federación de vecinos, degustación en el local asociativo, ferias, y creación de un *aula de agroecología*.

Para el primer objetivo, requeríamos de una cámara frigorífica para la conservación de los productos. A nosotros nos sorprendía esta nueva lógica. Los técnicos de la administración nos decían:

*“No os podemos subvencionar a vosotros una cámara frigorífica por lo que sois y hacéis habitualmente sino por las acciones que vais a realizar en este proyecto. Si nos decís que vais a realizar ferias, degustaciones y, para ello, precisáis de una cámara, entonces si os la podemos conceder.”*

Para ello, tuvimos que ampliar el local con una habitación aledaña del mismo propietario, abriendo una nueva puerta y comprando una cámara a medida y desmontable que pudiera servirnos en cualquier otro lugar. El alquiler se incrementó de precio. Precisábamos también de mejorar el mobiliario, cuarto de baño y fachada del inmueble, de forma que se incluyó en el proyecto. La ejecución de estas acciones requirió de la participación

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

de socios, conocidos, amigos, etc. El mobiliario se adquirió a bajo coste, aunque para ello se recurrió a grandes superficies especializadas, en contra de nuestro ideario. Se nos había asesorado por parte de la FACPE la importancia de tener estanterías bien profundas, para no caer en los errores de otras organizaciones que tenían que estar reponiendo productos continuamente. Se contó con la colaboración de algunos socios habilidosos con la decoración (Manolo y Pepa) que se implicaron en esta tarea, y la *tienda asociativa* adoptó una imagen realmente diferente.

También se incluyó en el proyecto material informático, así como un programa sencillo para la gestión del *Terminal Punto de Venta* (TPV). Esto permitió sistematizar muchos procesos. Era difícil encontrar un software que se adaptara bien a nosotros. Otras organizaciones nos habían hablado de los quebraderos de cabeza que les suponía encontrar un programa que contemplara nuestras particularidades, pero nosotros optamos por adquirir uno económico y adaptarnos a él.



**Figura A.5:** Trabajos de remodelación y mejora de la Tienda Asociativa y resultado final.

En la memoria del proyecto, describimos con acierto las repercusiones del mismo que fueron a veces más indirectas que directas. De entre las **repercusiones directas** destaca el *aula de agroecología* por su importante repercusión<sup>1</sup>. Incidió tanto en este año como posteriormente en IFAPA en el número de productores disponibles (Paqui, Daniel, Felipe, entre otros) para la organización. Por otro lado, las charlas, degustaciones y ferias tuvieron cierta repercusión mediática. La asociación ya estaba acostumbrada a manejarse con los medios de comunicación a la hora de realizar eventos, pero el incremento de estos hizo que constantemente se apareciese en televisión y prensa, incrementándose el conocimiento de la población local acerca de la asociación.

De entre las **repercusiones indirectas** de cara al proyecto, pero no tanto de cara a la

---

<sup>1</sup> Aunque posteriormente trasladé la idea y continué desarrollándola en IFAPA Chipiona, donde trabajaba desde 2003 por gozar de mejores medios. De esta forma el *Aula de Agroecología* aparece como tal en IFAPA en 2007 en el proyecto Transforma en Producción Ecológica. Ya existía como precursor el Programa de Formación Continua en Agricultura Ecológica en las que trabajé como formador. Las *aulas de agroecología* ahondaba en los procesos participativos de la formación y la experimentación. Se puede reivindicar que fué en la *Borraja* donde se comenzó a impartir por primera vez un *Aula de agroecología* con esta denominación.

---

organización, estaría la mejora del aspecto del local, dando un impulso moral a los socios y animando a más gente a entrar, incrementándose notablemente las ventas. Con la cámara frigorífica, los productos se estropeaban menos, durando más tiempo y disminuyendo las pérdidas considerablemente. Los socios y cercanos se implicaron mucho para que el dinero fuese aprovechado al máximo, fortaleciendo con ello las relaciones y conciencia de grupo.

Ya por estas fechas *La Borraja* abría de martes a sábado, y había generado un puesto de tendero a media jornada, animado por la subvención que sufragaba al menos parte del coste anual en personal, si bien es cierto, que parte de los compromisos del puesto de trabajo debíamos realizarlos otros socios voluntarios. Administrativamente, se complejizaba todo bastante, precisándose de los servicios de una gestoría para la contratación y realización de nóminas. Para minimizar estos costes, las retenciones de IRPF del local las realizábamos nosotros mismos.

Las ventas continuaron en ascenso en todo el periodo, pero muy herráticamente y con escaso equilibrio con los costes. Cuanto más se vendía, más se perdía. Realmente, éramos los miembros de la FACPE que trabajábamos con menor margen, en contra de sus recomendaciones. Empleábamos un 20 % de margen para el mantenimiento de la tienda, sin llegar nunca a cubrir los costes. El hecho de tener una subvención también suponía tener dinero en cuenta para poder hacer pedidos mientras íbamos ejecutando los gastos, y esto, durante parte del año, nos daba cierta tranquilidad.

En la convocatoria de 2007, se nos aprobó el **segundo proyecto** dentro de la misma convocatoria, que ejecutamos en 2008. Constaba de tres acciones y un estudio de repercusiones a modo de evaluación. La *acción 1* consistía en la producción de material audiovisual, aprovechando la ayuda de algunos socios profesionales en este campo, consistente en 6 **minireportajes** de corta duración acerca de diferentes temáticas:

1. Consumo ecológico.
2. Los navazos como agroecosistema local.
3. Variedades tradicionales de frutas y hortalizas.
4. Agroquímicos e insumos, impactos ambientales y sociales.
5. Puntos de ventas asociativos y canales cortos de comercialización de alimentos ecológicos.
6. Experiencias locales de productores ecológicos.

Además de quedar un material interesante para la asociación, que hemos empleado en charlas y visitas, también se emitió en las televisiones locales durante algún tiempo. El documental de experiencias locales de productores nos sirvió como carta de presentación

## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

---

en muchos lugares. El minirreportaje sobre los navazos fue, probablemente, el más ampliamente visto hasta la actualidad, vía internet.

La *acción 2* consistía en una serie de charlas, con su correspondiente degustación sobre agricultura ecológica. Dos charlas fueron realizadas en el salón de la biblioteca, con una amplia difusión. El resto, se realizaron principalmente en centros educativos. En éstos, las degustaciones se realizarían con la ayuda de algunos socios, que preparaban recetas con ingredientes de la asociación. En la biblioteca, las degustaciones fueron sustituidas por *vales de compra* por valor de 6 €, con la intención de que el público asistente tuviera una experiencia de compra de productos ecológicos en la tienda asociativa. Esta idea surgió a raíz de que, en anteriores experiencias, no mucha gente aparecía por la asociación. Para ello, también se dispuso de bolsas reutilizables de tejidos naturales y/o biodegradables, para que la experiencia de compra ecológica fuera lo más completa posible.



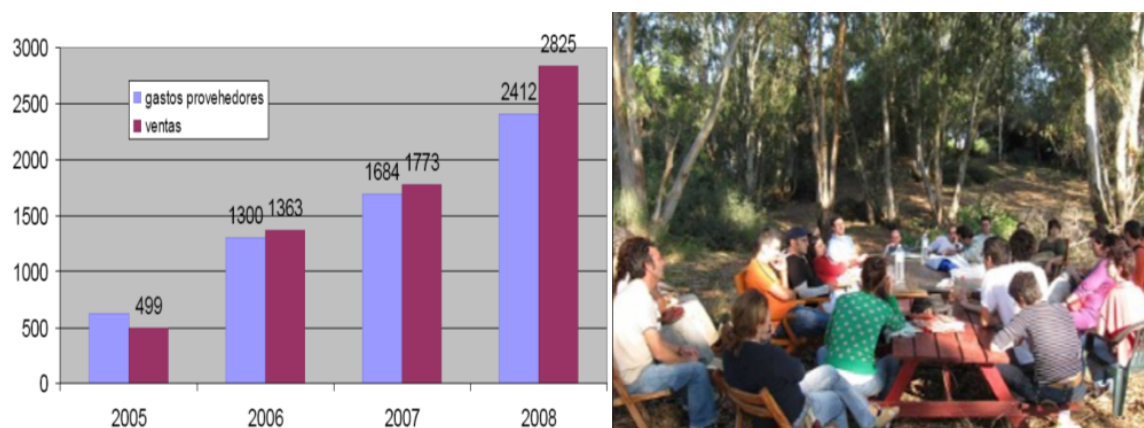
**Figura A.6:** Charlas en el centro de adultos y escuela dirigido a los padres.

La participación en colegios, institutos y en el Centro de Adultos fue importante, ya que gran cantidad de socios educadores hicieron de facilitadores y mediadores con los centros, para promover estos actos.

La *acción 3* supuso la creación de una biblioteca especializada en agricultura ecológica y educación alimentaria. Ya se disponía en el local de algunos libros y materiales y queríamos ampliarlo poco a poco. Esto era muy compatible con la formación tanto de los productores como de los consumidores. La acción incluía dotación de mobiliario, mejorándose también con ello el espacio de reuniones y actividades.

En octubre de 2008, comenzamos a tener otro modelo de Asamblea Anual, al poder contar con la finca de Paqui y Paco en el *Pinar de la Dinamita*. En este modelo de Asamblea, se contaba con dos partes, una memoria valorativa de lo realizado y un espacio de reflexión para establecer las líneas estratégicas de futuro. Las asambleas eran preparadas con reuniones y reparto de tareas. Cada uno se preparaba un aspecto, como el balance eco-

nómico, los proyectos ejecutados, actividades realizadas, etc. Al mismo tiempo, la asamblea se convertía en un espacio de convivencia donde se preparaba la comida con leña, a la vez que se llevaba comida para compartir. Este año, se proyectó el minirreportaje sobre las experiencias locales de producción ecológica que habíamos realizado para el proyecto que estábamos ejecutando.



**Figura A.7:** Algunos datos expuesto en la asamblea de 2008 sobre las evolución de las ventas mensuales desde el traslado a Carmen Viejo y fotografía del grupo en la finca de nuestros productores Paqui y Paco.

En el siguiente **proyecto de la convocatoria de 2008**, que se ejecutaría en 2009, se describía como contábamos ya con unos 60 socios y se planteaban algunos antecedentes. Existían tres establecimientos alimentarios, que estaban demandando información sobre los productos ecológicos, mostrando interés en tener una zona dedicada a ellos. También se describía cómo los socios educadores estaban implementando huertos escolares como herramienta pedagógica, y requerían de asesoramiento.

De esta forma, la *acción 1* consistía en tratar de animar a **tiendas de barrio** a disponer de productos ecológicos en sus estanterías. Tras el primer sondeo, se consiguió que diez tiendas mostraran interés. Lo perezoso era lo que planteaba más problemas, por lo que la mayoría sólo aceptó trabajar con no perezosos salvo algunos casos más exitosos. El proyecto incluía etiquetado que además indicaba si era local o no. Se les suministraba productos a precio de coste, pudiéndose retirar en caso de no venderse, con lo cual tan sólo pagaban lo vendido. Al mismo tiempo, se realizaba una fuerte campaña publicitaria en las televisiones locales, mostrando los establecimientos que participaban del proyecto. De esta forma la asociación mostraba que no quería ser monopolio de lo ecológico en Sanlúcar y que estábamos comprometidos con el mercado local. Las repercusiones del proyecto fueron medianas, pero supuso todo un aprendizaje grupal. Para la coordinación de esta acción, contábamos con una contratación a media jornada.

La *acción 2* centraba los esfuerzos en la promoción de la agricultura ecológica en



Diario de Cádiz ● JUEVES, 9 DE ABRIL DE 2009

SANLÚCAR

# Diez tiendas con alimentos ecológicos de La Borraja

Este colectivo de productores y consumidores está llevando a cabo una campaña de promoción con el lema 'Saboréalos'

F. Javier Franco / SANLÚCAR

La asociación de productores y consumidores de agricultura ecológica La Borraja está inmersa en una campaña de promoción de estos alimentos que comenzó en enero y que se desarrollará hasta el mes de junio.

Bajo el lema 'Saboréalos' y el mensaje genérico "por una alimentación saludable, consume productos ecológicos y si son locales, mejor que mejor", La Borraja ha conseguido que una decena de "tiendas convencionales" de Sanlúcar se sume a esta iniciativa. "Los establecimientos que han querido participar en la campaña hacen sus pedidos a través de la asociación y ésta se encarga de distribuir los productos entre las tiendas", ha explicado este colectivo, cuya sede se encuentra junto al Edificio La Reja de la céntrica calle Carmen Viejo.

De acuerdo con los planteamientos de esta campaña, "La Borraja provee de bolsas de plástico biodegradables o de papel con los nombres de las tiendas y éstas reservan un espacio señalizado para los productos ecológicos, teniendo visibles los certificados o, en su caso, las reconversiones". Los establecimientos comerciales en cuestión han sido incluidos en un anuncio publicitario promovido por la asociación en la emisora local de televisión.

Esta campaña, que está finan-



Un consumidor en la tienda de la asociación La Borraja.

ciada por la Junta de Andalucía, tiene como finalidad básica "promocionar los productos ecológicos, especialmente los locales". Además de animar a las tiendas no inscritas de la ciudad, La Borraja sugiere al Ayuntamiento que "ponga en marcha iniciativas encaminadas a propiciar el consumo de productos ecológicos entre los sanluqueños".

Los establecimientos participantes en esta campaña están situados en el centro urbano (2), Verdigones, la zona de Vista Alegre, la barriada Virgen del Mar, La Jara; las avenidas del Quinto Centenario, la Calzada de la Infanta y

la Rondeña; y la Puerta de Jerez.

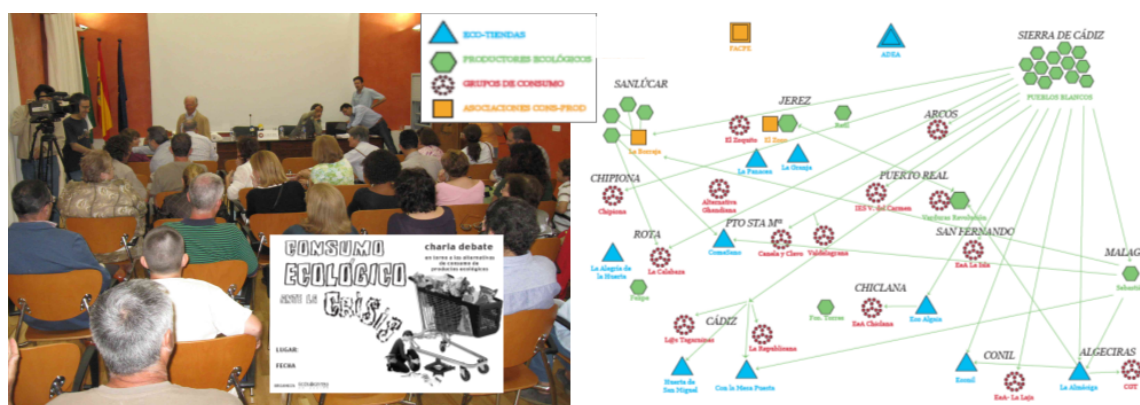
En palabras de La Borraja, "tenemos la suerte de que en Sanlúcar está aumentando el número de agricultores dedicados a la producción ecológica, por lo que cada semana esta asociación ofrece parte de los productos que dichos agricultores han cosechado en sus fincas y que han sido recolectados en su punto justo de maduración, sin tener la necesidad de recurrir a las cámaras frigoríficas antes de llegar a nuestra mesa". Admite que generalmente son más caros, pero los precios están bajando "poco a poco" por "el aumento de la demanda".

**Figura A.8:** Divulgación de la acción desarrollada en los medios locales.

los centros educativos, con la colaboración de los socios educadores. Ya se disponía por aquellas fechas de tres **huertos escolares** y se implementó asesoramiento, materiales didácticos, semillas locales, degustaciones, charlas para padres, etc.

Igualmente, las *acciones 3 y 4* consistían en seguir consolidando la tienda también como punto de información fijo-móvil, con más libros, material informático, personal, etc.

Por otra parte, habíamos contribuido en este mismo año de 2009 con el proyecto que ejecutaría Ecologistas en Acción Cádiz para el fomento de los grupos de consumo. Nuestra colaboración fue, además de el animarles a presentarse a la convocatoria como promotores, colaborar en redacción del proyecto y la asistencia a algunas reuniones y encuentros. Este proyecto tuvo una repercusión interesante, contándose con la contratación tan sólo a media jornada de Gustavo<sup>1</sup>. La filosofía del proyecto era que, al igual que la Borraja había nacido del entorno del *grupo ecologista local*, se podría intentar poner esta semilla en más localidades a partir de la colaboración de los grupos locales de *Ecologistas en Acción* y generar así una red provincial de grupos de consumo. El proyecto incluía charlas y degustaciones en 16 localidades donde había presencia de un grupo ecologista local, y concluyó con un encuentro provincial en la Sierra de Cádiz, donde se configuró la red de productores y grupos de consumo que se había generado.



**Figura A.9:** Charla realizada en Sanlúcar y configuración de la red de grupos de consumo generada.

Las actividades de *La Borraja* continuaban en paralelo a los proyectos. Las ferias se realizaban al menos una vez al año, en diciembre, convirtiéndose en un encuentro cada vez más conocido y multitudinario. Normalmente, *ecologistas en Acción* coordinaba a los artesanos, que cada vez eran más, y *La Borraja* se dedicaba a solicitar al ayuntamiento los permisos requeridos<sup>2</sup>, para ocupar el espacio público, además de colaborar con nuestro

<sup>1</sup>Aclarar que se trataba de una persona ajena al grupo, formada en agroecología y por tanto conocida para el entorno del ISEC.

<sup>2</sup>Para que no supusiera coste era necesario que fuera avalado por alguna delegación municipal recurriéndose a la que mas afín o a la que presentase una mayor rapidez en la gestión.



## A. ARTICULACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

venta de productos ecológicos. Las ferias suponían sacar la tienda a la calle y un ejercicio de cooperación en turnos de venta, preparar los productos, transporte y descarga, montar, vender, recoger, transportar, hacer balance en tienda (TPV), etc.

Las reuniones de la asociación eran convocadas en función de los eventos, vía telefónica principalmente. Durante algunos años, la asociación descansó organizativamente en pocas personas, eso sí, rodeada de mucho respaldo de socios, con los que se podía contar a nivel económico, con su consumo personal, u organizativamente.



**Figura A.10:** Feria de productos ecológicos y artesanos celebrada en la Plaza del Cabildo.

Los contactos con el ayuntamiento eran constantes. Era común que existieran contactos con casi todas las delegaciones municipales, para proponer la puesta en valor de los navazos como patrimonio, solicitar un local, solicitar el espacio público para las ferias, solicitar un mercado ecológico semanal, etc. También eran frecuentes las reuniones con los nuevos equipos de gobierno al comienzo de su legislatura, para transmitirle lo que éramos y nuestras inquietudes. Llegamos a participar plenamente en el *Consejo Asesor de Medio Ambiente* en el periodo que estuvo activo. Se trataba de un órgano consultivo donde se nos informaba de todas las actuaciones en materia de medio ambiente a nivel local. Cuando cesó su actividad, comenzamos junto a *Ecologistas en Acción* un periodo de reclamación formal para que volviera a activarse sin respuesta alguna. *La Borraja* era vista por los políticos como una organización propositiva con menor carácter reivindicativo que *Ecologistas en Acción*. Esto era empleado estratégicamente continuamente.

Al mismo tiempo, también era frecuente la presencia en los medios de comunicación como prensa, televisión o radio. *Ecologistas en Acción* disponía de un amplio listado de correos de medios, del cual hacíamos uso.

En 2010, la Plataforma en Defensa del Vino y la Bodega (PLADEVI) nos visitó, manteniendo una reunión tanto con *La Borraja* como con *Ecologistas en Acción*, para transmitir la difícil situación que atravesaban los viticultores del *marco del Jerez* y las movilizaciones que estaban realizando. Pedían nuestro apoyo, argumentando que el abandono del viñedo que se estaba produciendo acarrearía problemas de erosión y por tanto de deterioro





**Figura A.11:** Trabajos realizado por Gracia y despedida.

ambiental. Sin embargo, la mayor insustentabilidad que detectábamos era principalmente social, y aquello fue motivo suficiente para apoyarles. Organizaron una rueda de prensa itinerante por los pagos, para ver los arranques que se estaban produciendo *in situ*, contando con nuestra presencia y donde, ante las cámaras, manifestamos nuestro apoyo<sup>1</sup>. La *perspectiva crítica del Jerez* estaba presente en PLADEVÍ haciéndose interesante fortalecer las relaciones.

El proceso por el cual la asociación se trasladó al nuevo local situado en calle Vista Alegre supuso todo un proceso de negociación con ayuntamiento, adjudicación, empleo para actividades, decisión de traslado, obras, etc. que incluiremos en la siguiente fase por considerarse parte integrante del proceso de reestructuración de la organización tras el diagnóstico participativo.

Por aquellas fechas, en las que teníamos un pie en cada local, Gracia realizó sus prácticas de empresa con nosotros, realizando trabajos en campo y tienda, e implicándose además en todos los procesos de la organización. En sus “auténticas memorias” nos describió cómo, para ella, los meses que pasó con nosotros fueron toda una experiencia vital. También Fernando realizó unas prácticas, procediendo de un Master Agroalimentario en este mismo periodo.

<sup>1</sup>A partir de estos encuentros me impliqué en organizar unas jornadas en julio de 2011, PASADO PRESENTE Y FUTURO DEL MARCO DEL JEREZ con el fin de divulgar esta perspectiva crítica. Para preparar estas jornadas se realizaron multitud de entrevistas y grupos de discusión



## Dinamización articulativa

### ANIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN (sep 2009-abr 2011)

La asociación venía demandando al Ayuntamiento un local público donde realizar su actividad. El coste del alquiler nos estaba ahogando, y considerábamos que la asociación cada vez presentaba una mayor relevancia local, especialmente en las acciones de fomento y difusión de la producción ecológica, que justificaba en gran manera la petición formal de un local público. El consistorio nos había concedido con anterioridad un local cercano al nuestro en la calle Carmen Viejo, más cercano a la plaza de abastos, pero este presentaba grandes deficiencias que no se consiguieron subsanar. Fue empleado como almacén de cosas, que realmente se deterioraban rápidamente a causa de la humedad.

De esta forma, en septiembre de 2009, el mismo mes que se realiza la defensa del *Trabajo Final de Master*, surge la posibilidad de solicitar un nuevo local. Fue un miembro del grupo de ecologistas, Alfredo, quien nos advirtió de que el local del *Centro de Adultos* iba a ser abandonado por traslado y quedaría disponible como un recurso municipal. *Ecologistas en Acción* consideraba que *La Borraja* era una asociación de peso en nuestra localidad para solicitar este espacio y nos dispusimos a preparar un documento a modo de carta de presentación de lo que éramos y de las actividades y proyectos que veníamos realizando. De esta forma, aprovechamos parte del *Trabajo Final de Master* para compilar un documento de presentación y adjuntarlo a la solicitud formal del local. Alcaldía nos recibe en una reunión celebrada en octubre de 2009, donde transmitimos además nuestras inquietudes con respecto a la situación de pérdida de los navazos. Con respecto al local, alcaldía nos derivó a la *Delegación de Patrimonio del Ayuntamiento* para que trabajase la propuesta. Comienza de esta manera una intensa labor de pasillo que duraría unos ocho meses.

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

En esta delegación desconocían que este local tuviera alguna relación con el consistorio. Se hizo necesario demostrar nuestras afirmaciones y perseverar en la solicitud. Tras 8 meses de diálogo y persistencia los Delegados de Agricultura, Patrimonio y Urbanismo nos convocaron en el local solicitado junto a la *Asociación Mujeres Solidarias*. Nos propusieron que las tres cuartas partes del local pasara a esta asociación, pues estaban realizando una labor social muy importante de reparto de alimentos, que por aquella época de inicio de la crisis era vital, y a nosotros una cuarta parte del mismo. A *La Borraja* se nos hacía pequeño pues no había espacio para la trastienda que era lo que empleábamos para reuniones y actividades. Nos mostramos comprensivos y accedimos a aquella repartición. Existía el temor de que esto supusiera reducirnos tan sólo a la tienda al no disponer de espacio para reuniones o actividades. Por ello, hasta discutir y decidir bien qué hacer, comenzamos a utilizar el nuevo espacio para actividades diversas.

En octubre de 2009, se realizó una justificación del proyecto anterior subvencionado y comenzamos a desplegar las ideas para el siguiente. En diciembre redactamos un proyecto para la consejería de Medio Ambiente consistente en actividades de dinamización internas y externas que no nos aprobarían. Y en enero de 2010 redactamos nuestro último proyecto para la Dirección General de Agricultura Ecológica. Ciertamente volvimos a estar implicados en la redacción de dos proyectos: en la redacción de la continuidad del proyecto provincial para *Ecologistas en Acción* y nuestro propio proyecto de ámbito local. En este último desplegamos acciones encaminadas a la dinamización interna y a la potenciación de nuestra dimensión política, cosa que pretendíamos hacer de una u otra forma.

En paralelo a estos procesos, que en parte continuaban siendo de trabajo institucional con la *administración pública*, se realizó una labor de dinamización y apoyo a procesos productivos. En estos meses, tuvimos dos ejemplos concretos, en el ámbito de la producción apícola y en el vinícola.

En cuanto a la elaboración de vino, en diciembre de 2009 se realizó una acción interesante a destacar. Se trataba del embotellado del mosto<sup>1</sup> procedente de cultivo ecológico de nuestro socio José Antonio. La acción consistió en embotellar una partida de vino limitada para consumo interno de la asociación del mosto procedente de sus viñedos. Con ello, se pretendía fomentar, además de la vitivinicultura ecológica, que el propio viticultor llegase hasta el final de la cadena para alcanzar una mayor independencia del sector bodeguero. En el acto de presentación, con degustación incluida, participarían como ponentes José Cabral<sup>2</sup> y Ruben Sánchez. Se generó una marca, “Mosto Barbaína”, haciendo alusión al pago donde se cultiva este viñedo. La etiqueta rememoraba el bicentenario de los trabajos

---

<sup>1</sup> Hay que apuntar que la palabra “mosto” comarcalmente tiene una acepción diferente a la empleada habitualmente. El mosto en el Marco del Jerez es un producto estacional y perecedero. Se trata del resultado de la primera fermentación del caldo procedente de la última vendimia (septiembre) que, en los meses de frío, tras decantar las “lias finas”, se consume de forma tradicional en tascas habilitadas para este fin, acompañado de una gastronomía tradicional típica de la fecha.

<sup>2</sup> Se trató de un acto precursor del “Mosto entusiástico” elaborado al año siguiente por José Cabral, que decía haberse entusiasmado mucho con este proyecto, promoviendo posteriormente la asociación “Mostolé”.

realizados por Simón de Rojas Clemente (Sánchez, 2013)[209] en nuestra localidad, sobre variedades de vides. De esta forma contribuíamos a la puesta en valor del patrimonio fitogenético vitícola del *Marco del Jerez*. Este acto de embotellado seguiría realizándose anualmente con mayor o menor volumen en función de la disponibilidad de mosto.



**Figura B.1:** Etiqueta del mosto “barbaína” y acto de presentación en el turno de preguntas.

La acción tuvo alguna repercusión mediática. Blogueros especializados querían información. Radio y prensa publicaron el evento, generando además algunas entrevistas. Ciertamente, estábamos en una región vitícola y actuábamos sobre una temática de interés para la sociedad local. Llegaron a realizarnos pedidos desde otras provincias. En la imagen B.1, un representante sindical del sector productivo vitícola hacía alusión al lenguaje empleado para describir la viticultura convencional en oposición a una viticultura ecológica. Temía el daño que los viticultores de la zona podían recibir con estos argumentos. Se trataba de un continuo aprendizaje encontrarse en esta diversidad de circunstancias.

Venía fraguándose también tener una producción local de Miel. Para ello se contaba con la experiencia de Dani, apicultor jerezano que necesitaba de un lugar accesible para visitas grupales. Pronto, se estableció un acuerdo por el cual se generaría un colmenar a medias en el *Pinar de la Dinamita*. De esta forma, nos introdujo en el conocimiento de la producción de miel, al mismo tiempo que se generaba otra producción local. En enero de 2010, se lanzó la iniciativa de “apadrina una colmena”, para financiar la mitad del colmenar correspondiente a nuestra productora, Paqui.

El proyecto presentado a la Dirección General de Agricultura Ecológica consistente en la dinamización no esperó a su resolución administrativa y, dos meses antes de su aprobación (con recorte importante), ya habíamos comenzado a implementarlo. Fueron relevantes especialmente las actividades de *dinamización de la biblioteca*, a partir de vi-

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---



**Figura B.2:** Proyecto de producción apícola realizado por la asociación en el Pinar de la Dinamita.

deoforum y libroforum.

El 21 de marzo (2010), Gacia comenzó sus prácticas de empresa en nuestra asociación. Para ello se hizo necesario tomar una decisión grupal de si aceptar o no esta responsabilidad grupal. Se decide aceptar debido a las motivaciones personales que nos había transmitido. De esta forma, se desplazó a nuestra localidad por cuatro meses, implicándose en múltiples procesos. Por las mañanas, realizaba trabajos de campo con los productores, y por las tardes apoyaba en la tienda. Me ofrecí pata ser el tutor de sus prácticas y nos pusimos manos a la obra.

El primer videoforum fue realizado en abril de 2010, con el MST como protagonista. No asistieron muchas personas, pero el foro resultante fue interesante y la temática muy apropiada, puesto que apuntaba a lo que queríamos construir. Teníamos un ejemplo de un movimiento social que se articulaba eficazmente para transformar cosas. Posteriormente, la gente se fue acostumbrando a la dinámica de actividades y la participación se fue incrementando. El segundo videoforum se celebró en el siguiente mes, abordando la visión crítica del consumo a través del cortometraje “grandes superficies”. La asistencia y el foro generado fueron mucho más fructíferos.

En julio de 2010 tuvimos las primeras noticias de concesión de las subvenciones, por parte de la DGAE, de nuestro proyecto local y de la no aprobación del proyecto provincial de *ecologistas en acción*. Se requirió de una reformulación del proyecto e implementación del mismo para adecuarnos al nuevo presupuesto. En la reformulación, el proyecto quedaría de la siguiente manera:

La *acción 1* continuaba con el punto de información que incluía apoyo en tienda. La *acción 2* consistía en dotar a la biblioteca de actividades tanto internas como externas, donde se incluían videoforum, tertulias de reseñas, etc. La *acción 3* incluía en una serie



---

de talleres sobre **huertos urbanos**, algunos de los cuales lo realizamos en el emplazamiento de una iniciativa de autoproducción llamada “La Carretilla”, en una finca junto a Capuchinos <sup>1</sup>. Realizamos talleres sobre agricultura urbana, también en el nuevo local, de una forma periódica sobre diferentes temáticas, a las que rápidamente comenzaron a asistir un nuevo círculo de personas, algunas de las cuales, posteriormente, se integraron e implicaron en la asociación (María José, José Manuel, etc).



**Figura B.3:** Talleres sobre huertos urbanos realizados en aula y en finca de la iniciativa *La Carretilla*.

La *acción 4* venía a reforzar una actividad que se venía desarrollando desde hacía tiempo en el ámbito de lo productivo que era la promoción de variedades locales. Se trataba de costear las hortalizas necesarias para la extracción de semillas para su difusión, al mismo tiempo que realizamos un taller de extracción de semillas. La variedad estrella era el tomate Melillero. Se trataba de un tomate autóctono local de gran sabor, buena durabilidad y rusticidad en el cultivo. Esta semilla procedía de nuestro productor Ramón, que la había conservado durante años. No fue fácil averiguar cual era el nombre de esta variedad puesto que tan sólo partimos de una descripción de sus características y procedencia. Un viejo agricultor conocido en la zona nos la identificó aportándonos informaciones precisas. Viejos extensionistas nos contaron cómo habían promovido la sustitución de esta variedad por otras más homogéneas<sup>2</sup>. La variedad se comportaba con tolerancia a la virosis, manifestándose raramente y sin extenderse al resto del cultivo, como suele pasar habitualmente. Paqui y Paco adoptaron esta variedad y su disponibilidad en la tienda animó mucho el consumo estival, que hasta la fecha flojeaba bastante.

---

<sup>1</sup>Se trataba de una iniciativa que habían emprendido un grupo de personas, principalmente de *La Borraja*, para poner en funcionamiento una finca autogestionada colectivamente en una parcela de una socia

<sup>2</sup>Existen referencias en memorias de la *Agencia de Extensión Agraria* que corroboraba el testimonio. Se trataba de una variedad que promovieron por los años 40-50 en la Colonia de Monte Algaida, debido a la implementación del regadío y consiguiente sustitución de las variedades de secano por variedades aptas para el mismo. No obstante, se trataba de variedades abiertas no híbridas, que posteriormente se fueron adaptando a la zona, adquiriendo características propias.

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---



**Figura B.4:** Detalle del cultivo de *tomate melillero*.

Otro proceso paralelo e importante fue la realización de varias reuniones organizativas, entre julio y septiembre de 2010, ante una serie de urgencias especialmente en la gestión de la tienda. La asociación y la tienda se fueron complejizando, y requería de una organización más fuerte. La asociación venía manteniendo reuniones abiertas como sistema organizativo. Los cargos de la Junta Directiva no se habían renovado desde la generación de los estatutos, puesto que realmente nos organizábamos a través de reuniones grupales, abiertas y horizontales. Debido a esta complejidad, se decidió establecer una junta provisional que pudiera tomar algunas decisiones importantes. Esta *Junta Directiva* sería propuesta a ratificar en la *Asamblea Anual* que la propia junta se encargaría de organizar. No teníamos hasta la fecha la costumbre de realizar asambleas anuales de este tipo, ni de tener una junta más o menos efectiva. De esta forma, comenzamos a modificar el sistema organizativo de la asociación, tratando de mantener siempre el carácter asambleario y abierto. Con respecto a la gestión de la tienda se nombraron dos responsables para poner energías en su mejora (Rubén y Marilía). Al mismo tiempo, en estas reuniones se comunicó como iban las negociaciones para la concesión del nuevo local.

De esta forma, en septiembre continuamos realizando las actividades del **último proyecto** subvencionado, con una mezcla de familiaridad grupal, y formalidad social a través de la difusión. Se realizaron varios Videoforums consecutivos en los siguientes tres meses: *Oscurecimiento global*, la segunda parte del *documental MST*, *somos lo que comemos*, y el documental *Food INC*. A este último, asisten como invitados dos iniciativas: Por una Parte, *Rincón de las Artes*, una asociación de Chipiona que estaba tratando de implementar en la localidad vecina otro grupo de consumo y requerían de nuestro apoyo. Y por otro lado Felipe de Rota, un productor proveniente del *aula de agroecología*, que tras años poniendo a punto su sistema productivo comenzaba a ofrecer su carne de ternera lechona. En noviembre de 2010, realizó su primera distribución por encargo, a través de nuestra asociación, de lotes que contenían diferentes partes del animal, debidamente empaquetados



---

al vacío. La calidad resultaba excepcional.

En noviembre de 2010, realizamos la **Asamblea Anual** en el *Pinar de la Dinamita*, donde hicimos balance de la marcha de la asociación. Valoramos el proyecto subvencionado del año anterior con las *tiendas de barrio* como principal protagonista. También valoramos la marcha del proyecto que se estaba ejecutando. Este proyecto presentaba el problema de que no había recibido el adelanto necesario para su comienzo. No obstante, con esfuerzo, se estaban implementando los gastos derivados del mismo. Por otro lado, las ventas (consumo de socios) en 2009 estaban en torno a 3000 euros mensuales, a groso modo, continuando la tendencia de subida progresiva de los años anteriores, sin embargo, en 2010 había descendido a unos 2000 euros mensuales. Se ratificó, la comisión propuesta por la Junta provisional para la mejora de gestión de tienda (Ruben y Marilia), con el objeto de tratar de solventar este problema de retroceso de la tienda. El número de socios se mantenía en unos 55 sin variar mucho en los últimos años. Se valoran muy positivamente las ferias anuales celebradas en 2008 y 2009 y el mercado de sabores realizada en verano de 2010. En cuanto a las relaciones con la FACPE, se valoraron positivamente las jornadas realizadas, tanto la de Jerez, dedicada al *decrecimiento económico*, como las celebradas en Matalascañas. Se transmitió cómo en la Asamblea FACPE se comenzaba a plantear la necesidad de comenzar a trabajar los Sistemas Participativos de Garantía o SPG.

En cuanto a proyectos productivos, en la asamblea se valoró el embotellado el Mosto Barbaína, realizándose, en la propia asamblea, una cata a modo de pistoletazo de salida de la nueva campaña. Igualmente se realizó una visita interpretativa al colmenar, situada en la misma finca. También se valoró muy positivamente el trabajo de los productores en el rescate de variedades locales, especialmente el del tomate melillero.

En la asamblea, se expuso todo lo concerniente al nuevo local, recapitulando toda la historia de la concesión. Se decidió posponer el traslado, al menos hasta el verano aprovechando el periodo de menos actividad en la tienda, dándonos así tiempo suficiente a poder realizar las obras de la nueva puerta. Se acordó igualmente continuar realizando actividades como talleres y reuniones diversas para darle el máximo uso.

En febrero de 2011, se realizó un videoforum titulado “el silencio de las abejas”, seguido de una cata ofrecida por nuestro apicultor colaborador, para seguir ahondando en el tema de la apicultura y su problemática. Seguidamente, en febrero de comenzaron los talleres sobre *huertos urbanos*. Se trataba de una iniciativa donde podíamos invitar a amigos y conocidos agricultores o interesados en la agricultura ecológica para que tuvieran una primera toma de contacto con la producción ecológica como propuesta.

En febrero de 2011, se realizó junto a la Plataforma Andaluza Libre de Transgénicos (PALT), en el local del *Sindicato Andaluz de Trabajadores*, una charla coloquio sobre los transgénicos en Andalucía. La intención era, por una parte realizar una acción con la PALT y, al mismo tiempo, acercarnos y darnos a conocer en el SAT, con quienes compartíamos socios. La perspectiva de que existían otras organizaciones cercanas ideológi-

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---



**Figura B.5:** Charla coloquio *Los Transgénicos en Andalucía*, a cargo de Francisco Rodríguez, miembro de la acPALT, y Rubén Sánchez, miembro de “La Borraja”.

camente, pero con las cuales no teníamos apenas relaciones, nos llevaba a plantearnos la necesidad de realizar actividades de este tipo. Al mismo tiempo, la acción contra los transgénicos suponía una problemática importante que requería de acciones como estas.

En Marzo de 2011, realizamos otro proceso que marcaría también un hito importante en el despliegue del proceso participativo. Se trataba de implementar una reunión para proponer actividades, de forma que los socios podrían aportar propuestas basadas en lo que sabían, o en sus propias inquietudes, para en el diseño grupal de nuestro cronograma de actividades.

Se acordó comunicar tras cada reunión la programación realizada grupalmente para posteriormente enviar otro correo específico de cada actividad a modo de recordatorio conforme se acercaba la fecha del evento. De esta forma, se puso en marcha este procedimiento que perduraría en el futuro de la organización como procedimiento habitual y que se había mostrado efectivo en cuanto a la dinamización de la participación.

De esta forma y en este contexto, en marzo de 2011, en la primera reunión de programación de actividades, se propuso una serie de actividades que serían comunicadas de la siguiente forma:

1. Jueves 24 de marzo: videoforum “La Permacultura de Bill Mollison”, en Carmen Viejo, a las 19:00. La permacultura es uno de los estilos de agricultura ecológica surgido en Australia y que se extiende por todo el mundo. Tiene unos principios muy lógicos que trataremos de ver y comprender.
2. Miércoles 30 de marzo: taller “*Técnicas de Participación Aplicadas a*

---

*Movimientos Sociales*”, en nuestro local de Cerro Falón. Lo dinamiza nuestros socios Miguel Marcos y Rubén. Se trata de una primera introducción a las técnicas de participación en los movimientos sociales. Cómo llegar a consensos, dinamizar reuniones, etc.

3. Jueves 7 de abril, *Aula de Agroecología*. A las 19:00 en Cerro falón. Va destinada especialmente a los productores ecológicos y agricultores interesados.
4. Miércoles 13 de Abril, Libroforum “Aproximaciones Teóricas al Consumo Agroecológico” en Carmen Viejo a las 19:00. Con los libroforums, tratamos de ir profundizando en algunas de las publicaciones de nuestra biblioteca, tras ser preparado debidamente por algún socio. En este caso, se trata del *Trabajo Final de Master* de Ruben Sanchez, a modo de estudio de caso de la borraja y trabajaremos su continuidad.
5. Martes 26 de abril, Taller de consumo responsable “El Ciclo de Vida del Producto”<sup>1</sup> en Cerro Falón a las 19:00, dinamizado por David Sáez. Se trata de un taller muy práctico para analizar los impactos en el ciclo de vida de diferentes grupos de productos alimenticios.

Las actividades serían implementadas con éxito, de forma que con la devolución *Trabajo Final de Máster* y la formalización de la nueva IAP, se concluye esta fase de apertura y compromiso.

## REACCIÓN Y REESTRUCTURACIÓN (may 2011-feb 2012)

El 4 de mayo de 2011, se realizó una nueva programación de actividades, continuando el proceso iniciado en la anterior reunión y tras la ejecución de todas las tareas propuestas.

La primera actividad tuvo lugar el 12 de mayo, con un “taller de consumo, y merienda participativa”, dando continuidad al taller de consumo responsable realizado en 25 de abril por nuestros socios del *Colectivo de Educación Ambiental “Hadiqa”*. Comunican y animan a la participación con las siguientes palabras:

“Desde la asociación Hadiqa tenemos un proyecto educativo subvencionado por el Ayuntamiento que consiste en conectar la biodiversidad y el consumo responsable. Os escribo para invitaros a una merienda-participativa en la que charlaremos, descubriremos y debatiremos sobre nuestro consumo.”

---

<sup>1</sup>Se trata de un proyecto subvencionado, adjudicado al Ayuntamiento de nuestra localidad y que la Asociación Hadíca ejecutaba. Trataba de sensibilizar en los impactos ecológicos de nuestros patrones de consumo.

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

Las inquietudes, proyectos y propuestas de cada persona socia se colectivizaba y se sumaba a un proyecto común. El espacio de participación, lo que siempre hemos sido, se iba fortaleciendo progresivamente.

La siguiente actividad realizada sería la técnica de diagnóstico denominada DAFO el 19 de mayo de 2011, en el nuevo local del Cerro Falón. La sensación grupal era que andábamos con problemas importantes de liquidez y gestión pero al mismo tiempo, grupalmente, se respiraba mucha fortaleza y no había dudas de que encontraríamos soluciones. Una de las emergencias inmediatas producidas en la dinámica fue que no paraban de salir ideas y aspectos a tener en cuenta. La cantidad de información generada era muy grande. Estábamos abordando una gran complejidad.



**Figura B.6:** Imágenes de la realización de la Técnica DAFO.

Este mismo día emerge el 15M en nuestra *plaza del cabildo*, así que, mientras terminábamos la dinámica, estábamos recibiendo mensajes de móvil como llamamiento a ocupar la plaza. Al finalizar la dinámica, nos dirigimos hacia la plaza del cabildo a ver y a dialogar con la gente que se habían animado a iniciar este movimiento a nivel local. Este hito marcó mucho esta fase de la organización, puesto que ocupó nuestras agendas, y amplió nuestro círculo de relaciones. Realmente, muchos socios se implicaron a título personal. Debido a la cercanía de nuestro local de la *Plaza Cabildo*, era frecuente que se guardaran materiales en nuestra sede de forma puntual.

El 22 de mayo (2011), se realizó una *Paella Popular* recaudatoria en el *Pinar de la Dinamita*, con el objeto de generar algo de liquidez económica a la asociación. Allí, de una forma espontánea, desplegamos el papelógrafo del DAFO y repasamos y reflexionamos todas las ideas que habían surgido en la dinámica grupal. De esta forma, la reflexión se extendía a un grupo mayor de socios en forma de una devolución grupal muy interesante.

El 25 de mayo (2011) se realizó un libro videoforum, a propuesta de Jose Ramón titulado: *Alimentación y salud, una visión sistémica y holística*.

Igualmente el 26 de mayo (2011), se realiza una reunión de trabajo del grupo de productores, para consensuar posturas en diferentes aspectos.

---

El 9 de junio (2011), realizamos una sesión de “*Aula de Agroecología*” sobre la flora arvense. Este acto lo hicimos coincidir con la despedida de Gracia, nuestra becaria, que se había implicado en todos los procesos colectivos y grupales de la asociación. Hicimos una merienda despedida emotiva. Posteriormente nos aportó un documento titulado “mis verdaderas memorias” en el que expresa su experiencia vital.

*“Ya que no pude abrir la boca en la despedida cuando me pedisteis que hablara porque se me iban a saltar las lagrimas, al menos os dejo escrito aquí lo que tenía en la cabeza en ese momento (...). Os agradezco a todos y cada uno de vosotros la experiencia que me habéis ofrecido y la paciencia que habéis tenido conmigo en muchos momentos. Gracias por enseñarme tanto, por regalarme vuestro tiempo y por abrirme las puertas de vuestra casa (la borraja). Para mí ha sido una experiencia inolvidable. Son muchísimos los momentos que me han quedado grabados en el corazón y que me han servido para reflexionar conmigo misma sobre mi día a día. Aún tengo mucho por delante, pero vosotros me habéis hecho dar un pasito más en lo que creo que es la dirección correcta. (...) Mucho ánimo y buena suerte.”*

El 19 de junio (2011), continuamos trabajando las actitudes hacia la participación y, el 23 de junio realizamos la técnica del *sociograma* para complementar el diagnóstico participativo.

El 30 de junio (2011), se realizó la actividad de *conserva de tomate*, organizada por Esperanza. Esta dinámica había sido muy demandada por el grupo, junto a los talleres de cocina. La principal dificultad radicaba en el espacio y medios que se necesitaba. Optamos por hacerlo para un pequeño grupo de 3 o 4 personas, para que pudieran caber en la cocina particular de cualquier socio.

El jueves 21 de julio (2011), se realizaron las *Jornadas Pasado Presente y Futuro de la Viña y la Bodega en el Marco de Jerez*, organizada por la PLataforma en Defensa del Viñedo (PLADEVI). Aunque no se trataba de una actividad de la asociación, cabe apuntar que surge fruto de una reunión mantenida a demanda de PLADEVI con *La Borraja y Ecologistas en Acción* para transmitirnos su problemática y buscar nuestro apoyo. La jornada requirió de varios meses de intensas reuniones, entrevistas y grupos de discusión para la elaboración de un diagnóstico a exponer en las jornadas.

El 4 de agosto (2011) se realiza una reunión de *Junta Directiva* donde se hacía un balance económico de la situación, que nos obligaba a implementar algunas medidas. La comunicación de la situación y de las propuestas se hizo en los siguientes términos:

“El jueves 4 de agosto nos reunimos la junta directiva de la asociación para analizar el balance económico de *La Borraja*. La situación es muy difícil. En el último año, hemos tenido un déficit de unos 4000 euros. La *Junta de*

## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

*Andalucía* nos debe 9000 euros y no hay expectativas de cobrar a corto plazo. Durante los últimos años dependíamos de las subvenciones para equilibrar las cuentas. A pesar de que durante los últimos meses se ha reducido el gasto, seguimos teniendo un déficit importante mensual de -380 euros mensuales de media. Nuestro consumo (ventas de productos) ha bajado algo y está entorno a unos 2600 euros al mes. Para intentar mejorar las cuentas, hemos tomado varios acuerdos:

1. El más importante es cambiarnos de local a la mayor brevedad, antes del 30 de septiembre, trasladarnos al local municipal de la calle Cerro Falón. Los gastos de alquiler, luz y agua suponen unos 3000 euros al año. Aunque la principal dificultad para ello es que necesitamos liquidez para la sobras de apertura de la puerta y traslado de la cámara.
2. Aumentar en un 5 % (pasando de un 25 a un 30 %) el beneficio para *La Borraja* de los productos locales (los no locales están entre un 30 y un 35 %).
3. Pedir a los compañeros de *Ecologistas en Acción* que hagan un esfuerzo y aporten una ayuda económica de forma regular en los próximos meses.
4. Terminar el contrato de Internet (ya que nos cambiamos de local).
5. Adelantar las cuotas del próximo año de l@s soci@s de la Borraja.
6. Pedir a tod@s ayuda en dos posibles formas: donaciones económicas y y/o aumento del consumo de productos.
7. El realizar préstamos de socios a *La Borraja* no lo hemos barajado por no seguir aumentando las deudas de la asociación.

Hemos empleado con justicia un dinero público, en beneficio de todos, que ahora se nos niega. Pero lo más importante de *la Borraja* somos l@s soci@s. Con el esfuerzo de tod@s la Borraja puede salir adelante.  
La Junta Directiva”

Posteriormente, se convocó para el 8 de septiembre (2011) una reunión para ratificar la decisión de *junta directiva* de trasladarnos, por considerarse una decisión de peso importante. En dicha reunión, valorando los pros y los contras, se llegó al consenso de comenzar a realizar el traslado.

El 14 de septiembre (2011) se convocó una reunión para planificar el traslado y el jueves 15 se realizó nuevamente otra asamblea extraordinaria para decidir qué hacer con el contrato de nuestro tendero. Se trataba de otra decisión importante de suma importancia para la cual no había consenso. Se haría necesario recurrir a votaciones para ambas decisiones.

---

“Con 9 votos en positivo, 1 negativo y 6 abstenciones la Asamblea de los soci@s ha decidido ratificar la decisión de la *Junta Directiva*, o sea, trasladas la tienda de *la Borraja* de Carmen Viejo a Cerro Falón. También fue votado que el contrato del tendero que a priori, se finalizara en el mes de noviembre.”

El día 21, se continuaron los trabajos del traslado. A la espera de los permisos de obra para abrir una nueva puerta, independiente de la empleada por *Mujeres Solidarias*, se decidió retirar las sillas y mesas que había cedido el IES Colón, y por tanto se procede a su devolución.

El día 22 (2011), se comienza a implementar el nuevo Sistema de Tenderos Voluntarios. Esto consistía en un sistema de turnos rotativos de venta en tienda. Durante los dos primeros meses, funcionaría de modo totalmente altruista y, a modo de aprendizaje y posteriormente, se pasarían a cobrar 20€ en alimentos por cada turno de tienda. Los criterios para la elección de tenderos serían; la integración en la asociación, preferentemente desempleados y con dominio de la informática. Se comunicó a los socios por correo electrónico que si estaban interesados y, consideraban que cumplían estas características, que estuvieran presentes en esta reunión.

El 1 de octubre (2011) se procedió a quitar la puerta del local de la calle Carmen Viejo, que era propiedad de la asociación, para colocarla en el nuevo local.

El 10 de octubre se inició un episodio de crisis con el ayuntamiento. El *Delegado de Agricultura* nos solicitó el nuevo local concedido para el empleo temporal por la *Asociación Mujeres Solidaria* debido a un cargamento de alimentos que no tenían dónde depositar. Convocamos una reunión urgente para posicionarnos. La situación de que habíamos finalizado nuestro alquiler de Carmen Viejo y estar en plena mudanza fue crucial para mantener la cesión del local, puesto que en realidad no nos fiábamos mucho de las intenciones de este político en particular. Se hizo necesario también la mediación de otras delegaciones, como la de Urbanismo, y la de Participación Ciudadana, que abogarían en nuestro favor.

Se fue haciendo necesaria una labor diaria de visitas a la *Delegación de Urbanismo* para la gestión del permiso de obras. Allí mismo, nos instaban a que empezáramos las obras sin dicho permiso, pero insistíamos en hacerlo con todo en regla. Así, mientras tanto, íbamos haciendo traslado de estanterías (12 de octubre) que servían al mismo tiempo de quedadas para ponernos al día de lo que iba sucediendo con el Ayuntamiento.

El viernes día 14 de octubre, por fin se realizó la obra de apertura de la puerta. Esto supuso una nueva crisis con la comunidad de vecinos, que se opusieron avisando a las autoridades. Estas nos daban la razón a nosotros, pero tratamos de ser conciliadores y cerramos el hueco de la puerta que habíamos comenzado a abrir, que daba a la avenida principal, para volver a abrir por el lateral, mucho menos visible. Posteriormente, el presidente de la comunidad se disculpaba por la reacción que había tenido, afirmando que en



## B. DINAMIZACIÓN ARTICULATIVA

---

todo momento habíamos sido conciliadores y correctos. El fin de semana, continuaron las obras, prosiguiéndose el lunes 17 con labores de pintura y posterior limpieza.



**Figura B.7:** Solicitud de permisos de obras y apertura de nueva puerta en el nuevo local.

El 20 de octubre, se volvió a quedar para una reunión de junta donde contar todo lo sucedido con los vecinos y donde se fue planificando la apertura de la tienda. De esta forma al día siguiente se quedó para ultimar con el grupo de tenderos. El día 25 de octubre, se procedió a la **apertura de la tienda**. Para ello, varios socios se encargaron de preparar una merienda a modo de pequeña celebración inaugural informal.

Ahora, uno de los principales problemas era que las estanterías estaban vacías, no había liquidez para pedidos, con lo cual se instó a los socios vía correo electrónico para que hicieran *entregas a cuenta*, algo que nos permitía nuestro nuevo TPV. El grupo de tenderos estaba poco diestro en el manejo del programa informático, que resultaba algo complejo, lo que requería de un acompañamiento diario, especialmente en estas primeras semanas.

Se produjo también un periodo en el que se organizaron varios actos encaminados a tener **nuevos productos**. El día 27 de octubre, se realizó una degustación de quesos por parte de Domingo, de la localidad de Villamartín, para ver si nos gustaba, y comenzamos a hacerle pedidos. El 6 de noviembre realizamos un nuevo pedido de carne de ternera, de Felipe. Los compañeros de la asociación de Chipiona “Rincon de las artes”, nos trajeron el día 9, pasas, arropo y moscatel de elaboración propia. Paqui comenzó a traer por primera vez cacahuets, resultando un cultivo novedoso en la zona. También se realizó pedidos a *Guadalorce Ecológico* de Málaga por primera vez. Se realizó una degustación, el día 26 de noviembre, de cerveza artesana elaborada por Tomás en Puerto Real. También se contacta con una pequeña empresa sevillana de cosmética natural a la cual comenzamos a hacer algunos pedidos. Para esta labor de abastecimiento de productos, el reparto de funciones dentro del grupo de tenderos fue determinante. María José asumió esta labor con mucha dedicación e hizo posible muchos de estos productos. Para ello fue necesario asistir a ferias, realizar búsquedas por internet, llamadas, referencia por contactos de afinidad, etc.



---

EL 4 de diciembre (2011), se celebró la X Feria de Productos Ecológicos y Artesanos, para la cual se hicieron necesarios los trabajos de organización, pegada de carteles y turnos de feria. Dado que se trataba de la décima, se hizo un esfuerzo extra para hacer de ella un evento más especial.



**Figura B.8:** X Feria de Productos Ecológicos y Artesanos.

El día 23 enero de 2012 se realizó una reunión de *Junta Directiva* en la cual se hizo balance del duro trabajo realizado y se planificó continuar con las labores de dinamización mediante actividades.



# Movilización Participativa

## PROGRAMACIONES Y COMISIONES (feb 2012-jun 2013)

Esta nueva fase comienza su andadura retomando las actividades tras los esfuerzos de traslado y reestructuración de la tienda. La primera actividad estuvo motivada principalmente por la inquietud personal de un socio, Daniel en la cuestión, **el pico del petróleo**. Para abordar el asunto se propuso realizar un videoforum en coordinación con *Ecologistas en Acción*. Se trataba de una conferencia impartida por Antonio Turiel<sup>1</sup>, que se proyectaría en el local de la calle Carmen Viejo, a mediados de febrero de 2012. Se trataba de la otra cara del cambio climático, en una magnífica exposición de posibles escenarios futuros, e interpretación del presente.

La siguiente actividad consistió en una reunión específica a modo de **comisión de defensa de los navazos** (20 de febrero de 2012). Por aquel entonces la acción andaba encaminada a la elaboración de propuestas para presentar al ayuntamiento. Se elaboró un borrador de proyecto que se enviaría a todos los socios (27 febrero). Se trataba de un centro de interpretación de la *cultura navacera*. Para ello solicitábamos la concesión pública de un navazo, al cual se le dotaría de diferentes funciones sociales vinculadas a la producción alternativa, educación y rescate del conocimiento navacero. Se habían dado algunas conversaciones previas con políticos, reunión con la alcaldesa, y conversaciones con los técnicos de medio ambiente.

Otra actividad importante fue la *inauguración oficial* de la tienda, que coincidía con el **14 aniversario de la asociación** (16/03/12). De esta forma se decide combinar ambos

---

<sup>1</sup>Antonio Turiel se ha convertido en una importante analista del fenómeno del *pico del petróleo*. A través de su blog personal “oil crash”, Turiel vincula muchos de los problemas actuales con la crisis energética, evidenciando los límites del planeta.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

eventos, para lo cual se hicieron necesarias varias reuniones organizativas, donde se decidió dedicar el acto de apertura al homenaje de los fundadores de la asociación. Asistieron entre 70 y 80 personas, principalmente de entornos asociativos cercanos (15M, SAT, etc). Se realizó una degustación de productos ecológicos y se dio un par de *discursos* ofrecidos por los propios protagonistas de la fundación de la asociación.

También fue relevante una reunión para decidir si *La Borraja* se adheriría a la huelga general del 29 de marzo, consensuándose la adhesión y posterior comunicado a los socios.

Posteriormente, el 12 de abril se retomó el *programa de actividades* con una nueva planificación elaborada grupalmente. De esta forma, el 19 de abril (2012), se realizó un nuevo videoforum a modo de continuación de la Charla de Turiel, titulada “*el poder de la comunidad*”, y el 26 de abril un nuevo *taller de consumo responsable*.

Antes de finalizar el mes, se produjo una nueva crisis con el ayuntamiento, acerca del local de Carmen Viejo, local que teníamos concedido con anterioridad al de la calle Vista Alegre, que nunca pudimos emplear como tienda por sus penosas condiciones sanitarias. Se convertiría en un espacio empleado por diferentes organizaciones. El movimiento 15M realizó un trabajo de adecuación importante y comenzó a frecuentarlo hasta que la policía municipal se presentó pidiendo documentación a los presentes y retirándonos la concesión. *Ecologistas en Acción* se posicionó con una nota de prensa que ocasionó cierto revuelo. Se realizó una *asamblea extraordinaria* conjunta con *Ecologistas en Acción* en el local en cuestión (27/04/12) para aclarar y consensuar posturas.

El 3 de mayo (2012), se realizó un nuevo taller titulado *actitudes colaborativas en los grupos para el trabajo en equipo* y el día 9 del mismo mes se retomaron las reuniones de coordinación del *grupo de tenderos* que mantendrían una actividad mayor que el resto de las comisiones debido a su complejidad y actividad diaria.

El 19 de junio (2012), se realizó una actividad en torno a la cerveza artesanal, a través de un “taller degustación” sobre su elaboración en la misma finca donde lo elabora nuestro amigo Tomás (de el Puerto de Santa María).

El verano llegó y la tienda sería la única actividad que persistía hasta que, el 9 de septiembre, se realizó una reunión de *junta abierta* donde se abordaron, entre otros temas, las próximas *Jornadas de Educación Ambiental y Agroecología FACPE*, que se celebrarían los días 17 y 18 de noviembre, así como de la preparación de la próxima asamblea anual, entre otras cuestiones. En las jornadas, *La Borraja* participaría en una *mesa de experiencias* con dos representantes (Cristina y Rubén), pero otra aportación importante ha sido la temática de la conferencia principal. *La Borraja* propuso el *Pico del petróleo*, como algo que andábamos trabajando y que podía ser interesante compartir. Propusimos a Pedro Prieto para la conferencia, y aceptó. Nuestro compañero *Dani* se encargaría de su presentación en el acto.

---

El día 21 de septiembre (2012), colaboramos con “el día sin coche” que viene organizando anualmente *Ecologistas en Acción* aportando frutas ecológicas para el momento de llegada de la marcha en bicicleta. Ecologistas en Acción también requirió colaboración en su asamblea provincial, celebrada a finales noviembre en nuestra localidad, para hacer una visita guiada a los navazos, tras la cual harían una denuncia pública.

Los días 17-19 noviembre (2012), asistimos varios miembros de la asociación a las V *Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental FACPE* celebradas en Castilblanco de los Arrollos (Sevilla), participando de las diferentes mesas de intercambio de experiencias. Fue especialmente interesante ver cómo organizaciones incipientes y viejas, en torno al consumo, compartían sus experiencias e inquietudes. También hubo reunión del SPG a nivel andaluz, aprovechando la ocasión.



**Figura C.1:** Dos momentos de las V JAFA celebradas en Castilblanco de los Arrollos. Daniel Martín, presentando a Pedro Prieto y la Comisión SPG FACPE.

El 25 de noviembre (2012), se realizó la *Asamblea Anual* de la Asociación, en la cual se abordaría el balance económico desde el cambio de local, la cuestión “precio de los productos”, la marcha y necesidades del grupo de tenderos, así como de los productores, memoria de actividades realizadas en los dos últimos años y elección de la nueva Junta directiva.

Se realizó una *comisión de precios* de los productos de la *tienda asociativa* (3/12/12). Se trataba de una medida decidida en la Asamblea anual, confeccionándose un listado de los productos básicos a los que se les aplicaría el menor porcentaje de margen para el mantenimiento de la tienda. Las cuentas de la asociación se habían saneado y se podían bajar los márgenes de los productos. Sin embargo se planteó la posibilidad de bajarlos según prioridad. De esta forma, se confeccionó grupalmente un listado de 25 productos básicos en un interesante debate constructivo.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

El día 3 de diciembre (2012), por fin tuvimos nuestro “*pan borrajero*”, elaborado en colaboración con una panadería local, para lo cual los contactos de PLADEVI fueron fundamentales, permitiéndonos comenzar a producir nuestro propio pan ecológico.



**Figura C.2:** Elaboración del “Pan Borrajero” en panadería colaboradora.

El día 10 de diciembre (2012), se realizó otra reunión de **SPG Borraja**, donde se trasladó lo hablado a nivel federación, al mismo tiempo que comenzamos a trabajar los documentos y el mecanismo de trabajo. A nivel FACPE, cada organización funcionaba a un ritmo diferente. Nosotros nos apoyamos mucho en la documentación de “La Ortiga”.

El día 14 de enero (2013), continuamos trabajando el tema de los navazos. La propuesta que habíamos elaborado tuvo poco efecto y pensamos en trabajar un manifiesto en defensa del agroecosistema tradicional, comenzando a trabajar grupalmente el documento dando lugar a una versión larga y otra más resumida.

Paralelamente, el GIAP abierto se reunió para digerir los diagnósticos que habíamos estado realizando con la intención de planificar su actualización (29/01/12).

En la última Asamblea de la Red Andaluza de Semillas se decidió realizar la próxima Feria de la Biodiversidad en la provincia de Cádiz. Por este motivo, el día 29 de enero se mantuvo una reunión en Jerez para barajar las posibles candidaturas en cuanto a municipios, entre las cuales se habló principalmente de Jerez y Sanlúcar, aunque también se ofreció Chipiona. Se decidió que la próxima reunión sería en Sanlúcar de Barrameda, para ver los diferentes espacios que podíamos ofrecer.

El 30 de enero se envió el *Manifiesto en Defensa a los Navazos* definitivo a los socios, vía correo electrónico, pidiendo colaboración para su divulgación.

En febrero se realizó una nueva programación de actividades (04/01/13), para reactivar el proceso, donde se aportaron diferentes talleres y charlas que desplegamos posterior-



---

mente. De esta forma, quedamos el día 9 de febrero para realizar un *Taller de Fruticultura Ecológica* en la finca de Ramón, donde pudimos ver cómo realizar injertos de una forma práctica, además de ver su interesante colección de variedades tradicionales de frutales.

Nuestra socia Esperanza se encargó de ofrecer una charla sobre historia antigua de nuestra región con el título de *Fenicios y Tartesos* (11/02/13). Volvimos a realizar reunión de comisión de SPG para avanzar los documentos de del SPG FACPE de partida y amoldarlo a nuestras condiciones.

El 21 de Febrero (2013), nuestro socio Antonio Escobar nos ofreció una interesante exposición de su trabajo de investigación en torno a la salud en clave sociológica.

También comenzamos a realizar encuentros gastronómicos en el campo, en este caso para elaborar y degustar unas migas al estilo de Jaén, que nuestra socia Raquel realizó siguiendo su receta familiar.

En Marzo, mantuvimos la reunión con la Red Andaluza de Semillas (RAS), en la biblioteca municipal de Sanlúcar, donde vimos las instalaciones y los colectivos implicados (05/03/13). La asistencia a la reunión de organizaciones como PLADEVI, Hadiqa, Red de Decrecimiento, colectivos los Pitijopos, *Ecologistas en Acción*, *Rincón de las artes* y *La Borraja*, fue el factor más importante para que se decidiera realizar la X Feria Andaluza de la Biodiversidad (FAB) en Sanlúcar.

El 7 de marzo (2013) se realizó una charla acerca de los navazos en la *Asociación Amigos del Libro Luis de Eguilaz*. La charla sería fruto de los contactos generados por miembros de la comisión. Y aunque no sería organizada por nuestra asociación, si fue fruto de las acciones desplegadas por la comisión en defensa del navazo. Para esta conferencia se hizo necesaria una importante búsqueda bibliográfica histórica acerca del agroecosistema tradicional, a modo de adaptación al público asistente.

Las actividades programadas ya estaban ejecutadas, con lo cual se planificó un nuevo ciclo de actividades, primero con una reunión de *Junta Abierta* celebrada el 11 de marzo y posteriormente una nueva planificación de actividades el día 15 de marzo (2013).

Habíamos estado involucrados en la generación de una *moneda social*, para lo cual veníamos reuniéndonos los miércoles con otros colectivos y particulares. La idea era involucrarnos en el impulso de la iniciativa para que posteriormente tomara cuerpo propio. El día 17 de abril se celebra una de estas acciones para impulsar la moneda.

Como actividad preparatoria para la *X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola*, tuvimos la celebración de una degustación de variedades locales (18/04/13). Se degustaron diversos productos, por ejemplo panes realizados a partir de variedades antiguas de trigo que estaban siendo cultivadas por un agricultor ecológico en Lebrija. Las variedades eran “aragón 03” y “capeli”( como se muestra en la imagen C.3).

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---



**Figura C.3:** Panes elaborados a partir de trigos antiguos, y reunión preparatoria de la Feria Andaluza de la Biodiversidad (FAB).

En abril se continuó trabajando los documentos *SPG Borraja* (22/04/13). Este día trabajamos las aportaciones tras un mes de revisión por parte de cada uno de los participantes. Cada una de estas aportaciones fueron debatidas. Fue importante las aportaciones enviadas vía correo electrónico por parte de las agriculturas de la iniciativa *Huerta las Siete Revueltas*, de Lebrija, por su sistematización y su envío previo a la reunión. Todas y cada una de las aportaciones serían debatidas y consensuadas para generar el documento propio *SPG La Borraja*.

También se realizó una reunión con motivo del IAP, como devolución de la actualización del diagnóstico participativo (25/04/13). Esta devolución continuó con una reflexión grupal con respecto al sociograma y en especial a nuestras relaciones con otros movimientos sociales.

El día 27 de abril (2013) se realizó la primera visita del SPG Borraja. Se eligió la finca de nuestro agricultor pionero, Ramón, cuya finca nunca había tenido ninguna certificación oficial. La visita estuvo marcada por la transmisión de conocimiento de nuestro sabio agricultor.

El 29 de abril (2013), mantuvimos la primera de una serie de reuniones preparatorias de la FAB y al día siguiente nuestra presidenta asistimos a una reunión del Consejero de Agricultura con el sector agrícola sanluqueño.

En mayo (2/05/13), se realizó un videoforum acerca de experiencias de financiación participativa, con el objetivo de iniciar un debate previo al despliegue de una iniciativa grupal y otro (9/05/12) titulado "Gasland", como debate a esta problemática.

El 13 de mayo recibimos la visita de una ONG que estaba naciendo en nuestra localidad, que trabaja con ganadería en países "pobres". Las diferencias en cuanto a visión





**Figura C.4:** Reunión con productores para el SPG Borraja y primera visita realizada.

caracterizó la reunión.

El 16 de mayo se realizó la técnica del *sociograma* de la organización, donde emergió el elemento *comunicación* como un nudo crítico inesperado e interrelacionado con infinidad de elementos. En esta misma dinámica, realizamos una reflexión sobre lo que somos, a modo de anotaciones en el pizarrón.

El 18 de mayo se realizó una visita interpretativa al navazo del Baluarte de San Salvador y, tras su finalización se procedió a la lectura del manifiesto en su defensa.

En mayo se realizó una reunión de *Junta Abierta* cuyo principal motivo fue la preparación de la *X Feria de la Biodiversidad* que sabíamos que abarcaría todas nuestras energías en el mes que quedaba para su celebración. Pero antes realizamos un par de actividades relacionadas con el proyecto de financiación participativa que estábamos desplegando. El día 23 de mayo se presentaron los primeros proyectos y escuchamos las ideas que los socios tenían para un futuro y que aún no estaban listas para ser financiadas.

## EVENTOS y CIERRE (jun 2013-oct 2014)

El día 25 de mayo asistimos a una Asamblea de la FACPE en Málaga donde ya se barajaba la posibilidad de realizar las próximas Jornadas de agroecología y Educación Ambiental en Sanlúcar. Para ello nos desplazamos varios miembros de la Asociación. Se realizaron visitas a productores de *Guadalorce Ecológico* que hasta aquel momento no conocíamos.

En la junta del día 4 de junio se aprobaron los primeros microcréditos y continuamos con los preparativos de la *Feria Andaluza de la Biodiversidad*. La principal dificultad radicaba en las conversaciones con el ayuntamiento para la colaboración con los espacios y su adecuación. Se requería del auditorio de la Merced para comida, de cuya elabora-

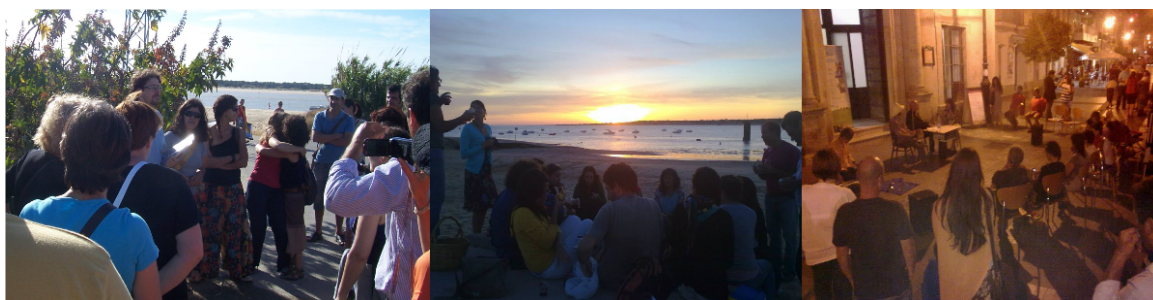
## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA



**Figura C.5:** Asamblea Anual FACPE (2013) celebrada en Málaga.

ción se encargaría la iniciativa “los pitijopos”, socios de *La Borraja*; los permisos para la ocupación de la calle San Juan para la *Feria de Productos Ecológicos y Artesanos* que organizaría *Ecologistas en Acción*; la *biblioteca municipal* para charlas y exposición de semillas; así como una bodega para mesa de sabios organizada por PLADEVI y el posterior concierto de la noche. Fueron también necesarios los trabajos voluntarios de limpieza de los alrededores del navazos del Baluarte de San Salvador, para adecuarlo de cara a la visita incluida en las actividades de la FAB.

De esta forma, el viernes 21 de junio comenzó la **X Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola**, con una “visita guiada a los navazos de Sanlúcar”. En aquel mismo emplazamiento, se realizó una reunión a modo de presentación de los diferentes grupos presentes en torno a la soberanía alimentaria. Se realiza una comida informal en la playa de “bajo de guía” y posteriormente un teatro en torno a la biodiversidad cultivada y la agroecología.



**Figura C.6:** Visita a los navazos, cena colectiva y teatro en la plaza del cabildo X FAB.

El sábado Tuvo lugar las actividades principales. La exposición de variedades tradicionales e intercambio de semillas se realizó en la entrada de la biblioteca municipal, mientras



---

que en el exterior, ocupando toda la calle de San Juan, se realizó una *Feria de Productos Ecológicos y Artesanos*. Posteriormente, en la sala de conferencias de la biblioteca, en la planta alta, se realiza una charla sobre *consumo y biodiversidad cultivada*, seguida de una *mesa de experiencias*.



**Figura C.7:** Acciones de la mañana del sábado X FAB.

El almuerzo tuvo lugar en el *auditorio de la Merced* en su patio delantero. La preparación de la comida estuvo a cargo de la *iniciativa ecológica “Los Pitijopos”*, a partir de alimentos locales y veganos. Se hizo el importante esfuerzo de que el plato resultante fuese a bajo coste.



**Figura C.8:** Almuerzo popular en el Auditorio de la Merced X FAB.

Tras el taller sobre *los alimentos no convencionales*, organizado por la asociación **Ecoherencia**, se realizó una **mesa de sabios viticultores** compuesta por un miembro de cada una de las ocho cooperativas del Marco del Jerez. Esta mesa la organizó la Plataforma en Defensa de la viña y la Bodega (PLADEVI), que sería moderada por Jose Manuel Bustillo e introducida por Marta Soler, que daría una charla acerca de *la perspectiva crítica del Jerez*, basada en su tesis doctoral. Posteriormente disfrutamos del concierto de un grupo provincial, “Kingst on Blues”, para terminar con un poco de flamenco.

El domingo se realiza una charla sobre la importancia de **los navazos como agroecosistema tradicional** impartida por Rubén Sánchez, Seguido de dos talleres simultáneos; el primero sobre *producción de semillas y macetohuertos* a cargo de Pablo González y el segundo sobre las *variedades locales de vides*, a cargo de Miguel Lara.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA



**Figura C.9:** Mesa de sabios viticultores y actividades de la noche del sábado X FAB.



**Figura C.10:** Algunas de las actividades del domingo X FAB.

Posteriormente, tuvo lugar una mesa de experiencias en torno a los **huertos escolares**, para posteriormente cerrar el evento con unas *declaraciones finales y conclusiones de la Feria*.

Fueron muchas las energías puestas en la organización y desarrollo de la **X feria andaluza de la biodiversidad**. Posteriormente quedaba una necesidad de parar a tomar aire y disfrutar de las energías generadas en este proceso concluido. Pero pronto comenzaría de nuevo la acción. El día 7 de julio de 2013, comenzamos un proceso de recogida de firmas para el **manifiesto en defensa de los navazos** vía web, que es enviado a todos los socios y divulgado por nuestras redes sociales.

En verano, la actividad de la asociación suele bajar un poco sin embargo, tenemos una actividad conjunta con textbfEcologistas en Acción; la **Feria de Productos Ecológicos y Artesanos** que realizamos día 22 de agosto (2013). Esta feria, a diferencia de las habituales, se realiza en la tarde-noche, lo cual implica que no se vendan muchos alimentos, sin embargo consideramos importante estar presentes para dar a conocer nuestra iniciativa.

En septiembre fue importante la colaboración con la organización del *Festival Internacional de Cine Científico y Ambiental de Doñana* (FICCAD) que se celebró en nuestra localidad por primera vez. Veníamos manteniendo contacto con los organizadores desde la primavera, a raíz de un encuentro casual por los pasillos del ayuntamiento. Nosotros andábamos solicitando espacios para la Feria de la Biodiversidad, y el FICCAD requería también de la colaboración institucional para su evento. Ambos nos encontrábamos ante

---

las dificultades que suponía implicar a las autoridades locales. Nos ofrecimos a colaborar con la iniciativa que se materializó en la emisión de cortos en los centros educativos. Cabe destacar también cómo la revista del FICCAD dedicaría un artículo a los navazos sanluqueños, de mano de un importante documentalista, Luis Juan González. Se trata del autor de *El Jardín Viviente*, importante obra presente en las estanterías de la biblioteca de la asociación. Al mismo tiempo, ayudamos en la divulgación del evento y fomentamos asistencia a las proyecciones del mismo.

El 26 de septiembre tendremos una nueva convocatoria de *Junta Abierta*, donde evaluaremos varios aspectos, entre los que destaca la incidencia del “navazo del lobo”, un navazo sepultado por movimientos de tierra, efectuados por la cooperativa FRUSANA. Se trataba de un navazo abandonado durante años y, en el que, durante el verano, se estaba dando un proceso de ocupación por los vecinos y de por nuestros socios de la “Iniciativas Ecológicas el Pitijopo”, para el autoconsumo. Los “Pitijopos” estaban en la parte más mareal del navazo que, al haberse mantenido tanto tiempo abandonado había sido colonizado por una naturaleza exuberante. Este navazo pertenece a una promotora inmobiliaria que, ante las ocupaciones ocurridas, inicialmente dialogadas, decidió tomar otro rumbo y recurrir a la Cooperativa Agrícola FRUSANA para ponerlo en producción. De esta amplia superficie, de unas 10 hectáreas, unos 2500 metros correspondían a la parte más baja y mareal y la cual contenía, por tanto, valores naturales como el camaleón, vides silvestres, arbolado, tarajes, etc. Sin embargo, se realizaron movimientos de tierra sin permiso municipal, lo que nos llevó a hablar con el presidente de la cooperativa y la Delegación de Agricultura y Medio Ambiente, que elevaría nuestra demanda a la Fiscalía Ambiental Provincial sin que tuviera ninguna repercusión.

Se comenzó a desplegar un ciclo de **visitas de SPG**. El 27 de septiembre visitamos a la finca situada en el *pinar de la dinamita* de Paqui y Paco, haciéndolo coincidir con una reunión de la comisión del navazo para seguir trabajando todo lo ocurrido.

El 7 de octubre se realizaría una nueva reunión de *programación de actividades*. Así, el 14 de octubre tuvo lugar en nuestro local una charla de la mano de nuestro socio Fernando, acerca de la **alimentación Macrobiotica**.

El día 13 de octubre asistimos a una reunión para la constitución de la asociación de “Consumo Gusto”, impulsado por el Grupo de Desarrollo Rural (GDR) de Jerez para la organización de ferias alimentarias, artesanales y ecológico de carácter comarcal.

El 24 de octubre realizamos un taller para la **mejora de la comunicación**. Se trató de una decisión tomada a raíz del flujograma realizado, que sería la principal emergencia. Se decidieron algunas mejoras y responsabilidades en los correos electrónicos, redes sociales, comunicación externa, etc.

El 28 de octubre se realizó una actividad destinada a una nueva campaña y campo de trabajo. Se trató sobre el **banco de tierras**. El proceso consistía en implementar un me-



## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA



**Figura C.11:** Escrito dirigido al ayuntamiento informando acerca de lo ocurrido en el *navazo del lobo*.

canismo grupal para hacer de puente entre la gente que tiene tierras pero no las puede cultivar, y la gente que no tiene tierras pero sí quieren cultivar. *La Borraja* iniciaría así una nueva campaña. En noviembre se enviaría un correo a los socios y se difundiría la iniciativa por las redes sociales.

**La macrobiótica** tuvo una segunda cita (07/11/13), esta vez en la biblioteca municipal, complementándose con una introducción acerca de los trigos antiguos, realizado por mi parte. Asistirían personas involucradas con otros estilos alimentarios, especialmente del entorno vegano.

El 9 de noviembre se realizó una visita a nuestro **Parque Natural de la Algaida**. Nuestro socio Ángel Barroso, Doctor en Ecología, había basado su tesis doctoral en la ecología de aquel entorno y la actividad tuvo como objetivo el de compartir con nosotros los resultados de su investigación, así como sus amplios conocimientos de botánica. La difusión a través de las redes sociales se mostraría potente y asistió un grupo amplio de personas de los entornos de *La Borraja* y de *Ecologistas en Acción*.

La comisión para la defensa del navazo estaba centrando sus esfuerzos en difundir entre varias organizaciones culturales la problemática, tratando de hacerla presente en sus agendas. Mariché hizo de puente con varias organizaciones. Organizaciones que habíamos visto en el sociograma como nodos estratégicos. De esta forma, se realizaría una conferencia en colaboración con el Ateneo Sanluqueño, el 15 de noviembre en la biblioteca

---

municipal. El ateneo formaba parte del manifiesto a través de la firma pública realizada en la X Feria Andaluza de la Biodiversidad agrícola.



**Figura C.12:** Charla “la factura de la luz”y visita al Parque Natural la Algaída.

Lo energético, que también estaba siendo objeto de reflexión grupal, se hizo presente a través de una charla-conferencia titulada **La Factura de la Luz** realizada en el Instituto de Enseñanzas Secundarias San Lucas, el 27 de noviembre (2013). Este instituto se encuentra a escasos metros de nuestra asociación y su nuevo director estaba muy por la labor de abrirse a su entorno social próximo. Por aquel entonces, se realizó también alguna asistencia técnica al huerto que estaba comenzando a crearse. Como ponentes, asistieron: Mateo Quirós, del Nodo Andaluz de la Plataforma por un Nuevo Modelo Energético, y José Luis Torres, coordinador técnico de la Cooperativa Comercializadora de Electricidad Zencer. Las conclusiones de la conferencia fueron enviadas a los socios y difundida por las redes sociales de una forma esquemática y resumida.

A finales de noviembre, se realizó una actividad nueva para la asociación, con vocación de realizarse con periodicidad anual. Se trataba de **El Día de la Bellota** que consistía en realizar una repoblación forestal urbana a lo largo de la barranca, antiguo acantilado que delimita Sanlúcar en barrios alto y bajo. A lo largo de este punto de interés geológico, sobreviven algunos *Quercus* de varias especies, en concreto alcornoques, encinas y coscojas. La acción consistía en una siembra popular de bellotas procedente de estos mismos ejemplares, para tratar de salvar esta primitiva población que había pasado tan desapercibida. Tras la siembra, hicimos una comida en las piletas a modo de convivencia. Esta actividad implicó trabajos previos de recolección y almacenamiento de las bellotas, así como la exploración de los lugares óptimos para su siembra.

El 8 de diciembre, se realizó la XII edición de la **Feria de Productos Ecológicos y Artesanos**, que realizamos junto a **Ecologistas en Acción**. Varios días después (12/12/13) se evaluaron y programaron nuevas actividades. También se programaron momentos de



## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---



**Figura C.13:** Imágenes del I día de la bellota sanluqueña. Repoblación popular.

convivencia, como la cena de navidad en la tienda.

El 25 de enero mantuvimos una reunión de junta FACPE en Antequera, donde fuimos informando acerca de los adelantos de la próxima jornada FACPE a celebrar en Sanlúcar, así como los recursos que dispondría la federación para organizarla. Estábamos manteniendo contacto desde el verano con un grupo centrado en lo educativo que nos propuso realizar unas jornadas de educación popular en Sanlúcar. La propuesta de *La Borraja* fue unir ambas jornadas en una y hacer que la VI jornada FACPE tuviera esa temática este año. Al resto de los colectivos les pareció buena idea.



**Figura C.14:** Pan de bellotas y trabajos de recolección de bellotas para las repoblaciones.

El 25 de enero de 2014 se organizó una quedada en la finca de la dinamita, para ayudar al grupo *El Pitijopo* a preparar el pedazo de tierra que Paqui y Paco le habían ofrecido, para producir tras los eventos acontecidos en el navazo cercano, enclavado dentro de las iniciativas del textbfbanco de tierras que estábamos implementando.

El día dos de febrero se volvió a quedar en el campo para finalizar los trabajos de repoblación. A parte del *Día de la Bellota* en la zona de *las piletas*, se quedó en varios puntos de la barranca para hacer pequeñas repoblaciones. El pinar de la Dinamita es el otro extremo donde muere nuestra barranca. Ese día, además de realizar siembras de bellotas por todo el pinar, realizamos una gran plantación en sacos, para que el año próximo pudiéramos sembrar plántulas de un año, además de bellotas. Hicimos también degustación de *pan de bellotas* y reflexionamos un poco acerca de la alimentación que suponía la bellota

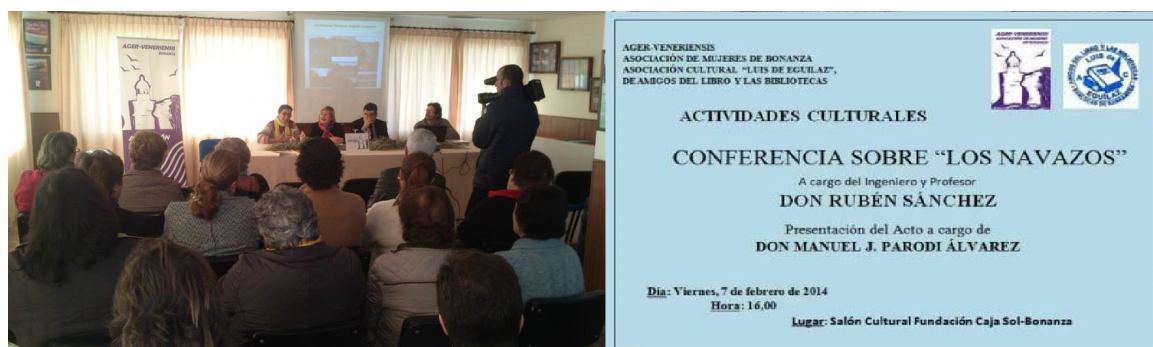


---

en la antigüedad de la península. De cómo un bosque es capaz de producir gran cantidad de hidratos de carbono.

El día 6 de febrero (2014) se realizaron visitas SPG a los socios que están en Lebrija, en la Huerta las Siete Revueltas, Huerta Villa Higuera y la finca de almendros de Carmelo. Que se implicaron mucho en todo el proceso de elaboración del SPG, de modo que nos desplazamos con gusto a ver sus iniciativas.

El día 7 de Febrero se impartió una charla sobre los navazos en la asociación de Mujeres de Bonanza “Ager Veneriensis” sobre los navazos, donde intervenimos Miguel, Paquí y un servidor.



**Figura C.15:** Charla divulgativa acerca de los navazos en asociación de mujeres de Bonanza.

Se realizó, también en febrero (10/02/14), una nueva quedada para impulsar el banco de tierras a través de una visita a finca con personas interesadas. En esta ocasión se trataba de la finca situada en la carretera de Trebujena.

El día 12 de febrero realizaríamos la visita a uno de nuestros productores (Antonio) que nos abasteció de frutas y hortalizas.

La *comisión de microcréditos* organizó en febrero un **taller de emprendimiento** (13/02) para identificar las necesidades de productos que presentaba la *tienda asociativa*. La *borraja*, a través de nuestro canal corto, suponía en sí mismo un entorno interesante para el emprendimiento de pequeñas iniciativas que pudieran ir creciendo desde lo comunitario. Reflexionamos sobre ello.

Por estas fechas, ya manteníamos reuniones periódicas con los colectivos implicados en la organización de las jornadas FACPE y de educación popular. Estas reuniones las manteníamos en el barrio alto, en un espacio que estábamos conformando a modo de ateneo cultural compartido junto a otros colectivos sociales. La última reunión sería realizada en el propio local de la asociación.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA



**Figura C.16:** Reuniones preparatorias jornadas de educación popular y su cartel divulgativo.

El 17 y 24 de febrero se reunió la comisión de tenderos para ponerse al día unos a otros. Se mantendrá otra reunión el día 24 de marzo (2014). Esta comisión a modo de grupo de trabajo, mantendría cierta autonomía, transmitiéndose a la asamblea las cuestiones más relevantes. En su seno, se discutiría cómo mejorar la limpieza de la tienda, el ajuste de los pedidos a nuestro consumo, el aprendizaje de los nuevos tenderos, etc.

El 20 de febrero se organizaría una degustación del grupo CRACRA, (Comunidad Rural Agroecológica), generada a partir de la *Red Amenguando*. En esta degustación nos explicarían cómo hacer cada uno de los productos basados en la artesanía alimentaria. Para los elaborados a pequeña escala, habíamos establecido que su SPG inicial (hasta que crecieran un poco) podía consistir en esta degustación explicativa. Los ingredientes serían de producción propia y completando con productos procedentes de *La Borraja* abastecidos a precio de coste.

También andábamos reuniéndonos, especialmente los miércoles, en el local de *Ecológistas en Acción* y Club de Ajedrecistas, para la creación de una **Moneda Social Sanluqueña**. El 22 de febrero se realizó la presentación y puesta en marcha de la iniciativa, aunque apenas conseguimos continuidad del proceso.

En marzo ( 24/03/14) se reunió la comisión del SPG para revisar las múltiples visitas realizadas en estos últimos meses y que había supuesto todo un impulso.

El 25 de Febrero nos reuniríamos a nivel FACPE para estudiar, entre otros temas, la marcha de la organización de las jornadas.

En abril (03/04/14), se realizó un videoforum dedicado al tema de los herbicidas, en-

marcado en una **campaña contra el empleo de glifosato** en los jardines municipales. El día 10 dedicamos el videoforum a la banca ética y a FIARE, concluyendo que debíamos hacernos socios de la iniciativa.

El resto del mes lo dedicamos al intenso trabajo que suponía la organización de las *jornadas*. Tras varias posibilidades, decidimos realizarlas en la finca de nuestros socios situada en el *pinar de la dinamita*. Las dificultades para disponer de espacios públicos nos hicieron elegir por esta opción, lo que requería de realizar trabajos de acondicionamientos, generar espacios de acampada, duchas, servicios, escenarios, zonas para niños, etc. No obstante, se contó con otros espacios colaboradores, como es el caso del Hotel Guadalquivir, para exposición de artes y bodega de cooperativa vitivinícola.

Las Jornadas se celebraron los días 20,21 y 22 de junio de 2014, y se titularon: VI Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental FACPE y I Jornadas Internacionales de Educación Popular.

**Jornadas Internacionales de Educación Popular**

**VI Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental**

**INSCRIPCIÓN**

www.facpe.org  
Plazo máximo de inscripción: hasta el 16 de junio.  
Cuota jornadas: ofrecemos 3 modalidades

- a) Cuota popular: 22 € (incluye camping, desayuno, almuerzo y cena)
- b) Cuota solidaria: 22 € + algo más (para apoyar a personas con más dificultades)
- c) Cuota Fila O: oportunidad de apoyo a las jornadas (de las personas que no piden venir y quieren colaborar)

Hemos ajustado el precio al mínimo posible para que las jornadas sean accesibles a todo el mundo. Nosotras que, si quieres y puedes, aportes algunos euros más. Sin el presupuesto previsto estamos contando con esta solidaridad.

Transferencia o ingreso en cuenta: Triodos Bank (Banca ética)  
Fidelización: Asociación de Consumidores y Productores Rológicos  
Nº c/c: 1491 0001 20 1009472829  
Remitir hoja de inscripción y justificante de pago escaneado a: [jornadas@facpe.org](mailto:jornadas@facpe.org)

**ALOSAMIENTO**

Camping en el Pinar de la Dinamita. (Incluido en cuota)  
Listado de hoteles, hostales y casas disponibles en [www.facpe.org](http://www.facpe.org) - <https://www.facebook.com/VIJornadasFacpe>  
<http://vi.jornadasfacpe.blogspot.com.es/>  
En cualquier caso, lo último que queremos que ocurra es que te quedes sin venir por no poder cubrir las gastos. En ese caso llamamos o escribimos y encontraremos una solución.

**PROGRAMA**

Del 16 hasta el 22 de junio **Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla**, Arz. Navarro y Excmo. Sr. Obispo de Sevilla (del 16 al 22 de junio).  
Salón Deán de las 19 hasta las 21:00.

**Viernes, 20 de junio**

- 18:00 Recepción de participantes
- 19:00 Inauguración de las Jornadas
- 19:15 Dinámica de Presentación
- 20:30 Videconferencia "Iniciativas Populares en el Mundo"
- 21:45 Cena ecológica compartida y velada nocturna

**Sábado, 21 de junio**

- 09:45 Dinámica "¿Qué es la Educación Popular?"
- 10:00 Desayuno y Café Rológico
- 10:15 Café del Mundo: Experiencias y reflexiones personales y colectivas en torno a la educación que vivimos y a su capacidad de transformación.

**Domingo, 22 de junio**

- Desde las 10:00 hasta las 11:45 Visita Dinamizada Exposición de Artes Plásticas: Arte, Naturaleza y Educación Ambiental.
- 12:00 Almuerzo
- 13:00 Charla "Mitos de la Banca Ética"
- 13:15 Conclusiones y clausura de las Jornadas
- 14:15 Almuerzo Rológico

**LUGAR DE CELEBRACIÓN**

Pinar de la Dinamita, Barriada de Barameda, Cádiz.

**Figura C.17:** Díptico empleado para la difusión de las jornadas VI JAEA y I JIEP.

Las **Jornadas de Agroecología y Educación Ambiental** - FACPE suponen un espacio de encuentro, reflexión y difusión de diversos canales alternativos de producción y consumo de alimentos ecológicos en Andalucía (cooperativas y asociaciones de producción y consumo, cooperativas agroecológicas, etc...) Cada año, las jornadas se han centrado en una temática diferente (decrecimiento, pico del petróleo, banca ética, etc.). En esta ocasión, aprovechando las circunstancias, la temática central girará alrededor de la Educación Popular: de cómo educamos y transformamos desde nuestros colectivos.

Por su parte, las **Jornadas Internacionales de Educación Popular** pretendían ser un espacio de encuentro, intercambio y reflexión, acerca de la propuesta de la Educación Popular. En ellas, los principales objetivos eran el encuentro de diferentes experiencias educativas y populares y abrir el debate sobre estrategias, metodologías y procedimientos propios de la Educación Popular como herramientas para la transformación social. Estas

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

Jornadas se configuró como un punto de encuentro y reflexión de diversos movimientos sociales.

El viernes, 20 de junio, comenzaron las jornadas con una *dinámica de presentación*, dado que asistieron personas de unas 26 organizaciones sociales diferentes, al igual que personas que no pertenecían a ninguna. Se trataba de compartir lo que hacemos y lo que sentimos.

Posteriormente, el carácter de jornadas internacionales se hizo muy presente a través de videoconferencias de iniciativas sociales en otras partes del mundo, mediante charla y turno de preguntas y respuestas. De esta forma, dinamizado por un Rubén, se contacta con Genaro Vásquez, perteneciente a la Universidad Indígena AYUCK en la región de Oaxaca. Se trata de una universidad indígena concebida desde su inicio desde la autogestión comunitaria.

Posteriormente, nos habla Javier Alejandro Couretot, que milita en un movimiento denominado Horticultura Urbana en Rosario, Argentina. La horticultura urbana tiene en Rosario una dilatada trayectoria que remonta sus orígenes a la década de los 80. Se trata actualmente de un proyecto donde trabajan la administración pública y los movimientos sociales. Javier nos ha explicado que los parques públicos son huertas concebidas como espacios multifuncionales, así como las huertas comunitarias, bancos de semilla, y viveros, como elementos que integran este proyecto. Este movimiento se institucionaliza como proyecto político en 2002, manteniendo algo de equilibrio entre los movimientos sociales y las administraciones públicas.

Se cerraría el día con la cena ecológica a cargo del *grupo de cocina* integrado principalmente por productores locales.

El sábado 21 de junio, a las 10:00 de la mañana, daba comienzo la dinámica titulada ¿Qué es la educación popular?, para la cual nos dividimos en tres grupos para trabajar temáticas diferentes y posterior puesta en común.

1. Construcción colectiva de un proyecto de educación popular. Este grupo trabaja la sistematización de un proyecto desde la educación popular como herramienta. Se barajan varias posibilidades hasta proponer ejemplificar la problematización en la relación campo-ciudad. Se abordaron las siguientes lecturas: connotativa (sobre sentimientos, emociones y sensaciones), denotativa (sobre el análisis de los elementos causales), y estructural (acerca de elementos sobre los que se construye la acción).
2. Construyendo el concepto de educación popular. Este grupo aborda la difícil tarea de construir un concepto colectivamente.
3. Prácticas de educación popular en los movimientos sociales. Este grupo aborda la educación popular desde las experiencias presentes en las jornadas abordando una





**Figura C.18:** Puesta en común actividad “Café del Mundo” en VI JAEA y I JIEP.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

reflexión acerca de qué entendemos por la educación popular y por qué estamos vinculados con ella.

A las 12:15, moderado por Miguel Marcos, se comienza la dinámica “Café del Mundo”, que consiste en un momento de libertad de movimiento entre diferentes espacios, donde se trabajan diferentes temáticas cada una de las cuales está dinamizada por un responsable:

1. ¿Qué mundo queremos construir?.
2. Dificultades y barreras en acciones educativas.
3. Experiencias con buenos procesos y resultados.
4. Yo y mi experiencia en organizaciones.

Tras el almuerzo, realizamos el plenario de “Cafés del Mundo”, donde compartimos el trabajo realizado por cada grupo.



**Figura C.19:** Talleres intercambio de semillas, animación a la lectura y perspectivas críticas del Jerez en VI JAEA y I JIEP.

A las 16:30 se inician los talleres:

1. Contra la privatización del agua. En los últimos años está apareciendo un movimiento social contra la privatización del agua frecuentemente organizado en plataformas ciudadanas. En el taller han estado presentes vari@s compañer@s de las plataformas de Jerez, El Puerto y Sanlúcar.
2. Arteterapia y Mandalas. El taller estaba encaminado a expresar a través del arte las emociones.
3. La perspectiva crítica del Jerez (PLADEVI). La plataforma en defensa del viñedo y la bodega PLADEVI nos transmite su visión acerca del marco del Jerez.
4. Sistemas Participativos de Garantía (SPG-FACPE). Se transmiten los trabajos que se vienen realizando desde la federación para la implementación de un SPG como alternativa a la certificación convencional privada.



5. Intercambio de semillas. La Red Andaluza de Semillas participaron con este taller para transmitir la importancia de las variedades locales y cómo se viene trabajando colectivamente para su rescate.
6. Animación a la lectura. Un grupo de madres vienen participando en los centros educativos de Sanlúcar impartiendo talleres de cuentos, transmitiéndonos su experiencia.



**Figura C.20:** Talleres Arteterapia y Mandalas, contra la privatización del agua y Sistemas Participativos de Garantía en VI JAEA y I JIEP.

Tras la *cena ecológica* se daría paso al *escenario abierto* donde los asistentes comparten sus habilidades con la música, el humor o lo que fuere, y finaliza la noche con un ritual simbólico al solsticio de verano.



**Figura C.21:** Detalles de la Tarde y noche VI JAEA y I JIEP.

## C. MOVILIZACIÓN PARTICIPATIVA

---

El domingo tendíamos una visita a la exposición de pintura realizada en el centro de la ciudad, que permaneció expuesta durante dos semanas. Posteriormente, en el barrio alto se celebró la “mesa de sabios navaceros” dinamizada por un servidor y cuyo objetivo era conseguir que pudiéramos visualizar un poco la importancia de los saberes tradicionales.

Se pasaría al cierre de la jornada con unas palabras de la mano de un representante de la FACPE y de otro del colectivo vinculado con la Educación Popular. Posteriormente, se realizó una visita a la finca de nuestro agricultor Ramón.

El día 10 de Julio se realizaría una reunión de Junta directiva donde se trataron varios temas entre los cuales se abordaría la valoración de las jornadas con un intenso debate acerca del coste inesperado que supuso el empleo de las *Bodegas Caidxa* para la mesa de sabios y clausura, así como su proceso de toma de decisión.



**Figura C.22:** Actividades correspondiente al domingo: exposición de pintura, mesa de sabios navaceros, clausura y visita a finca VI JAEA y I JIEP.

El 18 de septiembre, tras la vuelta del verano, realizamos una reunión de *Junta Abierta* donde valoramos la marcha de muchas de las acciones y comisiones que realizamos: comisión de tienda, *Sistema Participativo de Garantía* (SPG), grupo de Productores, Actividades, Campañas de Protección de los Navazos, Banco de Tierras, siembra de Bellotas, FIARE, plataforma “Agua Clara”, relación con otras organizaciones y Ateneo Puerta Jerez.

El 22 de septiembre retomamos la actividad con una reunión de programación de actividades donde se planificaron las acciones que desarrollamos hasta la realización de la asamblea anual.

De entre estas actividades programadas, destaca los trabajos de campo que realizamos el domingo 5 de octubre para ver cómo marchaban las encinas que sembramos el año anterior, a la vez que organizar el próximo *día de la bellota*. Al día siguiente realizamos la dinámica grupal *línea del tiempo* donde abordamos la trayectoria de la asociación desde sus orígenes hasta la actualidad, seguida del *taller de priorización* donde abordamos la gran cantidad de actividades y comisiones que tenemos en marcha, así como la necesidad de priorizar las energías.

Otro trabajo a destacar sería la limpieza colectiva de la tienda asociativa para la puesta a punto para el nuevo curso, que realizamos el domingo, 19 de octubre.



---

El Jueves, 23 de octubre realizamos una reunión para la organización de la *asamblea anual* de *La Borraja* donde se reparten tareas de los diferentes contenidos a evaluar.

Otra dinámica de cierre del proceso sería el taller de valoración las encuestas realizadas a socias y socios (Jueves, 6 de noviembre). Estas encuestas surgen a iniciativa de Miguel Marcos, que elaboró muy concienzudamente abordando las múltiples dimensiones de la organización. No participaron muchos socios, sin embargo la evaluación de los resultados supondría una reflexión grupal sumamente interesante.

Sábado, 8 de noviembre se realiza la *Asamblea Anual de “La Borraja” (2014)*. Una de las actividades principales sería la repetición de las dinámicas grupales *línea del tiempo* y *taller de priorización* de una forma mas multitudinaria, de forma que continúan emergiendo reflexiones grupales, proyectos ideas...



# Bibliografía

- [1] Aguiar, A., Melo, A., Mansilha, C., and Ferreira, I. (2012). Vegetables production in NW Portugal, agriculture practices and groundwater quality. *Acta Horticulturae*, 936:61–70. 251
- [2] Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P., C., E., Garcia, N. H., S., Heras, P., Hernández, D., Lorenzana, C., Martín, P., Montañes, M., Villasante, T., and Tenze, A. (2009). *Metodologías Participativas, Manual*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). 141, 152
- [3] Alonso, L. and Callejo, J. (1994). Consumo e individualismo metodológico: una perspectiva crítica. *Politica y Sociedad*, 16:111–134. 219
- [4] Alonso, L. E. (2005). *La era del consumo*. Siglo XXI de España Editores S.A. 16, 210
- [5] Altieri, M. (1995). *Agroecology: The Science of Sustainable Agriculture*. Boulder, Colorado. Westview Press. 62, 235
- [6] Altieri, M. (2006). *Agroecología, bases científicas para una agricultura sustentable*. Nordan-Comunidad. Montevideo. 56
- [7] Alvar, J. G. and Wagner, C. (1988). La actividad agrícola en la economía fenicia de la península ibérica. *Gerión*, 6:169–185. 249
- [8] Amorós, F. (1804). Noticia del discurso leído por el señor don Francisco Amorós en le sociedad económica de San Lucar de Barrameda el 30 de noviembre de 1803. *Variedades de Ciencia, literatura y Arte*, 1804(2):275–283. 239, 243, 245, 258
- [9] Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata. 30, 84
- [10] Anisur, M. and Fals (1991). *Acción y conocimiento. Como romper el monopolio con investigación acción participativa*. Santa Fé de Bogotá, CINEP. 26, 30
- [11] Arach, O., Badaró, M., Bidaseca, K., Celiberti, L., Hochstetler, K., Sikkink, K., and Valdés, T. (1986). *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Libros del Zorzal. Buenos Aires, Argentina. 144

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [12] Arroyo, G., Rama, R., and Rello, F. (1985). *Agricultura y alimentos en America Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Cooperación Iberoamericana. 66
- [13] Bachelard, G. (1949). *Le rationalismo appliqué*. Paris, PUP. 39, 70
- [14] Bagozzi, R. P. (2000). On the concept of intentional social action in consumer behaviour. *Journal of Consumer Research*, 27:388–396. 217, 218
- [15] Barbadillo, P. (1942). *Historia de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda*. Cádiz, Spain: Ediciones Escelicer. 237, 239, 259
- [16] Barras, F. (1913). Excursiones y notas botánicas por la provincia de cádiz. *Boletín Real Sociedad Española de Historia Natural*, 13:524–526. 239, 243
- [17] Baudillard, J. (1970). *La société de consommation: ses mythes, ses structures*. Éditions Denoël. París. 16
- [18] Bauman, Z. (1998). *O mal-estar da pós-modernidade*. Jorge Zahar Ed. Rio de Janeiro. 32, 210
- [19] Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa Editorial, Barcelona. 16, 199, 210
- [20] Bauman, Z. (2003). *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI. 198
- [21] Bauman, Z. (2009). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid, ediciones Akal. 77, 95, 129
- [22] Becerra, R. and Moya, A. (2009). La pluri, inter y transdisciplinariedad en la UPELO. una perspectiva docente. *Revista de Investigación*, (66):187–225. 21
- [23] Becerra, R. and Moya, A. (2010). Investigación-acción participativa, crítica y transformadora. un proceso permanente de construcción. *Integra Educativa*, III(2):133–156. 27, 55
- [24] Berger, P. and Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. 78
- [25] Berlan, J., Chabert, J., and Marloie, M. (1976). *La guerra mundial por los alimentos*. Buenos Aires, Síntesis. 66
- [26] Bertalanffy, L. (19512). General system theory: A new approach to unity of science. *Human Biology*, Diciembre. 65
- [27] Blanco, C. (2005). Epistemologías evolucionistas y organización biosemiótica. *A Parte Rei. Revista de Filosofía*, 41:1–35. 61

- [28] Bossy, S. (2014). The utopias of political consumerism: The search of alternatives to mass consumption. *Journal of Consumer Culture*, 14(2):179–198. 215, 231
- [29] Bourdieu, P., Chamboredon, J., and Passeron, J. (2001). *El oficio del sociólogo, presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI Editores Argentina. 9, 28, 39, 40, 53, 54, 70
- [30] Boutelou, E. (1807). *Memoria sobre el cultivo de la vid en Sanlúcar de Barrameda y Jerez de la Frontera*. Madrid, Villalpando. 239, 242, 261
- [31] Branca, F. and A., F. (2004). I campi masseiras rischiano l'estinzione. colture protette. *Orticoltura e Floricoltura*, 33(5):41–46. 236
- [32] Brewer, J. (2000). *Ethnography*. Open University Press, Buckingham. 86
- [33] Brigido, A. (2006). *Sociología de la educación*. Brujas, Córdoba. 17, 29
- [34] Bueno, G. (1976). *Idea de ciencia desde la teoría del cierre categorial*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander. 17
- [35] Burawoy, M. (1998). The extended case method. *Sociological Theory*, 16(1):4–33. 84, 217
- [36] Cabral, A. (1990). Una aproximación a la crisis de la vid y el vino en el Marco de Jerez: el caso de Trebujena. *Agricultura y Sociedad*, 57:241–260. 191
- [37] Calle, A. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales. una perspectiva global. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 120:133–153. 144
- [38] Calle, A., Soler, M., and Rivera, M. (2010). In Calle, A., editor, *Aproximaciones a la Democracia Radical*, chapter Soberanía alimentaria y agroecología emergente: la democracia alimentaria. Editorial ICARIA. 23
- [39] Camacho, H. and Marcano, N. (2003). El enfoque de investigación introspectivo vivencial y sus secuencias operativas. algunos casos de estudio. *Omnia*, 9(1). 35
- [40] Campbell, H. and Liepins, R. (2001). Naming organics: Understanding organic standards in new zealand as a discursive field. *Sociologia Ruralis*, 41(1):22–39. 213
- [41] Caporal, F. (1998). *La extensión agraria del sector público ante los desafíos del desarrollo sostenible: el caso de Rio Grande do Sul, Brasil*. PhD thesis, Universidad de Córdoba. 23, 34
- [42] Capra, F. (1992). *O ponto de mutação*. São Paulo, Editora Cultrix. 9, 41, 60
- [43] Capra, F. (1996). *A teia da vida. Uma nova compreensão científica dos sistemas vivos*. São Paulo, Editora Cultrix. 53, 59
- [44] Cardoso, N. (2009). *Taller de comunicación comunitaria. La Comunicación desde una perspectiva de Comunicación Comunitaria*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. 45, 135, 171

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [45] Carpintero, O. (2005). *El metabolismo de la economía española: Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000)*. Fundación César Manrique, Lanzarote. 62
- [46] Carson, R. (1964). *Primavera silenciosa*. Barcelona: Luis de Caralt. 211
- [47] Castrillo, M. (2000). *Doñana nombre a nombre: estudio de la toponimia del Parque Nacional de Doñana*. Diputación Provincial de Huelva. 237, 239, 260
- [48] Cerón, S. (1877). *Cultivo de las estepas y dunas de la provincia de Cádiz*. Madrid, Imprenta Miguel Cinesta. 239, 259, 261
- [49] Cerón, S. (1879). *Industria Forestal-Agrícola*, chapter El cultivo en arenas voladeras y cría de montes, pages 316–322. Biblioteca Nacional Económica. 259, 261
- [50] Cerón, S. (1888). *Cultivo de las arenas voladoras por medio e navazos*. Madrid. Imprenta de Moreno y Rojas. 239, 259
- [51] Clemente, L., Garcia, L., and Siljestrom, P. (1998). *Los suelos del Parque Nacional de Doñana*. CSIC. 240
- [52] Clemente, S. R. (1807). *Ensayo sobre variedades de vid común que vegetan en Andalucía*. Madrid, Villalpando. 197, 239, 244, 258
- [53] Cohen, M. and Luginbuhl, Y. (2005). Small irrigation and sustainability of water resources (andalusia-spain. In *6th Internacional Conference EWRA European Water Resources Association*, Menton. 251
- [54] Contreras, J. and Eschenhagen, L. (2011). Aportes epistemológicos para un pensamiento ambiental orgánico. *Pensar, Epistemología y Ciencias Sociales*, 6:151–165. 55, 65
- [55] Costa, J. (1911). *Agricultura Armónica (expectante, popular)*. Madrid, Biblioteca J. Costa. 239, 247, 259
- [56] Costa, J. (1999). *Pluralismo Metodológico en la Producción y Circulación del Conocimiento Agrario. Fundamentación Epistemológica y Aproximación Empírica a Casos del Sur de Brasil*. PhD thesis, Universidad de Córdoba. 45, 56, 57, 60
- [57] Cruces, C. (1994). *Navaceros, “Nuevos Agricultores” y Viñistas. Las estrategias cambiantes de la agricultura familiar en Sanlúcar de Barrameda*. Sevilla, Ministerio de cultura. 235, 237, 239, 251, 261
- [58] Cuellar, M. and Calle, A. (2011). Can we find solutions with people? participatory action research with small organic producers in Andalusia. *Journal of Rural Studies*, 27:372–383. 21, 25, 178
- [59] Cuéllar, M. P. and Reintjes, C. (2009). *Los sellos y sistemas de garantía para el Comercio Justo*. Barcelona: Icaria. 210, 213, 214

- [60] Dewalt, M. and Dewalt, R. (2002). *Participant observation: a guide for fieldworkers*. Walnut Creek, Altamira Press. 84
- [61] Díez, F. (1980). *Prensa agraria en la España de la ilustración: el semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos (1797-1808)*. Madrid, Ministerio de Agricultura. 257
- [62] Di Masso, M. (2009). Lecturas de poder en el ámbito agroalimentario: tendencias dominantes y construcción de alternativas desde los productores y consumidores. In *I Congreso Español de Sociología de la Alimentación*, Gijón (La Laboral). Federación Española de Sociología. 67
- [63] Doppler, F. and González, A. (2007). El comercio justo : Entre la institucionalización y la confianza. *Revista Problemas del Desarrollo*, 38(149):181–202. 213
- [64] Durkheim, E. (1902). *La división du travail social*. Felix Alcan, París. 134
- [65] Escalona, M. (2009). *Los Tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en Mexico: su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura*. PhD thesis, Universidad de Córdoba. 202
- [66] Fair, H. (2010). Hacia una epistemología del neoliberalismo. *Pensar, epistemología y ciencias sociales*, 5:131–150. 66
- [67] Fals, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina; Antología de Fals Borda*. Siglo del hombre editores y CLACSO, Bogotá. 59
- [68] FAO (2009). *Draft second report of the State of the World's Plant Genetic Resources for Food and Agriculture*. Roma, FAO. 235
- [69] Farina, A., Johnson, A., Turner, S., and Belgrano, A. (2003). “full” world versus “empty” world paradim at the time of globalisation. *Ecological economic*, 45:11–18. 235, 252
- [70] Farina, A., Santolini, R., Pagliaro, G., Scozzafava, S., and Schipani, I. (2005). Eco-semiotics: A new field of competence for ecology to overcome the frontier between environmental complexity and human culture in the mediterranean. *Israel Jorurnal of Plan Science*, 53(3-4):167–175. 235, 238
- [71] Fernandez, X., Copena, D., and L., R. (2010a). Construyendo alternativas agroecológicas al sistema agroalimentario: Acción y reacción en el estado español. *Revista de Economía Crítica*, 10(Segundo semestre):138–175. 15
- [72] Fernandez, X. S., Copena, D., and Rodriguez, L. (2010b). Construyendo alternativas agroecológicas al sistema agroalimentario global: acción y reacción en el estado español. *Revista de Economía Crítica*, 10:138–175. 34, 218

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [73] Fernández-Rodríguez, E. and Gutiérrez-Pequeño, J. (2014). Releyendo la metodología de la investigación acción participativa (iap). pedagogía de las ausencias, pedagogía de la traducción y pedagogía de la articulación. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1):73–85. 38
- [74] Flick, U. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*, chapter Introducción. Madrid, Ediciones Morata. 25, 84
- [75] Foerst, H. and Zopf, J. (1962). *Principes of self-organization*. Pergamon Press, New York. 35
- [76] Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta. 131
- [77] Freire, P. (1974). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI, México. 23, 58
- [78] Freire, P. (1977). *Extensão ou comunicação*. Rio de Janeiro, Paz e Terra. 56, 58, 63, 178
- [79] Freire, P. (2003). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Argentina. Siglo veintiuno editores. 31
- [80] Funtowicz, S. (2000). *La ciencia posnormal: ciencia con la gente*. Icaria Editorial. 125
- [81] Funtowicz, S. and Ravetz, J. (1993). *Epistemología Política: Ciencia con la gente*. Centro Editor de América Latina S.A., Buenos Aires. 59
- [82] Galante, A. (2002). *Certificação de sistemas de produção não convencionais: da agricultura orgânica à agroecologia*. Master's thesis, CPDA, UFRRJ. Rio de Janeiro. 212
- [83] Ganuza, E., Olivari, L., Paño, P., L., B., and Lorenzana, C. (2010). *La democracia en acción. Una visión desde las metodologías participativas*. Antígona. xii, 102, 152, 153
- [84] García, F., Marín, C., and Alonso, E. (2006). *Doñana: Water and Biosphere*. Doñana 2005. 240
- [85] García, I. (1981). *In Curiosidades de Sanlúcar de Barrameda. Tomo I*, chapter Los navazos de Sanlúcar de Barrameda, pages 29–36. San Sebastián de los Reyes, Spain: S. A. Sexta. 239, 245
- [86] García-Córdoba, F. and García-Córdoba, L. (2005). *La Problematicación; Etapa determinante de una investigación*. ISCEEM, Mexico. 29, 38, 55
- [87] Garcia, M. (1911). *Catálogo de plantas espontáneas de Sanlúcar de Barrameda*. Madrid, M. de Navarro. 247



- [88] Garrido, F. (2007). *El paradigma ecológico en las ciencias sociales*, chapter Sobre la Epistemología ecológica, pages 31–54. Barcelona, Icaria. 18, 20, 53, 60, 61
- [89] Gendron, C., Bisailon, V., and Otero, A. (2008). *La institucionalización del comercio justo: más allá de una forma degradada de la acción social*. Canadá, Chaire de responsabilité sociale et de développement durable. 33, 144, 145
- [90] Gliessman, S. (2002). *Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible*. Stephen R. Gliessman. Turrialba, C.R.:CATIE, Costa Rica. 56, 65, 66
- [91] Gomez, C., Diaz, C., and Bustamente, J. (2011). *Cartografía de las lagunas temporales del Parque Nacional de Doñana*. Agencia Andaluza del Agua, Consejería de Medio Ambiente. 240
- [92] González, E., Pedraza, C., and Doadrio, I. (2014). Genetic diversity and population history of the endangered killifish aphantus baeticus. *Journal of heredity*, 105(5):597–610. 247
- [93] González de Molina, M. and Sevilla, E. (1993). *Ecología, campesinado e historia*. Ediciones Endymion. 13
- [94] González, M. (2009). *Desarrollo de la agricultura Ecológica en Andalucía (2004-2007). Crónica de una experiencia agroecológica*. Barcelona, Icaria Editorial, Perspectivas Agroecológicas. 13, 14, 141, 149
- [95] González de Molina, M. and Guzmán, G. (2006). *Tras los pasos de la insustentabilidad. Agricultura y medio ambiente en perspectiva histórica (s. XVIII-XX)*. Barcelona, Icaria Editorial. 62
- [96] Gordon, M. (1989). Sobre los navazos andaluces. *Philología Hispalense*, 4(2):509–514. 237, 239, 241, 256, 259, 260
- [97] Gradus, Y. (1985). *Desert development. Man and Technology in Speaselands*. Holland, Reidel Publishing Company. 249
- [98] Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6):1360–1380. 194
- [99] Guerreiro, A. (1989). *A nova ciência das organizações*. Rio de Janeiro, Fundação Getulio Vargas. 17, 19, 29
- [100] Guthman, J. (2002). Commodified meanings, meaningful commodities: Rethinking production consumption links through the organic system of provision. *Sociologia Ruralis*, 42(4). 140
- [101] Guthman, J. (2004). The trouble with “organic lite” in California: a rejoinder to the “conventionalisation” debate. *Sociologia Ruralis*, 44(3). 213

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [102] Gutierrez, J. and Delgado, J. (1994a). In *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*, chapter Socioanálisis cibernético. Una teoría de la autoorganización social. Síntesis, Madrid. 86
- [103] Gutierrez, J. and Delgado, J. (1994b). *Teoría de la observación*. Síntesis, Madrid. 85
- [104] Guzman, G., Alonso, A., Pouliquen, Y., and Sevilla, E. (1996). Las metodologías participativas de investigación: un aporte al desarrollo local endógeno. In *Agricultura Ecológica y Desarrollo Rural. Actas II Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica*, Pamplona-Iruña. 27, 83, 129
- [105] Guzman, G., González de Molina, M., and Sevilla, E. (2000). *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*. Madrid, ediciones Mundiprensa. 70
- [106] Habermas, J. (1981). New social movements. *Telos*, 49:33–37. 210
- [107] Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Vols. I e II*. Taurus, Madrid. 58
- [108] Habermas, J. (1992). In *Quaderni*, number 18, chapter L'èspace public, 30 ans après. automne. 147
- [109] Heberle, R. (1951). *Social Movements: An Introduction to Political Sociology*. 144
- [110] Heras, M. and Peyron, M. (2012). *Cambio global en España 2020/50. Consumo y estilos de vida*. Centre de Recerca e Informació en Consum y Centro Complutense de Estudios e Información Ambiental. 215, 216
- [111] Herrera, M. and Ayuso, L. (2009). Las asociaciones sociales, una realidad a la búsqueda de conceptualización y visualización. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 126:39–70. 147
- [112] Hodar, J., Pleguezuelos, J., and Poveda, J. (2000). Habitat selection of the common chameleon (*Chamaeleo chamaeleon*) (L.) in an area under development in southern Spain: implications for conservation. *Biological Conservation*, 94(1):63–68. 247
- [113] Holbrook, M. (1994). In Rust, R. and Oliver, R., editors, *Service quality: New directions in theory and practice*, chapter The Nature of Customer Value: An Axiology of Services in the Consumption Experience, pages 21–71. Thousand Oaks, London. 216
- [114] Holt, D. (1995). How consumers consume: A typology of consumption practices. *Journal of Consumer Research*, 22:1–16. xv, 216, 217
- [115] Huber, B. and Schmid, O. (2009). In Willer, H. and Kilcher, L., editors, *The World of Organic Agriculture: Statistics and Emerging Trends*, chapter Standards and regulations, pages 65–74. IFOAM, Bonn; FiBL, Frick; ITC, Geneva. 214

- [116] Ibañez, J. (1979). *Mas alla de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Siglo XXI editores, Madrid. 55, 56, 69, 73, 86, 105, 107, 135
- [117] Ibañez, J. (1986). In Garcia, M., Ibañez, J., and F., A., editors, *El análisis de la realidad Social*, chapter Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas, pages 57–98. Alianza Editorial, Madrid. 24, 37, 45, 54, 70, 110, 199
- [118] Ibañez, J. (1991a). Comunicaciones entre los pueblos y la ciudad. *Politica y Sociedad*, 8:95–100. 64
- [119] Ibañez, J. (1991b). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Amerinda, Santiago, Chile. 35, 40
- [120] Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, U. d. C. (2000). Memoria de actividades 1978 - 2.004. 21
- [121] Iturra, R. (1993). *Ecología, Campesinado e Historia*, chapter Letrados y campesinos: el método experimental en la antropología económica, pages 131–152. Madrid, La Piqueta. 63
- [122] Kallis, G. and Norgaard, R. (2010). Coevolutionary ecological economics. *Ecological Economics*, 69:690–699. 235
- [123] Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2 mayo):art.43. 84, 85
- [124] Kemmis, S. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Nueva Editorial Interamericana. Mexico. 26, 27
- [125] Kuhn, T. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago Press, Chicago. 53, 57
- [126] Laclau, E. (2001). *Hegemonía y antagonismo, el imposible fin de lo político. Conferencias de Ernesto Laclau en Chile (1997)*. 31, 144
- [127] Laclau, E. (2002). El análisis político del discurso: entre la teoría de la hegemonía y la retórica. *Revista de Signis*, 2. 131
- [128] Lapassade, G. (1977). *Autogestión Pedagógica. ¿la educación en libertad?* Barcelona, Granica Editor. 107
- [129] Lapassade, G. (1980). *Socioanálisis y potencial humano*. Barcelona, Gedisa. 109, 111
- [130] Lapassade, G. (1997). *Grupos, Organizações e Instituições*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves, Editora, S.A. 26, 36, 94, 186

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [131] Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid, Alianza. 144
- [132] Larriba, E. (1999). Un intento de reforma agraria por y para las clases productores: el semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos (1797-1808). *Brocar*, 23:87–117. 257
- [133] Latour, A. (1858). *La Baie de Cadiz*. París. Michel Levy Freres, Libraires Editeurs. 239
- [134] Laville, J. and Sainsaulieu, R. (1997). *SOCIOLOGIE DE L'ASSOCIATION. Des organisations à l'épreuve du changement social*. Desclée de brower. 140
- [135] Linnell, J., Kaczensky, P., Wotschikowsky, U., Lescureux, N., and Boitani, L. (2015). Framing the relationship between people and nature in the context of european conservation. *Conservation Biology*, 29(4):978–985. 252
- [136] Llauradó, A. (1878). *Tratado de agua y riego*. Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello. 239, 253, 259
- [137] Lockie, S. and Halpin, D. (2005). The “conventionalisation” thesis reconsidered: Structural and ideological transformation of australian organic agriculture. *Sociologia Ruralis*, 45:284–307. 12, 140, 213
- [138] Lockie, S., Lyons, K., and Lawrence, G. (2000). Constructing green foods: corporate capital, risk, organic farming in australia and new zealand. *Agriculture and Human Values*, 17:315–322. 12
- [139] Lourau, R. (1993). *Análise Institucional e Prática de Pesquisa*. Universidade do estado do Rio de Janeiro. 33, 38, 106, 108, 133, 134
- [140] López, Hidalgo, and Prieto (1889). *Diccionario Enciclopédico de Agricultura Ganadería e Industrias Rurales*. Madrid, Hijos de D.J.Cuesta Editores. 259
- [141] López, D. (2012). *Hacia un modelo de extensión agroecológica. Praxis participativa para la transición agroecológica. Un estudio de caso en Morata de Tajuna, Madrid*. PhD thesis, Universidad Internacional de Andalucía. 109, 178
- [142] López, I. (2009). *Vegetación del Manto eólico de Doñana*. PhD thesis, Universidad de Huelva. Tesis dirigida por Hidalgo, P. y Muñoz, A. 240, 241
- [143] López, J. and Ruíz, J. (2007). Arqueología de la vid y el vino en el Puerto de Santa María. *Revista de História del Puerto*, 38:1–36. 260, 261
- [144] Luengo, E. (2014). *El conocimiento de lo social. El método- estrategia II*. Colección alternativas al desarrollo. Guadalajara. México. 86
- [145] Maccarini, A. (1996). In Donati, P., editor, *Sociologia del terzo settore*, chapter Associazioni sociali. NIS, Roma. 147

- [146] Maldonado, J. (1999). *La formación del capitalismo en el marco del Jerez. De la viticultura tradicional a la agroindustria vinatera moderna, siglos XVIII y XIX*. Huerga Fierro. 191
- [147] Manero, R. (1990). Introducción al análisis institucional. *TRAMAS Revista de Psicología*, 1:121–157. 33, 106, 173
- [148] Marpsat, M. (2005). Associer les méthodes quantitatives et qualitatives: l'étude du journal en ligne d'Albert Vanderburg, cybernaute et sans domicile. In *18-23 Juillet, XXV Congrès International de la Population*, Tours. l'Union Internationale pour l'Étude Scientifique de la Population. 86
- [149] Martínez, M. L. and Psuty, N. (2004). *Coastal dunes: Ecology and conservation*. Berlín: Springer-Verlag. 236
- [150] Martín, A. (2008). Reseña de “filosofía y sociología en Jesús Ibáñez: genealogía de un pensador crítico” de José Luis Moreno Pestaña. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 124:248–252. 69
- [151] Martínez, J. (2005). *El Ecologismo de los Pobres. Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*. Icaria. Barcelona. 13, 63
- [152] Martínez, M. (1993). *El paradigma emergente*. Barcelona, Gedisa. 59
- [153] Martínez, Y. (2004). La crisis de las vacas locas en España. la necesidad de una información sanitaria responsable. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10. 210
- [154] Massada, A., Y., C., Koniak, G., and Noy-Meir, I. (2009). The effects of disturbance based management on the dynamics of mediterranean vegetation: A hierarchical and spatially explicit modeling approach. *Ecological Modelling*, 202:2525–2535. 235
- [155] Matos, M. (1969). *Apúlia, Intima Comunhão entre a Terra e o Mar*. PhD thesis, Facultad de Letras Universidad de Lisboa. inédita. 248
- [156] Maturana, H. (1990). *Biología de la cognición y epistemología*. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. 46, 60, 62, 93
- [157] Maturana, H. (1991). *El sentido de lo humano*. Chile, Dolmen ediciones. 17, 45, 135, 171
- [158] Maturana, H. (2010). El arte de gobernar en tiempos difíciles. Centro de Convenciones Gye-Ecuador. 11
- [159] Maturana, H. and Varela, F. (2003). *El ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO, Las bases biológicas del entendimiento humano*. Lumen, Editorial Universitaria, Buenos Aires. 9, 29, 35
- [160] Maus (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos. 217

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [161] Max-Neef, M. (1994). *Desarrollo a escala Humana. Conceptos, aplicaciones, y algunas reflexiones*. Montevideo, Nordan-Comunidad. 201
- [162] McNamee, S. and D.M, H. (2012). *Research and Social Change. A relational constructionist aproach*. Routledge, New York. 78
- [163] Médail, F. and Quezel, P. (1999). Biodiversity hotspots in the mediterranean basin: Setting global conservation priorities. *Conservation Biology*, 13(6):1510–1513. 235
- [164] Mendez, V., Bacon, C. M., and Cohen, R. (2013). La agroecología como enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción. *Agroecología*, (8):9–18. 20, 238
- [165] Merton, R. (1980). *Teoría y estructura sociales*. México, FCE. xv, 94, 95
- [166] Micheletti, M. (2003). *Political Virtue and Shopping. Individuals, Consumerism and Collective Action*. New York, Palgrave Macmillan. 215, 231
- [167] Mignolo, D. (2000). *Local histories/Global designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton, Princeton University Press. 35
- [168] Ménanteau, L. and Vanney, J. (2011). In Rubiales, J., editor, *El Rio Guadalquivir. El mar y la marisma. Sanlúcar de Barrameda*, chapter Geohistoria de la desembocadura del Guadalquivir, pages 17–28. Junta de Andalucía. 240
- [169] Moebius, S. (2010). In Garza, E. and leyva, G., editors, *Tratado de metodología de las ciencias sociales; perspectivas actales*, chapter Postestructuralismo y ciencias sociales, pages 488–520. CFE. 131
- [170] Molina, R., Aparicio, A., Lavergne, S., and Arroyo, J. (2015). The building of a biodiversity hotspot across a land-bridge in the mediterranean. *Biological sciences*, 282(1813). 235
- [171] Monney, P. (1997). Agricultural biodiversity, indigenous knowledge, and the role of the third system. *Development Dialogue*, Special Issue:1–184. 21
- [172] Moreno, J. (2008). *Filosofía y Sociología de Jesús Ibáñez. Genealogía de un pensamiento crítico*. Madrid, Siglo XXI. 68, 69
- [173] Morin, E. (1973). *El paradigma perdido: la naturaleza humana*. EUIL. 21, 65
- [174] Morin, E. (1999). *El método III : el conocimiento del conocimiento*. Madrid; España: Cátedra. 53
- [175] Morin, E. (2007). In Garrido, F., González de la Molina, M., Serrano, J., and J.L., S., editors, *El paradigma ecológico de las ciencias sociales*, chapter La epistemología de la complejidad. Barcelona, Icaria Antrazyt Ecología. 46, 65
- [176] Morin, E. (2007b). *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Biblioteca Edgar Morin. 18

- [177] Myers, N., Mittermeier, R.A. and Mittermeier, C., de Fonseca, G., and Kent, J. (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature*, 403:853–858. 235
- [178] Nacach, P. (2001). “A través del espejo” *Individuo y sociedad en la obra de Jesus Ibañez*. PhD thesis, Universidad de Barcelona. Dirigida por Fina Birulés para la obtención del título de doctor en filosofía. 46, 68
- [179] Nogaard, R. (1987). *Agroecology. The Scientific Basis of Agriculture*, chapter The epistemology Basis of Agroecology. Boulder: Westview Press. 62, 235
- [180] Packham, J. and Willis, A. (1997). *Ecology of Dunes, Salt Marsh and Shingle*. London, Chapman and Hall. 250
- [181] Park, P. (1992). In Salazar, M. C., editor, *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos*, chapter Qué es la IAP. Perspectivas teóricas y metodológicas, pages 134–174. Madrid: Editorial Popular. 26
- [182] Passos, F. and Chalub-Martins, L. (2012). Agroecologia, consumo sustentável e aprendizado coletivo no brasil. *Educação e Pesquisa*, 38(2):469–483. 23, 28, 140
- [183] Ploeg, J. and Dijk, G. (1995). *Beyond modernization: the impact of endogenous rural development*. Assen, The Netherlands, Van Gorcum. 255
- [184] Ponsot, P. (1973). Los navazos de Sanlúcar de Barrameda: Origen y etimología. *Archivo Hispalense*, LVI(171-173):233–236. 239, 241, 259
- [185] Portilho, F. (2005). *Sustentabilidade ambiental, consumo e cidadania*. Cortez editora. 16, 146, 211, 219, 229
- [186] Pretty, J., Guijt, I., Scoones, I., and Thompson, J. (1995). *A Trainer’s Guide for Participatory Learning and Action*, series = *IIED Participatory Methodology Series*, publisher = London: International Institute for Environment and Development. 29, 31, 34, 108
- [187] Pérez, D. and Vázquez, D. (2008). Articulando producción y consumo: Alternativas al sistema agroalimentario en andalucía. In *VIII Congreso SEAE*, Murcia. Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 11, 216
- [188] Pérez, S. (2010). In Garza, E. and leyva, G., editors, *Tratado de metodología de las ciencias sociales; perspectivas actales*, chapter La crítica metódica de Michel Foucault, pages 466–487. CFE. 55
- [189] Putnam, R. (2003). *El declive del capital social. Un estudio sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 210
- [190] Pye, K. and Tsoar, H. (2009). *Aeolian sand and sand dunes*. Berlin, Springer-Verlag. 236, 249, 251
- [191] Reason, P. (1994). *Three approaches to participative inquiry*. 27

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [192] Reed, M. and Holt, G. (2006). In Holt, G. and Reed, M., editors, *Sociological Perspectives or organic agriculture*, chapter Sociological Perspectives or organic agriculture, an introduction, pages 1–17. U.K. CABI Publishing. 12
- [193] Reichert, L., Padilla, M., Gomes, M., and Sánchez, R. (2012). Análise socioeconômica da produção de batata nos municípios de Sanlúcar de Barrameda Espanha e São Lourenço do Sul/Brasil. *Revista de Ciencias Agrárias*, 35(1):143–156. 251
- [194] Rodriguez, G., Gil, J., and García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe, Málaga. 26
- [195] Rojas, A. (2013). Aproximación curio-ontoepestemológica para la mediación heuragógica de tesis doctorales desde la pedagogía de la autonomía. *Nexos, Revista Electrónica de Investigación y Postgrado*, 2. 6, 31
- [196] Rozier, F. (1800). *Nouveau cours complet d'agriculture théorique et pratique*, tomo X. París, Pourrat Freres, Editeurs. 234, 239, 259
- [197] Rundel, P., Montenegro, G., and Jaksic, F. (1998). *Landscape Disturbance and Biodiversity in Mediterranean type Ecosystems*. Berlin, Springer. 247
- [198] Ruíz, J., López, J., and Perez, E. (1991). Navazos y viñas en arena: dos métodos de cultivo en extinción en el litoral gaditano. *El folclore andaluz. Revista de cultura tradicional*, 6:123–145. 237, 239, 260
- [199] Sánchez, I. (2000). *Flora Amenazada del litoral gaditano*. Junta de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente. Diputación de Cádiz, Medio Ambiente. 247
- [200] Sánchez, J. (1799). Observaciones sobre los navazos de la ciudad de S. Lucar de Barrameda. *Semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos*, 146:241–244. 239, 242, 243, 257
- [201] Sánchez, R. (2005). El navazo: un ejemplo de patrimonio rural. *Terralia*, 48:48–54. 186
- [202] Sánchez, R. (2010a). Aproximaciones teoricas al consumo agroecológico. estudio de caso. Master's thesis, Universidad Internacional de Andalucía. 97
- [203] Sánchez, R. (2010b). Las aulas de agroecología como herramienta de investigación participativa. In *Soberanía alimentaria e agricultura ecológica. Propostas de acción*, Vigo. IV Congreso de Agroecologia e Agricultura, Grupo de Investigación en Economía Ecológica de la Universidad de Vigo. 87
- [204] Sánchez, R. (2010c). Las organizaciones de consumo ecológico como espacios de repolitización del consumo alimentario. estudio de caso. In *X Congreso Español de Sociología*, Pamplona. Federación Española de Sociología. 207



- [205] Sánchez, R. (2010d). Metaforas del consumo de productos ecológicos. In *Actas del IX Congreso SEAE Calidad Y seguridad Alimentaria*, pages 695–726, Lleida. Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 207
- [206] Sánchez, R. (2012a). Elementos de valor patrimonial de los navazos como agroecosistema tradicional de la costa noroeste de la provincia de cádiz. In *I Congreso Internacional “El Patrimonio Cultural y Natural como Motor de Desarrollo: Investigación e Innovación”*, pages 1841–1857, Jaén. CEI, Proyecto Campues de Excelencia Internacional en Patrimonio Cultural y Natural. 186, 237
- [207] Sánchez, R. (2012b). Elementos de valor agroecológico de los navazos como agroecosistema tradicional sanluqueño. In Simón, X. and Copena, D., editors, *Iniciativas agroecológicas innovadoras para a transformación dos espazos rurais*, pages 706–724. España, Grupo de Investigación en Economía Ecológica e Agroecoloxia. Universidad de Vigo. 186, 187, 244
- [208] Sánchez, R. (2013a). El navazo, un ejemplo del patrimonio rural de Sanlúcar de Barrameda. *El Rincon Malillo*, 3:18–22. 186
- [209] Sánchez, R. (2013b). Trabajos del científico ilustrado Simón de Rojas Clemente y Rubio en Sanlúcar de Barrameda (1803-1809). *Cartare*, 3:1–39. 197, 257, 297
- [210] Sánchez, R. (2013c). Los navazos sanluqueños, patrimonio paradigmático. *Gárgoris*, 2(4):2–7. 186, 237
- [211] Sánchez, R. and Cuellar, M. (2012). El diagnostico participativo como punto de partida hacia la soberanía alimentaria. estudio de caso en “la borraja”, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). In Simón, X. and Copena, D., editors, *Iniciativas agroecológicas innovadoras para a transformación dos espazos rurais*, pages 706–724. España, Grupo de Investigación en Economía Ecológica e Agroecoloxia. Universidad de Vigo. 234
- [212] Sánchez, R. and M., C. (2016). Coastal interdune agroecosystems in the mediterranean: a case study of the andalusian navazo. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(9). 185, 186, 256
- [213] Santamarina, B. (2008). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín de antropología*, 22(39):112–131. 143
- [214] Santos, B. (2000). *Para um novo senso comum: a ciência, o direito ea política na transição paradigmática*. São Paulo. Cortez Editora. 17, 18
- [215] Santos, B. (2002a). Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências. *Revista Crítica de Ciencias Sociais*, (63):237–280. 17, 24, 28, 31, 36, 46, 55, 143, 190
- [216] Santos, B. (2002b). *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalistas*. Edifitoria Record. 14, 144, 145, 210

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [217] Santos, B. (2008). *Um discurso sobre as ciências*. São Paulo. Cortez Editora. 40, 59, 111
- [218] Santos, B. (2010). *Para Descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires. CLACSO, Prometeo Libros. 35, 37
- [219] Sartre, J. (1963). *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires, Editorial Losada. 106, 108
- [220] Serva, M. and Andion, C. (2007). El papel de los consumidores en el fortalecimiento de una economía plural: el caso de las asociaciones de consumidores de productores orgánicos de Brasil. *Carypa, Revista Venezolana de Economía Social*, 7(14):5–36. 67
- [221] Sevilla, E. (1984). *Sobre agricultores y campesinos. Estudios de sociología rural en España*. Instituto de Estudios Agrarios y Pesqueros y Alimentarios. 73
- [222] Sevilla, E. (1999). Asentamientos rurales y agroecología en Andalucía. *Cuadernos Africa America Latina*, 35:76–85. 11, 67, 234
- [223] Sevilla, E. (2002). A perspectiva sociológica em agroecologia: uma sistematização de seus métodos e técnicas. *Agroecologia e Desenvolvimento Rural Sustentable*, 3(1, jan/mar):18–28. 55, 70, 77
- [224] Sevilla, E. (2006a). Agroecología y agricultura ecológica: hacia una “re” construcción de la soberanía alimentaria. *Agroecología*, 1:7–18. 54
- [225] Sevilla, E. (2006b). *De la sociología rural a la Agroecología*. Barcelona, Icaria Editorial. 21, 63, 238
- [226] Sevilla, E. and Alonso, A. (2005). Entre la agroecología, como movimiento social, y la agricultura orgánica, como negocio. *Almirez*, (13):337–387. 11, 12, 15, 278
- [227] Sevilla, E., Soler, M., Gallar, D., Vara, I., and Calle, A. (2012). *Canales Cortos de Comercialización Alimentaria en Andalucía*. Centro de Estudios Andaluces. 11, 15, 23
- [228] Sevilla, E. and Woodgate, G. (2012). Agroecology: Foundations in agrarian social thought and sociological theory. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1):32–44. 21, 238
- [229] Soldevilla, L. C. (2002). Triálogo: Aproximaciones teóricas a la sociología del consumo. *vivat Academia*, 32(febrero):1–85. 16
- [230] Soler, M. (2004). *La viticultura del Marco del Jerez en la Globalización: 1980-2002*. PhD thesis, Departamento de Economía Aplicada II, Universidad de Sevilla. Director: Manuel Delgado Cabeza. 191
- [231] Soler, M. (2011). Indicaciones geográficas protegidas. economía y territorio en el marco del Jerez en el contexto de la globalización. *Cuadernos de estudios agroalimentarios*, 2:69–89. 191

- [232] Soler, M. and Calle, A. (2010). In Soler, M., Guerrero, C., and Fernandez-Barca, R., editors, *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*, chapter Rearticulando desde la alimentación: canales cortos de comercialización en Andalucía, pages 258–283. 15, 33, 216, 218
- [233] Soulé, B. (2007). Observation participante ou participation observante? usages et justifications de la notion de participation observante en sciences sociales. *Rechers Qualitatives*, 27(1):127–140. 86
- [234] Spradley, J. (1980). *Participant observation*. New York: Holt, Rinehart and Winston. 28, 84, 85
- [235] Stassart, P. and Jamar, D. . (2009). Agriculture biologique et verrouillage des systèmes de connaissances. conventionalisation des filières agroalimentaire bio. *Innovations Agronomiques*, 4. 12, 213
- [236] Suriñach, R. (2011). Innovaciones Comunitarias en Consumo Sostenible como estrategia de cambio en los estilos de vida. Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC). 15, 34
- [237] Sylvander, B. (1997). Le rôle de la certification dans les changements de régimes de coordination : l'agriculture biologique, du réseau à l'industrie. *Revue d'Économie Industrielle*, 80(47-66). 213
- [238] Taberner, J. (2008). *Sociología y educación*. Tecnos, Madrid. 21
- [239] Tamayo, M. (2009). *Diccionario de la investigación científica*. México. Editorial Limusa. 126
- [240] Tejerina, B. (2010). *La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España*. Madrid, Trotta. 28, 143, 231
- [241] Toledo, A. and Sequera, J. (2014). La producción del sentido: semiosis social. *Razón y palabra*, 88. 77
- [242] Toledo, V. (2005). Re-pensar la conservación. *Gaceta ecológica*, 77:67–82. 190, 252
- [243] Toledo, V. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económica-ecológica de la apropiación de la naturaleza. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7:1–26. 62
- [244] Toledo, V. M. and Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona, Icaria Editorial. 62, 235
- [245] Torrejón, A. (1915). *Colonia Agrícola de Monte Algaida*. Jerez de la Frontera, Salido Hermanos. 239, 246, 259

## BIBLIOGRAFÍA

---

- [246] Torrejón, A. (1941). *Cultivos en arenas, navazos y vides*. Madrid, Ministerio de Agricultura. 239, 243, 259, 261
- [247] Valencia, A., Arias, M., and Vazquez, R. (2010). *Ciudadanía y conciencia ambiental en España. Opiniones y actitudes nº 67*. Centro de Investigaciones Sociológicas. 16
- [248] Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Editorial Síntesis. Madrid. 86
- [249] Valverde, J. (1959). El paisaje y los modos de vida en Sanlúcar de Barrameda. *Geographica*, Año VI(Enero-diciembre):71–83. 239, 243, 245, 259
- [250] Vara, I. and Cuellar, M. (2013). Biodiversidad cultivada: una cuestión de coevolución y transdisciplinariedad. *Ecosistemas*, 22(1):1–5. 235
- [251] Verdugo, C. (1996). La filosofía de la ciencia de Popper. *Estudios públicos*, 62(Otño). 57
- [252] Villasante, T. (2006). *Desbordes Creativos: Estilos y estrategias (implicativas) desde la complejidad social* Tomás R. Villasante. Madrid; Ed. Catarata. 40, 95, 97, 217
- [253] Villasante, T., Montañés, M., and Martín, P. (2001). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2*. El Viejo Topo. 19
- [254] Villasante, T. and P., M. (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Redes*, 11(2). 15, 24, 162, 187
- [255] Vizer, E. (2008). Socioanálisis, aportes a una ecología sociocomunicacional. *Conexao-Comunicação e Cultura*, 7(13):11–25. 85, 143
- [256] Vos, T. (2000). Visions of the middle landscape: Organic farming and the politics of nature. *Agriculture and Human Values*, 17:245–256. 12, 213
- [257] Weber, M. (1994). *Economia e sociedade: fundamentos da sociologia compreensiva*. UNB, Brasília. 34
- [258] Wezel, A. and Soldat, V. (2009). A quantitative and qualitative historical analysis of the scientific discipline of agroecology. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 7. 20
- [259] Willer, H. and Kilcher, L. (2009). *The World of Organic Agriculture. Statistics and Emerging Trends 2009*. IFOAM. 214
- [260] Znaniecki, F. (1934). *The method of sociology*. Rinehart and Company, Inc, New York. 86